

LA VIDA EN COMÚN

El premio Procomún y las experiencias
comunitarias en Colombia
1991-2003

Primera edición, 2004

©Procomún. Corporación Promotora de las Comunidades Municipales de Colombia
Carrera 4 no. 10-84 - Teléfonos: 281 1384 - 341 0387
www.procomun.org
corporacionprocomun@yahoo.es

Directora ejecutiva
Gerente
Coordinadora premio Procomún

Catalina Valencia Gaitán
Liliana Rueda Velandia
María Lucía Roa

Ar-Co, Corporación Archivos de Arquitectura Colombiana

Dirección y textos

Alberto Saldarriaga Roa, arquitecto
Profesor titular Universidad Nacional de Colombia

Investigadores asistentes

José Alexander Pinzón Rivera, historiador
Rafael Serrano Esguerra, estudiante de historia

Fotografía

Comunidades galardonadas
Alberto Saldarriaga Roa
José Alexander Pinzón Rivera
Rafael Serrano Esguerra

Corrección de estilo

María Claudia Garavito Zuluaga

Diseño editorial y diagramación

Javier F. Mateus Tovar
jmatews28@hotmail.com

Impresión

Gráficas Visión J. P.
239 6368
graficas_vision@yahoo.com
Bogotá, D.C.

ISBN

958-95204-6-4

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de principal organización internacional para las migraciones, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

"Esta **publicación** fue posible gracias al apoyo financiero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, bajo los términos de referencia escritos en la **Donación** NúmeroID-067. Las opiniones expresadas en esta **publicación** son las del autor y no necesariamente coinciden con los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ni de la OIM".

"This **publication** was made possible through support provided by the U.S. Agency for International Development, under the terms of Grant No.ID-067. The opinions expressed in the publication are those of the author(s) and do not necessarily reflect the views of the U.S. Agency for International Development or the IOM".

Contenido

9 **Presentación**
Las organizaciones comunitarias y la vida en común

15 **Primera parte:**
Procomún y el premio Procomún
17 Una mirada a la historia de Procomún
22 El premio Procomún

47 **Segunda parte:**
El premio Procomún 1991-2003: reseñas y testimonios
53 Medio ambiente y recursos naturales
66 Hábitat y vivienda
80 Economía y productividad
110 Bienestar comunitario
136 Educación
156 Comunicaciones

171 **Epílogo**

173 **Anexo:**
Proyectos participantes en el premio Procomún a realizaciones comunitarias 1991-2003

La unión hace la fuerza

Proverbio popular

Presentación

Las organizaciones comunitarias y la vida en común

Participar es intervenir para transformar, intervenir para cambiar o tomar decisiones en la realización de un proceso. Es una acción política, entendiéndolo por ello asumir la condición de personas con deberes y derechos en relación con el destino de la colectividad.

La participación, principio fundamental de la Constitución Política colombiana de 1991, es un concepto que toma distintas definiciones de acuerdo con los objetivos, alcances y acciones de intervención ciudadana, que involucre. Al aludir a las acciones que se desarrollan en la esfera de lo público, denominadas como *participación ciudadana*, se hace referencia a las intervenciones ciudadanas en la gestión pública a través de escenarios como las Juntas Administradoras Locales, las veedurías o la representación de usuarios en las juntas directivas de las empresas de servicios públicos. En este mismo ámbito se incluye la *participación política* entendida como la intervención para materializar intereses de una comunidad por medio de instrumentos como las consultas, los referendos, los cabildos abiertos o las elecciones a cargos públicos, en los cuales las decisiones se toman por votación popular.

También existe una participación que se resuelve en el ámbito de lo privado. Ésta incluye los procesos de agrupación y de toma de decisiones para la defensa y representación de intereses particulares de un grupo (gremios, mujeres, jóvenes, etc.), denominada *participación social* y también las acciones desarrolladas por la ciudadanía, con o sin presencia del Estado, que algunos autores denominan *participación comunitaria*.

La participación comunitaria es, en palabras de Nuria Cunill, una “forma de intervención social que permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de

traducirlas en formas de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos”¹.

La trayectoria de las organizaciones comunitarias se remonta en la historia a aquellos tiempos de la humanidad cuando la distribución de labores entre el hombre y la mujer primitiva dio origen a la agricultura y a la ganadería, a la vida sedentaria. Han tenido un proceso dinámico y diverso que, a través de sus logros, han marcado y transformado la historia de los pueblos.

Las organizaciones comunitarias pueden ser de hecho (naturales) o legales y tener un carácter nacional, regional o local. Las primeras surgen por la invitación de líderes de la comunidad y se constituyen para realizar obras concretas o para resolver una situación temporal. Por ejemplo, las movilizaciones populares para exigir un servicio, o las mingas en que los campesinos y los indígenas colombianos se han organizado para la construcción de una obra. “Aunque las experiencias organizativas naturales no son establecidas legalmente, las han consagrado la tradición y la costumbre y han sido, y siguen siendo, base para la unión y mutuo fortalecimiento de las comunidades”². Las organizaciones comunitarias legales, por su parte, son aquellas que reconoce la ley mediante una personería jurídica, tienen un representante legal, cuentan con estatutos y son de carácter permanente.

Las 1300 organizaciones que han participado en el premio Procomún entre 1991 y 2003 han sido formales y, en su gran mayoría, con una presencia local. A pesar de sus actividades heterogéneas y, en algunos casos, de la falta de reconocimiento social o estatal, todas han arrojado resultados que destacan la importancia del papel de la participación comunitaria en el mejoramiento del nivel de vida de sus asociados y en la estabilidad social y económica del ámbito local. Esta constancia cobra especial importancia en la coyuntura actual, en la que los indicadores de pobreza y de marginalidad en Colombia abarcan rangos superiores a la mitad de la población.

En los procesos identificados a través del premio también ha tenido relevancia el apoyo brindado por parte de fundaciones y de organizaciones no gubernamentales. Éstas han proporcionado servicios de capacitación, recursos técnicos y financieros, contribuyendo de esta manera en la construcción y consolidación de los proyectos comunitarios. A su vez, las entidades cooperantes se han beneficiado con la relación. Han aprendido de las comunidades y han construido modelos que

¹ Nuria Cunill, *Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos*, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Caracas, 1991, pág. 11.

² Ana Luz Rodríguez Puentes, “Las organizaciones comunitarias sociales”, en Proyecto: apoyo a procesos de participación comunitaria en el desarrollo local y municipal-Procomún, Bogotá, 1993.

luego han transferido a espacios con necesidades y características similares. Se ha tratado de alianzas que han proporcionado oportunidades a cada una de las partes y, de este modo, contribuido en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades y en el fortalecimiento de un tejido social entendido como la generación de confianza entre distintos actores sociales y la combinación de esfuerzos alrededor de unas metas comunes.

En cuanto al sector empresarial, la expresión de su responsabilidad social se ha reflejado en proyectos impulsados por las empresas o por sus fundaciones. También se manifiesta en aportes tecnológicos, técnicos o financieros, los cuales han hecho posible alcanzar metas materiales fundamentales para los propósitos de las organizaciones comunitarias beneficiadas.

En el premio Procomún han confluído los tres actores y beneficios mencionados: organizaciones comunitarias, ONG y empresa privada. El premio ha permitido a Procomún entrar en contacto con organizaciones de todo el país, identificar sus necesidades, proporcionar asistencia técnica y de capacitación a muchas de ellas e incorporar casos susceptibles de replicar en su Banco de Experiencias Municipales, el cual puede ser consultado a través de la página electrónica de la corporación.

Por su parte, la empresa Eternit, sus distribuidores y su Fundación materializaron esa responsabilidad social a través de premios en dinero o en especie. Con ello han fortalecido los proyectos de las organizaciones galardonadas o extendido el beneficio al conjunto de la colectividad del lugar donde operan. Esta extensión ha ocurrido cuando las organizaciones ganadoras han demostrado su sentido de solidaridad destinando el premio a obras para beneficio de sus municipios o veredas. Por ejemplo, la Asociación de Jóvenes Pescadores Ajopesca de Puerto Santander (María La Baja, Bolívar) que en el año 2001 ganó el primer lugar y decidió utilizar su premio en la construcción de aljibes para beneficio de toda la vereda. El trabajo conjunto de Procomún, Eternit y las comunidades ha sido esencial para el éxito de este premio, que es uno de los pocos en asegurar su continuidad institucional y su corazón en las comunidades colombianas.

Las siete primeras convocatorias y entregas del premio Procomún fueron realizadas bajo la dirección de Edgar Revéiz Roldán y las cinco siguientes bajo la dirección de Catalina Valencia Gaitán. En todo el proceso ha sido vital la participación de María Lucía Roa, quien ha estado presente en la organización, comunicación y difusión del premio y de Liliana Rueda quien ha desempeñado un papel fundamental en la evaluación de la totalidad de los trabajos que han participado. Todo esto ha sido posible

por el trabajo conjunto con Eternit, liderado directamente por Francisco Gómez, vicepresidente comercial de la entidad y desde 2001 por Alberto Hernández, director de mercadeo, con el apoyo de los presidentes de la entidad.

El libro *La vida en común* recoge la experiencia del premio Procomún entre 1991 y 2003. Su intención es la de poner en conocimiento público una pequeña historia de este evento y la experiencia de algunas de las comunidades premiadas entre 1991 y 2003. Su publicación no podría ser más oportuna en un momento crucial del debate sobre la sostenibilidad de las organizaciones que desarrollan proyectos sociales.

A través de la recuperación de la historia del premio Procomún a realizaciones comunitarias y de los testimonios de algunas de las organizaciones galardonadas, recogidos en dos talleres especialmente organizados para tal efecto, se rinde un homenaje al conjunto de las organizaciones sociales colombianas y se pretende mostrar los beneficios de los principios del emprendimiento y de la solidaridad para resolver con éxito las necesidades fundamentales no satisfechas, ni por el mercado, ni por el sector público.

Procomún agradece a la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, y a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Usaid, el apoyo dado a la preparación y producción de este libro y agradece especialmente a todas las comunidades que han participado con sus proyectos en las diferentes ediciones del premio, cuya fortaleza es ejemplar y cuyo impulso hace de Colombia un mejor país.

A todas ellas se dedica este libro.

Catalina Valencia Gaitán

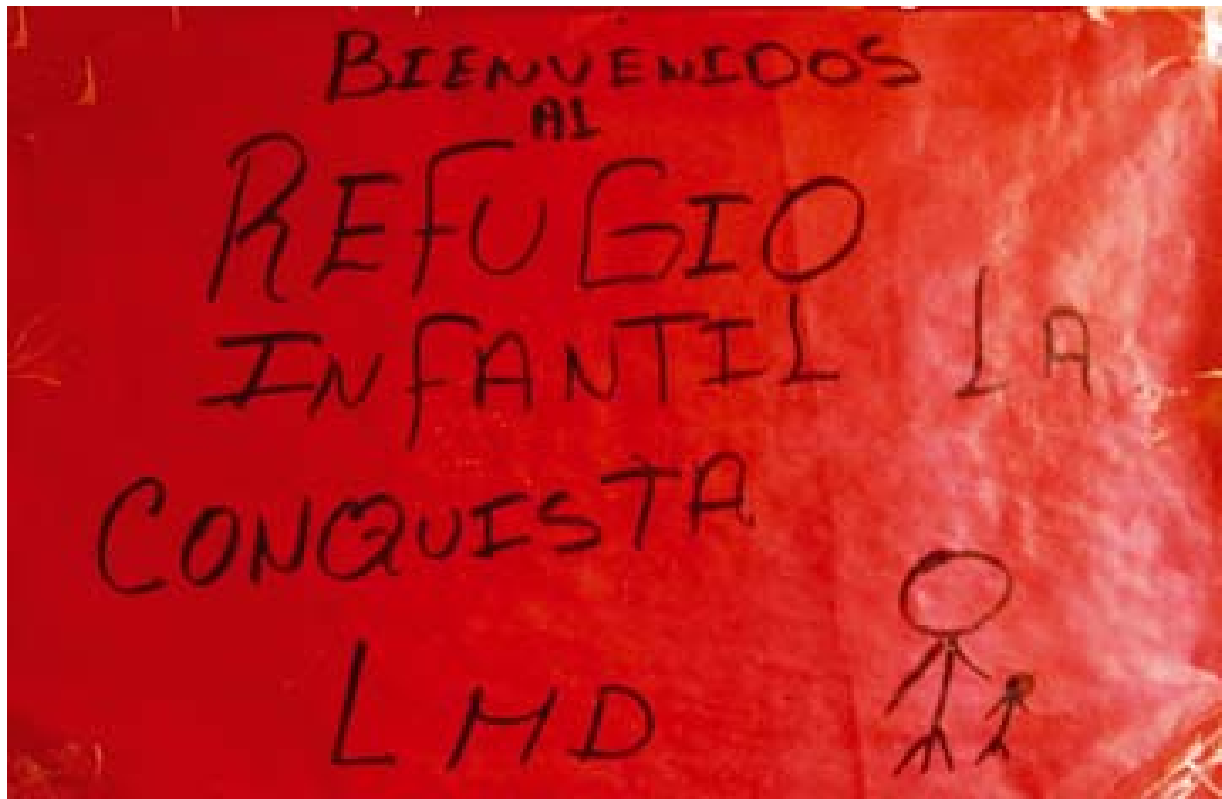
Directora Ejecutiva de Procomún



Proceso de tratamiento del fique, Ecofibras Ltda., Curití, Santander

Primera Parte

Procomún y el premio Procomún



Aviso de bienvenida al refugio infantil La Conquista, proyecto de la Liga de Mujeres Desplazadas, Turbaco, Cartagena

Una mirada a la historia de Procomún

En abril de 1986 se expidió en Colombia el Código de Régimen Municipal y en febrero del año siguiente el Estatuto de Descentralización Administrativa. Estas dos disposiciones regularon aspectos tales como el fortalecimiento de las finanzas, la autonomía municipal, la participación comunitaria y el régimen de transferencias del impuesto sobre las ventas IVA y contribuyeron al traslado progresivo de funciones a los 1.009 municipios existentes en ese momento y establecieron los plazos necesarios para la adecuación de sus estructuras administrativas. En el marco de esta legislación se formó, en 1987, la Corporación Promotora de las Comunidades Municipales de Colombia, Procomún, una organización no gubernamental concebida para trabajar con otras entidades públicas y privadas y con sectores interesados en fortalecer a las comunidades municipales.

Virgilio Barco Vargas, presidente de Colombia de 1986 a 1990, consideró conveniente conocer la experiencia del Instituto Brasileño de Administración Municipal, IBAM, una organización de derecho privado sin ánimo de lucro que contaba con la participación del sector público y que había generado aportes positivos a la revitalización de los 4.500 municipios que conformaban Brasil en ese momento. Se examinó la posibilidad de crear en Colombia una entidad semejante para ponerla al servicio de los municipios que conformaban entonces el territorio colombiano.

Luego de diversas reuniones en las que participaron destacadas personalidades de la vida política y del sector privado colombiano, el presidente Barco, mediante expedición del decreto 620 de 1987, autorizó a las entidades públicas del orden nacional, departamental, intendencial, comisarial y municipal para que, conjuntamente con personas privadas, participaran en la creación de una entidad cuyo objeto sea el mejoramiento de la salud, la educación, la cultura y las investigaciones científicas y tecnológicas.



El 7 de abril de 1987, en ceremonia presidida por el presidente en el Palacio de Nariño, se llevó a cabo la constitución formal de la Corporación Promotora de las Comunidades Municipales de Colombia, Procomún, como:

...una institución de participación mixta, de derecho privado y sin ánimo de lucro, concebida y diseñada expresamente para asociar en forma estrecha, institucional, permanente y creadora a todas las partes – que no contrapartes– interesadas y comprometidas en la consolidación, el fortalecimiento, el desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, las administraciones y las democracias locales en las cuales empieza Colombia¹.

El interés principal del gobierno nacional y de los creadores de Procomún consistió en crear una entidad donde convergieran iniciativas oficiales y particulares dirigidas a fortalecer el municipio y las comunidades locales, garantizando así que el proceso de descentralización municipal se cumpliera efectivamente. Rodrigo Escobar Navia, promotor principal de la idea desde 1985 y primer director ejecutivo de Procomún, expresó los fundamentos de la entidad en los siguientes términos:

Como su nombre lo indica, la Corporación Promotora de las Comunidades Municipales de Colombia, Procomún, es una institución de participación mixta, de derecho privado, sin ánimo de lucro, concebida, diseñada, creada, organizada y puesta en marcha por un centenar de ciudadanos colombianos de buena voluntad que decidieron unirse para forjar y ofrecerle a los demás colombianos un instrumento eficaz de trabajo solidario con el millar de centros comunitarios locales en los cuales nace la nación, se determinan en altísima medida las características y las posibilidades de la sociedad colombiana y se decidirá cada día más su destino común².

¹ Rodrigo Escobar Navia, "Primera asamblea general de Procomún", en Revista Procomún, Bogotá, año I núm. 2, marzo de 1988.

² Rodrigo Escobar Navia, "La política de Procomún", en Revista Procomún, Bogotá, año I núm. 1, diciembre de 1987.

La primera asamblea general de fundadores de Procomún, se llevó a cabo el 17 de marzo de 1988, en la misma semana en la que se realizó por primera vez en Colombia la elección popular

de los alcaldes municipales³. El mismo día se inauguró la sede de Procomún ubicada en el centro histórico de La Candelaria en Bogotá, lugar que actualmente ocupa ⁴.

En la estructura organizativa de Procomún, la máxima autoridad es la Asamblea General, compuesta por los miembros fundadores, de los que hacen parte empresas privadas, organizaciones no gubernamentales, alcaldías municipales y personas naturales de reconocida trayectoria en el campo del desarrollo municipal y comunitario. El Consejo Directivo es el órgano de dirección administrativa de la corporación y se encarga de orientar, programar, avalar y hacer cumplir su propias decisiones y las de la Asamblea General. La Dirección Ejecutiva, con su equipo de colaboradores, es la responsable de desarrollar los proyectos y programas. Rodrigo Escobar Navia fue director ejecutivo de Procomún, de 1987 a 1989. Lo sucedió Gustavo Zafra Roldán de 1989 a 1990. Edgar Revéiz Roldán ocupó el cargo de 1990 a 1998, año en el que lo asumió Catalina Valencia Gaitán, directora hasta la fecha. María Lucía Roa ha coordinado el premio Procomún desde 1991.

El arquitecto Dicken Castro Duque, miembro fundador de Procomún, fue el encargado de diseñar el logotipo de la entidad. Sobre los bordes interiores de un cuadrado de esquinas redondeadas, colocó cada una de las ocho letras del nombre dejando un espacio vacío en el centro. Cada letra recibió una sombra que le otorga un valor tridimensional. En el centro del logotipo colocó un pequeño cuadrado igualmente sombreado. La simbología es sencilla. El espacio vacío central es la plaza; las letras, trabajadas de tal modo que sugieren un volumen tridimensional, representan las manzanas construidas que la bordean. La plaza urbana es el lugar de reunión comunitaria por excelencia, es uno de los escenarios de la vida en común.

Desde su creación, Procomún ha adquirido gran experiencia en procesos de autogestión, participación comunitaria, gestión pública y gerencia de proyectos. Su misión es la de apoyar el avance y la consolidación de la descentralización y de los procesos de desarrollo comunitario, mediante la promoción de los valores ciudadanos y la armonización de voluntades y acciones de los actores involucrados en la ges-



³ Carta dirigida por el presidente de la república, Dr. Virgilio Barco al director ejecutivo de Procomún, Rodrigo Escobar Navia, en Revista Procomún, Bogotá, año I, núm. 2, marzo de 1988.

⁴ "Primera Asamblea General de Procomún" en Revista Procomún, Bogotá, año I, núm. 2, marzo de 1988.



Primer número de la revista Procomún, diciembre de 1987

ción pública y privada para que la sociedad sea participe de su propio desarrollo. Trabaja prioritariamente en la elaboración y ejecución de una completa estrategia de capacitación permanente de las comunidades locales y muy especialmente de sus dirigentes, de los distintos sectores y quehaceres fundamentales, como los padres de familia, los maestros, los comunicadores sociales, los líderes cívicos, los empresarios, los alcaldes y los curas párrocos. Cuenta con un centro de documentación sobre experiencias públicas y comunitarias exitosas, y publicación de material sobre gestión y participación comunitaria.

En desarrollo de la misión para la que fue creada, Procomún trabaja bajo la filosofía de la autogestión y la sostenibilidad, mediante la prestación de servicios y la ejecución de proyectos, sin decretar aportes a cargo de sus entidades miembro, públicas o privadas. Procomún ha buscado constituirse como una organización sólida y autónoma que represente un apoyo confiable en la gestión y desarrollo de proyectos orientados a mejorar la calidad de vida e incentivar la participación comunitaria. En este sentido ha desarrollado más de ciento cincuenta proyectos.

Procomún ha desarrollado prioritariamente tres programas institucionales: el de publicaciones, el Banco de Experiencias Municipales y el premio Procomún Luis Carlos Galán. De los dos primeros se presenta una breve descripción. Al premio se dedica el resto del contenido de este libro.

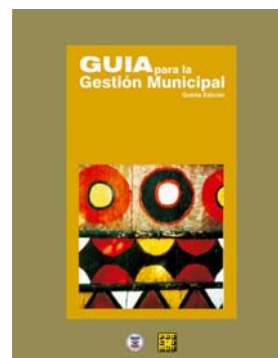
El programa de publicaciones de Procomún ha sido muy amplio y de él se destacan apenas las más relevantes. La primera de ellas fue la revista trimestral, cuyo número inicial se publicó en diciembre de 1987 y que, luego de nueve ediciones, se suspendió en 1991. La finalidad del contenido de la revista fue la de suministrar un material útil, un medio eficaz, actualizado, objetivo de capacitación y desarrollo profesional de quienes tenían que ver con el tema de los municipios y las comunidades. La revista contó con una crónica municipal, tanto nacional como internacional, que informó sobre las novedades políticas, económicas, legales, administrativas, tecnológicas que incidieran o afectaran el desarrollo de los municipios. También contó con una sección de documentos publicados periódicamente sobre investigaciones solicitadas o patrocinadas del tema municipal.

Procomún publicó en 1994 la primera edición de la *Guía para la Gestión Municipal* que, como su nombre lo indica, es un instrumento de apoyo a las administraciones municipales colombianas y a las organizaciones comunitarias que incluye un anexo con las principales leyes y decretos vigentes, aplicables a nivel territorial. Esta primera edición incluyó una versión resumida, la *Cartilla para la Gestión Municipal*, también preparada por Procomún, que se publicó además en sistema Braille y en macrotipo. Las tres ediciones siguientes de la *Guía* se publicaron en los años de 1995, 1998 y 2001, respectivamente. La quinta edición, publicada en 2004, incluye un documento magnético en formato de cd-rom y se acompaña con la segunda edición de la *Cartilla para la Gestión Municipal*.

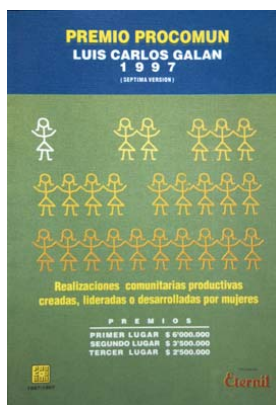
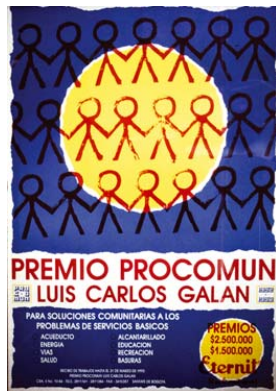
Otro programa institucional de Procomún es el Banco de Experiencias Municipales, BEM, creado en 1990 como un instrumento para documentar y sistematizar casos exitosos de gestión local a nivel económico, social, organizativo y de preservación del medio ambiente, entre otros temas. La creación del BEM se realizó con el apoyo financiero de 14 corporaciones autónomas regionales y del Instituto para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología de Colombia, Colciencias.

El propósito del BEM, desde su inicio, ha sido fortalecer la gestión de las administraciones municipales y de las organizaciones comunitarias mostrando un camino de coyunturas estables. Su importancia a nivel nacional e internacional, radica en la identificación, incorporación y divulgación de experiencias comunitarias exitosas en diversos campos y en la accesibilidad que ofrece a las organizaciones del Estado, a las comunidades y a las organizaciones internacionales interesadas en replicar las experiencias y, de un modo u otro, hallar soluciones a problemas básicos en la agenda de los municipios.

La divulgación del BEM se realizó, en un principio, a través de medios magnéticos y de publicaciones repartidas a funcionarios públicos, alcaldías y organizaciones no gubernamentales comunitarias y particulares. Ahora se encuentra además en la página electrónica de Procomún. Dentro del BEM se encuentran sistematizadas



Guía para la Gestión Municipal,
5ª Edición, 2004



Afiches de las convocatorias del premio Procomún
1991 - 1992
1992 - 1993
1997

34 experiencias comunitarias exitosas. El premio Procomún representa una parte importante del BEM. Los proyectos galardonados, en su mayoría, han demostrado sostenibilidad y efectividad como mecanismos comunitarios exitosos.

El premio Procomún

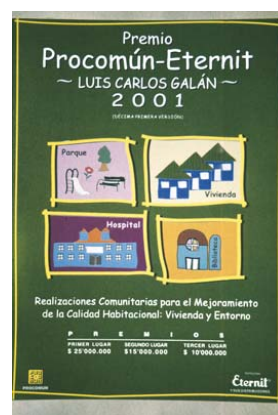
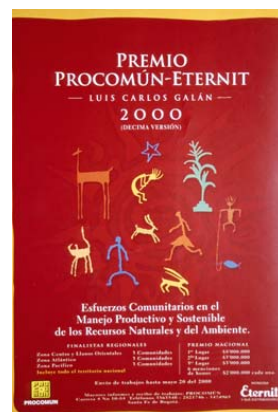
El premio Procomún se creó en 1990 para el reconocimiento, estímulo y difusión de aquellos esfuerzos que día a día adelantan las comunidades colombianas de base para superar sus dificultades. Se le dio el nombre de Luis Carlos Galán, en memoria del líder político desaparecido. El premio buscó desde sus comienzos promover el interés de personas e instituciones, tanto públicas como privadas, en fortalecer la descentralización administrativa e impulsar y guiar el desarrollo del municipio colombiano. A la fecha se han realizado doce convocatorias del premio cuyos temas han sido los siguientes:

- 1991. Esfuerzos productivos para mejorar el nivel de vida de los municipios
- 1992. Esfuerzos comunitarios por recuperar y/o preservar el medio ambiente
- 1993. Soluciones comunitarias a los problemas de servicios básicos
- 1994. Mejor realización comunitaria en autoconstrucción para soluciones de vivienda
- 1995. Mejor esfuerzo comunitario en la prevención y rehabilitación del alcoholismo y la drogadicción
- 1996. Esfuerzos comunitarios contra la violencia y el maltrato infantil
- 1997. Realizaciones comunitarias productivas creadas, lideradas o desarrolladas por mujeres
- 1998. Mejor Proyecto Educativo Institucional PEI cuyo desarrollo genere un impacto positivo en la comunidad
- 1999. Ondas comunitarias. Radiodifusión comunitaria no comercial cuyas emisoras contibuyan al desarrollo social
- 2000. Esfuerzos comunitarios en el manejo productivo y sostenible de los recursos naturales y el medio ambiente
- 2001. Mejoramiento de la calidad habitacional: vivienda y entorno
- 2003. Comunidades desplazadas que desarrollen proyectos productivos

La divulgación y convocatoria del premio se realiza a nivel nacional a través de afiches, folletos, comunicaciones radiales, prensa, la página electrónica de Procomún, así como de las oficinas gubernamentales, departamentales y municipales relacionadas con el tema escogido para cada año. En la convocatoria se invita a participar a todas las organizaciones comunitarias de base, debida y formalmente organizadas, que se ajusten a los requisitos que se incluyen cada año, según el área de actividad establecida para cada edición del premio. Los trabajos que se postulan se someten a una evaluación previa, después de la cual el jurado calificador, escogido por Procomún y Eternit de acuerdo con el tema a premiar, selecciona los finalistas y ganadores.

Para la realización del premio, desde sus inicios, se ha requerido la contribución de la empresa privada colombiana cuyo patrocinio no implica ningún tipo de juicio de su parte. El monto del premio se entrega a los ganadores en dinero o en especie. La Asociación de Fabricantes de Productos Farmacéuticos, Afidro, fue la primera empresa patrocinadora en la edición del premio en 1991. La empresa Eternit Colombiana S.A. es la patrocinadora del premio a partir de la segunda edición. Desde 1999, se cuenta además con el patrocinio de los distribuidores de Eternit a nivel nacional, lo que ha permitido que, desde esa fecha, se entregue un reconocimiento en dinero a los semifinalistas del premio.

El sistema bajo el cual se evalúan los proyectos concursantes en el premio ha sido desarrollado por Procomún y se ajusta cada año según la temática del concurso. Entre los criterios generales que hacen parte fundamental de la evaluación de los trabajos se encuentran la duración del proyecto, su forma de financiación, los costos de implantación, el número de beneficiarios, el estado de desarrollo, la participación comunitaria, el impacto ambiental del proyecto, la tecnología utilizada y la relación costo-beneficio. Definidos estos criterios de evaluación se realiza el análisis de los trabajos por parte de un jurado escogido por Procomún y constituido por expertos en la temática de cada convocatoria. El premio cuenta con asesores y nombra un comité de especialistas, según lo requiera la convocatoria.



Afiches de las convocatorias del premio Procomún
2000
2001
2003

Se presentan a continuación las convocatorias del premio Procomún efectuadas entre 1991 y 2003. En cada una de ellas se incluyen sus temas, los requisitos de participación, sus calendarios de apertura, cierre y premiación, la composición de los jurados y los proyectos premiados. Se aprecian, en el conjunto, la diversidad temática, la cuantiosa participación, su proveniencia regional y el interés especial de los proyectos ganadores.

1991

Esfuerzos productivos para mejorar el nivel de vida de los municipios

En 1991 se convocó por primera vez el premio Procomún. Un jurado especial fue elegido para proponer la temática y evaluar los trabajos concursantes. El jurado determinó premiar una actividad productiva que incluyera proyectos o trabajos que por su creatividad, innovación y aplicabilidad a nivel local, contribuye-

Calle del barrio María Cano
Cartagena, Bolívar



ra al mejoramiento del nivel de vida de los municipios colombianos, que propendiera por una mejor organización productiva y empresarial de las comunidades y la utilización de recursos destinados al desarrollo económico y social de los municipios y que permitiera además el mejor aprovechamiento de sus recursos humanos y materiales, traducidos en empresas útiles. No se requería que los trabajos, actividades o programas puestos a consideración del jurado fueran inéditos. Se recibieron también ideas, trabajos y programas que ya habían sido ensayados, aplicados o divulgados previamente.

La primera convocatoria del premio Procomún se abrió el 29 de septiembre de 1990 y se cerró el 31 de enero de 1991. Participaron 107 proyectos de los cuales casi la mitad fueron propuestos por comunidades residentes en Bogotá. La suma de proyectos provenientes de los departamentos de la Costa Atlántica y de la región del Pacífico norte (en este caso Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda) alcanzó un 30% del total. De las

Anuncio de uno de los proyectos de la Fundación Por Ti Malambo
Malambo, Atlántico



regiones Andina norte y sur (departamentos de Norte de Santander, Santander, Tolima y Huila) y del Pacífico sur (departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño) llegaron los demás proyectos. La Amazonia tuvo una mínima participación.

El jurado calificador estuvo integrado por Mario Galán Gómez, Andrés Pastrana Arango, Rodrigo Lloreda Caicedo, Gabriel Rosas Vega, Gerardo Molina, Doris Eder de Zambrano, Jaime Castro, Enrique Peñalosa Camargo y José Salgar. La ceremonia de premiación se llevó a cabo en Bogotá el 10 de abril de 1991. El primer puesto, con un premio de dos millones de pesos donado por Afidro, fue otorgado al *Programa de autogestión comunitaria* en el barrio María Cano en el municipio de Cartagena, Bolívar, desarrollado por la Asociación de Mujeres del barrio María Cano. El segundo puesto se asignó al programa titulado *Centro experimental de estudios y atención al niño (Ciudadela Comunitaria)*, postulado por la Fundación Por Tí Malambo, del municipio de Malambo, Atlántico.

1992

Esfuerzos comunitarios por recuperar y/o preservar el medio ambiente

La segunda edición del premio Procomún se llevó a cabo en 1992, año en el que la empresa Eternit Colombiana S.A., se vinculó como patrocinadora. La convocatoria se abrió a toda acción o realización ya aplicada y desarrollada que involucrara a la comunidad en la preservación, mantenimiento y recuperación del medio ambiente. Se aceptaron programas de reforestación, canalización de aguas negras, recuperación y/o utilización de aguas lluvias, reciclaje de material, recuperación de cuencas, preservación de la fauna y vegetación, clasificación, recolección, transporte y disposición final de basuras, relleno sanitario, tratamiento de aguas residuales, sistemas de tratamiento de agua potable, control de emisión de gases contaminantes, utilización de energías no convencionales (solar, eólica), etc. Los requisitos de postulación fueron los mismos de la versión anterior.



Esta convocatoria se abrió el 1º de noviembre de 1991 y se cerró el 31 de marzo de 1992. Se recibieron en total 106 proyectos. La mayor participación se repartió entre Bogotá, el eje cafetero y la región del Pacífico sur, cada uno con una cuarta parte de los proyectos. Los Santanderes y la Costa Atlántica, tuvieron una representación casi igual cuya suma equivale prácticamente a la parte restante. La Orinoquia tuvo en este caso una mínima participación y no se recibieron proyectos provenientes de la Amazonia. Como caso insólito llegó una propuesta proveniente de los Estados Unidos.

El jurado calificador este año estuvo conformado por Mario Galán Gómez, Rodrigo Lloreda Caicedo, Gabriel Rosas Vega, Doris Eder de Zambrano, Jaime Alzate Palacios y José Salgar. La premiación se efectuó el día 18 de junio de 1992. El primer puesto, con el premio correspondiente, se otorgó al programa titulado *Línea Amarilla: al rescate de la microcuenca de la quebrada de Cauya*, del municipio de Anserma, Caldas, presentado por la Fundación Ecológica de Anserma, Ecoanza. El segundo puesto se asignó al proyecto titulado *Programas*

Panorámica del municipio de Santa Sofía, Boyacá

de protección y recuperación ambiental, reforestación de viveros, preparación de abonos, lombricultura y reciclaje, postulado por el Cabil-do Verde del municipio de Santa Sofía, Boyacá.

1993

Soluciones comunitarias a los problemas de servicios básicos

La tercera edición del premio Procomún se llevó a cabo en 1993. La convocatoria buscó premiar , como siempre, una acción o realización ya aplicada y desarrollada, que involucrara a la comunidad en la solución de problemas de servicios públicos básicos tales como alcantarillado, acueducto, educación, energía, vías, manejo de basuras o recreación. En esta ocasión se permitió que una misma comunidad, asociación, entidad o persona participara con realizaciones en uno o varios de los temas incluidos para el premio.

En la edición del diario *El Espectador* del sábado 3 de octubre de 1992 se publicó un aviso de promoción en cuyo texto se lee:

Nuevamente se convoca a las comunidades y administraciones locales de todos los municipios colombianos para enviar sus trabajos sobre realizaciones comunitarias ya aplicadas para la solución de servicios públicos básicos como son acueducto, vías, manejo de basuras y recreación. Se podrá participar sobre uno o varios de los aspectos antes descritos (...)

La convocatoria se abrió en diciembre de 1992 y se cerró el 31 de marzo de 1993. Participaron en total 102 proyectos. Los porcentajes de participación regional variaron considerablemente. No llegaron proyectos de Bogotá. Más de una cuarta parte de los proyectos llegó de la región del Pacífico norte, específicamente de los departamentos del eje cafetero. La participación de la región Andina sumó cerca de un 40% y los proyectos provenientes del Pacífico sur, incluido el Valle del Cauca, sumaron cerca de un 20%. La participación de la Costa Atlántica disminuyó, la Amazonia tuvo una participación mínima, y la región de la Orinoquia estuvo ausente.

El jurado calificador fue el mismo del año anterior y la premiación se llevó a cabo el 8 de junio de 1993. El primer puesto, con el premio de dos millones de pesos, fue otorgado al *Proyecto de autogestión comunitaria* del Colegio Departamental Agrícola Alejandro Gómez Muñoz, ubicado en el corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca. El segundo puesto, premiado en esta ocasión con un millón y medio de pesos, se otorgó en forma compartida al proyecto titulado *Por el futuro de los nuestros*, presentado por la Junta de Acción Comunal de la Vereda Pabón-La Primavera, ubicada en el municipio de Urrao, Antioquia y al proyecto titulado *Soluciones comunitarias a los servicios básicos*, presentado por la Asociación Junta Administradora del Acueducto Veredal de Los Planes, en el municipio de Jardín, Antioquia.

1994

Mejor realización comunitaria en autoconstrucción para soluciones de vivienda

En esta edición del premio Procomún se consideraron aquellos programas de vivienda social, terminados o en desarrollo, que propusieran soluciones a problemas habitacionales mediante la consolidación de la capacidad de autogestión y autoconstrucción de la organización comunitaria. Los trabajos debían ser presentados por la comunidad organizada beneficiaria del proyecto. Se debía incluir el número de habitantes beneficiados, la forma de vinculación de la comunidad, el costo y la forma de financiación de las obras, un plano general, el plano de una de las viviendas y los materiales a utilizar.

La convocatoria se abrió el 1º de noviembre de 1993 y se cerró el 31 de marzo de 1994. Se recibieron 108 proyectos provenientes, por primera vez, de todas las regiones del país. La región Andina, incluida Bogotá, tuvo una participación cercana al 40% del total. Una cuarta parte de los proyectos provino de comunidades residentes en los departamentos del eje cafetero. El Pacífico sur y la Costa Atlántica tuvieron una participación similar, cercana cada una al 15% del total. La Amazonia incrementó levemente su participación, la Orinoquia contribuyó con dos proyectos y el Chocó participó por primera vez.



Autoconstrucción de vivienda colectiva dirigida
Junta de acción comunal del barrio Onetti
Bahía Solano, Chocó
Fotografía: Gilma Mosquera

En esta ocasión el jurado calificador estuvo conformado por Mario Galán Gómez, Cecilia López, Rodrigo Lloreda Caicedo, José Salgar y Francisco Gómez. Contó además con la asesoría de un comité de expertos conformado por Alberto Saldarriaga Roa, Inés Useche de Brill y Luis Mauricio Cuervo. La premiación se llevó a cabo en Bogotá el 16 de junio de 1994. El primer puesto fue otorgado al *Programa de reubicación del barrio Onetti* en Bahía Solano, Chocó, postulado por la Junta de Acción Comunal del barrio Onetti asesorada por CINDE-PLAN, por el Centro de Investigaciones CITCE de la Universidad del Valle y por la alcaldía municipal de Bahía Solano. El premio consistió en la entrega de materiales de construcción por valor de cinco millones de pesos. El segundo puesto, con un premio de dos millones de pesos, se asignó al proyecto presentado por la Junta de Vivienda Comunitaria La Independencia, ubicada en la vereda Aguamona, del municipio de Restrepo, Valle del Cauca. Un tercer puesto con un premio de un millón de pesos fue

otorgado en esta ocasión al proyecto presentado por la Asociación Popular de Vivienda por Autoconstrucción de Ocaña, Norte de Santander.

1995

Mejor esfuerzo comunitario en la prevención y rehabilitación del alcoholismo y la drogadicción

En 1995 el premio se ofreció al mejor esfuerzo comunitario en la prevención y rehabilitación del alcoholismo y la drogadicción. La convocatoria consideró aquellas acciones concretas realizadas y/o apoyadas por la comunidad, encaminadas a prevenir o curar el alcoholismo y la drogadicción. Los trabajos, presentados directamente por la comunidad realizadora, podían incluir temas tales como campañas informativas, campañas educativas, actividades creativas, marchas y/o jornadas de concientización, programas de generación de microempresa, programas recreacionales y de actividades deportivas. Las comunidades ganadoras debían invertir el valor del premio en acciones o proyectos que complementaran los esfuerzos realizados en la prevención del alcoholismo y la drogadicción.

La convocatoria se cerró el 30 de abril de 1995. En total participaron 51 proyectos. El eje cafetero, incluido el Chocó y los departamentos del Pacífico sur, aportaron cerca de la mitad de esos proyectos. Bogotá elevó su participación hasta completar un 21% del total. Las demás regiones, incluida la Costa Atlántica, participaron mínimamente. De la Amazonia no llegaron propuestas.

En esta convocatoria se contó con el apoyo de un comité evaluador conformado por Edgar Revéz Roldán, María Lucía Roa y Liliana López por parte de Procomún, y Augusto Pérez Gómez y Germán Rey Cantor como asesores externos. El jurado calificador estuvo conformado por Doris Eder de Zambrano, Luis Fernando Cruz y Francisco Gómez. La premiación se llevó a cabo en Bogotá el día 13 de junio de 1995. El primer puesto, con un premio de cinco millones de pesos, fue otorgado al proyecto presentado por la Corporación Caminos, ubicada en el barrio La Base de la ciudad de Cali, Valle del Cauca. El segun-



Logotipo de la Corporación Caminos
Cali, Valle del Cauca

do puesto, con un premio de tres millones de pesos, se asignó al *Proyecto de atención integral al adolescente*, postulado por la Secretaría de Salud y el hospital municipal Gilberto Mejía Mejía del municipio de Rionegro, Antioquia.

1996

Esfuerzos comunitarios contra la violencia y el maltrato infantil

En 1996 el premio se dirigió a los esfuerzos comunitarios contra la violencia y el maltrato infantil. La convocatoria buscó identificar acciones concretas realizadas directamente por las comunidades mediante trabajo conjunto o en coordinación con los municipios y organizaciones no gubernamentales. La postulación debía venir directamente de la entidad, junta u organización participante, y debía detallar la fuente de financiación y la forma de gestión de los recursos. Las comunidades ganadoras debían invertir el valor del premio en acciones que complementaran los esfuerzos encaminados a eliminar, prevenir y disminuir la violencia y el maltrato contra los niños.

Carátula de la cartilla del
Centro de Desarrollo Infantil
Rabo de Nube
Tibasosa, Boyacá



La convocatoria se cerró el 30 de abril de 1996 con la participación de 103 proyectos. De Bogotá y los departamentos de Cundinamarca y Boyacá se recibió un 35% de esos proyectos. Antioquia, el Chocó y los departamentos del eje cafetero, sumados, participaron con una cuarta parte. El Pacífico sur, con Valledel Cauca, Cauca y Nariño, se acercó a esa cifra. La Costa Atlántica y la Orinoquia tuvieron una mínima participación y la Amazonia no participó.

El jurado calificador estuvo conformado por Mario Galán Gómez, José Salgar, Luis Fernando Cruz, Carmen Barraquer, Juan Lozano, Francisco Gómez, Georgina Murillo y Cecilio Adorna. La premiación se llevó a cabo en Bogotá el día 13 de junio de 1996. El primer puesto con el premio de seis millones de pesos, fue otorgado al *Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube* postulado por la Asociación Comunitaria Semillas que tiene su sede en el municipio de Tibasosa, Boyacá. El segundo puesto, con un premio de tres millones y medio de pesos se asignó al proyecto titulado *Contra la violencia y el maltrato infantil*, postulado por la Junta Directiva y Administrativa de Hogares Comunitarios del barrio Concentración del municipio de Trinidad, Casanare. El tercer puesto con un premio de dos millones y medio de pesos fue otorgado a la Fundación Social Colombiana Cedavida ubicada en la ciudad de Bogotá.

1997

Realizaciones comunitarias productivas, creadas, lideradas o desarrolladas por mujeres

Las condiciones para participar en la convocatoria de este año, dependieron estrictamente de que los proyectos concursantes demostraran ser liderados por mujeres y que fueran realizados mediante el trabajo comunitario o en coordinación con municipios u organizaciones no gubernamentales. Los proyectos tenían que generar beneficio económico a la comunidad, debían adelantarse de acuerdo con la normas legales, respetando el medio ambiente y el desarrollo sostenible y debían demostrar resultados concretos.

El cierre de la convocatoria fue el 30 de mayo de 1997 y la premiación se realizó en el Auditorio Skandia de Bogotá el 5 de agosto de 1997. Esta convocatoria contó con 273 proyectos participantes, el mayor número registrado hasta ahora en el premio Procomún. Las regiones del Pacífico norte y sur presentaron en esta ocasión el mayor número de proyectos. Entre las dos sumaron un 48% del total. Las regiones Andina norte, centro y sur, incluida Bogotá, sumaron cerca de un 35% de ese total. La Costa Atlántica alcanzó un 15% del total. La Orinoquia incrementó notablemente su participación, la Amazonia tuvo una baja presencia en esta convocatoria.

El jurado estuvo integrado por Amalia Arango, Carlos Dávila, María Jimena Duzán, Augusto Galán Sarmiento, Francisco Gómez y María Victoria Sáenz. Se seleccionaron trece finalistas y luego se escogieron los tres ganadores. Dada la amplitud de las bases se presentaron proyectos de muy diversa naturaleza. En el siguiente cuadro se aprecia la distribución de los proyectos recibidos según el tipo de actividad propuesta.

Sede de la Asociación de veredas de La Calera
La Calera, Cundinamarca



Sector	Total	Porcentaje
Agroindustrial	10	4
Agropecuario	56	21
Agropecuario-confecciones	4	1
Agropecuario-medio ambiente	2	1
Alimentos	15	5
Alimentos-confecciones	1	0
Artesanal	22	8
Capacitación-varios	32	12
Confecciones	12	4
Cooperativa financiera	1	0
Manufacturera	5	2
Medio ambiente	24	9
Sin perfil	31	11
Servicios	43	16
Construcción	15	5
TOTAL	273	100

El primer puesto, con un premio de seis millones de pesos, se otorgó a la Asociación de veredas de La Calera, Cundinamarca. El segundo puesto, con su correspondiente premio de tres millones y medio de pesos, se asignó a la Corporación indígena Mamawala del resguardo de Pitayó, del municipio de Silvia, Cauca. El tercer puesto con un premio de dos millones y medio de pesos se asignó a la Precooperativa Brevas Playeritas Ltda., del municipio de La Playa de Belén, Norte de Santander.

1998

Mejor Proyecto Educativo Institucional PEI cuyo desarrollo genere un impacto positivo en la comunidad

La edición del premio Procomún de este año estuvo dirigida a instituciones pertenecientes a la categoría de educación formal de los sectores público y privado, desde pre-escolar hasta el grado once. Para la participación en la convocatoria se establecieron los conceptos de comunidad educativa y de Proyecto Educativo Institucional PEI. La comunidad educativa se definió como el grupo conformado por representantes del sector productivo de la zona y los padres de familia, directivos, docentes y ex-alumnos de la institución educativa. El PEI se entendió como el proceso de construcción y desarrollo colectivo de



Edificio del Centro Educativo
Distrital Santa Inés
Bogotá, D.C.

todos los componentes de la institución educativa, sus principios, visión, misión, objetivos y metas, su organización administrativa y de gestión, sus procesos pedagógicos, interacción y proyección en la comunidad o municipio, todo ello dinamizado por un plan operativo estricto pero flexible a la vez.

A nivel de la convocatoria, podían participar los PEI que hubiesen sido formulados y liderados por la comunidad educativa en interrelación con la comunidad beneficiaria y cuyo resultado contribuyese a generar cambios relevantes y verificables. El PEI respectivo debía responder a las propias características o problemas de la comunidad, localidad o región, y tendría que ser un elemento innovador en el plan curricular y de posible proyección en otras comunidades.

La convocatoria se cerró el 30 de mayo de 1998 y la premiación se realizó en el Auditorio Skandia de Bogotá el 20 de agosto de 1998. Para este año hubo un total de 184 proyectos concursantes provenientes de todas las regiones del país. De la región del Pacífico norte con Antioquia, el Chocó y los municipios del eje cafetero llegaron una cuarta

parte de esos proyectos. Las regiones del Pacífico sur y la Costa Atlántica participaron con un 16% cada una. Cundinamarca y Boyacá sumados les siguieron de cerca. De Bogotá sólo llegó un proyecto. La Orinoquia y la Amazonia incrementaron levemente su participación.

El jurado estuvo integrado por Rodrigo Escobar Navia, Augusto Galán, Cristina Silbato, Martha Vargas de Abella, Francisco Gómez y Virginia Gutiérrez de Pineda. El primer puesto, con un premio de siete millones de pesos, fue otorgado al *Colegio Nacional Ambiental y Agroecológico Luis Lozano Scipión* del municipio de Condoto, Chocó. El segundo puesto con un premio de cuatro millones de pesos se asignó al *Centro Educativo Distrital Santa Inés* de Bogotá. El tercer puesto con un premio de tres millones de pesos lo ocupó la *Escuela Popular Claretiana* del barrio Los Alpes de Neiva, Huila.

1999

Ondas comunitarias. Radiodifusión comunitaria no comercial, cuyas emisoras contribuyan al desarrollo social

El premio se dirigió en esta ocasión a las emisoras comunitarias que, en cumplimiento de sus objetivos, contribuyeran a mejorar el nivel de vida de las comunidades en las que operan. Se tuvieron en cuenta factores tales como la cobertura de la emisora en relación con el municipio, el tipo de programación, las estrategias usadas para lograr la participación comunitaria en la emisión, el perfil o características de la audiencia, la creatividad, la capacidad de gestión para garantizar la consecución de recursos, su sostenibilidad y las posibilidades de réplica en otros municipios del país.

En este año se vincularon económicamente los distribuidores de los productos Eternit a nivel nacional, lo que permitió que por primera vez en la historia del premio, se pudieran seleccionar semifinalistas en las zonas Centro y Llanos Orientales, Atlántico y Pacífico y los finalistas a nivel nacional.

La convocatoria se cerró el 19 de abril de 1999. Se presentaron en total 98 emisoras autorizadas por el ministerio de Comunicaciones

entre las cuales se seleccionaron las tres ganadoras. El mayor número de propuestas provino de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá con cerca de un 20% del total. La región del Pacífico sur participó con una cantidad equivalente de proyectos. No se recibieron proyectos de Bogotá. Las demás regiones participaron con porcentajes relativamente bajos.

El jurado de la zona del Pacífico, reunido en Cali, fue integrado por Ana Isabel Arenas, Adalgisa Charria, María Victoria Polanco, Gustavo de Roux, Jairo Calderón y Ángela María Silva. El jurado de la región central, reunido en Ibagué, fue integrado por Marta Arboleda, Carmen Inés Cruz, Alonso Botero y Jaime Barrientos. El jurado nacional, integrado por Javier Darío Restrepo, Marcela Quijano, Francisco Gómez, Padre Gabriel Jaime Pérez, S.J. y Francisco Andrade, otorgó el primer puesto, con un premio de ocho millones de pesos, a la Radio Andaquí 94.1 FM, del municipio de Belén de Los Andaquíes, Caquetá. El segundo puesto con un premio de cinco millones de pesos, se otorgó a Radio Rumbo 107.4 FM, emisora comunitaria ubicada en Soacha, Cundinamarca. El

Niñas reporteras transmitiendo desde la radiocicleta para la emisora Radio Andaquí Belén de Los Andaquíes, Caquetá



tercer puesto, con un premio de tres millones de pesos, se asignó a la emisora comunitaria Canalete Estéreo de Itsmina, Chocó. Se premiaron además los semifinalistas de las tres regiones con dos millones de pesos cada uno.

2000

Esfuerzos comunitarios en el manejo productivo y sostenible de los recursos naturales y del medio ambiente

En el año 2000 Procomún recibió apoyo de la Fundación IGEA en la preparación de la convocatoria. Las condiciones de participación estaban estrictamente ligadas a la utilización y manejo de los recursos naturales en actividades económicas productivas, por medio de las cuales se alcanzara una mejoría en el nivel de vida de la comunidad realizadora y se garantizara la sostenibilidad de los recursos naturales, del medio ambiente y el equilibrio del ecosistema. Se sugirieron, como guía, las siguientes actividades:

Jaulas del proyecto piscícola Ajopesca
Ciénaga de María La Baja,
Bolívar



Bosques: recuperación y/o preservación de fuentes de agua, productos maderables y no maderables.

Agua: uso eficiente del agua, manejo integral de cuencas, recuperación de caudales y protección de nacimientos de agua, prevención y control de la contaminación del agua.

Ecosistemas: recuperación de suelos ya sea de uso de sus componentes o en forma integral (bosques, agua, fauna).

Agroecosistemas: sistemas tradicionales de producción, uso de especies promisorias, granjas integrales, seguridad alimentaria, agricultura orgánica.

Sistemas agrosilvopastoriles: producción de artesanías.

Servicios ambientales: bosques para la producción de oxígeno, aire, (control de emisiones de contaminación), turismo ecológico, actividades educativas prácticas con generación productiva en torno a los recursos naturales.

Todos los trabajos debían demostrar la integralidad de las actividades dirigidas a conservar el medio ambiente, hacer uso sostenible de los recursos naturales, generar valor agregado para beneficio de la economía, la seguridad alimentaria y la salud de la población. Estos esfuerzos debían contribuir al fortalecimiento cultural de la comunidad, a su progreso económico y al mejoramiento de la calidad de vida.

La convocatoria se cerró el 20 de mayo y la premiación se realizó el 7 de septiembre de 2000 en Bogotá. Se presentaron 159 concursantes. La región con mayor participación fue, una vez más, la del Pacífico norte (25%), con predominancia de proyectos provenientes del departamento de Antioquia. La región del Pacífico sur, con Valle del Cauca, Cauca y Nariño, participó con un 20% del total de proyectos. La región Andina central (incluida Bogotá), la región Andina sur y la Costa Atlántica contabilizaron cada una un 13% del total. La región de los santanderes fue la sexta de mayor participación, con un 10% del total.

El grupo de apoyo en la evaluación de los proyectos, por parte de Procomún, estuvo integrado por Catalina Valencia,

María Lucía Roa, Lilibian Rueda y Alberto Hernández. El jurado calificador lo conformaron Gerardo Díaz, Beatriz Londoño, Beatriz Martínez, Juan Mayr, Mario Opazo, Michel Portron y Juan Pablo Ruiz. El primer puesto, premiado con ocho millones de pesos, se otorgó a la *Asociación de Jóvenes Pescadores, Ajopesca*, de María La Baja, Bolívar. El segundo puesto, premiado con cinco millones de pesos, se asignó a la *Empresa Ecofibras Ltda.*, de Curití, Santander. El tercer puesto con un premio de tres millones de pesos se otorgó a la *Red de Mujeres Productoras de Plantas Medicinales* de Quibdó, Chocó. Se otorgaron además dos menciones de honor para cada una de las tres zonas en que se dividió el territorio nacional: zona Centro y Llanos Orientales, zona Atlántico y zona Pacífico.

2001

Mejoramiento de la calidad habitacional: vivienda y entorno

En esta convocatoria podía participar toda comunidad que estuviera desarrollando o hubiera culminado proyectos encaminados a mejorar la calidad habitacional comunitaria, previa demostración de la participación de sus integrantes en la actividad. Las comunidades podían concursar en una o varias de las siguientes áreas relacionadas con el mejoramiento de la calidad habitacional:

- Vivienda individual: actividades y proyectos comunitarios encaminados a solucionar o mejorar las viviendas de la misma comunidad.
- Espacios públicos: actividades y proyectos encaminados a crear, mejorar o solucionar espacios como escuelas, capillas, puestos de salud, salones comunales, plazas de mercado, teatros, etc.

Para ser consideradas en la evaluación del premio, las comunidades participantes debían demostrar, además de su existencia



Socios de la Empresa Comunitaria La Unión
Piedecuesta, Santander

y reconocimiento jurídico, la legalidad de las obras adelantadas, para lo cual la autoridad competente del municipio, debía expedir un certificado autenticado.

La convocatoria se cerró el día 15 de junio de 2001 y la premiación se realizó en el Teatro Heredia de Cartagena el día 24 de septiembre de 2001. Hubo un total de 131 proyectos concursantes entre los que se seleccionaron los tres proyectos ganadores. La región con mayor índice de participación, 25%, fue la del Pacífico norte, específicamente los departamentos de Antioquia, Chocó, Caldas y Quindío. El Pacífico sur, la región Andina central, incluida Bogotá y la Costa Atlántica tuvieron una participación cercana al 20% cada una. Santander y Norte de Santander sumaron un 10% de la participación en la convocatoria.

El jurado estuvo integrado por Jorge Alberto Gutiérrez, Alberto Hernández, Carmen Iriarte, Juan Carlos Pérgolis, Alberto Saldarriaga Roa, Doris Tarchopulos y Rodolfo Ulloa. El primer premio de veinticinco millones de pesos se otorgó a la *Asociación de Mujeres La Esmeralda Asomues*, de Montería, Córdoba. El segundo puesto con su premio de quince millones de pesos se otorgó a la *Empresa Comunitaria Campesina La*

Unión de Piedecuesta, Santander. El tercer puesto, con un premio de diez millones de pesos se asignó a la Junta de Vivienda Comunitaria Virgen del Carmen de María La Baja, Bolívar. Se otorgaron menciones de honor a la Asociación de Integración Comunitaria y Mejoramiento de Vivienda, Asoincov, de Belén de Los Andaquíes, Caquetá, a la Junta de Acción Comunal de la vereda Yarumal de Concordia, Antioquia, a la Asociación de Vivienda y Desarrollo Los Girasoles de La Unión, Antioquia y a la Junta de Acción Comunal del barrio San José, de Puerto Libertadores, Córdoba. El jurado y los directivos de Procomún y Eternit destacaron, en esta ocasión, la calidad de la mayoría de los trabajos y el hecho de que un 60% de los mismos obtuviera una calificación muy alta en la evaluación.

2003

Comunidades desplazadas que desarrollen proyectos productivos

En esta convocatoria podían participar únicamente comunidades desplazadas que debían anexar dentro de su proyecto, una breve reseña de su lugar de origen, de sus integrantes, de las circunstancias que generaron el desplazamiento, del proceso de creación de la organización, sus objetivos, logros, resultados y de los recursos humanos, técnicos y económicos utilizados. Las comunidades debían presentar el origen de la idea asociativa, el problema o problemas a solucionar, las gestiones adelantadas ante otras entidades, la unidad del proyecto y los mecanismos para garantizar su sostenibilidad. Así mismo, debían describirse las gestiones realizadas ante instituciones públicas o privadas para lograr sus objetivos. Las propuestas a ser consideradas y evaluadas se separaron en dos grupos. El primero lo podían constituir empresas productivas que involucraban la transformación de productos manufacturados y/o la comercialización de bienes o servicios. Estas empresas debían contar con una amplia participación de la comunidad desplazada y las ganancias, beneficios, o resultados obtenidos debían ser distribuidos entre los miembros del proyecto. El segundo grupo lo formaban actividades enfocadas a encontrar alternativas que



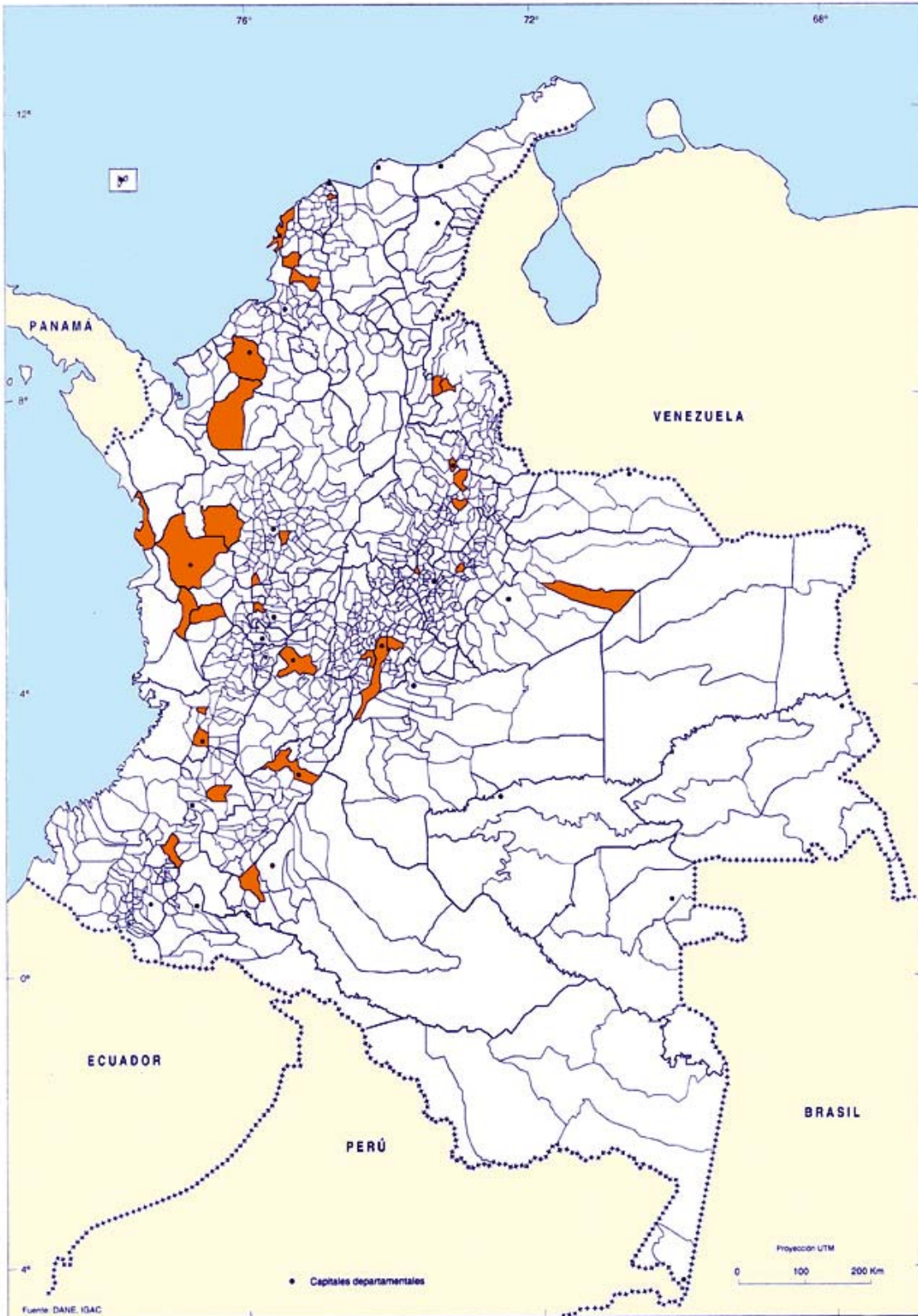
Artículo del diario *El Espectador*, 11 de julio de 2004
Barrio El Pozón, Cartagena,
Bolívar

permitieran rehacer el proyecto de vida de la comunidad y buscar su estabilización progresiva.

La convocatoria se cerró el 15 de junio de 2003 y la premiación se realizó el 22 de octubre de 2003 en la Plaza de Los Artesanos de Bogotá. Se presentaron 62 comunidades concursantes, de las cuales se distinguieron tres ganadoras y dos semifinalistas. De la región Andina central, formada por Cundinamarca, Boyacá y Bogotá, llegó un 30% de los proyectos recibidos. De la Costa Atlántica llegó una cuarta parte y de cada una de las regiones del Pacífico norte y del Pacífico sur llegó un 13%. Las demás regiones participaron con pocos proyectos.

El comité asesor de la convocatoria estuvo integrado por: Francisco Gómez, Alberto Hernández, Catalina Valencia, Liliana Rueda y María Lucía Roa. El Jurado estuvo conformado por Lina María Moreno de Uribe, Luis Alfonso Hoyos, Josué Gastelbondo, Monseñor Héctor Fabio Henao, Michel Portron y Diego Beltrand. El primer puesto con un premio de veinticinco millones de pesos se otorgó a la *Asociación de Desplazados del corregimiento de El Salado Asodesbol*, del municipio

de El Carmen de Bolívar, Bolívar. El segundo puesto, con un premio de quince millones de pesos se otorgó a la *Asociación Comunitaria de Desplazados de Saiza Ascodesa*, del municipio de Tierralta, Córdoba. El tercer puesto con un premio de diez millones de pesos lo obtuvo la *Asociación de Mujeres Artesanas Luz y Vida* de Bucaramanga, Santander. Un cuarto premio se dio a la *Empresa Comunitaria La Nueva Esperanza* de Ibagué, Tolima y un quinto premio a la *Liga de Mujeres Desplazadas* de Cartagena, Bolívar.



Mapa de Colombia con los municipios ganadores del premio Procomún

Segunda Parte

El premio Procomún 1991-2003: reseñas y testimonios

Visión de conjunto del premio Procomún 1991-2003

El común denominador del premio Procomún, desde sus comienzos, es el impulso a las organizaciones comunitarias, orientado a mejorar la calidad de vida de sus miembros. En cada una de las ediciones del premio se ha propuesto un tema u objetivo, en unos casos en términos amplios, en otros en términos bastante específicos. En las convocatorias de 1991, 1993, 2000 y 2001 se presentaron y premiaron proyectos de diversa naturaleza mientras que en las restantes (1992, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999 y 2003), los términos y requisitos del premio se centraron en temáticas específicas.

El origen regional de cerca de 1.300 propuestas, recibidas entre 1991 y 2003, es interesante de observar. Casi una cuarta parte de ellas provino de la región del Pacífico norte, formada por los departamentos de Antioquia, Chocó, Caldas, Quindío y Risaralda. De la región Andina central, incluida la ciudad de Bogotá, llegó otro 20% y otro tanto de la región del Pacífico sur, formada por los departamentos de Valle del Cauca, Cauca y Nariño. De la Costa Atlántica, llegó un 12% y de cada una de las regiones Andina norte y sur un 10% del total de propuestas. La Orinoquia y la Amazonia, sumadas, completaron un 4% del total de proyectos participantes en la historia del premio. El departamento de Antioquia presenta el mayor porcentaje de participación individual (13%) seguido por Bogotá (10%).

Aún cuando cada edición del premio Procomún entre 1991 y 2003 ha tenido una temática propia, para la presentación en detalle, los 34 proyectos ganadores se han dividido y reagrupado en seis grandes temas de acuerdo con el contenido específico de sus propuestas. Esos grupos son: medio ambiente y recursos naturales, hábitat y vivienda, economía y productividad, bienestar comunitario, educación y comunicaciones.

Varios de los proyectos ganadores pueden ser incluidos en más de uno de esos grupos. Se ha optado sin embargo por ubicarlos en

aquel más afín a sus principales objetivos y actividades. Los resultados de esta clasificación, que se listan a continuación, indican que el mayor número de proyectos premiados se encuentra en el grupo de economía y productividad (nueve proyectos). Le siguen los proyectos relacionados con el hábitat y la vivienda (siete proyectos) y con el bienestar comunitario (seis proyectos). En el grupo de educación se encuentran cinco proyectos, en el grupo de medio ambiente y recursos naturales cuatro proyectos y en comunicaciones los tres restantes. El siguiente listado presenta en detalle los resultados de esta clasificación:

Medio ambiente y recursos naturales

1992. Primer premio

Línea amarilla: al rescate de la microcuenca de la quebrada de Cauya
Fundación Ecológica de Anserma, Ecoanza, Anserma, Caldas

1992. Segundo premio

Programas de protección y recuperación ambiental, reforestación de viveros, preparación de abonos, lombricultura y reciclaje, Cabildo Verde, Santa Sofía, Boyacá

2000. Primer premio

Asociación de Jóvenes Pescadores de Puerto Santander, Ajopesca, María La Baja, Bolívar

2000. Tercer premio

Red de Mujeres Productoras de Plantas Medicinales y Aromáticas de Tanandó, Quibdó, Chocó

Hábitat y vivienda

1991. Primer premio

Autogestión comunitaria en el barrio María Cano, asociación de Mujeres del barrio María Cano, Cartagena, Bolívar

1993. Segundo premio compartido

Soluciones comunitarias a los servicios básicos, Junta Administradora del Acueducto Multiveredal, vereda Los Planes, Jardín, Antioquia

1994. Primer premio

Programa de reubicación del barrio Onetti, Junta de Acción Comunal del barrio Onetti, Bahía Solano, Chocó

1994. Segundo premio

Junta de Vivienda Comunitaria La Independencia, Restrepo, Valle del Cauca

1994. Tercer premio

Asociación Popular de Vivienda por Autoconstrucción, Ocaña, Norte de Santander

2001. Primer premio

Proyecto de vivienda, mejoramiento de las condiciones de vida y adecuación de servicios, Asociación de Mujeres La Esmeralda, Asomues, Montería, Córdoba

2001. Tercer premio

Relaciones comunitarias para el mejoramiento de la calidad habitacional: vivienda y entorno, Junta de Vivienda Comunitaria Virgen del Carmen, María La Baja, Bolívar

Economía y productividad

1997. Primer premio

Producción y comercialización de tejidos en lana con tintes naturales, construcción de sede, huerta casera, cría de ovejas, preservación del medio ambiente, los bosques y concientización ambiental, Asociación de Veredas La Calera, La Calera, Cundinamarca

1997. Tercer premio

Procesamiento y relleno de brevas con arequipe y otros dulces, Precooperativa Brevas Playeritas Ltda., La Playa de Belén, Norte de Santander

2000. Segundo premio

Empresa Cooperativa de Fibras Naturales de Santander, Ecofibras Ltda., Curití, Santander

2001. Segundo premio

Empresa Comunitaria Campesina La Unión, Piedecuesta, Santander

2003. Primer premio

Siembra, cosecha y comercialización de 300 hectáreas de tabaco negro, Asociación de Desplazados del corregimiento de El Salado, Asodesbol, El Carmen de Bolívar, Bolívar

2003. Segundo premio

Implementación de un sistema de explotación integrado agrícola y pecuario, Asociación Comunitaria de Desplazados de Saiza, Ascodesa, Tierralta, Córdoba

2003. Tercer premio

Proyecto productivo artesanal de desarrollo integral de la mujer desplazada y/o destechada, Comunidad de Café Madrid, Asociación de Mujeres Artesanas Luz y Vida, Bucaramanga, Santander

2003. Cuarto premio

Cultivo de 35 hectáreas de arroz, Empresa Comunitaria La Nueva Esperanza, Ibagué, Tolima

Bienestar comunitario

1991. Segundo premio

Centro Experimental de Estudios y Atención al Niño (ciudadela comunitaria), Fundación Por Ti Malambo, Malambo, Atlántico

1993. Segundo premio compartido

Por el Futuro de los Nuestros, Junta de Acción Comunal de la vereda Pabón-La Primavera, Urrao, Antioquia

1995. Primer premio

Corporación Caminos, Cali, Valle del Cauca

1995. Segundo premio

Programa de Atención Integral al Adolescente, Secretaría de Salud y Hospital Gilberto Mejía Mejía, Rionegro, Antioquia

1996. Primer premio

Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube, asociación Comunitaria Semillas, Tibasosa, Boyacá

1996. Segundo premio

Contra la violencia y el maltrato infantil, Junta Directiva y Administrativa de Hogares Comunitarios, Trinidad, Casanare

1996. Tercer premio

Fundación Social Colombiana, Cedavida, Bogotá, Distrito Capital

2003. Quinto premio

Microempresa de bloques de cemento, Liga de Mujeres Desplazadas, Cartagena, Bolívar

Educación

1993. Primer premio

Proyecto de autogestión comunitaria, Colegio Departamental Agrícola Alejandro Gómez Muñoz, Bolívar, Cauca

1997. Segundo premio

Recuperación de la identidad. Raíces indígenas, Corporación indígena Mamawala, Silvia, Cauca

1998. Primer premio

Colegio nacional de bachillerato agroambiental y ecológico Luis Lozano Scipión, Condoto, Chocó

1998. Segundo premio

Proyecto Educativo Institucional PEI, Centro Educativo Distrital Santa Inés, Bogotá, Distrito Capital

1998. Tercer premio

Proyecto Educativo Institucional PEI, Escuela Popular Claretiana, Neiva, Huila

Comunicaciones

1999. Primer premio

Radio Andaquí, 94.1 FM, radio comunitaria Alas para tu Voz, Belén de Los Andaquíes, Caquetá

1999. Segundo premio

Radio Rumbo, 107.4 FM, radiodifusión que contribuye al desarrollo social, Soacha, Cundinamarca

1999. Tercer premio

Emisora comunitaria Canalete Estéreo, 106.8 FM, Itsmina, Chocó

Medio ambiente y recursos naturales



1992. Primer premio

Proyecto: Línea Amarilla: al rescate de la microcuenca de la quebrada de Cauya

Proponente: Fundación Ecológica de Anserma, Ecoanzea

Localización: Anserma, Caldas

El objetivo principal de este proyecto fue el de involucrar y concientizar a las comunidades del municipio de Anserma en las campañas de protección, recuperación y manejo de microcuencas. Un segundo objetivo fue la creación de comités ecológicos en los planteles educativos de primaria y secundaria en la cabecera municipal y en las veredas. La fundación proponente, con sentido ecológico, fue creada en 1991 con el fin de proteger la microcuenca de la quebrada Cauya.

Se planteó una estrategia de varias etapas para el cuidado de la microcuenca. Primero se formó el Comité Ecológico de Cauya, el cual dio inicio a la creación de la "línea amarilla", la cual consistía en el cerramiento de las áreas cercanas a la quebrada con el fin de delimitar las zonas a proteger. Los dueños de fincas donaron parte de los terrenos adyacentes a las quebradas y los estudiantes del municipio dedicaron sus horas sociales obligatorias a la siembra de cercas vivas identificadas con una línea amarilla. Se señaló así el espacio reservado para la recuperación y mantenimiento de la microcuenca. Un segundo paso fue la búsqueda de la participación activa de la comunidad, a través de campañas específicamente dirigidas a este fin. En la tercera etapa se buscó un desarrollo cafetero sostenible, con la colaboración del Comité de Cafeteros del municipio.

1992. Segundo premio

Proyecto: Programas de protección y recuperación ambiental, reforestación de viveros, preparación de abonos, lombricultura y reciclaje

Proponente: Cabildo Verde

Localización: Santa Sofía, Boyacá

La comunidad de Santa Sofía, liderada por el Cabildo Verde, propuso un programa integral de preservación del medio ambiente municipal en el que se destacaban varias realizaciones: lombricultura,

tratamiento de residuos, clasificación de basuras, vivero y recuperación de suelos para cultivos. En los años recientes se ha trabajado especialmente en la recuperación de las fuentes de agua o acuíferos que se localizan en las áreas de páramo del municipio. El cabildo desarrolla además una serie de proyectos agrícolas destinados a mejorar la sostenibilidad alimenticia de los campesinos.

**Mi nombre es Arlington Ramírez, soy director de la Umata en Santa Sofía y pertenezco al Cabildo Verde desde este año. Santa Sofía es un municipio boyacense que se encuentra a 57 kilómetros de Tunja, en la cordillera oriental de los Andes colombianos. Ahí encontramos un terreno de páramo, subpáramo y bosque de niebla. Cuando hay evaporación en los océanos, en los ríos, en las quebradas se forma una especie de nubes muy pequeñas que no las vemos y van hacia los páramos. En esos páramos se condensan esas nubes y, con la vegetación que hay, se forma un colchón de humedad. Esos páramos son muy delicados, son muy sensibles. Un frailejón se desarrolla en treinta o cuarenta años. El páramo es como un retenedor de agua, una esponja que hace que siempre haya humedad cerca de los nacedores de aguas subterráneas que son como unas venitas que se van uniendo y van formando las quebradas, que van llegando a los ríos. Si no existieran los Andes colombianos no habría agua en Colombia, porque los Andes son una barrera. Todos esos vientos que vienen de África, de Europa, de Argentina, de Estados Unidos se estrellan en los Andes, forman esa nubosidad y se genera esa cantidad de agua. Por eso es que Colombia es un país con bastante selva y uno no ve unas sequías tan severas como en otros países.*

Los bosques nativos están formados por especies como el mortiño, el sietecueros, y el arboloco que son especies nativas de Colombia, de hojas muy delgadas y de ramas muy delgaditas. Hemos tenido el problema de que la gente ha talado mucho para sembrar papa o para meter ganadería intensiva. Cuando empiezan esas deforestaciones en las partes altas los nacedores, esas aguas subterráneas se pierden, van desapareciendo. No sé si es por una infiltración, esas aguas se vuelven más profundas. Pero en todo caso lo que es el agua se pierde totalmente. Para recuperar esos nacedores, se ha empezado aquí en Colombia a reforestar con aliso, con guayacán y con roble. El aliso no es un árbol de aquí de Colombia pero se ha comportado

* Todos los testimonios incluidos son transcripciones literales y fidedignas
(Nota del editor)

Nacadero de agua La Cruz
Santa Sofía, Boyacá





Embalse Fandiño Agudelo
Santa Sofía, Boyacá

muy bien, también es un árbol que fija nitrógeno, entonces con él también tenemos recuperación de suelo.

En las partes altas de este municipio, en los páramos, se ha sembrado mucha papa. ¿Cómo van a sembrar la papa en las partes altas? Lo que pasa es que para producir semillas de buena calidad tiene que ser en los páramos. Entonces uno encuentra cómo esta producción choca con el medio ambiente. Hace como unos treinta o cuarenta años le dieron muy duro a los páramos. Después de que se cansaron de sembrar la papa porque las tierras de páramo son muy delicadas, dijeron: bueno, no sembremos papa, sigamos con ganado. También se utilizaron los páramos para eso. Tener una ganadería después de los 3.000 metros sobre el nivel del mar no es muy rentable. El único ganado que se adapta a estas alturas es el normando, de resto, uno no ve ganados que realmente sean rentables.

Hace más o menos unos cuarenta o cincuenta años Colombia empezó a reforestar con eucalipto y pino. No es que el eucalipto y el pino sean malos sino que si usted los siembra en gran escala ellos, en vez de ser retenedores son evaporadores de agua. Toda el agua que ellos van recogiendo la botan

hacia arriba. Se empezaron a sembrar eucaliptos en los bordes de las quebradas y en los nacederos y los acabaron.

En Santa Sofía, en el año 90, se creó el Cabildo Verde. Es interesante porque ya no involucra los actores institucionales del Estado sino a la gente del común y la gente tiene una visión más cercana con el medio natural. No como el ingeniero agrónomo, el arquitecto o el ingeniero forestal, que tienen una visión más institucional. Las personas del común empiezan a retomar la reforestación como parte de su vida de ellos y empiezan a reforestar con aliso y con especies nativas. En el año de 1992, Santa Sofía queda en el segundo puesto en Procomún, a través de un proyecto de lombricultura. Con el dinero que se ganó ellos se compraron un lote en la parte de arriba, donde están los nacederos, donde está el subpáramo y lo reforestan todo con aliso. Ellos los sembraron hace más o menos doce años, y ya son árboles muy bonitos, ya se ve vegetación, ya se ven los pajaritos. Porque eso es otra cosa. Cuando hay deforestación se acaban los pájaros y los pájaros consumen las semillas de los árboles y van creando bosque. Cuando hay una deforestación rompemos automáticamente todo el ciclo de vida. Ellos compraron un lote, le dan un buen manejo, es hoy un orgullo para el Cabildo Verde tener esa experiencia.

Uno de mis proyectos es acercar más a los profesionales de las oficinas, sacar más a los estudiantes de las aulas de clase para que compartan más con la naturaleza y la entiendan de forma científica y con algo de vida. Las cosas en un tablero o en un libro son muy abstractas y este país permite ver todas esas cosas en directo. Este año la meta de nosotros es crear una reforestación con unos 50.000 árboles. Vamos a trabajar sistemas agrosilvopastoriles. Uno se aterra de muchas cosas aquí en Colombia, como por ejemplo que el campesino compre concentrado para una gallina, para un cerdo, para la vaca. Mi concepto es que nosotros vamos a sembrar el alimento, incluso para el mismo ser humano, con especies nativas de la región. Nosotros hemos creado una barrera entre nuestra cultura y nosotros mismos, todo lo que aplicamos son modelos americanos y modelos europeos que son rentables en cierta forma. Pero si los aplicamos no son rentables para nosotros y sí nos están disminuyendo esa capacidad creativa que tiene el colombiano. Otro problema aquí en Colombia es que siembran mucho maíz. Entonces es más lo que le invierten a la siembra del maíz que lo que a ellos les queda. Nosotros hemos comenzado una parte de culturización y socialización a las personas para que siembren, por

ejemplo el ramio, que es un arbusto que tiene más o menos el 20% o 30% de proteína, con el cual se pueden alimentar cerdos y aves de una forma muy económica. A una mata de ramio de 50 centímetros la cortan, la pican y ella vuelve a brotar. Puede durar de cinco a diez años y ahí está produciendo comida para sus animales, para su sustento.

Estamos también con el chachafruto, que creo que todos lo conocen. El balú es un árbol que dura tres años en crecer y tiene un 20% de proteína muy buena para la alimentación humana. Yo no estoy de acuerdo con que a la gente se le regale mercado. Eso es como enseñar a la gente a limosnear, eso es acabarlos culturalmente. Es bueno que la gente siembre. Creo que con que cada uno en su parcela tenga unas diez matas de balú pueden alimentar a su familia muy bien, es una proteína excelente, le puede servir también para los animales.

Estamos con la siembra de cercas vivas, porque es que el concepto es decir que no a la cerca en cemento o a la cerca con un palo que me vale dos mil pesos que en cinco años lo vuelvo a cambiar y lo pinto, y le echo aceite negro. ¡No! Esas cosas han sido reevaluadas. En muchas zonas de Colombia se están sembrando cercas vivas con especies que tienen doble utilidad.

Los del Cabildo Verde se sienten muy orgullosos de haber ganado el premio Procomún-Eternit que les ha dado a ellos continuidad para seguir reforestando. Les puedo decir que casi el 70% de la reforestación que ha hecho Cabildo Verde ha sido gracias a Procomún que los incentivó. En las fotos de hace diez o doce años se muestran las partes donde había nacederos completamente secas, que eran un peladero. Esas zonas se recuperaron y ahorita son zonas muy hermosas. Las primeras reforestaciones las hicieron el Cabildo Verde y la Umata. En el 97 empezaron a involucrase Corpoboyacá y el Instituto Técnico Colombiano, más los acueductos veredales. Entonces la parte hídrica de Colombia y sobre todo de la región de Santa Sofía está siendo protegida y ya podemos decir que tenemos algo de futuro.

Mi objetivo es seguir con la reforestación y con los nacederos, porque es una obligación, pero no podemos descuidar la parte social y cultural del campesinado. Vamos a empezar a hacer una resiembra en la parte del páramo, subpáramo y bosque de niebla con sólo cerca viva y la idea es que vamos a intentar una convivencia agradable entre campesino y medio ambiente. Eso para mí es vital.

2000. Primer premio

Proyecto: Cultivo y comercialización de peces en la ciénaga de María La Baja
 Proponente: Asociación de Jóvenes Pescadores de Puerto Santander Ajopesca
 Localización: María La Baja, Bolívar

Abocados a la situación de desempleo en su municipio, 17 jóvenes bachilleres de Puerto Santander, un sector de la población de María La Baja, retomaron las enseñanzas de sus padres y abuelos para desarrollar una actividad productiva. Luego de capacitarse en el Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena, y de buscar apoyo financiero, formaron en 1995 la Asociación de Jóvenes Pescadores Ajopesca dedicada a la tecnificación del cultivo de peces. Sus objetivos fueron los de mejorar el nivel de vida de los asociados y de su comunidad, generar empleo, especialmente entre la población joven y desarrollar proyectos de beneficio social. Otros objetivos fueron los de vincularse a planes, programas y proyectos de nivel municipal, departamental y nacional y capacitar a sus asociados en el aspecto organizativo y productivo.

Para el logro de sus objetivos, los jóvenes bachilleres organizaron una empresa juvenil de cultivo y comercialización de peces en la ciénaga de María La Baja capaz de responder, en calidad y precio, a las exigencias de consumo de la región. La asociación se propuso además desarrollar un proyecto ambiental relacionado con la preservación de los principales cuerpos de agua de la zona, las ciénagas de María La Baja, Carabalí y Arroyo Paso el Medio, el que incorporó además la recuperación de algunas especies de peces en vía de extinción. Se diseñó un proceso productivo piscícola que, mediante el aprovechamiento de los recursos naturales, logró reducir costos para ofrecer el producto a un precio adecuado.

En la evaluación de este proyecto se señaló que era un excelente ejemplo de superación, organización, participación y planeación comunitarias. Se resaltó además que los jóvenes pescadores asociados contaban con una valoración muy clara de la apropiación de las prácticas ancestrales de sus abuelos pescadores con una nueva visión de futuro sostenible tanto de la actividad de la pesca como del medio ambiente natural de la ciénaga de María La Baja. Este esfuerzo se consideró especialmente relevante dadas las exiguas posibilidades de

Jóvenes pescadores del proyecto piscícola Ajopesca
 Ciénaga de María La Baja,
 Bolívar





Jaulas para el cultivo de tilapia roja
Ciénaga de María La Baja,
Bolívar

desarrollo, superación y crecimiento de los jóvenes en poblaciones como Puerto Santander.

Mi nombre es José del Carmen Munarris y soy el representante actual de Ajopesca, la Asociación de Jóvenes Pescadores. Iniciamos nuestro proyecto a medida que íbamos a la par estudiando lo que era el trabajo calificado de la piscicultura, con la capacitación del Sena en Cartagena. Posteriormente se nos aprobó un proyecto donde se señalaba la metodología de cultivo con doce módulos de jaula flotante en la ciénaga de María La Baja en donde sembraríamos, en una forma de precría, 5.000 peces pequeños para subdividirlos en dos grupos de 2.500 en período de desarrollo y quitar el hacinamiento por crecimiento. Cuando iniciamos, iniciamos con ocho módulos con 5.000 peces en precría.

Nuestra organización es joven. El integrante más mayor tiene 40 años. Estamos ubicados en la ciénaga de María La Baja, lugar apto para esa clase de cultivo con las condiciones climáticas y las condiciones del agua. Inicialmente estábamos compuestos por 32 socios, pero actualmente somos dieciséis: trece hombres y tres mujeres, los otros no alcanzaron a que esto

arrancara y se fueron. Así de sencillo. De este proyecto dependen 62 niños y nuestras esposas. Pero, ajá, yo felicito a los compañeros que nos quedamos allí, hasta este momento porque ya se han visto los resultados.

Nuestra ciénaga es rica pero por un mal manejo de los recursos las especies han desaparecido y la demanda en el mercado ha aumentado. Somos comercializadores de una sola especie, la tilapia o mojarra. Cuando vendemos el pescado sólo le sacamos las vísceras y le dejamos las escamas. O mejor dicho, de acuerdo a como lo pida el cliente. El pescado lo estamos sacando de 200 o 300 gramos, tamaño platero, que es como lo piden más los restaurantes. Nosotros lo vendemos fresquecito. Como lo hacemos rotativo, ese pescado está apto para el consumo a los tres meses y medio o cuatro meses. Nosotros tenemos un producto que se vende, no quincenalmente sino de una forma diaria. Yo sé que con esas organizaciones que nos están ayudando vamos a ampliar nuestro proyecto para poder responder a toda esa demanda que a veces no alcanzamos a suplir.

El premio Procomún-Eternit nos sirvió para abrir más nuestro mercado. Siempre nos preguntaron: ¿cómo obtuvieron ese premio? Y la gente iba a María La Baja a ver si este proyecto existía o no. La verdad que ese premio, ahí si como dicen, nos cayó como anillo al dedo. Recibimos asesoría en la parte empresarial y tuvimos talleres de organización y comercialización. Tenemos un reglamento interno que nos asigna responsabilidades. El que no cumple pierde.

2000. Tercer premio

Proyecto: Red de Mujeres Productoras de Plantas Medicinales y Aromáticas de Tanandó
Proponente: Grupo de mujeres productoras y comercializadoras de plantas medicinales y aromáticas de Tanandó
Localización: Quibdó, Chocó

El grupo de mujeres productoras y vendedoras de plantas medicinales y aromáticas de Quibdó, apoyado por la Fundación Espave, se asoció para el cultivo y comercialización de plantas medicinales y aromáticas. En carta enviada a Procomún el 6 de octubre de 2000, ellas expresaron que la obtención del tercer puesto en el premio Procomún del año 2000 llegó en el momento crucial en que abordaban la comercialización local de sus productos y por ende se convirtió en un elemento de respaldo, no solo económico sino, y sobre todo, social.



Maritza del Carmen Parra

En medio de las vicisitudes inherentes a este tipo de propuestas, y en medio del trabajo silencioso y de largo plazo que habían llevado a cabo, fue para ellas de gran significado la mención recibida.

Me llamo Maritza del Carmen Parra. La presentación del proyecto del cual hago parte viene con una canción alusiva al Chocó que dice al comienzo: "Chocó tierra linda, tierra tropical, jamás en la vida te podré olvidar".

El Chocó, departamento olvidado por Colombia, es el único departamento que está bañado por dos mares, el Pacífico y el Caribe. Es una región muy productiva, siembra y produce. Nosotros no regamos la tierra, la tierra es bañada por nuestros grandes ríos, de allí que nosotros tenemos 183 plantas reconocidas como uno de sus recursos. En el Chocó no se vive solamente de un trabajo. Todas las mujeres que hoy en día estamos en el proyecto éramos vendedoras y cultivadoras de hierbas medicinales y aromáticas, lo que nos llevó a organizarnos como grupo. Así fue que nos conoció Procomún. Nosotras trabajábamos unos tres o cuatro meses y luego se nos perdía la cosecha en dos o tres días. No había un comercio que consumiera nuestra producción

En noviembre de 1996 tuvimos la primera reunión donde nos preguntamos en qué podíamos trabajar. Conocíamos la verdura llamada comúnmente chocoana. Esa verdura es cilantro cimarrón, albahaca, poleo y orégano. Fueron cuatro años de mucho sufrimiento, porque nunca contamos con la tecnología para poder decir vamos a producir. Todo fue en base a los conocimientos de nuestros ancestros. Cada quien daba su aporte, su grano de arena y así fue que comenzamos, con las uñas. Eso fue lo que conoció Procomún en el año 2000. Mi primera salida a una reunión fue con Procomún. Nos llegó una notificación donde nos decía que habíamos sido seleccionadas. En agosto me tenía que presentar y así lo hice. En el 2000 ocupamos el tercer lugar. Fue mi primera participación en público. Eso fue un caos total, yo temblaba toda, pero, en fin, me encomendé a Dios y ya. ¿En qué nos sirvió? Resulta que nosotros no habíamos podido sacar la producción a la parte urbana, estaba en la rural. Aprovechando la cobertura de Procomún, que nos sirvió de mucho, tuvimos acceso a diferentes medios de comunicación para divulgar nuestro producto. Eso no sirvió demasiado porque en ellos plasmamos unos talleres de evaluación.

¿En qué nos ha servido todo esto? En tres aspectos: a nivel social, a nivel

económico y a nivel ambiental. En lo ambiental nosotros hacemos nuestros cultivos que tienen una duración de vida de dos o tres años, en pequeñas parcelas y en medio de los árboles. Nosotros no podemos deteriorar la tierra al cultivar esas diferentes clases de productos. A nivel social, como mujeres de diferentes regiones y veredas, nos vimos en la obligación de reunirnos y exponer toda la preocupación y problemática que vivíamos, y como la íbamos a desarrollar. Mi Chocó querido ha sido un departamento machista. Tan machista que a mí particularmente me causó la pérdida de mi hogar. Pero estoy contenta, alzo la cara y voy pa´delante. Para poder salir, lastimosamente, el marido es el que nos tenía que decir si va o no va, si asiste a la reunión o no asiste. Cuando yo convoqué a la primera reunión tuve que invitar a marido y mujer, para que el hombre mirara si lo que nosotros estábamos planteando era viable, si el quería que la mujer entrara o no quería. Entonces eso fue una larga tarea para nosotros y gracias a Dios nos dio resultado.

Ya llevamos harto tiempo en el mercado, luchando. Adquirimos nueva

Procesamiento de plantas medicinales y aromáticas para la comercialización



maquinaria y abrimos nuevos talleres. Porque para mí, en cualquier organización, son muy importantes los talleres. Esos talleres los hacíamos en tres partes: en la parte social, en la parte económica y en la parte ambiental. En la parte económica la mujer del Pacífico sólo ayudaba al marido en las labores cotidianas y en la cosecha, pero no generaba un ingreso a la familia. Hoy en día no es mucho, pero el valor es que una mujer está ayudando en más del 50% a su seno familiar, lo que para nosotras es un aporte valioso. ¿Por qué? Porque en el Chocó en ningún momento hemos capacitado a ninguna mujer para que sólo esté sembrando esta clase de productos. Dependemos de la minería, de la agricultura, de la pesca, porque nosotros gracias a Dios tenemos el pescado en la subienda. De todo eso tenemos que sacar provecho. En estos aspectos las mujeres comprobamos el temple que cada una puede tener. Hoy en día la red de mujeres produce diferentes clases de abono sólido y líquido, incluso cosechamos en nuestras casas y hemos hecho una recopilación de saberes que es un logro muy significativo.

Se hizo un convenio con la ministra del Medio Ambiente y con el presidente de Carrefour donde se nos dio entrada. Ya no nos conocemos como verdura chocona, sino como condimentos orgánicos Tanaka. Ya nos tocó hacer todos esos trámites para el registro del Invima. Colsubsidio también nos dio la mano en eso y estamos aquí en estos mercados. Entonces el premio Procomún-Eternit nos ha servido de mucho. La plata no lo hace todo. Hace todo el reconocimiento, los contactos que uno haga desde el punto de vista del trabajo que cada uno desarrollemos en nuestra localidad. Yo creo que eso es lo más valioso que hay es el reconocimiento. El dinero lo necesitamos, sobre todo mi región, que es una región muy pobre pero a la vez muy rica. En el Pacífico somos los primeros que con uñas y dientes hemos sacado un proceso adelante que puede demostrar en adelante que esto es el Chocó.

Productos empacados para comercialización



En todos estos tropezones nosotros hemos trabajado con Espave, una ONG que nos ha tendido la mano y con ellos hemos hecho un padrinazgo, una alianza de trabajo. La red de mujeres nació en 1996, flaqueó en el 2000 pero gracias a ONG como Procomún y el Plan Pacífico y con el apoyo de Carrefour y Colsubsidio, nosotros hemos salido adelante. Hoy en día somos un grupo de 84 mujeres. Soy una mujer que, aunque comparto con ellas, les exijo mucho. Yo les digo, el trabajo por un lado y el compartimiento por el otro. Entonces yo les pido que no confundan eso, porque si yo me pongo a flaquear con ustedes,

nos vamos todas al agua y de esto estamos dependiendo y viviendo 84 familias directas y como unas 30 indirectas. ¿Por qué les hablo de indirectas? Porque no solamente trabajamos y producimos las 84, hay otras 30 que trabajan y nos ayudan en lo que es la transformación del producto. Así como en el Chocó sus tierras son productivas así somos las mujeres. Hay mujeres con 15 hijos, mujeres con ocho y ahí vamos todas. No hemos aceptado politiqueros ni grupos, porque el día que aceptemos ese tipo de ayuda, entonces ya se pierde la propiedad. Ya los hombres a veces nos colaboran, trayendo la materia prima, trabajando en la compostera, etcétera. Pero el grupo somos las 84 mujeres. En este momento vamos a hacer una réplica en Bojayá, pueblo desplazado y me toca ir a la primera reunión con un grupo de 75 mujeres. Hay producción de semillas orgánicas y hay otra réplica de lo que es la miel de caña, y otra que se basará en la cúrcuma. Entonces, ¿cómo no darle la mano si es un pueblo desplazado que quiere salir adelante?

Hay que darle las gracias a todas esas organizaciones que han ayudado no solamente a la red de mujeres. Queremos ayudar a cambiar y hacer una Colombia nueva, crear menos delincuencia, menos guerrilla, porque ese es otro conflicto porque los pueblos y las comunidades estamos sufriendo lo que no tenemos porqué sufrir. Nosotros estamos en medio del paramilitarismo y la guerrilla. Nosotros los campesinos vivimos y estamos en medio del conflicto. ¿Cómo hacer para parar este conflicto? Hagamos programas, porque muchos niños van a la delincuencia porque no tenemos cómo sostener a un niño con la alimentación básica, porque a veces muchos niños llegan a esta situación por el hambre y el desespero de trabajo. Les ofrecen trabajos falsos: que allá les vamos a pagar cuatrocientos mil pesos y vamos pa'l monte. Esto nos afecta porque, cuando uno quiere formar grupo, ya la gente mira a ver primero qué es lo que va a pasar. Este conflicto no sólo es para el gobierno, este conflicto también es de nosotros, porque cada quien debemos poner un grano de arena, y cuando nosotros lo demos, estamos escribiendo la nueva Colombia. Es hora de cambiar.

Hábitat y vivienda



1991. Primer premio

Proyecto: Autogestión comunitaria en el barrio María Cano

Proponente: Asociación de Mujeres del barrio María Cano

Localización: Cartagena, Bolívar

Esta comunidad liderada por mujeres fue el primer grupo que obtuvo el premio Procomún. A partir de la autoconstrucción de sus viviendas la comunidad ha generado diversos procesos de desarrollo para mejorar su calidad de vida. Entre ellos se destacan el proyecto educativo que se consolidó en la construcción de la escuela y colegio de bachillerato y la microempresa de artesanías, a través de la cual las mujeres de la comunidad contribuyen al sostenimiento de la familia. A raíz de haber sido reconocida con el premio Procomún, la comunidad obtuvo apoyo para la solución de algunas de sus necesidades básicas tales como la acometida del alcantarillado, la instalación de un tanque elevado para agua potable que luego fue sustituido por la red de acueducto, y la pavimentación de vías del barrio.

Mi nombre es María Gutiérrez Romero. No podemos hablar del premio sin antes hablar de una organización que es la gestora directa de este proyecto. Tenemos que hablar de la Asociación de Mujeres María Cano, que se remonta hasta su constitución en la lucha por su vivienda. Comienza en esa época a darse la migración del campo hacia la ciudad, por los conflictos que en ese momento se presentaban y que se han presentado a través del tiempo, que han sido desplazamientos forzosos, con ganas o sin ganas, pero por las circunstancias que todos sabemos, se han venido dando de una manera espontánea, sin prever la organización. En esa época nosotros tuvimos visión y las mujeres nos organizamos para la consecución de nuestra vivienda y tener un espacio acorde a una vida digna para nuestros hijos.

Debemos ubicar a la asociación de mujeres como una organización de trabajo, para ayudar al sustento de sus familias. Esto no quiere decir que al estar organizadas hayamos dejado el trabajo comunitario aparte. No. Seguimos trabajando por la consecución de todos los servicios y por mejorar ese espacio, ese entorno, ese hábitat del que hablaba inicialmente. Pero hay algo fundamental que personalmente me tomé la tarea de impulsar: la consecución de la escuela que hoy tenemos ya culminada. Eso creo que fue lo máximo

Página anterior
Barrio Onetti, Bahía Solano,
Chocó
Fotografía: Gilma Mosquera

que nos ha podido suceder, aparte de que ya somos mujeres afianzadas en su trabajo que están participando en Expo-artesanías acá en Bogotá y que están participando en la primera feria que se va a dar a nivel departamental. El domingo pasado participaron las mujeres nuevamente en la elección de la junta de acción comunal. No podemos decir que es una organización feminista en la cual se le negaba la participación al hombre. No podemos decir eso. Ellos participaron y, al contrario, nos dieron la oportunidad como grupo de mujeres de afianzar nuestra organización y ellos elaboraban la parte pesada.

Les venía diciendo el énfasis que siempre tuvimos, tenemos y creemos y confirmamos. Que el atraso de los pueblos lo genera la ignorancia. Las leyes ya están escritas, a nosotros nos falta la cultura de la lectura para empaparnos y meternos. Porque cada paso que damos lleva una política insertada. Con base en eso nos pusimos a la tarea de la consecución de nuestra escuela. El mayor logro es ver estudiando a estas personas de 52 años que no tenían ninguna oportunidad. Nos están dando toda la razón entre los jóvenes a los que ya se les habían cerrado las puertas. Porque después que pasen de doce o trece años de edad no pueden entrar al colegio porque tiene mucha edad o porque no concuerdan con los otros. En fin, esta escuela está precisamente para abrirles las puertas a todos. Nos convertimos en criticones, en jueces de nuestras propias comunidades y no les damos la oportunidad a los jóvenes que están en la esquina y después decimos que son bandidos. Porque es triste ver cómo llevan corriendo a toda nuestra juventud, a todo el futuro de Colombia hacia las esquinas, a la vagancia.

Nuestro máximo premio nos lo dice la resolución 0191 del 21 de septiembre de 2001. Fíjense ustedes, después de que pasó tanto tiempo, veinte años después, porque nosotros fuimos fundadas en el 80. Dice que se reconoce el mérito educativo a la Concentración Educativa María Cano. Hoy ya no es concentración, hoy es una institución educativa porque ya tiene bachillerato. Y dice después que la Secretaría de Educación de Cartagena de Indias, en uso de las facultades que le concede la ley, considerando que la Concentración Educativa María Cano gradúa en la fecha la primera promoción piloto de su labor pedagógica, que la comunidad educativa ha realizado mediante la autogestión y la autonomía escolar un valioso trabajo de promoción del desarrollo académico y humano de niños y jóvenes del distrito de Cartagena. Y resuelve en el artículo 1º, reconocer el mérito educativo de directivos,

docentes, estudiantes y padres de familia de la Concentración Educativa María Cano en la fecha de la graduación de la primera promoción piloto. En el artículo 2°. resuelve entregar en nota de estilo la presente resolución al Consejo Directivo de la Concentración Educativa María Cano en la ceremonia de graduación de la primera promoción piloto institucional, y en el artículo 3° determina la vigencia de la resolución a partir de la fecha de su expedición y publicación.

Indudablemente el premio Procomún-Eternit nos abrió puertas. Eramos una organización que trabajaba en el anonimato y Colombia es un país donde vale mucho resaltar, así no sepa nada la persona. Ustedes lo están viendo permanentemente. Entonces el premio nos dio a nosotras la oportunidad de ser reconocidas. No es que no nos importe que nos reconozcan o no, pues la satisfacción la llevamos por dentro. Pero eso también influye para que la administración mire qué están haciendo estas mujeres y tome más interés en la organización en sí, como en el trabajo que ya se está proyectando, como en el trabajo que ya se está haciendo. El premio Procomún fue entregado la primera vez en el mismo año. Le pedí muy especialmente a la junta de esa época y a sus acompañantes que por favor entregaran el premio en nuestra comunidad,

Concentración Educativa María Cano, Barrio María Cano
Cartagena, Bolívar



como un estímulo. Y fue así como se dio en un ranchito, porque todavía nuestra escuela no existía. Allí estuvo la doctora María Lucía en representación de Procomún. Estuvieron el gobernador y el alcalde, cuando ya habíamos tenido con él una lucha por la consecución de los servicios. La publicidad de esa época fue grande. El alcalde en esa época ofreció darle un regalo al barrio: yo les daré el agua en un tanque elevado mientras llega la tubería. El gobernador de esa época nos regaló parte de la infraestructura de la escuela, nos regaló la cocina para el restaurante escolar para 150 niños.

Les hablé de la organización, pero del desarrollo del proyecto no les hablé casi. Fue la consecución de la vivienda, después de los servicios, después la consecución de la escuela, luego el afianzamiento para la escuela de adultos. Ya tenemos el colegio para los niños. En estos momentos tenemos 800 alumnos. Pues yo estoy feliz de que estos viejos se hayan graduado y de que ya no haya tanto pelao en la esquina. De que ya estos jóvenes, que no tenían esperanzas, se graduaron, ya están en el Sena, algunos en la universidad y otros mejoraron sus labores. Ya no tenemos jovencitos sin estudio. El que se quedó bruto fue porque quiso.

Salón comunal de la Concentración educativa María Cano
Barrio María Cano
Cartagena, Bolívar



Todavía sigue latente la idea de que "ellas se ganaron un premio nacional en 1990-1991 por la organización que se tuvo en la fundación del barrio María Cano". Hoy hay 300 familias exactamente, porque ese fue el último censo. María Gutiérrez Romero y la organización estamos ahí. Vamos a ver qué sale, que hay más que hacer. Reconocemos que los objetivos se lograron pero hay que seguir adelante.

1993. Segundo premio compartido

Proyecto: Soluciones comunitarias a los servicios básicos

Proponente: Junta Administradora del Acueducto multiveredal vereda Los Planes

Localización: Jardín, Antioquia

El abastecimiento de agua se estableció como prioridad en las comunidades rurales de Jardín y de los municipios vecinos, con el fin de mejorar las condiciones de saneamiento básico y suplir las necesidades de consumo humano y actividades agropecuarias, especialmente el beneficio del café. Desde 1986 se empezó a mirar la posibilidad de construir un gran acueducto que cubriera las veredas de La Linda, Contrafuerte, Morro Amarillo, San Bartolo, La Casiana, Caramanta, El Tapado y la comunidad indígena de Cristianía en el municipio de Jardín y la vereda de San Bartolo en el municipio de Andes. De hacerse esta obra se construiría el acueducto rural más extenso de Latinoamérica. La idea persistió entre los líderes comunitarios y autoridades del municipio de Jardín. Se organizaron varias jornadas con campesinos de la región para recorrer lo que años más tarde sería el acueducto multiveredal de Jardín.

Conscientes de la gran cantidad de agua de buena calidad que se requería para surtir a los habitantes de las nueve veredas, se buscó la fuente que actualmente existe, la quebrada Quitasol. Una vez detectada la necesidad sentida de las comunidades y la fuente de agua, se llamó a las puertas de quienes se creía que podrían contribuir a hacer realidad la obra. Se nombró una junta pro-acueducto y se hicieron sucesivas reuniones con todas y cada una de las nueve veredas promoviendo lo que hoy es un orgullo del municipio de Jardín.

Cabe destacar que gran parte del éxito logrado se debió a una adecuada organización comunitaria. Fue por intermedio de las juntas

de acción comunal de cada vereda y del cabildo indígena, que se promovió y se entusiasmó a la gente para realizar este propósito. La administración municipal y la oficina de Saneamiento Ambiental, conjuntamente con miembros de la comunidad, fueron gestores e intermediarios y dedicaron largas jornadas de trabajo a la visita de cada una de las viviendas de las nueve veredas beneficiadas.

1994. Primer premio

Proyecto: Programa de reubicación del barrio Onetti

Proponente: Junta de Acción Comunal, barrio Onetti

Localización: Bahía Solano, Chocó

La organización comunitaria nació en 1991 como consecuencia de la emergencia causada por el desbordamiento del río Jella, que dejó diez familias damnificadas y el resto de los habitantes del barrio Onetti en zona de alto riesgo. El proyecto presentado a Procomún propuso la construcción de 68 viviendas que conformarían una primera etapa. Gracias a una serie de factores positivos, la comunidad encontró

Construcción de la casa modelo barrio Onetti
Fotografía: Gilma Mosquera



apoyo en la alcaldía municipal, en Cindeplan-Chocó y en el CITCE, centro de investigación de la Universidad del Valle que desarrollaba en ese momento una labor de asistencia técnica en el campo de la vivienda y los servicios comunitarios en el Pacífico colombiano.

La construcción del nuevo barrio Onetti se llevó a cabo mediante el sistema de autoconstrucción colectiva dirigida, bajo el principio de la ayuda mutua. Se dio así un trabajo conjunto y concertado entre las instituciones que brindaron apoyo financiero, técnico y social al proceso de participación y organización comunitaria. La comunidad jugó un papel fundamental, dado que su compromiso no sólo se basó en el aporte de la mano de obra sino que llevó a la participación en la toma de decisiones en términos de la planeación, la ejecución, la evaluación y el control de su propio proceso de organización y construcción.

El proyecto benefició a 550 personas. A partir de unos talleres de diseño participativo, se definió la estructura urbana del barrio y se estableció el prototipo de vivienda adecuada a las necesidades y capacidades de las 68 familias. El diseño de las viviendas se ajustó a las condiciones geográficas, climáticas y culturales de la región. La construcción de la casa modelo sirvió como campo de entrenamiento de la mano de obra y de comprobación de sus bondades y debilidades. La participación de la comunidad en la construcción fue directa e incluyó el corte y transporte de la madera y el aporte en mano de obra durante tres días a la semana por grupos de trabajo. Se organizó una microempresa de cepillado de madera. Por cada árbol que se tumbó, se sembraron tres, previamente cuidados en un vivero por los niños de la comunidad. El premio de cinco millones de pesos fue invertido en la compra de 68 sanitarios Acuaser, 68 lavamanos sencillos con grifería y 250 metros de revestimiento de pared. Los materiales fueron comprados en Cali y la Fundación Cindeplan se ofreció a transportarlos hasta Buenaventura. De allí la Armada Nacional los llevó hasta Bahía Solano.

Yo soy Eugenio Rosero Pangales, vengo del departamento del Chocó, municipio de Bahía Solano, Costa Pacífica. Nuestra organización nació a raíz de la ola invernal del año 1990 cuando se destruyó parte del barrio Onetti. Nos organizamos en el año 1991, en febrero exactamente, como Junta de Acción

La vida en común

Comunal pro-organización del barrio modelo Onetti. En ese entonces hicimos un programa de 68 soluciones de vivienda por autoconstrucción las cuales fueron culminadas en su totalidad. Hoy en día contamos con 86 soluciones de vivienda, o sea que hemos crecido un poquito. Participamos en el premio Procomún en el año 1994 donde ocupamos el primer lugar entre unas 108 organizaciones comunitarias a nivel nacional. Para la organización y construcción de las viviendas contamos con la participación y apoyo de la Universidad del Valle, quien nos costeó la estadía de una trabajadora social, Lilibian Cifuentes si no recuerdo mal y de un arquitecto, Cristóbal Pérez, que fue el que adelantó el programa de soluciones de vivienda. También contamos con la participación del municipio de Bahía Solano que nos donó una cepilladora para el tratamiento de toda la madera que íbamos a necesitar en la organización. Además contamos con la participación y el apoyo en ese entonces de Cindeplan que nos costeó las tres motosierras para sacar la madera del monte. Las mujeres fueron muy colaboradoras, eran las que más asistían, porque los hombres somos como muy apáticos a estas cosas.

Barrio Onetti en construcción
Fotografía: Gilma Mosquera



Habíamos presentado por allá en el 91 la solicitud de unos subsidios al Inurbe. Cuando nos ganamos el premio nos sirvió mucho. El 18 de junio del 94 hablé con un doctor del Inurbe y el 27 de junio del mismo año teníamos aprobados los subsidios. El premio nos sirvió para que nos aprobaran los subsidios que en ese entonces fueron como dos millones doscientos y pico mil de pesos. Los cobró Cindeplan que nos estaba costearo todo lo que era la madera, el techo y otras cositas que se necesitaban para las soluciones de vivienda. El premio ganado en ese entonces nos sirvió para comprar los sanitarios y lavamanos que los compramos exactamente en Corona en Cali. La doctora María Lucía Roa de González nos hizo las gestiones y por eso los conseguimos a menor precio. El premio también nos sirvió porque el municipio se puso las pilas, y consiguió el terreno para las soluciones de vivienda, un terreno no muy extenso pero en el que ahora contamos, nuevamente les digo, con 86 soluciones de vivienda. Es más, para ese entonces no teníamos líneas telefónicas en el barrio, hoy en día contamos aproximadamente con unas 18 líneas telefónicas. Le agradecemos a Procomún y a Eternit.

1994. Segundo premio

Proyecto / Proponente: Junta de Vivienda Comunitaria La Independencia
Localización: Vereda Aguamona, Restrepo, Valle del Cauca

A mediados de 1990 se constituyó la Junta de Vivienda Comunitaria La Independencia con el objetivo de solucionar el problema de vivienda de más de 400 personas. Mediante un efectivo trabajo de grupo se logró el apoyo de diversas entidades. La comunidad aportó dinero y mano de obra, se consolidó en una organización y dio inicio a una microempresa productora de bloques y tubos.

En el proyecto de Restrepo se utilizó una tecnología efectiva e innovadora en la construcción de los muros de las viviendas, la de muros "tendinosos", desarrollada en la Universidad del Valle. Sobre marcos de madera se tienden alambres de púas y se recubren con costal templado. Luego se prepara un mortero de cemento y arena y se revisiten los marcos previamente preparados. Luego de ser construidas las viviendas se comprobaron las ventajas de estos muros: seguridad, economía, resistencia y durabilidad.

2001. Primer premio

Proyecto: Proyecto de vivienda, mejoramiento de las condiciones de vida y adecuación de servicios

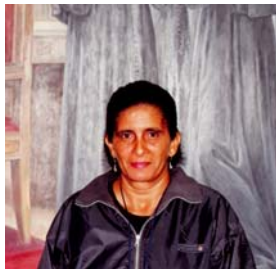
Proponente: Asociación de Mujeres La Esmeralda, Asomues

Localización: Corregimiento de Las Palomas, Montería, Córdoba

La asociación se formó por un grupo de 65 mujeres de once familias desplazadas, que fueron reubicadas en el predio La Duda y Los Llantos, en el corregimiento Las Palomas del municipio de Montería. La asociación posee un comité productivo constituido por las coordinadoras de cada actividad que se realiza. Hay coordinadoras de la producción agrícola, de la ganadería, de las huertas caseras, del fondo rotatorio, del comedor infantil y de la tienda comunitaria. Hay además coordinadoras de recepción y logística, de salud, de ornamentación y de educación.

Uno de los objetivos de la asociación ha sido el desarrollo económico y social de la comunidad para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Para ello se propuso elaborar proyectos, planes y programas que contribuyeran a crear fuentes de trabajo. Uno de los principales logros es el reconocimiento y valoración de la Asociación de Mujeres frente a la comunidad. Otro de los logros es la ejecución de proyectos que fortalecen la organización a través de la capacitación y la producción agrícola. La asociación logró además la construcción de un comedor infantil en el cual se atiende a los menores de la comunidad. Mediante el apoyo de Médicos sin Fronteras se pudo realizar la construcción de pozos de agua potable. El municipio de Montería aportó recursos para la construcción de casas transitorias para las familias desplazadas ubicadas en el predio. Se obtuvo financiación para la construcción de la sede, gracias al apoyo de Diakonia, a través de un proyecto presentado por la Corporación María Cano. Se consiguió la instalación de una tienda comunitaria a través de la Umata. Las aulas escolares y sus profesores completan este panorama de logros comunitarios.

Diana Díaz Hernández
Representante de la Asociación de Mujeres La Esmeralda
Montería, Córdoba



Mi nombre es Diana Díaz Hernández. En la vereda donde yo nací, en el departamento de Córdoba, nos dieron ocho días de plazo para salir de allí, y

nos tocó salir de una forma muy triste, quedara lo que quedara. No podíamos sacar nada que no pudiéramos cargar, eso se quedaba. El Incora nos ofreció una finca. Estando allí surgió la idea de la acción comunal que nunca se pudo conformar de verdad, verdad. No faltaba el choque, la discusión, la pelea. Una compañera conocía a la señora María Zabala, una líder innata, una de las primeras mujeres que estuvieron con nosotras cuando la situación del desplazamiento, cuando comenzamos a pensar qué hacíamos con tanta mujer desplazada que llegaba a nosotras tocando las puertas para buscar salida a esta problemática. Ella estableció el contacto con la Corporación María Cano. Ella fue quien nos dijo cómo organizarnos y adonde poder llegar, nos enseñó a gatear y a andar y gracias a ella somos lo que somos. Gracias a la oportunidad que nos dieron fue que nos conocieron, porque por medio de ellas fue que llegó Procomún hasta nuestro territorio haciendo la invitación. Participamos una primera vez y ocupamos el cuarto lugar, una mención de honor. Quedamos muy orgullosas, muy contentas y muy dispuestas a continuar. Cuando eso nosotras trabajábamos con nuestros propios recursos, no teníamos mejor dicho nada. Aportábamos 300 pesos mensuales para poder recoger fondos para la salida de las mujeres que les tocaba salir, la presidente o la que le tocara. En ese momento la Corporación María Cano propuso un proyecto donde contemplaba ganadería, agricultura, desarrollo personal y fondo rotatorio. Mejor dicho, un sinfín de cosas muy bonitas y grandiosas para nosotros. Así fuimos trabajando y empezamos a empoderarnos y vinieron esos talleres tan preciosos de desarrollo personal, de administración, de valores humanitarios y todo eso. Nosotras cada día nos empoderábamos más, cada día crecíamos más. En el 2000 nos ganamos el premio y en el 2001 hubo nuevamente la oportunidad de participar.

La primera vez nos ganamos el premio porque trabajamos sobre lo ambiental, cero químicos, todo orgánico. La segunda vez, por medio de la organización solicitamos una pequeña escuela, un pozo artesiano, la vía de la carretera, y solicitamos las casas. Nos dieron 66 casas, hoy hay 90 y pico pero sólo 66 casas son de los propios desplazados. Todo por medio de la organización de mujeres, ya que la junta de acción comunal nunca se decidió a hacer esto de verdad. Entonces empezaron a creer en nosotras, en la asociación de mujeres. Luego ahí sí viene el totazo de los veinticinco millones de pesos que trajo mayor empoderamiento, mayor credibilidad para la comunidad. Estas mujeres, quién

las ve, unas corronchas. La verdad es que este premio nos ayudó a nosotras, porque hemos sido reconocidas, pa' más decirles que los grupos armados nos valoran, nos respetan y nos consideran y no permiten que nada ni nadie se meta con la asociación de mujeres. Cuando oyen algún pequeño runrún que las mujeres están con ganas de partir los chiros o alguna cosa, vengan acá mujeres, qué les pasa, ustedes que son ejemplo de la comunidad por qué van a hacer eso, reaccionen. Uno mira y reacciona, despierta nuevamente.

No todo es triunfo ni todo es figura. Siempre llegan los ratitos amargos. Cuando nos ganamos el premio empezó un pequeño tira que jala de mando. Por eso hubo una pequeña decaída de la asociación, incluso se retiraron tres socias y ahí están otras que como que quieren y no quieren, porque quieren que todo sea repartido y en realidad nosotras hemos aprendido que no todo puede ser repartido. Lo que se gana con esfuerzo debe ser comunitario, debe de ser valor social. En estos momentos estamos retomando los ánimos. Este año ya hemos hecho tres reuniones: llamamos, asisten y se ve el entusiasmo nuevamente, con ganas de emprender de nuevo, a ver si luchamos por uno o dos premios más, porque no nos vamos a quedar ahí estancadas. A ver si logramos llegar a Estados Unidos, Japón, yo no sé a dónde, pero plata hay por allá, y yo sé que con la ayuda de la Corporación María Cano y la ayuda de Procomún y de pronto también con ayuda de nuestras compañeras, sería una experiencia más para nosotras y un ánimo para continuar hacia adelante.

2001. Tercer premio

Proyecto: Relaciones comunitarias para el mejoramiento de la calidad habitacional: vivienda y entorno

Proponente: Junta de Vivienda Comunitaria Virgen del Carmen

Localización: barrio Las Delicias, María La Baja, Bolívar

La asociación de 96 familias surgió a raíz de la desmovilización del grupo insurgente conocido como Corriente de Renovación Socialista, bajo los programas de reinserción del Estado. El proyecto de construcción de vivienda se vio interrumpido, debido a la desaparición de su líder. Este hecho obligó a las familias a replantear sus objetivos y a organizarse en forma de una Junta de Vivienda con el fin de obtener un lote y poder edificar sus viviendas. Con el apoyo del Estado y de diferentes organismos se logró, gracias al proceso

comunitario, el subsidio para la construcción de 78 casas. Se empezó de esta forma la urbanización Virgen del Carmen. El siguiente objetivo fue la construcción de 18 viviendas para los socios de la organización que no obtuvieron subsidios del Inurbe. Se propuso también construir infraestructuras recreativas tales como parques y canchas múltiples en los espacios disponibles para ello, construir y dotar la casa comunal para reuniones y eventos, canalizar y empedrar 200 metros lineales del canal de drenaje o desagüe que pasa por el frente de la urbanización y construir un “box culvert” para mejorar el acceso a la urbanización. El proyecto planteado a Procomún fue el de la construcción de una cancha múltiple y la implementación de los juegos infantiles para disminuir la carencia de zonas destinadas a la recreación y el deporte, mejorar el entorno, realizar intercambios deportivos y evitar el desplazamiento de los niños hacia otros barrios en busca de lugares de juego.

Centro de recreación y canchas deportivas
Barrio Virgen del Carmen
María La Baja, Bolívar



Economía y productividad



1997. Primer premio

Proyecto: Producción y comercialización de tejidos en lana con tintes naturales, construcción de sede, huerta casera, cría de ovejas, preservación del medio ambiente, los bosques y concientización ambiental

Proponente: Asociación de Veredas de La Calera

Localización: La Calera, Cundinamarca

La Asociación de Veredas de La Calera, que trabaja desde hace veinte años, se creó con ayuda del Instituto de Promoción Comunitaria, Iproscó, una organización no gubernamental apoyada por el gobierno de Suiza que trabajaba en aquel entonces con la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Nacional. Dicha entidad brindó durante dos años, capacitación y asesoría en liderazgo y elaboración de tejidos, entre otras cosas, a las mujeres pertenecientes a la asociación, la que al cabo de esos dos años se convirtió en un ente autónomo. Las 69 mujeres que conforman esta asociación actualmente, están entre los 18 y los 70 años de edad y se encuentran repartidas en varios grupos correspondientes a un corregimiento y diferentes veredas del municipio de La Calera.

La labor productiva principal de la asociación es la elaboración y comercialización de lanas, sacos y mantas en lana virgen. Esta labor se realiza en la finca de cada asociada. La técnica de coloración de la lana usando tintes naturales se aprendió gracias a una cartilla peruana. Los artículos se venden en su propia sede en La Calera, en un almacén en Bogotá ubicado en la calle 56 con carrera 16, en Expo-artesanías y hoy día se gestiona con un grupo alemán el envío de pedidos a Europa. El grupo se sostiene porque de la utilidad de cada prenda vendida, la asociación debe aportar el 10% para un fondo común que sufraga además los gastos de materia prima.

Adicionalmente la asociación desarrolla con los niños de las escuelas de la región, un proyecto ecológico de conservación del bosque alto andino. La idea es incentivar en los niños la conciencia ecológica con ayuda de una cartilla relativa al tema, basada en una cartilla chilena, adaptada a Colombia con el apoyo de Fundali, con un juego de lotería ecológica y con algunas prácticas de reforestación. La financiación este proyecto se ha gestionado con Pronatta, una

Página anterior
Producción de panela, empresa comunitaria La Unión
Piedecuesta, santander

división del ministerio de Agricultura. Se planea construir un vivero en el predio donde está ubicada la sede, para cultivar árboles y plantas nativas, además de una huerta demostrativa de cultivos 100% ecológicos en donde no se usa ningún químico como fertilizante. Este vivero suministraría al acueducto de Bogotá las plantas necesarias para la reforestación de las zonas aledañas al embalse de San Rafael.

Las mujeres de la asociación tienen un alto sentido de género y una fuerte conciencia ecológica. Además de promover directamente la educación ambiental procuran teñir la lana con plantas tintóreas, que no estén en vías de extinción. Su labor durante estos veinte años, ha generado un cambio cultural en ellas mismas y en sus familias. Los esposos tienden ahora a apoyar las actividades en la asociación. Varias asociadas son contratadas por otras organizaciones no gubernamentales para asesorar a otros grupos de mujeres que buscan iniciar procesos parecidos. La presidenta de la asociación ocupó una curul en el concejo municipal. Hace poco fueron seleccionadas por la Fundación para la Educación Superior, FES, como uno de los mejores grupos femeninos del departamento de Cundinamarca.

Vivero de la Asociación de
Veredas de La Calera
La Calera, Cundinamarca



Somos Adriana Clavijo y Arcelia Avellaneda y representamos a la Asociación de Veredas de La Calera, AVC, una asociación de mujeres campesinas del municipio quienes, acompañadas por sus familias, vienen trabajando desde hace veintitrés años en pro del desarrollo rural integral, con un enfoque de equidad, sostenibilidad, participación comunitaria y productividad, centrando sus esfuerzos en el fortalecimiento del proceso de manejo integral artesanal de la lana de oveja y en la generación de alternativas para la educación campesina y la sostenibilidad ambiental.

El municipio de La Calera está ubicado en la zona montañosa del departamento de Cundinamarca sobre la cordillera oriental en el centro del país. Está configurado por las cuencas del río Blanco y el Teusacá, lo que le da una alta potencialidad agrícola y forestal, contando con amplias áreas de páramo, subpáramo y bosque andino. Aunque se encuentra muy cerca de la ciudad de Bogotá, capital del país, el 70% de su población habita en la zona rural y conserva un modo de vida campesina, que se ha debilitado por esta misma razón, por las difíciles condiciones para la producción y el mercado agropecuario y por la intervención de otros sistemas productivos como la explotación de cemento. Sin embargo existe una importante tradición cultural de arraigo a la tierra, que es importante fortalecer para preservar la identidad propia y la autodeterminación.

La Calera administrativamente se divide en 31 veredas. La mayoría de las familias campesinas poseen predios entre una y tres fanegadas, dedicados de manera rotativa al cultivo de la papa y la ganadería. Se poseen además especies menores como gallinas, ovejas, conejos, cabras y pequeñas huertas para la autosubsistencia.

La Asociación de Veredas de La Calera, inicia actividades en el año de 1977 con el apoyo del Instituto de Promoción Comunitaria, Iproscó. Actualmente cuenta con sesenta mujeres activas, pertenecientes a diferentes veredas del municipio que manejan un proceso integral de promoción comunitaria artesanal mediante el trabajo articulado de cría, levante de ovejas, hilado de la lana, teñido con tintes vegetales, tejido en telar, dos agujas y la comercialización. Anexo a esta actividad está el trabajo de producción de material vegetal, a través de un vivero de plantas nativas y tintóreas, que funciona en la sede de la misma.

Entre 1977 y 1980 se promovió la formación de grupos de mujeres mediante procesos de capacitación, manejo de actividades productivas de especies menores, salud humana reproductiva y primeros auxilios, que fueron permitiendo la reflexión colectiva y posibilitando la consolidación de una propuesta organizacional que respondiera a la particularidad de las mujeres campesinas y sus múltiples necesidades. En esta fase se visualiza con Iproscó la identificación de algunos proyectos productivos, entre ellos el más cercano y al que más respondieron algunas mujeres fue el de tejidos en lana virgen. Se organizan distintos grupos en las veredas El Hato, Santa Helena, El Salitre, y Canteiras, con el objetivo de realizar actividades de capacitación y formación.

En una segunda etapa, comprendida entre 1980 y 1984 se hace referencia a la creación del "comité de educación", representado por líderes de cada una de las veredas vinculadas hasta el momento y que, de alguna manera, garantizan a Iproscó la continuidad del proceso, a la vez fortalecen el trabajo y cohesionan los grupos existentes en las cuatro veredas del municipio.

Entre 1984 y 1986, se produce el retiro de Iproscó y se inicia el proceso de independencia y organización autónoma de las mujeres en torno a su consolidación y legalización como asociación, al mismo tiempo se da el primer proceso de reversión de la experiencia a cuatro veredas: Frailejónal, San José, El Volcán y Buenos Aires. Entre 1986 y 1990, se da un proceso de fortalecimiento organizativo desde lo productivo, visualizando el desarrollo integral a partir del rescate de tradiciones ancestrales en cuanto a la cría y levante de ovejas, hilado y tinturado de lana. Por otro lado se identifica la necesidad de implementar un proyecto de vivero, cuyo objeto es ser una herramienta que permita trascender, posibilitando generar un vínculo con el resto de la comunidad para apoyar el desarrollo de acciones conjuntas o independientes, donde el vivero se convierte en el lazo de unión y gestión con entidades educativas e institucionales de la administración municipal. Surge también la proyección del proceso, vinculando las veredas de San Cayetano, El Líbano, Altamar La Portada, La Polonia y Treinta y Seis.

Entre 1990 y 1997, se alcanza un logro significativo, la adquisición de un lote de una hectárea en el cual se construye la sede de la AVC que responde a las necesidades y filosofía de la organización, creando espacios para la instalación de un vivero con sus respectivas áreas de semilleros, germinadores, áreas de crecimiento, zona de riego, carga y descarga de materiales, la for-

Secado de lanas tinturadas
Asociación de Veredas de
La Calera
La Calera, cundinamarca



mación de un bosque educativo, donde encontramos especies nativas, tintóreas, medicinales, leñosas, frutales, maderables, huerta casera y la construcción de bloques modulares donde funcionan los talleres de telares, sala de almacenamiento y producción artesanal, salón de conferencias y capacitación, y un aula de sistemas computarizados que cumple la función de fortalecer los procesos de investigación, sistematización y comunicación.

Desde 1997 se adelanta un proyecto de fortalecimiento organizativo en el cual se capacita a la comunidad en general sobre los procesos de participación comunitaria, mujer, medio ambiente, técnicas forestales, tejidos y manejo de ovejas. En las instituciones educativas se adelantó un trabajo de educación ambiental con docentes y estudiantes, obteniendo como logros la siembra de cinco bosques educativos y la elaboración de un material didáctico denominado "Montaña Andina colombiana" en el cual se integran las áreas de ciencias sociales, ciencias naturales y educación ambiental en el currículo escolar.

La experiencia de la AVC se proyectó a todos los rincones del municipio mediante la estrategia de la Escuela de Desarrollo Rural, trabajo que se fortaleció y realizó con el consorcio Tejedoras del Paisaje conformado por la AVC y el Centrap coordinando esfuerzos con la alcaldía municipal y la Umata.

Trabajo en telar
Asociación de Veredas de La
Calera
La Calera, Cundinamarca



El eje del trabajo se ubicó en la escuela campesina para el desarrollo rural, adelantando talleres en cinco zonas del municipio, con la participación de un promedio de 150 personas, integrando temáticas relacionadas con la educación ambiental, formación ciudadana, agricultura biológica, seguridad alimentaria, administración agropecuaria, especies menores, trabajo artesanal, técnicas forestales, entre otras. Simultáneamente se trabajó sobre veinticinco predios demostrativos como experiencia piloto, para el manejo integral del predio.

Se pretendió con esta experiencia, sentar las bases para la construcción de un proyecto de desarrollo rural integral, que permita la configuración de una política administrativa institucional, a través de la consolidación de la escuela, como propuesta permanente para el desarrollo estratégico del sector rural, que involucre la perspectiva de la sostenibilidad, la equidad, la participación y el mejoramiento de la calidad de vida.

1997. Tercer premio

Proyecto: Procesamiento y relleno de brevas con arequipe y otros dulces

Proponente: Precooperativa Brevas Playeritas Ltda.

Localización: La Playa de Belén, Norte de Santander

El inicio de la Precooperativa Brevas Playeritas, se dio por la iniciativa de Yolanda Carvajal, promotora del Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, y de la doctora Dora Jaramillo. Las mujeres se empezaron a reunir para preparar diferentes dulces. Se hicieron huertas caseras y, por sus buenos resultados, se empezó a trabajar con las brevas y la fabricación de arequipe. El primer logro de la precooperativa, fue la integración de las mujeres campesinas de la región, con miras a conformar un grupo asociativo para crear una fuente alterna de ingresos que generara un beneficio económico para sus hogares.

La precooperativa se constituyó en noviembre de 1991. Con ayuda del ICA se formaron viveros y cada mujer sembró unos árboles. Se reunió a las mujeres de la vereda y se les pidió vincularse con la asociación en la siembra de higos. De esta forma se empezó a trabajar, venciendo el obstáculo por parte de sus esposos, quienes en un principio se opusieron a la idea. Con diferentes capacitaciones y ayudas, se logró facilitar la producción y sacar adelante la empresa.

Productos de la Precooperativa
Brevas Playeritas Ltda.
La Playa de Belén, Norte de
Santander



2000. Segundo premio

Proyecto / Proponente: Empresa Cooperativa de Fibras Naturales de Santander, Ecofibras Ltda.

Localización: Curití, Santander.

La cooperativa Ecofibras nació en 1995 como respuesta a la falta de diversificación del uso de la fibra de fique y con la intención de dar a este cultivo un manejo sostenible. La cooperativa ha tenido, como uno de sus principales objetivos, la organización y prestación de servicios a sus asociados en las áreas de investigación, producción, elaboración y comercialización de fibras naturales y productos elaborados con las mismas. Para ello se ha profundizado y ampliado la investigación sobre producción y usos de esas fibras y se ha organizado la elaboración y comercialización de productos textiles, artesanales e industriales, con base en su aprovechamiento. La cooperativa pretende lograr la tecnificación del cultivo del fique, con miras a obtener mayores rendimientos y mayor rentabilidad para los productores y también a

Panorámica de Curití,
Santander



disminuir la contaminación producida durante el proceso de beneficio de las cosechas. La tecnificación permite además aprovechar los residuos del proceso para la elaboración de abonos orgánicos para cultivos. Se siembran además huertos tintóreos para asegurar el material necesario para los procesos de tintorería que se desarrollan en el taller. Las actividades ambientales de la cooperativa incluyen la reforestación de los nacimientos de agua y su conservación, para beneficio de la comunidad. La cooperativa presta además servicios complementarios a sus asociados, con miras a mejorar sus ingresos y su calidad de vida.

En el año 2000, Ecofibras contaba con una capacidad mensual instalada de producción de 5.000 metros y 52 diseños de tela para comercializar a nivel nacional e internacional. Se llegó a tener varios grupos productores de calzado informal, bolsos, tapetes e individuales para comedor y toda una línea de lencería y miniaturas. Se ha desarrollado todo un trabajo con los cultivadores para mejorar la producción, productividad y manejo sostenible del cultivo del fique. La cooperativa aprovecha el 96% de la fibra de fique y genera 150 empleos directos y 400 indirectos. La cooperativa obtuvo la medalla de la Maestría Artesanal otorgada por el ministerio de Desarrollo Económico y Artesanías de Colombia S.A., como reconocimiento al mérito, esfuerzo y servicio en su labor artesanal.

Mi nombre es José Delio Porras. Nuestra empresa está ubicada en el municipio de Curití, Santander, a 320 kilómetros de Bogotá y a 90 kilómetros de Bucaramanga, la capital de Santander. Es una empresa cooperativa. Llevamos nueve años y trabajamos con el sector del fique y quienes lo procesan, básicamente en Santander. Somos siete municipios los que trabajamos en este proyecto. ¿Por qué ese negocio de Ecofibras? Ecofibras surgió porque hay una población significativa que deriva en parte el sustento de producir fique en fibra y en parte de procesarlo, para hacer costales para el mercado, la papa, la zanahoria, la cebolla. A raíz de la apertura económica y toda la globalización de la economía, tuvimos la presencia de empaques plásticos en el mercado y un empaque plástico sirve para empaquetar lo mismo que sirve un costal de fique. El empaque plástico lo encontramos a trescientos pesos en el mercado, mientras que el costal en fibra de fique lo encontramos a dos mil trescientos pesos.

Ante esta situación un grupo de artesanos dijimos: pues vamos a buscarle otra alternativa al uso de la fibra de fique. Fue así como empezamos a hacer una gama de nuevos productos y los empezamos a trabajar en el mercado. Yo considero que en tales circunstancias es muy complicado hacer empresa, hacer productos, insertarlos en el mercado, generar empleo e ingresos, sostener una empresa y que la empresa crezca y se desarrolle. Bueno, esa es nuestra actividad. Llevamos cinco años y en el año 2000 tuvimos el reconocimiento de Procomún. Fue entonces cuando nos dimos cuenta que estábamos haciendo una labor importante de verdad. Yo creo que el estímulo que le da Procomún a este tipo de experiencias no es porque esté el recurso económico ahí de por medio, eso es lo de menos. Lo importante es que estimula a las personas que están metidas en los proyectos y que permite mirar, retroalimentar y fortalecer esas experiencias y seguir adelante. Entonces a mi me parece que ese reconocimiento, ese estímulo y esa valoración de los esfuerzos que hace Procomún es valiosísimo. Eso para nosotros significó primero, que nos pusimos a revisar que era importante la labor del rescate de una tradición que viene desde nuestros antepasados. También porque presentamos una alternativa viable de

Trabajo en telar con fique
Ecofibras Ltda.
Curití, Santander





Trabajos varios en el proceso de tratamiento del fique Ecofibras Ltda. Curití, Santander

trabajo a 7.500 familias que hay en la región. Y por otro lado el estímulo al esfuerzo organizativo y empresarial que nosotros emprendimos.

En 1999 nos habían otorgado el premio a la medalla de la Maestría Artesanal pero en el año 2000, cuando obtuvimos el segundo puesto del premio Procomún-Eternit fue resonante porque hubo mucha trascendencia en los medios de comunicación, inclusive en el departamento nos llamaron de la gobernación y se dieron cuenta que nosotros existíamos. Creo que, para resumir, en cuanto a logros hemos tenido un reconocimiento al trabajo que se ha hecho, a la alternativa, a la generación de empleo, en este momento a 86 personas que trabajan directamente con Ecofibras. Eso en un municipio que es de 3.000 habitantes, se nota. Nosotros generamos más empleos que el municipio. Le hemos ayudado a mejorar las condiciones de vida a un buen número de familias artesanas y, en ese sentido, hemos hecho una labor de comercialización muy importante. Los productos que hacemos los comercializamos en las diferentes ciudades del país y además hemos podido hacer contactos y exportar. Nuestros productos se exportan actualmente al Ecuador, Estados Unidos, España y al Brasil. Ese es un aspecto que podemos resaltar. Lo otro es que, en la parte de

comercialización, además de participar de los eventos importantes que el país tiene en la parte artesanal, también hemos podido participar en dos ferias en Europa. Eso nos ha abierto muchas puertas en la parte de comercialización y en la parte de cooperación con una ONG española y la comunidad valenciana.

De igual manera aquí, a nivel del país, hemos podido lograr proyectos bien importantes, por ejemplo un proyecto de tintes vegetales para la fibra de fique. En el tema de los tintes vegetales para fibras no hay mucho en el país y no hay quien lo trabaje. De igual manera con el ministerio de Agricultura tenemos un proyecto. Se trabaja en la formación de una cadena nacional del fique. Tenemos también un convenio con los paeces del Cauca, con varios cabildos indígenas, en lo que es la transferencia de tecnología, en el intercambio de comercialización. Nosotros le compramos materia prima directamente a los cabildos de Caldon, Jambaló y Munchique. En el Ecuador cultivan otra fibra vegetal y tienen una asociación nacional con la que tenemos en proceso un convenio de apoyo mutuo.

Yo resalto y agradezco el que Procomún se fije en este tipo de experiencias porque eso es de alguna manera estimular el desarrollo de experiencias muy importantes de trabajo.

2001. Segundo premio

Proyecto / Proponente: Empresa Comunitaria Campesina La Unión

Localización: Piedecuesta, Santander

La empresa la formó un grupo de campesinos trabajadores de la hacienda El Pajonal, en el municipio de Piedecuesta, algunos con más de 50 años de trabajo. En 1987 estos campesinos iban a ser desterrados por los dueños de la hacienda. Aún cuando Piedecuesta no era zona de reforma agraria, gracias a su organización lograron que el predio fuera incluido en el plan de compras del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, Incora, entidad que les adjudicó la tierra.

Entre los logros de la empresa se cuentan la tienda comunitaria, dos guarderías infantiles, la escuela, el colegio de bachillerato y el acueducto veredal. La empresa desarrolló un proyecto de piscicultura, montó un trapiche para el procesamiento de la caña de azúcar, inició un proyecto maderero y conservó 40 hectáreas para reserva forestal. Ade-

lantó además un proyecto de capacitación agrícola y un plan de mejoramiento de vivienda para 23 familias.

Me llamo Hernando Bueno y represento a la empresa comunitaria La Unión. Nosotros éramos un grupo de campesinos jornaleros, sin ningún futuro, que un día decidimos sentarnos a evaluar nuestro futuro, para dónde íbamos y cómo íbamos sin rumbo y pensábamos qué iba a ser de nuestros hijos, si iban a seguir así en esa situación o nosotros bregaríamos por cambiar en algo ese destino. Es así como tomamos la decisión en 1987 de exigirle al Estado la compra de una finca para que nos la vendiera a nosotros con más facilidades y poder tener cada uno su tierra para trabajar y ahí comenzar un futuro con nuestras familias. Cuando le hacemos este planteamiento, el Estado lo que manifiesta es que Piedecuesta no es zona de reforma agraria y que no es zona roja. Entonces de una vez nos están diciendo: vuélvanse guerrilleros o paramilitares o pícaros para poderlos ayudar. Eso es una cosa ilógica. Uno les está pidiendo que le colaboren y en lugar de colaborarle lo mandan a que uno sea pícaro. Es así como iniciamos ese proceso, una pelea con el Estado y en el transcurso de tres años, con argumentaciones, ONG y la Universidad Nacional les demostramos que sí podían comprarnos una finca, que no éramos zona roja y que además eso no era impedimento para que nos colaboraran.

En 1990 nos entregan los títulos de la finca. Todos los días ahí se mantenía gente del DAS, la SUJIN, y la Policía, mirándonos a ver qué estábamos haciendo, a ver cuántas armas cargábamos, mirando a ver si teníamos arsenal y bueno toda esa cuestión. Al fin se cansaron y dijeron: no, diariamente los topamos con el azadón, con el machete. ¿Qué vamos a hacer por allá? Cuando el doctor Carlos Ossa Escobar fue el gerente nacional del Incora se pudo tramitar rápidamente esa cuestión de la finca. Nosotros conformamos la Empresa Comunitaria Campesina La Unión, debido a que, por la unión que habíamos tenido, pudimos conseguir esas tierras. Fueron 360 hectáreas que se compraron y valieron ciento treinta y cinco millones de pesos y el Estado nos dio cinco años para pagarlas.

Iniciamos un proceso de planificación de esas tierras, mirando las mayores necesidades que nosotros teníamos, qué era lo más importante, cómo hacíamos para el agua, para el gas. Hicimos como en mes y medio el acueducto veredal con el aporte del Estado. La gobernación aportó seis millones de pesos



y la comunidad, la empresa, puso 50 obreros diarios durante mes y medio. Luego mirábamos que había un poco de gente que no tenía vivienda, entonces la empresa hace un proyecto que se inicia con subsidios de la Caja Agraria y nos prestan una máquina y empezamos a hacer el adobe. Hicimos las casas que hacían falta, y con el subsidio se arreglaron las otras que faltaban. Entonces creímos que ya por ese lado de vivienda no teníamos problema. Luego venían las vías, porque en algunas partes no había vías. También con la gobernación se consiguieron las máquinas y se hicieron las vías. Se construyó una batería de pozos con doce estanques, para la cría de cachama, mojarra roja y bocachico.

Terrenos de la Empresa Comunitaria Campesina La Unión Piedecuesta, Santander

Luego viene un proyecto de electrificación, pues no la había. En este momento no hay ningún sector que no tenga electrificación. Lo otro que vemos nosotros es la parte educativa, pues nosotros escasamente sabemos firmar el nombre. Entonces se inicia un proyecto en la empresa. A los socios la empresa les pagaba para que estudiaran de 6:00 a.m. a 9:00 a.m., las mujeres estudiaban de 1:00 p.m. a 3:00 p.m. y el resto de jóvenes estudiaban de 6:00 p.m. a 9:00 p.m. y a los niños se les puso una casa de escuelita. Después se montan dos

guarderías. Luego iniciamos el proyecto de la construcción de una escuela. También duramos cerca de un año. Gracias a la comunidad y al municipio se logró la construcción de la escuela.

Paralelo a esto, en la finca nos quedó un trapiche donde cada uno tenía que dedicarse un día a la elaboración de la panela. Hubo problemas de violencia, pues allí llegaron de ambos grupos. Nosotros hablamos con ellos y les pedimos el favor que respetaran esa decisión que nosotros habíamos tomado de iniciar un proceso de desarrollo nuestro, que no nos incluyeran en ese conflicto, que nos dejaran ser independientes en eso. A medida que llegaba el uno nos traía un poco de enemigos a la pata que nosotros ni siquiera conocíamos. Que respetaran el proceso, que nosotros habíamos empezado de cero, que respetaran eso. Gracias a Dios escucharon ambos bandos pues y no volvieron a insistir en entrar. Miramos una problemática en los jóvenes que estaban saliendo de la escuela que se nos iban a estudiar al pueblo, que hacían su bachillerato normal y luego llegaban otra vez a la vereda, a mirar a papá, a mirar a mamá. Y el otro problema era que ya volvían como gomelitos: qué oso que mi mamá cocina, qué oso que mi papá es un agricultor, usa azadón, usa machete y qué oso que digan que yo soy del campo. Nosotros empezamos a analizar todas estas cosas y dijimos que no podemos seguir así, porque si seguimos estamos perdiendo el tiempo. Porque el día que nosotros entreguemos esto, nosotros vamos a descansar. ¿Quiénes van a coger las riendas de esta región? Es así como analizamos y decidimos montar un colegio agropecuario con el objetivo de que nosotros, como padres, no tenemos para darle universidad a un hijo, que lógicamente en el campo es lo más viable, que uno sale de bachiller y ahí se queda porque escasitamente tenemos para darles lo de la comida y ayudarlos por ahí con algunas cosas. Que ellos salgan de este colegio capacitados, en el sentido de montar proyectos productivos. Que directamente puedan decir: papá ayúdeme, y que si uno puede ayudarles a montar un proyecto de equis cosas, que lo hayan planteado o algo en el colegio. En el colegio se trabaja con el Sena, se trabaja con las Umatas, se trabaja con las universidades, tanto con la Santo Tomas y otras, con ONG en diferentes ramas, con cristianos o entidades agropecuarias.

Entonces nosotros mirábamos que ellos salen y directamente pueden generar su propio empleo, porque de una vez, en la finca, pueden montar cualquier proyecto y van a generar otro o varios empleos. No se van a quedar

esperando que el papá y la mamá sigan trabajando y ellos pa' cá y pa' allá, de bonitos que no quieren ni agacharse. Entonces iniciamos ese proceso. Eso fue el año pasado y ya sacamos la primera promoción de bachilleres. Salieron 18 bachilleres. En este momento ya hay uno estudiando una cuestión de tecnología de sistemas. Hay otro que está estudiando inglés y hay otro que está estudiando la parte agropecuaria. Los otros muchachos si están por ahí mirando qué van a hacer, pero ya hay unos que se meten por ahí con los papás, mirando cerdos, pero ya tienen unas ideas de cómo coger un camino. En estos días viene otro proyecto. Se montó una sala de computadores, se montaron los televisores, el betamax y el sonido. Bueno de todo eso quedaron dotados los muchachos. Este trabajo del colegio nos ha aportado mucho.

Todo el proceso de la empresa ha sido con luchas con el Estado, porque es que uno va y les dice: miren señores, ayúdenme a esto o para esto y le ponen a uno las cincuenta mil trabas. Y ustedes saben que a uno, como campesino, primero le toca agacharse y boliar azadón para ganarse uno la papa, y queda poco tiempo para ponerse uno y sacar el día y ponerse a hacer las vueltas, para hacer papeles. Si uno quiere sacar un proyecto le toca a uno

Trapiche panelero
Empresa Comunitaria Campesina La Unión
Piedecuesta, Santander





Cultivo de mojarra
Empresa Comunitaria Campesina La Unión
Piedecuesta, Santander

pagar porque si no, no hay quién lo ayude a hacer a uno todo eso y además es mucho el tiempo que uno gasta. Cuando uno tiene las buenas intenciones, entonces aparecen los politiqueros y se ponen a tomarle el pelo a uno. Lo mandan de aquí para allá y así y hasta que lo cansan. Entonces uno no vuelve por allá y dice: ya no vuelvo. No quiere saber de nadie, ya está hastiado, ya está mamado de esto y dice: no quiero saber nada. Nosotros, con este trabajo que la empresa inició con la capacitación de la gente, hemos tratado de mostrar una visión que tiene algún sentido.

Nosotros los campesinos somos tan necios que hemos encontrado más práctico comprar a las empresas donde elaboran químicos y abonos. Nos parece más fácil sacar el billete de veinte mil pesos ir a comprar los abonos que hacerlos nosotros mismos. Ahora en la parte ambiental se trabaja en la parte orgánica. En la microempresa se decidió dejar 41 hectáreas y media para a la comunidad. Nosotros, 22 familias, iniciamos este proyecto. Trabajamos cinco años en bloque. Sacamos tres familias que durante el proceso fueron enemigas de nosotros y nos incendiaban la tierra. Siempre estuvieron a favor del gobierno y de los dueños de esos terrenos y cuando ya se compraron esos terrenos, entonces ahí sí dijeron nosotros queremos. Entonces nosotros los dejamos en un extremo de la finca, por miedo a que nos echaran a perder el resto que íbamos a hacer. Esos celos que existen entre los mismos de la comunidad, empezaron a susurrar entre la misma gente: que no fueran bobos, que cada uno tuviera su finca, que vendieran un pedazo y compraban carro y tendrían plata y que usaran revólver para defenderse y que no siguieran trabajando todos comunitariamente. El mismo abogado del Incora comenzó con la psicosis. Después de cinco años nos dijo: si quieren que cada uno coja su finca le decimos al Estado que vuelva y divida. Seguimos seis familias con la empresa, con el trapiche y con los tanques de pescado y nuestra finca. Nosotros hemos venido haciendo ese trabajo con la mentalidad de que la empresa comunitaria fue creada para el trabajo social de la región y darle a cada uno su salud, recreación.

En este momento estamos haciendo un alto en la empresa. Somos seis familias que hemos hecho todo ese trabajo como comunidad y como cada familia que quiere trabajar en un proyecto. Unos quieren trabajar el proyecto de la reserva, otros quieren trabajar en el proyecto del colegio, otros quieren trabajar el proyecto de la cuestión orgánica, en fin, en los proyectos que cada

uno quiera y crea que le sirve. Hemos hecho un alto en el frente y hemos decidido que vamos a pensar ahora en nosotros como empresa, que quiere crecer económicamente. Toda la cantidad de dinero que hemos conseguido ha sido para beneficio de toda la región y a veces, como ellos mismos le dicen a uno en la cara: pero ustedes tanta joda que consiguen y mírense, están peor que nosotros. Entonces nos hemos puesto a analizar y decimos: pues sí, la verdad es que la gente ni agradece. Hay que hacer un alto y pensar también en nosotros, porque se nos creció la familia. Ahora nuestros hijos nos dicen: papá yo quiero hacer esto y quiero hacer lo otro. La señora también le dice a uno: bueno hijo pellízquese, porque usted pide y pide pa' los demás y yo también quiero hacer esto. Ahora vamos a hacer ese trabajo, claro está, sin descuidar los proyectos de la región. Ya no vamos a dejar de pensar en nosotros. Yo le he dicho a mi hijo: a usted se le va a dar el 5 o el 10% de la acción de la empresa. Al otro, le voy a regalar otro tanto. Así lo estamos haciendo con los hijos. A la señora no tenemos que decirle qué le vamos a regalar, porque lógico, ella es socia de la empresa. Queremos darle un estímulo a los muchachos para que digan: yo tengo ahí algo, yo soy dueño también de eso, y se pongan la camiseta. Porque nosotros sabemos que el día de mañana nos toca que cederle esa camiseta a los muchachos. Lo que estamos haciendo es como una preparación para la vejez y una preparación para que ellos sigan este camino y no se vaya a dejar parado este proceso. Que siga y lo mejoren más de lo que ahora es. Pero también que cuando nosotros necesitemos y estemos viejos, tengamos esa mano extendida por parte de ellos.

2003. Primer premio

Proyecto: Siembra, cosecha y comercialización de 300 hectáreas de tabaco negro

Proponente: Asociación de Desplazados del corregimiento de El Salado, Asodesbol

Localización: El Carmen de Bolívar, Bolívar

La Asociación de Desplazados de El Salado, Asodesbol fue constituida legalmente el día 7 de julio de 2002, como una entidad sin ánimo de lucro a la que se incorporaron inicialmente 300 familias que se dedican al cultivo y procesamiento de tabaco negro. Dos violentas masacres obligaron a estas familias a desplazarse en dos ocasiones, la primera en 1999 y la segunda en 2000. Durante el desplazamiento, la



Sala de computadores del instituto Valle del Río de Oro
Empresa Comunitaria Campesina La Unión
Piedecuesta, santander

mayoría de las familias se ubicó en el barrio La Ceiba del municipio de El Carmen de Bolívar. Por espacio de dos años la comunidad manifestó en reiteradas ocasiones su voluntad de retornar a su lugar de origen y no aceptó las propuestas alternativas de reubicación. En 1991 comenzó a organizarse la comunidad, orientada por sus líderes. Finalmente logró el retorno en 2002, e inició el proceso de recuperación del tejido social gravemente lesionado por los sucesos ya citados. Además de las 300 familias iniciales, han retornado 150 más, lo que indica el buen éxito de la asociación. Agritec del Caribe, una organización no gubernamental, ha brindado su apoyo a la asociación en el proceso de retorno.

La asociación se propuso trabajar con sus asociados organizándolos, asesorándolos y acompañándolos en todas las acciones reivindicativas de sus necesidades como población desplazada, para lograr una plena incorporación a la vida productiva del país y el cese definitivo del desplazamiento forzado. En ese sentido brinda un espacio de gestión ante las entidades oficiales y privadas, nacionales y externas y tiene capacidad de colaborar con las entidades en la solución de los problemas de atención básica en salud, educación y vivienda, empleo y recreación. Promueve y apoya la conformación de formas comunitarias entre la población desplazada que propicien la solución colectiva de sus necesidades. Uno de sus campos de trabajo ha sido el de la formulación y gestión de proyectos de inversión económica acordes con la naturaleza de la asociación, para el feliz éxito de las actividades productivas y comercializadoras de sus asociados. La asociación busca aplicar en todas sus actividades los criterios de desarrollo humano sostenible.

La asociación propuso, como parte del proceso de retorno a El Salado, un proyecto de siembra y cosecha de 300 hectáreas de tabaco negro para cuyo procesamiento se construyeron 300 caneyes. Este proyecto generó más de 82.800 jornales y contribuyó a la restitución de la institucionalidad y al fortalecimiento de la organización comunitaria. Se hizo transferencia de tecnología a los productores y se logró el apoyo de la Red de Solidaridad para la asistencia técnica y la comercialización del producto. Se recuperaron la escuela y el colegio de El Salado, se



desarrolló un proyecto de emergencia alimenticia y se realizaron jornadas de salud. Para la sostenibilidad del proyecto, la asociación constituyó un fondo rotatorio y un banco de semillas.

Secado y transporte de hojas de tabaco negro
Asodesbol
El Carmen de Bolívar, Bolívar

Mi nombre es Luis Alfredo Torres Redondo, vengo de El Salado, un corregimiento del municipio de El Carmen de Bolívar, soy el presidente de la Asociación de Desplazados del corregimiento de El Salado, Asodesbol. Les cuento que El Salado, en sus tiempos mozos, fue un corregimiento que contaba con 5.500 habitantes incluyendo sus veredas aledañas. Teníamos una economía estable, basada en ganadería, agricultura y comercio, porque éramos exportadores directos del tabaco negro. Lo exportábamos a Europa y al Japón, y también a través de unas compañías que tenían establecidas sus compras en una bodegas donde se procesaba directamente. En una cosecha regular se recolectaban de un millón y medio hasta dos millones de kilos. Les estoy hablando desde el año 75 hasta el 91 y el 92.

Nosotros en esa era, pues hasta nos sentíamos contentos y orgullosos de poder estar allá y contar con recursos propios. No demandábamos casi nada de nadie, éramos independientes, producíamos y teníamos nuestra propia empresa. El campesino a través de sus parcelas y de sus cultivos tiene una economía que no es una economía extensa pero sí es estable y con eso solventa toda su situación de la vida cotidiana. Nos sentíamos orgullosos, contentos, viendo que en otras regiones de Colombia había brotes de violencia y había el desorden y estaba el orden público alterado. Nosotros creíamos que no nos iba a tocar, pero sin querer y siendo este fenómeno generalizado, nos tocó y llegó allá. En los últimos siete u ocho años hemos tenido dos desplazamientos forzosos y dos masacres. En la primera, el 23 de marzo de 1999, hubo ocho muertos y dos

desaparecidos, por mano de las autodefensas, las fuerzas paramilitares. Casi la mayoría del pueblo se desplazó hacia la cabecera principal que es El Carmen de Bolívar, a Cartagena, Sincelejo y a Barranquilla. Este desplazamiento no duró mucho, porque el sentido de pertenencia y el amor a la tierra, nos llevaron a que hiciéramos un proceso de retorno a los tres meses. Este retorno tuvo el acompañamiento de algunas organizaciones y de entidades gubernamentales y no gubernamentales del departamento, del municipio y de la nación.

Solos empezamos a trabajar y fuimos prósperos. Al año siguiente, en el año 2000, nuevamente hubo una incursión paramilitar supuestamente justificando de una u otra forma que éramos cooperantes de la subversión. Pero nosotros nos preguntamos y decimos que cómo hace un campesino, un labriego que todo lo desempeña en el campo, a dos, tres, cuatro, cinco kilómetros, que está en el monte, donde pasa uno y otro actor, pasa el ejército, pasan los paras, pasa la subversión y el campesino es una persona dada a servir, dado a poder hacer un favor a cualquier actor que pasa en una u otra circunstancia, cualquier favor que se le pida, sin escatimar esfuerzo él lo presta, sin tener en cuenta nada. Y eso quizás fue lo que llevó a que el paramilitarismo incursionara allá los días 16 y 17 de febrero del año 2000. Incursionaron aproximadamente más de 600 paramilitares, bloquearon el pueblo, bloquearon los alrededores, se tomaron todo, reunieron a la población, los que no pudieron correr hacia el campo, los reunieron en la plaza, los llevaron allí y fueron tres días de sometimiento, 18, 19 y 20 y el último día, el 21 lunes de febrero, salieron dejando asesinadas a 49 personas en la plaza pública, torturándolos, masacrándolos vilmente, cobardemente. ¿Justificando qué? Nada, no pueden justificar nada, porque ¿qué puede saber de cooperante o de ayuda una niña de siete años que también cae en la masacre? Cae un profesor y su mamá. Fueron 49 en el pueblo y suman más de 100 con todos los que hubo en las veredas.

Eso fue en tres días. Todavía en la huida cuando salieron, asesinan a un muchacho de apellido Torres Zabala como a 3 kilómetros de allí, en un arroyo que se llama Morrocroy y mas adelante, en otra veredita, matan a dos hermanos, uno de 16 y uno de 18. Y así, donde fueron pasando, fueron dejando la mancha, la estela de sangre, de asesinato. El último día que estuvieron fue el 21 de febrero del 2000. Salieron y entró el ejército ese mismo día y el pueblo se desplazó, pero esta vez ya no un 50% ni un 40% sino un 100%, no dejando

absolutamente nada allí, llevando lo que podían llevarse, animales, vacas, cerdos, todas sus pertenencias. La mayoría se desplazaron para El Carmen, Sincelejo, Barranquilla, Montería y Maicao. Otros se fueron incluso hasta Venezuela y ya no regresan jamás, unos por miedo, otros por la no adaptación, otros porque en ese proceso de un campesino desarraigado en una ciudad donde no conoce, no sabe desenvolverse, no puede desempeñarse como persona. Lo que él sabe es desarrollarse en el campo, poner a producir la tierra, siembra la yuca, el maíz para él, para su familia y para la economía departamental y municipal.

Ese proceso de desplazamiento duró dos años y medio. A raíz de la gran necesidad que teníamos y por el sentido de pertenencia, nuevamente no aceptábamos que el desplazamiento se institucionalizara, porque lo nuestro era eso y allí era donde queríamos estar. Empezamos un proceso de retorno y viendo la gran necesidad nos organizamos en la asociación en un 22 de febrero del 2001 en Cartagena. Comenzamos 32 personas, posteriormente fuimos sumando y multiplicando y llegamos a crear la Asociación de Desplazados de El Salado, Bolívar, Asodesbol, con 300 socios, 300 familias beneficiarias y con una proyección de 180 familias más que van a ingresar con el retorno. Porque el retorno lo conseguimos progresivo y gradual, porque sabíamos que no era lo mismo que un desplazamiento forzoso que se da en masa, porque es a la fuerza. No se podía retornar de la misma forma, unos no querían volver, por el miedo, porque perdieron a sus seres queridos, porque salieron pobres y se empobrecieron más. Otros porque quizá había cambiado un poquito su forma de vida y consiguieron un empleo estable, otros porque el recuerdo y las cosas no los hacían regresar. Entonces iniciamos un retorno mediante una asamblea que tuvimos en el comité departamental en Cartagena y acordamos un retorno con 100 familias, pero más bien éramos 100 hombres que íbamos a rescatar al pueblo.

Haciendo gestiones, particularmente después de tocar tantas puertas, logramos conectarnos con un amigo y conocimos al Dr. Fabio Gaona que fue la primera persona que nos dio la mano. El 27, 28 y 29 de diciembre del mismo año trajimos el otro 50% del pueblo, habilitamos el pueblo y empezamos el retorno. Las casas estaban en un 60% destruidas, empezamos a recuperar y recuperar el pueblo. Al mes y medio teníamos ya 160 que habíamos regresado, a los dos meses teníamos 237, y completamos al mes de mayo los 300 y ahí se

nos sumaron las cuatro veredas que nos acompañaron en el proceso: San Pedrito, Bálsamo, Santa Clara y La Peñata. Empezamos a cultivar, conseguimos un proyecto con la Red de Solidaridad y con el PMA para cultivar 380 hectáreas de tabaco, más los productos de pancojer como yuca, maíz, ajonjolí, frijol muy poquito, berenjena, ají y cilantro, para autosostenimiento. El maíz y lo otro lo podíamos vender y conseguíamos algo y ahí nos fuimos adaptando, trabajando duro. Ese año proyectamos a través del cultivo, 600 toneladas de tabaco que darían unos seiscientos millones de pesos. La época tampoco fue muy benigna con nosotros: cuando tenía que hacer verano, llovía y cuando necesitábamos lluvia, nos hizo un poco de verano.

Lo propuesto no lo alcanzamos a lograr, alcanzamos un cuarto de lo propuesto, 178 toneladas, las comercializamos con Espinosa Hermanos y las exportamos. No las manipulamos allá, que hubiera sido una fuente de ingreso. Además tampoco teníamos la infraestructura que en el abandono de dos años no daba para poder manipularla. Nos dejó a la asociación una utilidad de sesenta y un millones de pesos y con eso nos sostuvimos y ampliamos nuestra cosecha.

Hoy que vamos para el tercer año de retorno y de cosecha contamos ya con cosechas propias, como de yuca, maíz y ñame y cría de animales: cerdos, pollos y gallinas. A través de nuestra organización muchas instituciones se sumaron al acompañamiento nuestro, como fueron Mujer Futuro, la misma gobernación y el PMA. En nuestra organización, que siempre está gestionando, tenemos 300 socios, una junta directiva, cinco principales y cinco suplentes, unos comités de veedurías, comités de trabajo, comité de salud, comité de deporte. En los servicios públicos, contamos con un acueducto propio, luz eléctrica que depende, eso sí, de El Carmen de Bolívar. Tenemos que acostumbrarnos al pago porque si no los pagamos no hay servicio. Pagamos religiosamente los servicios de agua y luz, a bajos costos pero los pagamos. No tenemos estratos y eso lo maneja la comunidad.

Tenemos un comité de mujeres, que está trabajando y tiene su propio proyecto en huertas caseras y en animales que está apoyada por la fundación Mujer Futuro. Estamos tratando de desarrollarnos como personas, a ver si conseguimos tener una economía sólida y generar el bienestar de la comunidad para el presente nuestro y el futuro. Los colegios estaban en mal estado, estaban caídos no había nada. Gestionando a través de la gobernación y el municipio

conseguimos cincuenta y siete millones de pesos para los dos colegios, mitad para el uno y mitad para el otro. Los habilitamos, los pusimos en condiciones normales para poder funcionar y una institución japonesa, el Plan Padrinos, también nos donó una plata para el arreglo y la compra de sillas, pupitres, computadores, lámparas y unos juegos. En fin, se acabó de dotar la escuela y ya está funcionando. Conseguimos el nombramiento de seis profesores, peleando, pero los conseguimos. Se abrió el colegio y por cuestiones de transporte se nombraron profesores de allá mismo, pues los que eran de Cartagena se iban el viernes y se venían el domingo, pero a veces no había transporte y entonces se venían el lunes o el martes y se perdían muchas clases. En cambio los de allá pues vivían allá y nada, no se perdía tiempo.

Nuestro propósito es no dejarnos sacar más de allí, tener una resistencia, poner todo de nuestra parte en todo y fortalecernos más como asociación y como comunidad. Porque nosotros en eso sí somos celosos, no aceptamos que la unidad se nos parta, porque así somos menos frágiles, menos vulnerables. La fuerza pública tiene allá un batallón de contraguerrilla de la infantería de marina. Al principio la visión que se tenía de zona roja, nos causó mal. Ahora podemos decir que nos sentimos acompañados de bastantes instituciones, el proceso lo estamos llevando lo mejor posible y lo que les pedimos a las autoridades civiles es que nos dejen trabajar, lo que nosotros queremos es vivir bien. Creamos un laboratorio de paz en el pueblo. El ganarnos el premio Procomún-Eternit nos da confianza, nos da satisfacción, no sólo a mí sino a toda la comunidad que lo acogió con tanto agrado.

¿Para qué nos sirve el premio? Para la estabilidad emocional y estabilidad en el pueblo y para un gran beneficio en el transporte. Porque nosotros, que carecemos de transporte, compramos un Toyota Land Cruiser, modelo 97, lo convertimos en un Toyotica con estacas, le pusimos varillas, carpa y nos proporciona el servicio colectivo para la comunidad.

2003. Segundo premio

Proyecto: Sistema de explotación integrado agrícola y pecuario

Proponente: Asociación Comunitaria de Desplazados de Saiza, Ascodesa

Localización : corregimiento de Saiza, Tierralta, Córdoba

La asociación está conformada por 51 familias y 199 personas que se han visto abocadas a dos desplazamientos a raíz de dos tomas, y a

una inundación. En julio de 1999 fueron expulsados del corregimiento de Saiza. Fue en esa ocasión en la que, ante la incursión de los paramilitares que amenazaban con asesinar a varios miembros de la comunidad, los niños de la población entraron a la iglesia buscando a sus padres y evitaron así la masacre. En julio de 2001 el Estado los reubicó en el corregimiento de Batatas y en septiembre del mismo año, fueron nuevamente desplazados. En esta ocasión se reunieron en el casco urbano del municipio de Tierralta. La alcaldía municipal los reubicó temporalmente en un albergue donde permanecieron en condiciones difíciles en espera de la definición de la propiedad del terreno. En el momento del premio, el 90% de la comunidad ya estaba empleada y el 30% ya tenía una solución definitiva de vivienda.

La asociación se propuso promover el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que la conforman. Para ello ha buscado conseguir y canalizar ayudas provenientes de entidades gubernamentales y no gubernamentales del orden nacional e internacional para financiar los distintos proyectos y acciones que adelanta. Tiene, como otro de sus objetivos, la formulación y ejecución de proyectos para capacitación, organización, fortalecimiento institucional, participación comunitaria y derechos humanos, con criterio de equidad y perspectiva de géneros y con atención especial hacia la infancia, la juventud y la tercera edad.

Los asociados cultivan maíz, yuca, plátano, arroz, frijol, caña de azúcar, y hortalizas. En 150 hectáreas de propiedad individual crían reses, cerdos, gallinas, patos y pavos. Disponen de computador, impresora, televisor de 20 pulgadas y reproductor de video. La asociación ha publicado cuatro cartillas y prepara un libro. Ha logrado también constituir un fondo rotatorio de aproximadamente cuarenta millones de pesos.

En carta enviada a Procomún por Omar Pino Torres, presidente de Ascodesa, fechada el 1º de diciembre de 2003 se lee lo siguiente:

En nombre de la comunidad que represento, reciban un cordial saludo y nuestros deseos de que ustedes y sus familias pasen una feliz navidad y un próspero año nuevo, cargado de muchas bendiciones y logros. Quiero

DESPLAZADOS / RETORNARON DESPUÉS DE CINCO AÑOS

Saiza, el pueblo que volvió a la vida

Unos 400 campesinos regresaron a Saiza (Córdoba) para el acto oficial de retorno a una de las regiones más productivas del país.

JOSÉ NAVIA
Enviado especial de EL TIEMPO

Los campesinos de Saiza celebraron con tanto alboroto el regreso a sus tierras después de cinco años de desplazamiento, que la misa matutina del padre Miraldo Camargo los sorprendió bailando morringas con sus botas pantaneras en tres de las casas que sobrevivieron a la arremetida de los paramilitares.

Habían llegado la mañana anterior, luego de recorrer, los más afortunados, una hora en carro por una vía destapada y más de tres horas a pie, con el fango hasta las rodillas. Otros



EL PASADO 14 DE JULIO, unos 400 campesinos de Saiza (Córdoba) regresaron a esta población, luego de que los 'paras' mataron a ocho personas en 1999.

cipal proveedor de alimentos Nacional aseguró que les entre- sacosños dieron rienda suelta a

manifestarles nuestro agradecimiento y reconocimiento a la Empresa Etemit, a Procomún y a todas las personas y entidades organizadoras del premio del cual fuimos beneficiados grandemente.

Queremos decirles que los quince millones de pesos que recibimos de ustedes han sido un alivio económico para nuestra comunidad y redundará positivamente en el bienestar de nuestras familias organizadas en Ascodesa. Insistimos que el estímulo económico nos sirvió, pero en estos cortos días vimos cómo se evidenció un cambio positivo y muy fuerte en nuestra comunidad y nuestra organización, lo que nos lleva a entender que el premio fue ante todo un estímulo moral y un aliento de dignidad y vida.

Fueron muchos más los beneficios que recibimos de este reconocimiento a nuestro trabajo, por ejemplo, los testimonios y voces de aliento que compartimos nos cargaron de energía para continuar luchando y hacer país desde el esfuerzo de todos, con nuestro esfuerzo de hombres y mujeres campesinas.

Los testimonios de Luis Torres de la comunidad de El Salado, El Carmen de Bolívar, nos animaron para llevar adelante con mi pueblo la posibilidad de

Nota de prensa, diario El Tiempo, julio 19 de 2004
Bogotá, D.C.

un retomo masivo a Saiza, propuesta que fue aplaudida por todos. Alguien dijo: si ellos pudieron, porque no también nosotros. Ya este retorno es una realidad: actualmente han retornado 393 familias y nos trazamos la meta que para febrero de 2004, seremos 1.000 familias (4.000 personas) que dejaremos de ser desplazados y pasaremos nosotros mismos a generar mejores condiciones de calidad de vida. Sabemos que esto es ante todo, un hecho de paz que ponemos como aporte al país que queremos.

Tenemos la esperanza que con la ayuda de Dios, las instituciones legalmente establecidas, ONG y la empresa privada saldremos adelante, dejando atrás la pesadilla del desplazamiento.

Con las mujeres de Cartagena, Bucaramanga y Las Palomas aprendimos a valorar el papel de la mujer en nuestra organización. Hasta ese momento pensamos que ellas solo eran para dedicarse a las actividades reproductivas y labores domésticas. Ya con estas experiencias que les contamos, ellas mismas se animaron y están pidiendo cuerda para trabajar y organizarse en un comité de mujeres y tomar parte activa en las decisiones de nuestra comunidad organizada.

Fue otro aire que cogimos, fueron muchas las esperanzas que revivimos aquí en Bogotá y compartimos con nuestros asociados y gracias a Dios, hoy se están materializando.

Ojalá este ejemplo de Etemit-Procomún lo siguieran otros empresarios e instituciones. Los estímulos son necesarios, el compartir testimonios valiosos, las experiencias compartidas y vividas nos ayudan mucho.

Pienso vivir muchos años más para contarles lo que hicimos con el dinero y las experiencias adquiridas en los días que compartimos en Bogotá con ustedes. Esto empieza a marcar impacto en nuestras vidas y en la historia de la comunidad.

Nuestro deseo es que otras comunidades colombianas que han visto rotas sus esperanzas puedan contar con la posibilidad y el estímulo que tuvimos nosotros para que puedan ellos también volver a sentir con dignidad el calor de la comunidad y la acogida de los territorios de donde salieron, volver a sentirse hombres y mujeres respetados, productivos y con lazos de solidaridad y fraternidad.

Que Dios y la Patria los premien a ustedes, sus familias y sus empresas por este trabajo que hacen por nosotros, la Colombia desconocida por muchos.

2003. Tercer premio

Proyecto: Proyecto productivo artesanal de desarrollo integral de la mujer desplazada y/o destechada. Comunidad de Café Madrid

Proponente: Asociación de Mujeres Artesanas de Bucaramanga Luz y Vida

Localización: Bucaramanga, Santander

En Bucaramanga, en la zona llamada Café Madrid, un asentamiento subnormal, habitan alrededor de 1.000 familias de las cuales un 60% se encuentran en condición de desplazamiento forzado. El porcentaje restante lo forman familias históricamente pobres. Las condiciones de vida son precarias y por debajo de los niveles de pobreza. El tamaño familiar promedio es de seis miembros, con predominio de niñas, niños y jóvenes. La mitad de las familias son incompletas, con la mujer como cabeza del grupo familiar. Las mujeres en condición de desplazamiento y sus familias se encuentran en un ambiente urbano, hostil, desconocido y tienen que enfrentar cambios en sus actividades y oficios para resolver algunos de sus problemas de supervivencia.

En 1998, 54 mujeres de dichas familias decidieron agruparse y hacer una olla comunitaria, actividad que significó el comienzo de la Asociación Luz y Vida. Se cobraba una suma simbólica por los almuerzos, ingreso que permitió a las asociadas ahorrar y hacerse acreedoras al subsidio de vivienda. Simultáneamente algunas de ellas trabajaron en la elaboración y comercialización de artesanías. En los primeros cinco años de existencia se vincularon 601 personas. La asociación se diversificó y fortaleció para llegar a tener, además de la venta de almuerzos y refrigerios, una panadería y un grupo de elaboración de bolsos artesanales en cuero y en hilo. El trabajo artesanal se ha consolidado en un centro artesanal en fibras, apoyado actualmente por la OIM, que lleva el mismo nombre de la asociación y el cual busca, a través de procesos de capacitación y dotación de elementos, transformarse en una unidad para la producción comercial y sostenible de sus productos. La asociación produce además conservas de frutas, verduras y lácteos. Atiende un restaurante infantil y una guardería. Con el dinero que obtiene por la venta de ropa usada se constituyó un fondo rotatorio que otorga préstamos a las asociadas y sus familias. La población beneficiada por este proyecto, además de las asociadas, es casi la

Comedor comunitario e hilado de fique de la Asociación de Mujeres Artesanas Luz y Vida Bucaramanga, Santander



totalidad de los habitantes de Café Madrid. Algunos de ellos se vinculan directamente al proyecto y otros acceden a sus productos, servicios o préstamos. En el momento del premio Procomún se habían beneficiado 220 familias con el restaurante infantil, 100 familias más con la donación de alimentos crudos y 95 mujeres, y 12 jóvenes habían recibido algún tipo de capacitación y talleres formativos. Los proyectos productivos beneficiaron a 50 familias y el fondo rotatorio a 25 familias.

La asociación se planteó como objetivo impulsar la formación integral de la mujer, la autogestión y el desarrollo de la comunidad a través de capacitación, organización, producción y comercialización de sus productos. La asociación mejora su capacidad productiva y sus ingresos a través del fortalecimiento de la producción y comercialización de artesanías en telas, que incluye un proceso de capacitación en el hilado, tinturado y tejido, y la dotación de telares artesanales verticales y horizontales. Las mujeres socias han tenido conocimientos prácticos en la identificación de posibilidades de producción de tejidos artesanales a partir de fibras naturales con base en iraca, plátano, ramio, platanillo y

Tejido de tapetes en fique
Asociación de Mujeres Artesanas
Luz y Vida
Bucaramanga, Santander



algodón. Este grupo de mujeres actualmente produce y comercializa sus productos en dos puntos de venta de su propiedad: uno en Bucaramanga y otro en Bogotá, y exporta pequeñas cantidades a España. En este proceso ha sido fundamental el apoyo de Artesanías de Colombia, de artesanos privados y del Sena.

2003. Cuarto premio

Proyecto: Cultivo de 35 hectáreas de arroz

Proponente: Empresa Comunitaria La Nueva Esperanza

Localización: Ibagué, Tolima

La historia de la Empresa Comunitaria La Nueva Esperanza se inició en 1996 con la primera experiencia de desplazados que se conoce en la ciudad de Ibagué. En su mayoría se trataba de familias desplazadas de la hacienda Bella Cruz ubicada en el sur del Cesar, pero incluyó también desplazados procedentes de otros 33 municipios de 10 departamentos. La parroquia de Cristo Rey de Picaleña fue el lugar donde inicialmente se asentaron estas familias que contaron con el apoyo de varias instituciones estatales, locales y regionales: la Secretaría de Educación, la Personería Municipal, la Secretaría de Salud, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la Red de Solidaridad y el Comité Departamental entre otras. Contaron además con la ayuda de ONG y empresas del sector privado.

Las familias aprovecharon esa ayuda y pronto desarrollaron un alto nivel de organización interna, constituyeron comités de trabajo para la salud, la educación, la infraestructura y la recreación. En 1997 se constituyeron como empresa comunitaria, conformada por 29 familias con 250 personas que se dedicaron al cultivo de 35 hectáreas de arroz, además de la siembra de caña, maíz, cultivos de pancoger y ganadería. De este modo desarrollaron una capacidad de gestión importante, la que se reflejó en la ayuda de gobiernos extranjeros como el de Bélgica, que les financió un programa de construcción de vivienda de desarrollo progresivo. Allí pasaron a residir después de vivir un período considerable en “cambuches”.

Bienestar comunitario



1991. Segundo premio

Proyecto: Centro Experimental de Estudios y Atención al Niño

Proponente: Fundación Por Ti Malambo

Localización: Malambo, Atlántico

La Fundación Por Ti Malambo fue constituida en septiembre de 1990, como respuesta a la necesidad de dar ayuda a la población de Malambo y en especial a la juventud afectada por la violencia y el hambre para ofrecerle un impulso hacia su propio desarrollo. La organización se dividió en varios grupos de trabajo: comité de recreación y deporte, comité de educación y cultura, comité de salud, comité de desarrollo comunitario y comité de investigación. Su principal objetivo fue el de ofrecer alternativas de desarrollo y mejorar la calidad de vida de la población infantil, con el fin de alejar a los jóvenes de la prostitución, la violencia y las drogas.

La Fundación Por Ti Malambo, se presentó al premio Procomún con su programa del Centro experimental de estudios y atención al niño, cuyo programa estaba orientado a brindarle a los niños de la población de Malambo una atención educativa básica, en los niveles de preescolar y básica primaria, y proporcionarles una asistencia alimentaria a través del comedor escolar, dentro de la modalidad que desarrolla el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar conocido como el “programa de almuerzos”. La fundación buscó así evitar que los niños recayeran en su estado de salud y nutrición, garantizando con ello la continuidad y efectividad de los hogares de bienestar.

Después de identificar el grado de desnutrición en que se encontraba un alto porcentaje de la población infantil de Malambo, se buscó apoyo para dar almuerzo diario a un número determinado de niños. La comunidad se entusiasmó y se vinculó al esfuerzo, organizando la tienda comunitaria, la escuela, y una microempresa. A raíz de haber sido reconocida por el premio Procomún, la fundación logró apoyo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para instalar la cocina comunitaria y el restaurante escolar. De esa manera se amplió el número de población infantil beneficiada. La fundación organizó además cuatro programas básicos: los hogares de bienestar, la salud en los hogares, el programa materno infantil y los procesos de desarrollo comunitario.

Página anterior
Niños en el refugio infantil del
barrio El Pozón
Cartagena, Bolívar

1993. Segundo premio compartido

Proyecto: Por el Futuro de los Nuestros

Proponente: Junta de Acción Comunal vereda Pabón-La Primavera

Localización: Urrao, Antioquia

La Junta de Acción Comunal de la vereda Pabón-La Primavera, entidad sin ánimo de lucro, estaba conformada en 1993 por 83 familias y 447 personas: 230 hombres y 217 mujeres. En el momento de obtener el premio Procomún se encontraban asociadas otras ocho juntas, correspondientes a otras tantas veredas del municipio de Urrao.

Con una amplia participación comunitaria, los habitantes y miembros de la Junta de Acción Comunal de la vereda Pabón-La Primavera, han desarrollado ordenadamente proyectos de gran beneficio comunitario e integración comunal. Entre los proyectos que presentaron se encuentran los desarrollados en torno a educación, acueducto, accesos viales, electrificación, telefonía, deporte, construcción de caseta comunal y proyectos productivos acompañados de capacitación.

Mi nombre es William Durango Figueroa. Hace varios años se conformaron en nuestra vereda grupos de guerrilla. Eso fue, según se lo relatan a uno los ancestros, una tragedia de cuatro años. Fue muy horrible para ellos. Hubo una desolación total en esa vereda. Los que participaban como guerrilleros se tiraban al monte, los que no, huían. Las casas las quemaban. Hubiera lo que hubiera lo quemaban todo. Los guerrilleros se amnistiaron. Mucha gente viendo la desolación en sus parcelas, sin poder trabajar en ellas, totalmente en el rastrojo, fueron entrando de vuelta a las veredas y se fueron organizando. Al entrar la gente empezó a surgir la idea de las escuelas, de los acueductos, de organizar las casas. La junta de acción comunal de esa vereda existe desde 1965. Cuando eso no se tenían escuelas. Muchas casas que reformaron después de la tragedia las prestaban para la educación de los niños. Surgió la idea de pedir recursos y con su personería jurídica se le tiraron a las entidades gubernamentales y sacaron la primera escuela. La construyeron por medio de la comunidad y de entidades gubernamentales. Luego se construyó un colegio. Esa fue una construcción muy pequeña.

Cuando se construyó la caseta comunal, yo trabajé como tesorero en la junta de acción comunal, hace por ahí 25 o 30 años. Construir esta caseta fue



una lucha, porque se construyó en un predio del municipio, donde está. Hubo una controversia dentro de la comunidad, porque los profesores decían que no se podía construir una caseta junto a una escuela. A esta caseta, esta escuela y este colegio los divide la carretera. El finado Juan Vargas, un señor con capacidad de liderazgo, sacó esta caseta adelante.

Participación comunitaria en la vereda Pabón-La Primavera Urrao, Antioquia

Nosotros hemos tenido grandes dificultades. Hemos tenido un desarrollo muy bueno, pero también hemos tenido unos fracasos. Tenemos que seguir adelante pase lo que pase. En el 92 hubo una invitación de Codesarrollo a participar en un premio a nivel departamental. Entonces recopilamos toda la historia de Pabón. En ese entonces había gente a la que le tocó pelear cuando la violencia, que estaba viva y funcionaba dentro de la directiva de la junta de acción comunal. Ellos nos ayudaron a complementar toda la trayectoria y a recopilar toda esa historia. Participamos en el premio de Codesarrollo y fuimos acreedores al premio de veinte millones de pesos. Eso fue una alegría impresionante. Nosotros presentamos la inversión del premio en la construcción de una casa comunal. No la llamamos caseta sino casa comunal. Nosotros no podíamos tocar un peso, desviarlo para otra parte. Tenía que ser tal y como era.

Nosotros practicamos mucho el fútbol en la vereda. Teníamos una cancha de fútbol muy buena, engramada y muy plana. Pero tenía problemas de nivel. Fuimos a la administración y le dijimos que necesitábamos mejorar esa cancha. Nos dijeron que teníamos una cancha que no tenía ni el municipio. Nosotros dijimos: no necesitamos sino que nos presten la máquina para nivelarla y nosotros mismos la nivelamos. Jodimos y jodimos hasta que la organizamos. Inclusive, ya después de estar raspada, comprometimos a la administración municipal a que nos hicieran filtros en espina de pescado como en el estadio. A pesar de las dificultades y los problemas, todo se ha solucionado y siempre se ha salido adelante. Hoy por hoy tenemos prácticamente un estadio.

Hemos luchado por el colegio. Después de la dotación que nos construyó el Batallón Bomboná, hubo una ampliación. Allá no se enseñaba sino hasta tercero de bachillerato. Ahora se enseña hasta quinto y posiblemente el otro año hasta sexto de bachillerato, esa es la idea. Después de que obtuvimos el premio de Codesarrollo, nos invitaron al premio Procomún que fue al año siguiente, en el 93. Nosotros teníamos ya un proyecto montado y teníamos todos estos archivos y hoy por hoy carecemos de muchos. Lastimosamente hemos tenido visitas de muchos grupos armados al margen de la ley que nos han destruido muchas cosas. A nosotros nos destruyeron totalmente la caseta dónde existía un teléfono y una tienda comunal. Luego de la destrucción decidimos volver, y vimos que no era posible, porque volvíamos a tener la visita de los grupos. Entonces tuvimos que acabar con la tienda comunal. Luchamos mucho por el teléfono. La nuestra fue la primera junta que se consiguió el teléfono y nosotros lo queríamos como patrimonio, así fuera de esos teléfonos, de esos viejitos. Entonces volvimos y pusimos un operador. Nosotros le hicimos la casetica para que el teléfono no estuviera vinculado a la tienda. En la primer visita que nos hicieron los grupos, nos mataron el telefonista. De ahí nos lo sacaron un sábado, nos lo amarraron aquí al frente y nos lo mataron. Habíamos comprado unos equipos, un televisor grande, y llegaron y lo tiraron así contra el suelo. Afortunadamente se le quebró la mera pantalla, no se quebró todo el televisor que hoy en día esta bueno. Entonces volvimos a empezar con los teléfonos, a ponerle un operario. Una muchacha se decidió a trabajar. Después llegaron con noticias de que volvían y la muchacha dijo que no trabajaba. Se decidió otro a trabajar y luego estuvimos de buenas o mi Dios es muy bendito, digámoslo así. Esa semana cayó un rayo y quemó el teléfono. Entonces cerramos el teléfono

que ya no funciona. Después llegó la visita de los paracos, entraron al pueblo y hubo una masacre horrible. Volvieron a destruir lo que había. Nosotros teníamos la idea de montar una biblioteca en la caseta. Allí sólo existía donde tomar gaseosa, donde comprar los cigarrillos y los confites. Lo que no se comieron lo quebraron. De la comunidad nos mataron un señor y al chofer que manejaba una chiva. Ese fue un dolor impresionante para esta comunidad. Volvimos y nos levantamos. En estos momentos no podemos tener la realidad de la tienda comunitaria. No podemos porque la tienda comunitaria era muy buena. Nosotros dábamos los artículos a menos precio para que la gente no tuviera que desplazarse al pueblo a mercar.

Allá hay un párroco que es de la región y nos visita mucho, le gusta ir a visitarnos. Le hicimos la propuesta de construir una capilla. Nosotros poníamos la mano de obra no calificada, poníamos los materiales, que los teníamos ahí y le propusimos que si por medio del párroco y en convenio con la administración, nos regalaban lo que es el adobe y de pronto la mano de obra calificada y lo que se necesitaba de más, y dijo que sí se podía. Entonces gestionó con el alcalde y la junta de acción comunal y nos construyeron esta capilla que tiene dos años de inaugurada. Ahí celebramos cada ocho días. Hay un grupo de oración que se reúne todos los viernes. Hay una organización que vela por la capilla, para que se mantenga bien organizada. El premio de Procomún fue invertido en una silletería y en unas máquinas de escribir. Hoy hay parte de esas silleterías, de las maquinas de escribir no hay nada, por la destrucción de las visitas que nos han hecho estos al margen de la ley.

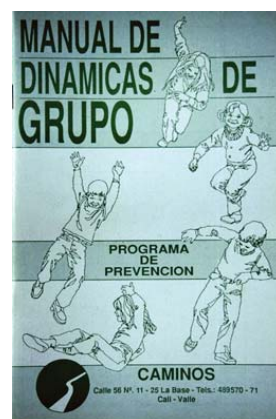
1995. Primer premio

Proyecto / Proponente: Corporación Caminos

Localización: barrio La Base, Cali, Valle del Cauca.

La Corporación Caminos se formó en septiembre de 1973 con el fin de contrarrestar el aumento del consumo de drogas en la ciudad de Cali y sus alrededores. La corporación cree que el alcoholismo y la drogadicción son enfermedades primarias, crónicas y potencialmente fatales, que crean uno de los problemas sociales y de salud más serios en nuestro país y en el mundo entero. Su filosofía se basa en el principio de que las adicciones químicas o a las sustancias psicoactivas deben ser tratadas primeramente como una enfermedad y que, desde lue-

Cartilla de la Corporación
Caminos
Cali, Valle del Cauca





Cartilla de la Corporación Caminos
Cali, Valle del Cauca

go, las complicaciones secundarias que trae consigo el consumo crónico e indiscriminado de ellas, produce alteraciones en la persona, su entorno familiar, laboral y en la sociedad misma, las que deben ser analizadas y tratadas también por las personas que conforman el equipo terapéutico.

La corporación trabaja en tres grandes áreas: prevención, rehabilitación y asistencia en casos de VIH. Sus programas preventivos son integrales. Se trabaja en el sector educativo, comunitario y laboral, y se tienen en cuenta todos los cinco niveles de intervención aceptados mundialmente. En rehabilitación, se ha estructurado un modelo de intervención terapéutica de tipo ambulatorio, combinando diversos enfoques en forma creativa. En 1993 se contaban ya 1.767 beneficiarios directos y 13.485 beneficiarios indirectos, la cifra más alta del país en ese año.

La Corporación Caminos dispone de personal médico, de paramédicos y de adictos recuperados para ayudar a las personas a recibir y encontrar una nueva vida sin necesidad de las drogas o el alcohol. El amor, el cuidado y el entendimiento forman el núcleo que soporta la recuperación sustentada en los principios de honestidad, mente abierta y buena voluntad.

Mi nombre es Judy Salazar Torres. La Corporación Caminos es una ONG que lleva ya treinta años de funcionamiento a nivel nacional. Yo estoy con la institución en las actividades de prevención del consumo de sustancias psicoactivas desde que era adolescente. Entonces estaba cerca al barrio donde está ubicada, que es en la zona norte, en la comuna 8 de la ciudad de Cali (Cali tiene 21 comunas). Desde 1987 yo iba a todas las cosas que la corporación le brindaba a la comunidad. En 1992 me gradué de terapeuta en la Universidad del Valle para trabajar específicamente en prevención y tratamiento del consumo de drogas. El premio Procomún-Eternit nos lo ganamos en 1995 y ha sido muy significativo en la medida que hay muy pocas instituciones a nivel nacional que tienen los dos componentes, preventivo y de tratamiento.

Nosotros tenemos una modalidad ambulatoria y tenemos un modelo preventivo. En el campo de la prevención trabajamos tres áreas que son: el área empresarial, el área comunitaria y el área escolar. En este momento yo

coordino el área de prevención en el medio educativo, en las universidades, colegios, en las escuelas. Tenemos proyectos muy lindos de prevención desde temprana edad. Hay algunos libros que han sido producto precisamente del reconocimiento a nivel nacional y municipal de esa labor que nosotros hacemos. En tratamiento nosotros tenemos especial abordaje con adolescentes y con adultos jóvenes en este momento. En 1992, cuando yo empecé, empezó también la modalidad ambulatoria y nos encontrábamos más con adultos jóvenes. Yo me encontraba con una sorpresa grandísima. Había muchos chicos adultos y yo estaba muy "sardina". Entonces ellos me decían: ¿usted cómo va hacer para ayudarme si usted no tiene experiencia y no ha consumido nunca drogas? Hemos trascendido en la motivación de pensar que no sólo aquel que haya consumido, ayuda al adicto sino que también otros profesionales lo podemos hacer. Entonces esta ha sido como una experiencia de vida también para mí muy rica.

Contar con el premio en 1995 nos significó ampliar la cobertura de estos chicos y chicas que necesitaban el apoyo terapéutico. Es muy difícil que financien el tratamiento. Ahora nos está apoyando el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, pero anteriormente la gente no creía en la recuperación de los adictos. Tienen unas representaciones subjetivas y sociales un poco alejadas de la realidad como pensar que el adicto no se recupera, que la persona que consume sustancias es un ser humano que está como en el último escalón de la vida y que no se puede ayudar. Indiscutiblemente estos años nos han probado que definitivamente sí se puede. El significado de ampliar la cobertura gracias al premio enriqueció a unos chicos. Les pudimos decir: mire, hay un dinero para que ustedes se recuperen y pienso que eso es una inversión social grandísima. Caminos, en la parte de tratamiento, actualmente está atendiendo más adolescentes que nunca. Ya no encontramos una población de 30 o de 25 años. Nos estamos encontrando con niños de 10, 12, 14 y 15 años que están en unos programas específicos que son de tratamiento y rehabilitación, de protección y de libertad asistida. En las encuestas del año antepasado del programa presidencial Rumbos se decía que el consumo de alcohol y de sustancias psicoactivas era lo que tenía mayor incidencia sobre actos violentos de los chicos y las chicas que estaban entre los 10 y 14 años. Son grupos de población que definitivamente requieren una intervención específica y de un apoyo también específico. Se requiere mucho dinero para hacer abordajes



Cartilla de la Corporación Caminos
Cali, Valle del Cauca

terapéuticos y es en lo que menos se invierte. Eso es lo triste. Seguimos trabajando con ellos y empezamos también propuestas a nivel preventivo, programas como "la aventura de la vida", que es un programa internacional donde se trabaja básicamente la estrategia de promoción de la salud. Nosotros, al interior de Caminos, trabajamos en una estrategia que consiste en trabajar de la mano de la comunidad y de generar todos los recursos posibles e identificarlos, pero a partir de ellos, no de nosotros. Nos hemos trasladado de una prevención del miedo a una prevención comunitaria en la que el agente social, que es el docente, que es el líder comunitario o la madre de familia, tenga un posicionamiento y tenga realmente una labor propia en el equipo de trabajo. En este momento estamos trabajando en las 21 comunas de Cali a través de la estrategia de escuela saludable. Vamos con el firme convencimiento de que nosotros no somos los que vamos a hacer las cosas, que son cada niño, cada niña, cada docente, cada padre de familia quienes van a aportar en todo lo que es la prevención. Eso sin lugar a dudas nos ha dado un reconocimiento en el municipio y hemos abordado la problemática de una manera comunitaria, mas que como una ONG que tiene solamente la misión de trabajar en esta área.

Cuando hablamos de nuestro recorrido histórico no dejamos de mencionar los reconocimientos. El premio Procomún-Eternit no es un reconocimiento más, nos dio posibilidades de crecer y de aunar esfuerzos con otros para seguir en la lucha. Esto es también una labor personal que yo he vivido en Caminos desde hace doce años, pero cada ladrillo que ustedes ven ahí tiene una historia de un ser humano que se ha recuperado. Algo que me conmovió mucho, hace como cinco años, eso nunca lo voy a olvidar, fue una niña que me decía: mire, yo cuando me vi la película, "La vendedora de rosas", yo veía esas historias y me parecía que yo podía tener también esas experiencias y empecé a consumir pegante. Fue la primera vez que yo me encontré con una niña de diez años que no era acompañante de su mamá que iba a consulta sino que era ella la consultante. Salí a atender a una señora y la señora me dice: "no, a la que va a atender es a mi hija". Estas son cosas que realmente invitan a seguir pensando que hay que hacer prevención, que hay que hacer intervenciones puntuales con los niños y las niñas de Colombia.

En este momento el municipio de Cali, a través de la Secretaría Municipal de Salud Pública, tiene convenios con nosotros para hacer abordaje en 47

escuelas que tienen la estrategia de escuelas saludables. El año pasado trabajamos con 56 y la idea es cubrir las 162 escuelas saludables del municipio. Desde el 2000 trabajamos con ellos y la idea es hacer trabajo de prevención con todos los niños de Cali. Igualmente las instituciones técnicas privadas piden talleres. Entonces tenemos talleres para docentes diseñados para hacer abordaje de detección temprana en el medio escolar. Tenemos un programa específico que se llama "entre padres" en el que se trabaja con los papás para que hagan el abordaje de la prevención al interior de la familia. Nosotros tenemos una filosofía, que la prevención no es un hecho aislado. Para nosotros es muy claro que tenemos que tener comprometidas a varias personas de la institución y que no es una charlita de una hora la que te va a garantizar un proyecto de vida con unos estudiantes. También hemos entendido que no hay recursos suficientes para hacer programas a largo plazo.

En el eje cafetero estamos haciendo también una propuesta de estrategia de comunidad local. Lo que nosotros intentamos hacer a través de esa estrategia es generar vínculos entre las que llamamos minorías activas que sienten que le dan un significado a la prevención y al tratamiento de una manera tan particular que se involucran en esos procesos. Hemos hecho eso en el departamento del Cauca y en Nariño. En Caminos hay también un centro de documentación muy bueno donde hay toda una serie de artículos en relación a prevención. Queremos apostarle a la parte de este centro de documentación. No tenemos ahora una persona que lo maneje. Lastimosamente tenemos que atender a la carrera a la gente y a los profesionales que van a investigar. Ahora estamos con el tema de desaprendizaje de la vivencia y estamos apostándole a la prevención y el tratamiento como una estrategia. Todos los profesionales tenemos un grupo de estudio y nos reunimos todos los jueves de 7:30 a.m. a 9:30 a.m. y ya empezamos a hacer el análisis del desaprendizaje de la violencia.

1995. Segundo premio

Proyecto: Programa de Atención Integral al Adolescente

Proponentes: Secretaría de Salud y hospital municipal Gilberto Mejía Mejía

Localización: Rionegro, Antioquia

A partir de la iniciativa del hospital municipal Gilberto Mejía Mejía y luego de la realización de un diagnóstico en la zona rural y urbana y la

inserción del programa en los planes de desarrollo del municipio de Rionegro, se inició en 1990 el programa de atención integral al adolescente, cuya orientación principal se dirigió hacia la juventud del medio rural.

Con criterios claros en la prevención se inició, a través de talleres, la fase de sensibilización. El diagnóstico previo, puso de presente que uno de los problemas presentes en los jóvenes y en toda la población era el creciente consumo de fármacos. Esta problemática de la droga creció en el municipio después de la época de las bombas en Medellín que originó una fuerte migración de la población de las comunas a Rionegro.

La función principal del programa es la formación de valores para que el adolescente aprenda a manejar responsablemente las decisiones que toma. Se busca además crear alternativas en el uso del tiempo libre y se fomenta la formación de líderes. Varios grupos de jóvenes han desarrollado procesos de autogestión puesto que los jóvenes no tienen muchas alternativas laborales. En 1993 el programa contaba ya con 17 clubes de jóvenes con un total de 650 adolescentes comprometidos en el proceso, que se reunían quincenalmente. Se desarrollaban actividades de recreación e integración en las que intervenían los padres de familia. Se han generado desde entonces cambios en las actitudes en los adolescentes quienes, además de las actividades recreativas, realizan actividades de reforestación. El programa cuenta, desde sus comienzos, con un equipo interdisciplinario para su ejecución. En 1994 comprometió el 80% de los profesores de la región en las labores del programa.

Como apoyo a las labores del programa se desarrolló una investigación sobre la lógica de los adolescentes y su representación del discurso de la prevención en salud.

Mi nombre es Marta Cecilia Vélez. El programa del que les voy a hablar se llama el Programa de Atención Integral al Adolescente, que en el municipio de Rionegro se conoce más como el Programa de los Clubes de Adolescentes. El programa se inició en 1991, cuando inicié mi trabajo con el hospital municipal de Rionegro, ciudad que queda más o menos a 40 minutos de Medellín, en el



oriente. Esta es una zona campestre muy linda y fue una zona preferida por los narcotraficantes en toda la época de Pablo Escobar. Eso tuvo su efecto en la población de niños y adolescentes. Cuando yo inicié el trabajo con el hospital del municipio apenas estaba surgiendo o apenas se estaba identificando el problema de las drogas en las comunidades. Los intentos que se habían hecho en la atención a este problema surgían del hospital regional. Se había planteado una propuesta de trabajar inicialmente en capacitación de los adultos y en las cabezas de las instituciones. No se había tenido un impacto realmente en los niños y en los jóvenes, pues las acciones no llegaban a una población específica. A mí me llamaron en 1991 para que asumiera esa problemática.

Era muy particular que en un programa para niños y jóvenes no había ningún niño ni un joven. Entonces iniciamos un diagnóstico participativo con 100 jóvenes de tres sectores que se habían identificado como de más alto riesgo en el municipio, para saber si los jóvenes percibían ese problema porque, como les digo, el programa estaba por las altas esferas pero no llegaba a los jóvenes.

Actividades recreativas del programa de atención integral al adolescente Rionegro, Antioquia



Caminata ecológica
Programa de atención integral
al adolescente
Rionegro, Antioquia

Encontramos que ellos reconocían esa problemática, pero reclamaban más un espacio para hablar de ellos mismos, para reflexionar, para otras cosas más que hablar de las drogas. Entonces iniciamos el trabajo con tres grupos. Las personas que quisieron continuar con el proceso a partir del diagnóstico participativo, veían la posibilidad de conseguir financiación con el Fondo Especial de Prevención de la Fármaco-dependencia del departamento. Escribimos los lineamientos del trabajo rescatando la investigación-acción-participación. Recuerdo que cuando sustentamos el proyecto, los psiquiatras, las vacas sagradas de Medellín, no creían que la propuesta tuviera algún futuro. Solamente hubo una psicóloga que les llamó la atención y les dijo: bueno, pero si hemos intentado desde otras posturas teóricas, ¿por qué no darles el chance? Ensayemos a ver que pasa.

El programa se inició entonces. Hasta ahora se mantiene y nos han vuelto a financiar. La financiación esa primera vez fue de cinco millones de pesos. Con eso empezamos a trabajar un grupo de psicólogas y practicantes de psicología, conformamos más grupos y empezamos a conocer el tema y a capacitar otros profesionales. El ámbito era el hospital pero encontrábamos

que para ellos era muy difícil acercarse al trabajo con los jóvenes pues no sabían mucho. Nosotros investigábamos mucho, empezamos a hacer un grupo de estudio y conformamos el equipo de trabajo con adolescentes. Desde la propuesta de la investigación-acción-participación y a partir de las necesidades sentidas de los grupos de jóvenes, empezamos a identificar cuál era nuestro papel como profesionales. Porque hay distintas posturas para hablar a un grupo de jóvenes. Nos veíamos sólo como facilitadores de su proceso de crecimiento.

El programa se llama "clubes de adolescentes" y nunca ha hecho énfasis en las drogas. La prevención ha sido entendida como fortalecimiento de los factores protectores más que como trabajo sobre los factores de riesgo. Entonces trabajamos con ellos en asuntos como la autoestima, el proyecto de vida, la autonomía y la presión del grupo social. Hacemos énfasis en lo positivo y en el desarrollo de ellos como personas, más que cumplir un papel desde el sector salud. Todo lo que se trabaja, como abrir un espacio para la reflexión, es más un medio para el desarrollo de ellos como personas. Los grupos que se conformaron entonces eran grupos abiertos. Esa es una de las características del programa, que son grupos voluntarios y no se hacen dentro de la institución ni dentro del horario académico, sino por fuera.

En estas circunstancias todo se convierte en un factor de riesgo. Por ejemplo, en esta semana estábamos hablando con el rector de uno de los colegios y nos decía que los niños llegan los lunes y martes a dañar el colegio, pues llegan reprimidos, totalmente distintos. En el fin de semana llegan los dueños de las fincas y los niños no pueden estar en el espacio de la finca sino que se tienen que encerrar en su casita que es de una o dos piezas para toda la familia, en comparación con la gran casa que tienen los dueños. Las niñas tienen que servir de empleadas en la casa del dueño al igual que la señora. Entonces el papá está trabajando, la señora es la empleada, las niñas ayudan a la mamá y los niños quedan encerrados en un cuarto porque no pueden compartir ni entrar a la casa del dueño. Esa situación es muy dura para los jóvenes del campo y en ellos hacemos énfasis en el trabajo.

Dentro del proceso de la ley 100 hubo un corte en el programa y salimos del hospital, que no tiene la responsabilidad de hacer acciones de promoción. Entonces pasamos a la Secretaría de Salud y ahí se perdieron muchos recursos. Yo quedé vinculada con la secretaría hasta el 2001. Ahí también terminaron con toda la planta de personal y el programa tuvo una interrupción de más o

menos un año, hasta que llega nuevamente el dinero de la Seccional para un proyecto que yo había formulado. Nos lo vuelven a financiar, yo creo que de pena, pues me volvieron a llamar para continuar con el proceso. En este momento no tengo vínculos directos con el municipio, pero como soy la que gestionó el proyecto y me consigo el recurso, el programa sigue funcionando. Ha tenido variaciones. Estamos haciendo énfasis en los niños, porque se ha cambiado la edad de inicio del consumo, está empezando más o menos a los diez años. Entonces hacemos talleres con los niños de las escuelas. No hemos abandonado los grupos de adolescentes pero estamos incursionando en el trabajo con los niños y hemos tenido muy buenas evaluaciones, al igual que con los jóvenes.

La Secretaría de Salud tiene muchos vínculos con la Universidad de Antioquia. En una oportunidad nos mandaron un estudiante de posgrado de salud mental quien nos hizo una evaluación del impacto del programa. Oíamos, por ejemplo, que se había logrado retardar el inicio de la vida sexual de los adolescentes y que la permanencia en el programa era más o menos de un 70% de los muchachos que lo iniciaban. Nosotros convocábamos a los muchachos al club más o menos en quinto o sexto de bachillerato y teníamos jóvenes que hicieron todo su bachillerato perteneciendo al club de adolescentes. En este momento me los encuentro en la universidad (yo soy docente) estudiando psicología, por la experiencia que tuvieron en el club de adolescentes. Es muy bonita esa experiencia de crecimiento.

El premio Procomún-Eternit sirvió mucho. La Universidad de Antioquia nos apoyó bastante, no sólo con el recurso sino que tuvimos la oportunidad de desarrollar, en una maestría que la Universidad también pagó, una investigación de corte cualitativo sobre cómo percibían los jóvenes el discurso de la prevención. La pregunta era: bueno, todo el tiempo que llevamos los trabajadores de la salud y otros sectores tratando de prevenir, ¿por qué eso no va a resultar? ¿Qué es lo que pasa? Encontramos cómo ellos asimilan esa información, cómo clasifican los mensajes que les damos, cuales son los mediadores que ellos utilizan para que les llegue o no. La Organización Panamericana de la Salud, interesada en la atención de adolescentes, en una oportunidad nos escuchó la experiencia y después me invitaron a exponerla en la OPS en Washington. De allá nos mandaron mucho material de apoyo que ha servido para profundizar más en la experiencia de prevención y de trabajo con jóvenes. Nosotros conocimos el programa Rumbos. Llenamos una

información que se nos pidió, unas encuestas o algo así, como para un banco de datos, pero nunca tuvimos el apoyo de ese programa.

En este momento estamos trabajando más o menos con 1.200 niños y jóvenes, porque tenemos el apoyo de la dirección seccional de salud. Con esos ochenta millones de pesos pagamos 10 psicólogas para trabajar en las escuelas y colegios. Lo que más encuentra uno, por ejemplo, es la preocupación de ellos por las relaciones familiares. La sexualidad ocupa un puntaje importante, junto con las drogas y el aborto. Hablan también del noviazgo. Yo diría que son problemáticas de su propio desarrollo, pero no tienen un espacio dónde hablar y reflexionar en torno a ella. Los programas de educación sexual que deberían llevar los colegios están vistos desde el adulto, es el adulto el que dice cuál es la temática que se tiene que continuar o la que se tiene que desarrollar. Pero ellos, aquí en el grupo, dicen no, a mí me gustaría que se hablara de este asunto. No se hace énfasis en las drogas, nosotros no llegamos con un programa establecido. Cada grupo determina su propio diagnóstico y lo respetamos. Pueden decir: ¿qué tiene que ver la relación con mi novia y la fármaco-dependencia? Entonces es más un espacio de crecimiento personal y de reflexión. Ahí es donde uno se identifica como un acompañante, un facilitador de ese proceso.

El programa ya ha sido reconocido en el municipio. Es casi por iniciativa de la misma comunidad que nos solicitan el acompañamiento. Hay un grupo espontáneo en una vereda y nos hace saber que quiere el apoyo del programa de clubes de adolescentes. En este momento vamos a las escuelas que se han identificado como de alto riesgo. La Secretaría de Familia hizo el año pasado un estudio del índice de consumo y de relaciones sexuales entre niños y jóvenes en el municipio. Se identificaron las escuelas de más alto riesgo y allá vamos. Nosotros no conformamos los grupos de adolescentes, generalmente ya existe la barrita de la vereda. Nosotros vamos, ellos invitan a más muchachos y establecemos un cronograma. En las veredas que se trabaja generalmente por la noche porque en la mañana estudian y trabajan por la tarde. La noche es el espacio que les queda para reunirse en el club de adolescentes.

Los padres de familia son también otra población-objeto, pero el mayor énfasis es en los muchachos. Con los padres que acuden al club de adolescentes también hacemos reuniones sobre estos temas, inclusive muchas veces los muchachos mismos piden esos espacios de encuentro: profe, ¿por qué no hacemos un encuentro con los papás? Ellos mismos plantean qué les dan de

refrigerio, ellos organizan todo, ellos son los líderes. Nosotros los acompañamos al momento de reflexión en, por ejemplo, el mejor trato y en el hecho de que los padres entiendan el proceso de crecimiento de los hijos. El hecho de que los padres hablen de que el adolescente es muy rebelde pero no saben qué hacer con eso, cómo tratarlo, genera mucho conflicto. Entonces al enseñarle que esa búsqueda de autonomía es un proceso natural y todo eso, se encuentran nuevas formas de relación en la familia. Ahora, yendo a las escuelas, nos encontramos con una problemática muy grave y es que los niños y jóvenes están solos. La escuela dice: no hay padres con quién contar, los pocos que van no saben qué hacer con ellos. Es una problemática con toda su angustia que nadie quiere coger. Los profesores por su mismo problema de vinculación de pago, cumplen con su trabajo y ya. Los niños están sin padres que están trabajando o están separados o, algo que se está viendo en el municipio, que las madres abandonan la familia. Antes era el papá que abandonaba la familia y ahora son ellas que se cansan, se consiguen un hombre y se van con él. Tenemos también muchos niños que están solos porque perdieron a sus padres, están con una tía, con una vecina, no tienen arraigo. Es una situación bien difícil. Vamos a las escuelas y los profesores dicen: "siquiera vino alguien a ayudarnos en esta problemática". Es muy grave la cosa.

Una cosa que se me ha olvidado comentarles es que las actividades que nosotros desarrollamos con los jóvenes no solamente son los talleres reflexivos, sino que aprovechamos por ejemplo, la belleza del municipio y hacemos caminatas ecológicas y actividades recreativas, porque pensamos que el hecho de que ellos aprendan a querer la región también es un factor positivo y no tenemos que llevarlos muy lejos. Hay veces que encontramos niños que nunca han salido de su propia vereda y que no conocen ni siquiera otra vereda, lo mas lejos que llegan es a Rionegro.

1996. Primer premio

Proyecto: Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube

Proponente: Asociación Comunitaria Semillas

Localización: Tibasosa, Boyacá

La Asociación Comunitaria Semillas nació en 1993 con la intención de aunar o canalizar esfuerzos para aportar a la construcción de una vida más armónica y justa para los niños, una vida que contemple y

estímule el desarrollo físico, emocional, social e intelectual de la niñez. La asociación está integrada por 370 familias y opera en las veredas Hato, Esterillal, Espartal, Ayalas, Resguardo, Patrocinio, La Carrera y en el área urbana del municipio de Tibasosa, departamento de Boyacá. Su estructura organizativa cuenta con una asamblea general, la cual se reúne una vez al año y se encuentra conformada por un representante de cada una de las familias afiliadas. Para facilitar la planeación, coordinación y ejecución de los diferentes programas o actividades, se han constituido las unidades veredales, que agrupan las familias afiliadas por sectores o veredas y se reúnen mensualmente. Cada unidad veredal delega representantes en cada uno de los comités de las áreas de trabajo.

La asociación desarrolla campañas en diferentes áreas. En salud se tienen programas de salud oral, programas de atención optométrica y un fondo de apoyo a casos especiales, como por ejemplo la ayuda económica para cubrir parte de gastos en niños que padezcan enfermedades que requieran tratamiento. En el área de desarrollo infantil

Mural en el Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube Tibasosa, Boyacá



se lleva a cabo el programa del Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube, con el que ganó el premio Procomún en 1996. En el área de vivienda promueve programas de autoconstrucción.

Rabo de Nube se presenta como una alternativa que estimula la capacitación y sensibilización de los adultos frente a los niños, que facilita espacios para encuentros infantiles a través de los cuales se fortalecen el autoconcepto, el respeto hacia los demás, las actividades de solidaridad y compañerismo, los valores o expresiones artísticas y/o culturales. Dentro del centro se realizan diversos programas: de psicología, de desarrollo del niño, "juega y aprende a pensar", festival de fantasía, radio participativa, centro de formación y práctica ambiental. Se realizan además actividades artísticas y recreativas. Entre sus actividades se encuentran programas integrales de orientación y formación para padres y docentes sobre la forma de comunicarse y educar a los niños para hacerlos partícipes de sus propios procesos de desarrollo.

Mi nombre es Mónica Risueño Solarte. La organización que represento tiene una historia de más o menos once años. Yo estoy hace más o menos dos años. Voy a tratar de contar esta historia lo más fielmente posible a través de lo que me han contado y de lo que he podido conocer en estos dos años de experiencia con la asociación.

Semillas nace básicamente como una idea de un grupo de facilitadores de cambio y desarrollo y de un grupo de personas que tenía la idea de crear una organización autogestionaria donde se diseñaran y validaran diferentes programas de desarrollo humano desde la comunidad. Por eso Semillas es una organización de base conformada más o menos por 300 personas asociadas a los diferentes programas que se vienen desarrollando.

En 1993 es realmente constituida la asociación y cuenta con el apoyo muy grande de la alcaldía municipal de Tibasosa, la cual ha sido como una constante en su desarrollo, en su fortalecimiento y la ampliación de su cobertura. Semillas además integra una Red de Asociaciones Comunitarias a favor de la infancia de Boyacá, que hace presencia en nueve municipios con diez organizaciones comunitarias. Entonces también se ha tenido ese trabajo en



red en todo lo que tiene que ver con el desarrollo humano, garantizándolo desde la infancia a los jóvenes y adultos y se ha tratado siempre de que sus programas integren a las diferentes personas que conforman la familia.

Voy a hablar un poco de los programas que tiene Semillas. Un área grande es la de economía solidaria, integrada por diferentes grupos asociativos. Uno es el grupo asociativo de producción y comercialización agroecológica, que incluye desde la producción hasta la comercialización de algunos productos. El más fuerte ahora es el hongo comestible y medicinal, Shitake que tiene perspectivas en el mercado nacional e internacional. Otro es el grupo de manufacturas de la morera, conformado en su mayoría por mujeres que se dedican a la labor de las artesanías, su producción y comercialización. Otro grupo se llama Cosecha de Amigos que es un autoservicio de víveres. Los asociados de la organización que producen llevan a vender sus productos allá. Otro grupo es el grupo de la Caja Comunitaria, un grupo grande de personas que están asociadas para facilitar pequeños créditos que apoyen la parte

Pastel elaborado en el Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube Tibasosa, Boyacá

educativa, de salud y de producción de las familias. El servicio ya no sólo es para los que conforman la Caja Comunitaria, sino para todos los asociados.

Hay otra área grande que es la ambiental que cuenta también con varios proyectos. Un proyecto grande es el de Herederos del Planeta, un movimiento de chicos y chicas jóvenes ambientalistas. También hay otro grupo de jóvenes que trabaja en torno a un vivero en la recuperación de especies nativas para poderlas comercializar. Otro grupo trabaja en esa misma área ambiental en torno a la elaboración de abonos orgánicos y tiene una estrategia grande con una reserva natural de más o menos 14 hectáreas.

Otra área grande es la de expresiones artísticas y tiene básicamente dos programas: el programa de música, que se llama Música para los Pies del Corazón y el programa de teatro, que se llama la Escuela Andariega de Teatro. Otra área grande es la de Mujer, Niños y Familia, de la cual precisamente hace parte el programa de educación familiar que fue con el que Semillas se ganó el premio Procomún-Eternit en 1996, con el programa de acciones comunitarias contra el maltrato infantil y la violencia familiar. Este programa de educación familiar nació a partir de la necesidad de dar respuesta a esa problemática de violencia familiar que se vislumbra en todas las comunidades, pues en todas la comunidades hay problemas y eso es algo que parece no deja de pasar en ninguna de ellas.

El programa nació con tres estrategias básicas: una estrategia de capacitación a facilitadores o talleristas, una estrategia de desarrollo de un plan educativo para padres de familia y una estrategia que consistía en atender, en la parte clínica y terapéutica, casos críticos de familias que el sistema señalara. A esas familias se les hacía un seguimiento y se les hacía el tratamiento terapéutico que recomendaba la psicóloga.

El premio fortaleció esa idea y a partir de allí se compartió con otras organizaciones de la región. Semillas empezó a ser la organización que coordinó regionalmente el programa. Ya no hace parte sólo el municipio de Tibasosa sino que participan otros nueve municipios de Boyacá. Después, con la coordinación interinstitucional de Christian Children Hold, una de las cofinancadoras que ha tenido Semillas y con la Red de Asociaciones Comunitarias de Boyacá, se compartió esta experiencia con Antioquia, Cauca y Córdoba. También se trabajó en Ecuador. Semillas es la organización que capacita y que empieza a generar una dinámica para mirar cómo se construye

Trabajo en el mural del Centro de Desarrollo Infantil Rabo de Nube
Tibasosa, Boyacá



colectivamente el programa y cómo se ajusta, y mirar sus fortalezas y debilidades. El premio Procomún-Eternit se utilizó para construir un teatro grande que permite desarrollar los programas de teatro, de música, los diferentes eventos que la organización desarrolle y los diferentes programas de capacitación y de encuentro.

Básicamente se ha disminuido el maltrato infantil. No quiero decir que no exista, solo se ha disminuido. Un factor interesante es cómo esos modos de vida que son tan tradicionales y el machismo que es tan arraigado en esta cultura colombiana, sigue influenciando mucho para que esa relación entre padres y niños, niñas y niños, siga con un poco de autoritarismo.

1996. Segundo premio

Proyecto: Contra la violencia y el maltrato Infantil

Proponente: Asociación Junta Directiva y Administrativa de Hogares Comunitarios de Trinidad.

Localización: Barrio Concentración, Trinidad, Casanare

La Asociación Junta Directiva y Administrativa de Hogares Comunitarios de Trinidad, se planteó como objetivo principal la disminución del maltrato infantil en Trinidad, mediante diferentes acciones y convenios dirigidos al fomento del buen trato a los niños en el hogar, en el ambiente social y en los establecimientos educativos, con estímulos para seguir adelante en busca de la superación. Se busca concientizar a los adultos para que den un buen trato a los niños y no los exploten, y orientar a los educadores para que desde la escuela se eduque a los padres en este sentido.

La asociación trabaja a través de tres hogares comunitarios de modalidad tradicional, al estilo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Se brinda atención nutricional, educación integral, atención asistencial y cariño a niños de muy escasos recursos económicos, que sufren el maltrato de los adultos. La asociación pretende crear otros hogares para ampliar su cobertura. Se realizan encuestas y talleres con los padres para solucionar los problemas del maltrato infantil. Se realizan además campañas para generar encuentros entre los profesores y los niños. Al mismo tiempo se elaboró un libro para capacitar a los profesores sobre la problemática del maltrato.

2003. Quinto premio

Proyecto: Microempresa de bloques de cemento

Proponente: Liga de Mujeres Desplazadas

Localización: Barrio El Pozón, Cartagena, Bolívar

La Liga de Mujeres Desplazadas es una organización de derecho privado, sin ánimo de lucro, apolítica e independiente, que se rige por las disposiciones legales y por las contenidas en sus estatutos. No participa en política, no apoya políticas partidistas ni partidos políticos. El objetivo de la liga es la defensa de los derechos humanos constitucionales fundamentales individuales y colectivos de las mujeres desplazadas y sus familias, los derechos de las mujeres y comunidades receptoras en concordancia con la Constitución Nacional, las leyes nacionales e internacionales sobre protección de la población civil en los conflictos armados, así como los derechos de la mujer en general y de las mujeres desplazadas en situación de post-conflicto en particular.

La liga impulsa programas dentro de las comunidades de desplazadas y receptoras en las comunidades de su influencia, bajo parámetros estatutarios y con un criterio muy claro: buscar soluciones colectivas y organizadas a problemáticas comunes de las mujeres desplazadas y de las comunidades receptoras, teniendo como base para sus estrategias de trabajo e intervención comunitaria los derechos humanos fundamentales y constitucionales de las mujeres colombianas. La liga reconoce la importancia de las mujeres afro-colombianas e indígenas en la organización y tiene como objetivo principal la protección de sus derechos como minorías marginadas en Colombia.

La liga desarrolla tres proyectos especialmente interesantes. El primero es el proyecto de reubicación y mejoramiento de vivienda para 300 mujeres cabeza de familia, miembros de la organización. Con el desarrollo de este proyecto se espera, mediante un programa de mejoramiento de vivienda por autoconstrucción, apoyar el establecimiento económico y socio-productivo de las mujeres asociadas. De igual forma se establece un programa de generación de empleo e ingresos con unidades productivas que identifican la cultura, la vocación y las habilidades propias de las mujeres organizadas.

Refugio infantil La Conquista
Turbaco, Bolívar





Un segundo proyecto de la liga es la construcción de tres refugios infantiles para niños y niñas desplazados bajo el cuidado de las madres de la liga. Este proyecto aspira a ofrecer cupo para 206 niños y niñas desplazados. 100 familias receptoras se benefician de la atención a sus hijos e hijas. En el proyecto participan diez mujeres capacitadas en derechos humanos y derechos de la mujer, diez mujeres capacitadas en educación preescolar y 30 mujeres capacitadas en cuidado de niños y niñas.

El fortalecimiento mismo de la Liga de Mujeres Desplazadas es otro de los proyectos en curso. Este proyecto apoya la agenda de protección de derechos humanos de las mujeres que han sufrido violaciones a sus derechos humanos fundamentales como producto del desplazamiento forzado, o de la situación de post-desplazamiento.

Un grupo importante de mujeres de la organización trabaja en los diferentes asentamientos en la construcción de bloque de cemento. La falta de recursos ha impedido reactivar de una manera sostenible esta pequeña microempresa de economía solidaria, que puede generar

Comedor del refugio infantil La
Conquista
Turbaco, Bolívar

hasta treinta empleos fijos. Para la liga es importante, en razón de los proyectos descritos, la reactivación de la producción de bloque, que da un fuerte impulso a la participación comunitaria y adicionalmente crea empleos para las mujeres afro-desplazadas, cabeza de familia.

En una entrevista previa a la obtención del premio Procomún, Doris Berrío, representante legal de la organización, se expresó en los siguientes términos:

La Liga de Mujeres Desplazadas es el resultado de un proceso de trabajo colectivo alrededor de los derechos humanos de las mujeres negras desplazadas y de sus familias. Necesitábamos una organización que nos representara a nosotras mismas y que, desde nuestras experiencias comunes, trabajara por la recuperación de nuestros derechos y de nuestras vidas.

La Liga de Mujeres Desplazadas nace por la necesidad que sentíamos las mujeres desplazadas cabeza de familia para que, desde nuestras experiencias como mujeres desplazadas por los distintos actores de la guerra, iniciáramos la recuperación de nuestros derechos fundamentales de humanas. Las mujeres nos organizamos para defender el derecho a la vida y luchar contra la discriminación y el señalamiento que nos quería identificar con cualquiera de los actores ilegales del conflicto, lo que nos negaba el derecho al ejercicio de nuestra ciudadanía y a luchar por justicia, verdad, reparación, compensación y sanción para los responsables que cometieron tantas atrocidades contra nuestras familias.

Fue así como se funda la liga que viene trabajando con personería jurídica legal a partir del año 1999, buscando el continuo fortalecimiento de nuestro proceso organizativo, dirigido a lograr respuestas de parte del Estado para la restitución y vigencia de los derechos humanos fundamentales y constitucionales de las mujeres afro-desplazadas. Para lograr este fin, la liga utiliza todas las herramientas jurídicas y organizativas a su alcance, en su empeño por lograr justicia, reparación, compensación y algún día el retorno, además de trabajar por la estabilización socioeconómica de aquellas mujeres que se han decidido por el reasentamiento, desde una perspectiva y enfoque de género.

La Liga de Mujeres Desplazadas sabe, que la violencia es consustancial al desplazamiento forzado y que, adicionalmente, la violencia contra la mujer

es un hecho histórico discriminatorio con características de epidemia social que se debe poner en evidencia y denunciar en todos los espacios a los que llegue la organización de mujeres y que, en ese contexto, las violaciones a los derechos humanos de las mujeres desplazadas tienen connotaciones específicas de género, aún más tratándose de mujeres en su gran mayoría afro-desplazadas.

La organización está subdividida en diferentes comités: justicia, educación, salud, proyectos productivos, documentación. Dichos comités desarrollan gestiones para la implementación de políticas públicas a nivel distrital y nacional, en relación a la mujer desplazada.

Grupo de trabajo en la sede de la Liga de Mujeres Desplazadas
Cartagena, Bolívar



Educación



1993. Primer premio

Proyecto: Proyecto de autogestión comunitaria

Proponente: Colegio Departamental Agrícola Alejandro Gómez Muñoz

Localización: corregimiento de Lerma, Bolívar, Cauca

En medio de un ambiente en el cual imperaban las acciones armadas del narcotráfico, la guerrilla y los grupos paramilitares, la comunidad del corregimiento de Lerma, por intermedio de un interesante trabajo cultural y recreativo, logró desarrollar un plan propio de rehabilitación que permitió disponer de una mejor calidad de vida. Los trabajos comunitarios realizados comprendieron obras en carreteras, la construcción de canchas polideportivas, una vinculación médica permanente y un programa de producción técnica de panela. La creación del colegio, que más tarde fue señalado como modelo a nivel departamental, fue el epicentro de todas estas acciones. El éxito del proceso radicó en las fórmulas empleadas para la utilización del tiempo libre: estudio, teatro, danzas y trabajo comunitario. Las representaciones teatrales se basaron en el drama vivido por la comunidad y contribuyeron a poner de presente los problemas y buscar entre todos las soluciones. En el año de 1993 el colegio contaba con respaldo institucional de la alcaldía municipal, la gobernación del Cauca, la Universidad del Cauca y el Plan Nacional de Rehabilitación.

Mi nombre es Walter Augusto Gaviria González. Nosotros, pequeños, somos el reflejo de toda la situación de exclusiones y de guerra que vive nuestro país. En nuestro caso había una guerra, una violencia generalizada que incluía a los grupos armados de distinta índole, y de la que finalmente quedaba como rezago la violencia cotidiana, ya no entre grupos de izquierda o derecha sino violencia común, reflejada principalmente en los días de mercado del pueblo, en las cantinas, con atracos cada ocho días, con muertes de dos o tres personas. Finalmente, contamos como alrededor de 193 personas muertas durante ese lapso, que comenzó igual con la época que comenzó el narcotráfico en el país, como en el 70 y se agudizó en el 85 llegando a una situación prácticamente de sobrevivencia de las personas y las familias. De ahí salieron muchos, se desplazaron hacia Popayán y a distintos municipios. Dejaban solamente las paredes de las casas, porque lo que pudieran llevarse como las tejas de Eternit,

Página anterior
Parque de recreo del Centro
Educativo Distrital Santa Inés
Bogotá, D.C.

se las llevaban. Las puertas y ventanas las sacaban y se las llevaban para hacer sus ranchos en los asentamientos que se organizaban en Popayán o en los municipios vecinos.

Después del mercado y después de las balaceras uno quedaba pendiente. Primero se escuchaban las balas, luego un silencio. Nadie salía. Cuando uno podía salir era cuando escuchaba llantos, lo que significaba que ya las madres o las mujeres iban a recoger a su pariente. Toda esa situación obligó a que los que no tenían para dónde irse o a los que les daba mucho más miedo irse a la ciudad, porque no es su contexto, decidieran como un impulso de sobrevivencia preguntarse: ¿y nosotros qué? ¿Nos vamos a dejar morir, no por las balas sino por la indiferencia y por la angustia de saber que en el próximo mercado a quién le toque?

Yo soy de ese corregimiento. En ese momento estaba estudiando en la Universidad del Cauca y me terminaba de graduar. Empezamos a reunirnos en la banca de la tienda o en una esquina y a preguntarnos qué hacer. La gente empezaba a decirle a uno: aquí falta quién diga qué hay que hacer. Aprovechamos que las madres y los parientes iban e insultaban a los cantineros y los culpaban de las muertes de sus parientes. Cuando se hacía un levantamiento en una cantina esa persona, ya por vergüenza, a los ocho días no la abría. Se le pidió a cada uno de los cantineros donde había muertos que cerraran. Finalmente se redujo el número de cantinas. Fue una época muy difícil, porque entre menos cantinas había era más reducido el espacio donde los distintos enemigos se encontraban. O sea que era muy fácil encontrarse y ese era un escenario fijo de encuentros a bala. Conseguir armas era mucho más fácil que antes cuando las peleas eran a garrote o escasamente a machete. Con la llegada de la bonanza y de la cantidad de plata de la cerveza se pasó hasta al whisky y la champaña, igualmente del machete se pasó a armas sofisticadas: pistolas automáticas, revólveres, incluso armas de largo alcance y se hacía mas fácil matarse.

Resolvimos presionar para cerrar las cantinas hasta que en la última cantina hubo una balacera impresionante y el dueño insistió en que no cerraba. Entonces la gente prácticamente le hizo una especie de decomiso. A los ocho días siguientes no hubo muertos y nosotros, con toda esa angustia, nos decíamos ¿y dentro de ocho días qué?, ¿hasta cuándo cerramos las cantinas?, ¿lo dejamos permanente? Todo eso nos dio la posibilidad de pensar: hemos sido

capaces de superar la muerte, por lo menos por estos instantes. Entonces ¿por qué ahora no construir vida?, ¿qué vida construimos? Ahí empezó ese grupo a pensar su situación y qué vida era la que se quería construir.

Inicialmente eran las madres de familia quienes, al hacer el levantamiento, insultaban al cantinero. Pero una vez que se suspendieron las cantinas, llamamos al presidente de la junta, al inspector de policía, al de la enfermería, a la señora que hacía de operadora de Telecom, al más representativo de los comerciantes, a los líderes de las veredas, a los presidentes de las juntas de las veredas y entonces les dijimos: esto está pasando, miren en qué situación estamos. Entonces, ¿qué hacemos? Ahí es donde aparece el comité para el desarrollo que fue la organización que nos identificó mas adelante. Desafortunadamente el año anterior murió uno de los ancianos galleros que en su momento nos dio el marco teórico de todo el proceso que seguiríamos. El nos decía: mire, ¿para qué nos metemos en esas peloterías? Nos hacemos matar o nos volvemos nosotros homicidas. Lo que hay que hacer es evitar que los que vienen se pudran. Con su jerga de gallero. Entonces aparece la idea. Hay que formar a los niños, pero con una visión de construir vida. Porque el papá orgulloso, con bastante plata, le ponía a los diez años un buen caballo, le compraba su revólver, le daba la plata que quisiera y lo llevaba a la cantina a presentarlo a los amigos y a darle el trago que quisiera para enseñarle como ser hombre. Él, a los doce o trece años, podía empuñar ya un revólver y la primera tarea que prácticamente le encomendaba la familia era vengar al muerto de la familia, de la casa. Entonces el niño se formaba era para eso, para matar o para morir en ese intento de venganza. Cambiar esa situación, cambiar esa forma de pensar era la tremenda tarea. Entonces el gallero nos dijo: mire hay que trabajar con ellos. Hay una escuela, hacen hasta quinto, ¿y después qué? Surgió entonces la idea del bachillerato. Había que buscar profesores. Se les ofreció casa, comida y lavado de ropa en las casas de familia y transporte gratis a Popayán. Se montaron espectáculos artísticos para recoger fondos.

A través de todo esto se encontró la identidad comunitaria. Las canciones fueron inicialmente copiadas y luego recrearon las aspiraciones de la comunidad. El teatro derivó en la representación de los incidentes de la violencia y luego de las aspiraciones. El colegio se convirtió en el eje del corregimiento. Se aprendió a entender la realidad y proyectarla. El premio Procomún-Eternit

motivó una gran cantidad de entrevistas y de publicidad. La gobernación del Cauca descubrió entonces el proyecto y lo apoyó. El colegio participó con su Proyecto Educativo Institucional y fue declarado fuera de concurso.

El mayor logro: que los azulejos puedan anidar en los almendros de las calles...

1997. Segundo premio

Proyecto: Recuperación de la identidad. Raíces Indígenas

Proponente: Corporación Indígena Mamawala

Localización: Resguardo indígena de Pitayó, Silvia, Cauca

La Corporación Indígena Mamawala es una organización de mujeres de la comunidad indígena Paez, liderada por María Lastenia Pito, las cuales se unieron en torno a la idea de recuperar lo que significa ser Paez hoy y así devolverle a la comunidad su propia identidad, la cual se encontraba subyugada a las imposiciones de las costumbres occidentales. Este hecho se reflejaba en la imposición de un idioma, el español, en el olvido de su propia lengua el Nasa Yuwe y en el olvido de sus propias tradiciones.

Telar artesanal de la Corporación Indígena Mamawala
Silvia, Cauca



El objetivo de rescatar la cultura e identidad Paez se tradujo inicialmente en la formación de etnoeducadores o maestros indígenas que contribuyeron al rescate de la tradición oral transmitida por los mayores. Posteriormente en 1987, al darse cuenta de cómo en los tejidos de las abuelas quedaban plasmados historias y mitos paezes, se inició la labor de rescate de sus prácticas artesanales. En 1989 la organización, conformada entonces por 30 mujeres, se presentó en el cabildo indígena con el nombre de Comité de Rescate del Arte Cultural Paez, en busca del reconocimiento de la importancia de la mujer dentro de la comunidad indígena. En 1991 la corporación produjo un video con el fin de presentar públicamente a su comunidad y mostrar su trabajo. En 1995, la corporación fue reconocida por el cabildo del resguardo y recibe el aval de la gobernación del Cauca. En ese momento se constituyó formalmente la Corporación Indígena Mamawala, que en 1996 ya contaba con su propia sede. Al año siguiente las mujeres de la corporación, con el propósito de mejorar su organización, el trabajo y la educación de la juventud, obtuvieron la aprobación de un proyecto de formación para las mujeres y la juventud Paez, apoyado por el ministerio de Agricultura y Desarrollo Social.

La organización de mujeres paezes tiene muy claro cual es su importancia dentro de la comunidad, ya que es la mujer indígena quien juega el papel de educadora de los niños y quien tiene la misión de transmitir la lengua y actividades propias de su cultura. Este hecho ha contribuido al fortalecimiento de su organización y a su importancia en la vida de la comunidad. Con su trabajo y con la ayuda de algunas instituciones como el Incora y Artesanías de Colombia la organización ganó el respaldo del cabildo y de las personas de la comunidad.

Mi nombre es María Lastenia Pito. Como sabrán, vengo del resguardo indígena de Pitayó. Nuestra historia es bastante larga, pero voy a resumirla en puntos específicos y en cómo llegamos al premio Procomún-Eternit.

Nosotros, la Corporación de Mujeres Indígenas Paezes Mamawala, tuvimos la oportunidad de ocupar el segundo lugar en el 97. Mamawala significa madre-tierra y el conocimiento de nuestros ancestros y la tierra de donde nosotros descendemos, la que nos da la identidad como pueblos indígenas.

¿Por qué nace la organización de la mujer en ese resguardo? Ustedes sabrán que en los 70 en el Cauca, hubo una gran alzada en los pueblos indígenas, en especial los paeces y los guambianos. Mi padre fue el fundador del Consejo Indígena del Cauca. Él trabajó mucho sobre las políticas de los pueblos indígenas. Pues entonces yo tenía unos seis años. Mi padre nos empezó a llevar a las asambleas, porque antes esas asambleas eran a escondidas, eran como piratas, no eran públicas. Después de ahí se fueron aprendiendo muchas cosas, pues se organiza el Consejo Regional Indígena, se recuperan muchas tierras y muchas haciendas para reafirmar la identidad.

Frente a eso, nosotros seguimos trabajando y trabajando pero desgraciadamente dentro de esa organización empezó a mirarse el machismo. La mujer cumplía únicamente el papel de madre, de cuidar los niños, de cuidar la parcela o de cuidar la casita. El marido sí tenía derecho de cumplir las labores de liderazgo y de salir y llegar, la mujer estaba relegada a no estar allí, y la mujer no tenía que hacer ningún reclamo.

Resulta que los líderes indígenas fueron recibidos por las mujeres asesoras de afuera que llegaban y se quedaban con ellos. En el campo las mujeres se fueron quedando sin maridos, respondiendo solas por la familia y tratando de sacarla adelante. Sin embargo las mujeres no podían decir nada, porque según ellos eso era el liderazgo. Yo pienso que nuestras madres en ese entonces lo veían como así, pero como descendientes de ellas lo vemos del otro lado, violando un derecho.

Frente a eso teníamos que ponerle punto y decirles ¡no! el pueblo indígena no puede llegar a estas situaciones. Desde el 89 nosotros veníamos pensando, haciendo un análisis de que porqué las mujeres siempre tenían que estar relegadas. Nos fuimos dando cuenta que la religión católica y otras religiones le decían a las comunidades indígenas, no se vuelvan a poner ese anaco, no vuelvan a ponerse ese sombrero, no vuelvan a tejer, no vuelvan a hacer esas cosas de la mujer, porque según ellos eso era mandato del diablo o era hacer atraso o era ser indio. Lo indio era lo más feo.

Yo empecé a ser maestra bilingüe. Yo casi no hablaba, yo sólo analizaba y anotaba todo, porque los chicos casi no podíamos hablar porque no podíamos pasar sobre los mayores. Siempre yo guardé todo y escribí todo. Entonces, en el 89, ya me posesioné de todo el programa y empezamos a hacer reuniones con las compañeras más allegadas y comenzamos a decir no, esta situación de las



mujeres no puede seguir así, debe cambiar. Empezamos con el programa de recuperación ambiental, de recuperación del arte y de recuperación de la lengua Nasa. ¿Qué era eso? Que las mujeres volviéramos a tejer, que las mujeres volviéramos a hacer todo, todo eso que pudiéramos hacer para obtener un recurso económico, vendiendo nuestros productos y de paso pues atraíamos al hombre y lo halagábamos.

Todo ese proceso fue muy duro. Nosotras hacíamos todo eso en la jornada nocturna, a escondidas prácticamente, porque cuando eso el cabildo era tan rígido. Mejor dicho, ¿qué no nos podían hacer? Pero nosotras fuimos prácticas también, nos reuníamos en las noches y bueno, una vez no recuerdo si fue en el 90, un gobernador que llegó se dio cuenta y dijo "¡ah!, si ustedes se están reuniendo para no se qué y no se qué, ustedes me tienen que sustentar". Y ese día me iban a castigar a mí, pues porque ya se descubrió lo que estábamos haciendo. Pero resulta que nosotras nos reunimos y dijimos: mire, va a pasar esto. Las mujeres compañeras dijimos: vamos a hacer algo nosotras, nos vamos a tomar el cabildo y le vamos a obligar a este señor que nos respete. Y logramos hacer eso.

Mujeres tejiendo con técnicas tradicionales
Corporación Indígena
Mamawala
Silvia, Cauca



María Lastenia Pito López
Lider de la Corporación
Indígena Mamawala

Ese día yo llegué como a las once y me senté adelante en el tribunal y yo sabía lo que iba a pasar, cuando al ratito, ya cuando el gobernador y el cabildo se dieron cuenta, era que todas las mujeres nos habíamos entrado al cabildo y pues el retenido era él y no yo. Ese día se llevó toda la artesanía que habíamos trabajado, se llevó un tapete muy lindo. Una de las compañeras, mi abuela, le dijo al gobernador, si es que usted no nació de una mujer indígena, de una mujer Paez y lo arrojaron en estos tejidos tan hermosos, pues pisotee este tapete que nosotras hemos trabajado y si es capaz, después de eso castigue a la compañera. Y él se sintió tan mal que no dijo nada y pues se fue parando, se levantó y se fue. Entonces seguimos trabajando, pero empezamos a exigirle al cabildo de que las mujeres teníamos que tomar decisiones, tener un posicionamiento político dentro del cabildo.

En el 91 nos dieron el puesto de Comisaria Mayor. Nosotras queríamos la cabeza, pero no la conseguimos. Logramos llegar y eso era lo que importaba. Yo llegué de suplente y mi compañera de principal. En el 91 logramos que el gobernador, nos reconociera por todo el trabajo y esfuerzo que habíamos hecho. Es decir, ya no éramos piratas. En ese mismo año montamos la emisora Mamawala Estéreo y la organizamos. Cogimos más fuerza porque por medio de la emisora nosotras nos dirigimos a todos los pueblos y regiones y eso era muy bueno.

Después hubo problemas con la guerrilla y el ejército y se nos complicaron las reuniones. Los unos decían: estas viejas son informantes de la guerrilla, y los de la guerrilla decían: estas viejas son informantes del ejército. Pero sin embargo lo superamos, nos paramos en la raya y les dijimos: aquí nadie viene a mandarnos tampoco. Déjenos trabajar, no les estamos pidiendo plata pero sí al menos dejen trabajar y no estorben. Bueno, por decir esto casi nos cuesta algo, pero lo hicimos.

Frente a eso, en el 95, las compañeras en el resguardo me lanzaron a mí a la gobernación. Ahí sí se tocaron y dijeron ¿cómo así? Entonces el compañero que estudió conmigo dijo: yo no me voy a dejar. Los hombres empezaron a hacer una política muy sucia y yo desgraciadamente perdí por quince votos. Pero nosotras sabíamos que esos votos eran fraudes y logramos pillarnos todo eso. Yo enseguida cogí y demandé esas elecciones y trabajamos duro jurídicamente y el fallo salió a favor de nosotras. Al salir a favor de nosotras les dijimos: pues van otra vez las elecciones. Pero ya fue la pelea tan fuerte y dura

que las compañeras y yo dijimos no. Ya por fin en el 97 yo quedé como Comisaria Mayor del cabildo y pasé a manejar el programa de salud y el programa de mujeres. Y ahí sí prácticamente quedamos las mujeres trabajando en el cabildo todas las políticas del pueblo indígena. Ya en el 98 yo pasé a ser candidata nuevamente. No pude llegar por cinco votos, pero quedé de vicegobernadora. El gobernador tuvo que salir tres meses afuera y durante tres meses fui gobernadora. Fueron tres meses que aproveché al máximo. A Pitayó lo convertimos en programa Plante, le metimos los programas de seguimiento alimentario, de recuperación de los sistemas productivos y empezamos con la erradicación manual de la amapola. Eso fue una pelea tenaz.

El premio Procomún-Eternit en el 97 nos propició el "show" de reconocimiento a nivel nacional. Nosotras pasamos toda la historia, pero nunca pensamos ganar el segundo lugar. Después del premio ya tenemos mayor reconocimiento y posicionamiento político. Agradecemos mucho el premio. En ese entonces recibimos tres millones de pesos. Imagínense el susto. Con tanta plata parecía que nos hubiéramos ganado la lotería. Con ese premio, conseguimos nuestra sede, la sede de la emisora, salones, puesto de salud, etcétera.

Cuando me metieron mi hoja de vida a una de las entidades que nos ayudaba, la Corporación Regional del Cauca, yo metí lo del premio Procomún-Eternit y cuando vieron eso, me dijeron: sí pasa porque usted tiene mucha experiencia no sólo a nivel organizacional sino personal. El premio nos ha dado reconocimiento. Como líder y representante de la organización me ha servido mucho. Trabajamos con la Unión Europea en un proyecto de comunicación y pudimos mantener siete emisoras en el departamento del Cauca. Ahorita estamos pensando cómo fortalecer lo que pasamos allí en las emisoras, porque no es fortalecer a Darío Gómez, sino fortalecer nuestra identidad cultural. Vamos a tener que elaborar una cuñita de Procomún porque a través de ese premio se nos abrieron muchas puertas.

Tratamos de formar una ARS para pueblos indígenas con la Superintendencia de Salud, pero no hemos podido. En marzo del 2002 nos hicieron sacar publicaciones en el periódico, nos hicieron presentar nueva documentación y así, nos la tienen montada. La semana pasada nos mandan una carta de cuatro líneas diciendo que los documentos no se ajustan a la nueva ley, pero no nos dicen que ley. Nos firman y nos mandan pero no dicen nada. Nosotros los indios

decimos una cosa y es que nos están mamando gallo, ya nos dimos cuenta. Entonces frente a esto yo me he dirigido a senadores, congresistas, a todo el mundo para hacer bulla, sobre esto. En este momento, especialmente a través del cabildo, hemos conseguido una abogada para demandar otra vez, a través de la Procuraduría. Entonces frente a eso estamos y si podemos llegar a personas de la Procuraduría que nos expliquen qué es lo que pasa ahí, que nos digan si es que a nosotros, como pueblos indígenas, nos están violando un derecho.

En este momento se está viendo más desnutrición. Decían que los indios éramos desnutridos. ¡Mentiras! Los indios vivíamos ciento veinte años y moríamos fuertes. Ahora no llegamos a los 30 años y ya estamos que no sabemos pa' donde vamos. Entonces, ¿qué queremos hacer? Construir una ARS indígena, con nuestras propias medicinas, lo nuestro, lo que conocemos desde siempre. Porque es que hay ARS que se revuelcan pero por su bien económico y no para fortalecer la salud. Ahorita mi padre es concejal, entonces quedé inhabilitada para todo. Se me cerraron unas cosas como llegar a la Secretaría de Salud, que ese era mi sueño. Pero bueno, tengo el proyecto de la huerta, el Consejo de Mayores, la fortaleza de la identidad de la cultura de los niños, la recuperación de los yacimientos de agua y del suelo y la recuperación de la huerta tradicional.

1998. Primer premio

Proyecto: Proyecto educativo Institucional, PEI

Proponentes: Colegio nacional de bachillerato agro-ambiental y ecológico Luis Lozano Scipión

Localización: Condoto, Chocó

Condoto es una zona, en la cual se han desarrollado actividades mineras y de explotación forestal de forma indiscriminada e irracional. El municipio tiene 8000 habitantes y el colegio recibe en sus aulas a más de 700 alumnos, lo que equivale a un 10% de esa población. La misión del colegio agro-ambiental y ecológico consiste en combinar la sabiduría ancestral y las innovaciones tecnológicas para lograr un desarrollo sostenible. El colegio es además, el eje alrededor del cual giran y se orientan muchas escuelas veredales de la región. Tiene, entre sus actividades, el cultivo y venta de peces (cachamas y tilapias), la cría y venta de pollos y cerdos y un vivero con especies propias de la

región que se ofrecen especialmente para reforestar las áreas degradadas por la minería. En 1997 el colegio tuvo dos de los 71 mejores bachilleres del país.

Yo soy chocoana de nacimiento y tengo por honra ser del San Juan. Allí mi madre me dio el aliento, allí mi alma se inspiró, allí los hombres sí son leales y las mujeres sabemos querer, Allí se olvida el odio, se trabajaba por placer. Represento al colegio agro-ambiental y ecológico del municipio de Condoto, departamento del Chocó. Mi nombre es Amanda Mosquera.

Nuestro proyecto se llama Proyecto Educativo con Proyección a la Comunidad y ganamos el premio Procomún-Eternit en el año 1998. Este proyecto nació como consecuencia del trabajo irracional de la minería con maquinaria pesada que dejó en nuestro medio miseria, hambre, migración de sus pobladores, violencia intrafamiliar, violencia de los grupos al margen de la ley y deterioro ambiental. Frente a esta situación el colegio comienza a hacer los diálogos para convertirse de académico en técnico, pero no técnico cualquiera, sino en un colegio que sirviera para mejorar la situación que se estaba presentando en nuestro municipio. Este proyecto, entonces, vendría a diversificar la actividad productiva, el etnodesarrollo y la protección de nuestro medio ambiente biodiverso que es una de nuestras grandes riquezas. Es decir, se cambiaba entonces una actividad que por centurias fue puramente minera, pero de minería artesanal, por la agropecuaria. Todo esto a raíz, repito, del trabajo irracional de la minería.

¿Cuándo entran las máquinas a nuestro medio? Desde los años 80 y para los años 90 se estaba presentando ya todo este panorama que acabo de presentarles. El colegio entonces se asume como líder para dar a nuestro municipio, repito, otras alternativas de vida y para que cada familia pudiera quedarse en su medio. En este momento se alterna todavía la minería artesanal con la agricultura, pero para nuestro medio fue de gran ayuda el impacto de nuestra institución debido a que en Condoto y en todos los pueblos mineros todo se compra. Nada de lo agrícola se produce y a partir del trabajo que ha desarrollado la institución este municipio se ha convertido en agrícola.

¿Cuáles han sido los resultados de este trabajo pedagógico? Desde el punto de vista de nuestro plan curricular, el componente etnoeducativo ambiental y agroecológico se desarrolla transversalmente con las otras áreas



Amanda Mosquera
Directora del colegio Luis Lo-
zano Scipión

del plan de estudio. Desde el punto de vista social, las actividades mineras, están combinadas con la actividad agropecuaria. Desde el punto de vista cultural está el rescate de nuestra identidad. Esto es bien importante tenerlo en cuenta porque con la minería entran los foráneos y lo que tratan de hacer es una mutilación. El colegio se elige como líder en la recuperación de nuestra cultura. Hay un compromiso de los educadores y de la comunidad con su PEI reconocido también por la alcaldía municipal, por las instituciones departamentales, en el caso del Chocó, el Sena, la Umata, el Incora y las ONG, y por instituciones del orden nacional como Procomún, Cafam, el Plan Pacífico, la OEI y finalmente la Universidad los Andes.

¿Cómo nos enteramos del premio Procomún-Eternit y qué ha pasado después? Del premio Procomún-Eternit nos enteramos por un folletito que llevó uno de los compañeros. Nos presentamos y Procomún nos dio el primer premio. ¿Qué ha pasado después de obtener el primer puesto? Procomún hizo un gran despliegue por la prensa y por la radio que nos ha dado como resultado un gran ascenso. Condoto, a pesar de ser uno de los grandes pueblos mineros de este país, con esa riqueza que tiene nuestro suelo, era un pueblo allá escondido en donde los que iban se nos llevaban las riquezas pero seguíamos en el anonimato. Hoy el pueblo de Condoto y el colegio somos muy conocidos. El Ministerio de Educación nos premió como colegio con un proyecto etnoeducativo, repito, por la defensa de nuestra cultura. Posteriormente el ministerio nos trajo aquí a Bogotá para que conociéramos esa cátedra que se está dando de etnoeducación y como talleristas, para que pudiéramos dar a conocer cuál es la cultura del Pacífico en donde está inmersa naturalmente nuestra institución, que también ha estado muy olvidada. Posteriormente el departamento del Chocó me reconoció como Mujer Cafam. El Ministerio de Educación nos regaló la construcción de ocho aulas con una batería sanitaria digna de cualquier niño y joven de este país, lo que no teníamos anteriormente. La Universidad de los Andes nos premió como empresa porque nuestros productos son vendidos en nuestra comunidad, han abaratado la canasta familiar y han mejorado la dieta alimenticia.

Dirán ustedes: si la geografía del Chocó muestra tantos ríos, ¿por qué criar pescados en cautiverio? Los criamos porque estas maquinarias pesadas nos dejaron sin vida en los ríos. La vida en los ríos nuestros no existe. Por eso hay la necesidad de criar los peces en cautiverio. No ocurre lo mismo en el río Atrato,

porque allá todavía tienen peces. Nosotros no, por eso repito, nosotros criamos peces en cautiverio para poder alimentar a nuestra comunidad y porque los peces en el Atrato son por tiempos y en esta época los hay, después de que pasa el mes de abril o mayo sufrimos la consecuencia de no podernos alimentar con peces porque no los tenemos ya.

Pero el colegio no se ha quedado sólo en la parte productiva sino también en el cuidado a nuestro medio ambiente. Nosotros hemos hecho reforestación y recuperación de los terrenos a los cuales la maquinaria pesada les han hecho tanto daño. Es por ello que Portafolio el año pasado nos dio el premio como defensores del medio ambiente. La Universidad de los Andes, conociendo nuestra situación, nos hizo un préstamo de un millón de pesos y nos dejó los intereses para que nosotros pudiéramos seguir criando peces. Hoy tenemos para ellos, devolverles aquí el millón de pesos con resultados muy positivos porque con los intereses que logramos obtener vamos a iniciar nuestra segunda etapa de cría de pollos, cría de peces. Realmente Procomún nos disparó muy lejos.

Yo quiero aprovechar esta oportunidad para decir al Dios de mis ancestros que siga protegiendo a estos benefactores nuestros, a la Universidad de los Andes, a nuestra primera madrina la doctora María Lucía Roa de González, doña Liliana, a toda la gente de Procomún, a la OEI, al Sena que también nos ha colaborado y a todas estas entidades que han creído en nosotros. Estén seguros que nosotros no los vamos a defraudar porque tenemos un compromiso con ustedes pero principalmente un compromiso con nuestra comunidad. Nuestros jóvenes y nuestros niños dependen del trabajo que los mayores les enseñemos a hacer. Ese es nuestro compromiso y seguiremos en él.

1998. Segundo premio

Proyecto: Proyecto Educativo Institucional, PEI

Proponente: Centro Educativo Distrital Santa Inés

Localización: Localidad 3, Bogotá, Distrito Capital

Este es un colegio público de educación media técnica alojado en una edificación patrimonial localizada en el sector de El Cartucho, uno de los lugares más complejos y peligrosos del centro de Bogotá. De acuerdo con las condiciones sociales, económicas y culturales del entorno, se inició desde 1994 un proceso de cambio y se abrieron



Placa conmemorativa
Centro Educativo Distrital
Santa Inés
Bogotá, D.C.

espacios de sensibilización y diálogo en que intervinieron representantes de todos los estamentos. El cambio comenzó en firme en 1995 cuando se pasó de 200 a 650 alumnos, 150 de los cuales se matricularon en el sexto grado. Este cambio puso de presente las dificultades derivadas del intento de llevar a la práctica las condiciones académicas y pedagógicas de calidad. Luego de un foro de convivencia se pasó del conflicto y el caos a la reflexión. En ese momento surgió el PEI, en cuya formulación participaron los maestros, alumnos y padres de familia. En este plan se amplía la jornada escolar para ofrecer oportunidades de formación complementaria a los alumnos y se incluyen actividades lúdicas de lectoescritura, deportes, recreación, reciclaje y tecnología. Su aplicación se inició el 2 de marzo de 1998.

El colegio imparte educación media técnica en las modalidades de secretariado computarizado, electricidad y electrónica. Con esta preparación se busca posibilitar a los egresados procurarse recursos para ingresar al nivel de educación superior. De los seis colegios existentes en la zona, éste es el único que ofrece modalidades técnicas. En el proyecto educativo institucional se da especial importancia a una

dinámica de trabajo y convivencia, basada en las relaciones afectuosas, la participación, la creatividad y la recreación, condiciones que generan autoestima en los alumnos, la que a su vez se proyecta en el cambio en el comportamiento de este grupo social sometido por la violencia, la inhibición y la carencia de valores y oportunidades. El lema propuesto en una ocasión por una alumna refleja las intenciones y logros del colegio: “queremos cambiar la escuela del miedo y el silencio por la escuela de la ternura, la participación y el trabajo”.

El proyecto educativo del colegio ha favorecido la articulación de entidades distritales en el entorno inmediato, con el objeto de mejorar la calidad de vida de la comunidad. Se ha contado con la colaboración, entre otras, de la Alcaldía Mayor, la Alcaldía Local, el Departamento Administrativo de Bienestar Social y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Entre los logros del PEI se encuentran el compromiso absoluto del cuerpo docente, los directivos y administrativos, el gran número de alumnos matriculados, la asistencia permanente de los padres al trabajo pedagógico en el plantel, la disminución de los niveles de violencia entre los alumnos, y la rehabilitación de alumnos distribuidores y consumidores de sustancias psicoactivas. El colegio cuenta con un restaurante escolar para 370 alumnos en el que se expenden almuerzos preparados por madres de familia.

Yo soy Gerardo Villarraga. Soy el orientador psicólogo del colegio Santa Inés y en ese orden de ideas he acompañado su formación por más de 25 años. En Santa Inés cambiamos la escuela del silencio y el miedo por una escuela de la participación y el trabajo. En este orden surge una experiencia retomada de una comunidad que era el producto de la degradación humana. Me refiero a un sector muy específico, el sector de El Cartucho. Creo que la gran mayoría de los acá presentes tenemos un pequeño o gran referente de lo que es El Cartucho. Voy a empezar a comentarles algo. Hace 30 o 40 años, la carrera 11 con la calle 10 era una especie de diagonal donde la gente llegaba allí a comprar sus elementos de mercado. Este sitio, a pocas cuadras del Palacio Presidencial y de la plaza de Bolívar va teniendo unos giros. Después se vuelve un centro de acopio de elementos reciclables y comienza a llegar cartón, vi-

drio y papel. Seguidamente el sitio va cambiando, se va haciendo un sitio de bares de mala muerte. Esa parte comercial, con esas casonas viejas, grandes, se cambia con la proliferación de otro personal, "la indigencia" que comienza a tomarse esa calle y parte del sector. Los comerciantes obviamente se van alejando y ceden sus espacios. Unos 20 años atrás comienza a aparecer la problemática de la venta y consumo de drogas que se inicia con la aparición de las primeras pepas y podríamos decir que la venta de marihuana es como la apertura a ese comercio. Consecutivamente comienza a aparecer una población que poco a poco va creciendo y se va radicando. Muchos de ellos ya tomados por el vicio comienzan a dormir en las calles, otros duermen sobre cartones y comienza a ampliarse la población, Ya podemos decir que nuestra calle de El Cartucho se va y se fue.

El colegio Santa Inés está ubicado en la carrera 12A número 7-00. Compartimos pared con el Instituto de Medicina Legal, que en Bogotá es obviamente un sitio muy congestionado. Las casas vecinas comenzaron a tener cambios y arrendaron habitaciones, en las que comenzaron a consumir (drogas) porque hacerlo en las vías públicas era un problema, la policía se los llevaba. Se cambió entonces la modalidad a consumir a puerta cerrada y esto se comenzó a proliferar. Comenzaron también las personas a arrendar alcobas por días y, obviamente, en una alcoba de estas se comenzaron a organizar familias que por alguna forma, por desplazamiento o por situación económica, tenían que salir a rebuscar y dentro de su rebusque diario, podían pagar esa alcobita. Algunas mujeres se convirtieron en trabajadoras sexuales.

La escuela comienza entonces a tener una participación masiva con la comunidad. Nosotros al comienzo iniciamos trabajos con los hijos de la indigencia, con una problemática social no solamente de droga. Recordemos que allí se realizó también el nacimiento de bandas delincuenciales. Toda esa población móvil de raponeros, carteristas, atracadores del centro de la ciudad. La escuela comenzó a recibir gente con esa problemática, mucha de ella antisocial. La escuela se dio cuenta del problema, visto desde el mismo ordenamiento disciplinario. Nosotros como institución, no teníamos un personal humano capacitado para estos temas. Sin embargo nos tocaba estar al frente de la situación. Como institución de índole formal comenzamos a tomar cursos de ayuda y surgió hacia el año 1994 una propuesta. La escuela no podía seguir como venía, hasta el quinto grado elemental. Con los chicos de ese quinto

Grupo de niños
Centro Educativo Distrital
Santa Inés
Bogotá, D.C.



grado que pasaron al grado sexto hubo mucho entendimiento. Había bandas delincuenciales en la institución, los jóvenes entraban armados. Ustedes pueden imaginarse a unos jóvenes entrar y salir con armas.

Esto era un problema serio con la comunidad, con los padres, con los estudiantes y maestros. Surge entonces, como iniciativa de las directivas, realizar el primer foro de convivencia a nivel general en el que participaron cerca de sesenta personas: el alcalde, el comandante de policía, el sector salud. Logramos establecer puntos de convergencia y entramos en negociaciones. Entre ellas nos tocó negociar con la señora de la casa de la esquina y decirle que los jóvenes, antes de entrar a clases, guardaran sus armas allí y las recogieran al salir. Un grupo de personas comenzó a hacer un trabajo sobre pandillas, un programa que hoy hace parte de la televisión que se llama: "Pandillas Guerra y Paz" . Al programa le han agregado como el toque final al cual queremos llegar, la paz. Pero en un comienzo esa palabra no la conocían los muchachos. Murieron muchos de ellos, era una lucha continua. No paraban, hacían cosas atroces. Esto nos llevó entonces a hacer unos encuentros con los muchachos y la gran mayoría de ellos comenzaron como a hacer acercamientos entre grupos.

Conseguimos hacer un convenio con un restaurante. Ustedes se pueden imaginar cómo puede un niño que sale de una calle de estas, sin nada que comer, llegar aquí a la escuela. Comenzamos a buscar los mercados para ayudarles de alguna forma. Se ofrecía sopita y sequito muy bien servidito. Los chicos comenzaron ya a entrar en la nueva propuesta que nos acompaña hoy en día. Santa Inés no es más una escuela de delincuencia. Era un sitio de encuentro de delincuencia de cuatro paredes que cambió por la escuela de la apertura, que tenía que salir a toda la comunidad y donde debíamos crear participación y trabajo, donde la madre del menor lo llevaba con traje de indigente y donde la escuela le decía ya por hoy lo entiendo pero mañana debe traerlo limpiecito, bañadito y temprano. Hoy en día las madres saben que los niños no pueden llegar mal arreglados, ni venir ellas fumadas, ni bebidas, ni drogadas, a recogerlos.

En una visita del Ministerio de Educación nos preguntaron ¿pero dónde están los chinos de El Cartucho? Son ellos, respondimos. Esperaban encontrar aquí niños piojosos, mocosos y no los vieron por ningún lado. Ese es el trabajo de nosotros. La escuela primaria se inició muy mal, con doscientos y pico de muchachos. Hoy en día presentamos un colegio con muy buena cara: tenemos

1.525 muchachos, anteriormente en una sola jornada y hoy con jornadas de mañana y de tarde. Contamos también con un parque hermosísimo en el sector. En la localidad cuarta existe un centro de docentes con talleres, laboratorios y allí tocamos puertas. Ese convenio lo ganamos gracias al esfuerzo de los muchachos. Allá en el CAD solamente asisten algunos estudiantes de último grado, de décimo y once, que quieren estudiar carreras técnicas. Hoy día tenemos muchachos con buena formación académica y técnica. Uno de ellos, que es un ejemplo, es un chico de El Cartucho que obviamente ya le aporta al país. Otros chicos ya se han encarrilado estudiando criminalística, como cosa interesante. Salieron de ese foco de criminalidad para servirle al Estado a través del ejercicio de la política de seguridad.

Me hubiera gustado contar con más tiempo para decirles a cada uno de ustedes, amigos y amigas, que realmente uno se enamora de la problemática del sector. Desde ya auguro muchos logros a los maestros y a nuestra querida comunidad de padres. Hay un especial agradecimiento a Procomún y a ese trampolín que permitió que mostráramos otra cara ante Bogotá y ante la Nación.

1998. Tercer premio

Proyecto: Proyecto Educativo Institucional, PEI

Proponente: Escuela Popular Claretiana

Localización: Neiva, Huila

La experiencia de esta escuela comienza en Los Alpes, un barrio de invasión en Neiva. La escuela nace y crece con el barrio y se proyecta como un elemento dinamizador de una comunidad resuelta a apropiarse de su organización. La escuela pretende configurarse como una práctica de vida comunitaria orientada por los valores del evangelio.

Esta escuela, más conocida como *Filodehambre*, es un proyecto global que integra aspectos socioculturales, dimensión pedagógica y orientaciones didácticas inherentes a su enfoque particular. Tres núcleos constituyen la fuerza impulsora del proceso educativo. El primero de ellos es la escuela cualificadora que trata del rigor científico, la metodología y la tecnología adecuada. El segundo núcleo es la escuela liberadora que no se agota al interior de la escuela y que supone una



opinión por el cambio, con miras a un proyecto histórico alternativo de la sociedad y del hombre y a una sociedad justa e igualitaria de rostro humano, donde tengan vigencia los valores evangélicos. El tercer núcleo es el de la escuela evangelizadora. En el campo de la educación estos valores se dan primordialmente a través de testimonio institucional, grupal y personal, y por el anuncio explícito de Cristo Liberador.

Mural de la Escuela Popular Claretiana
Neiva, Huila

Comunicaciones



1999. Primer premio

Proyecto: Radio Andaquí, 94.1 FM.

Proponente: Radio Comunitaria Alas para tu Voz

Localización: Belén de Los Andaquíes, Caquetá.

El objetivo principal de la emisora es el de servir como espacio de mediación a los problemas de la comunidad de Belén de Los Andaquíes y como vocera de la misma. La máxima autoridad de la emisora es la población del municipio y, como público objetivo, participa en su manejo a través de socios que hacen parte de la junta de administración apoyada por la junta de programación, la escuela de comunicación y algunas microempresas asociadas al proyecto y a su equipo de gestión.

La emisora, conformada por dieciocho entidades promotoras de la participación de la comunidad, ha cumplido el papel de mediadora en algunos hechos, como las marchas campesinas de 1996, que han afectado al municipio. Busca promover encuentros entre la comunidad e integrarla en los diferentes eventos del municipio. Defiende la preservación de los aspectos culturales, promueve campañas ambientales y ofrece espacios a la juventud en su programación.

Gracias al premio entregado por Procomún, la emisora pudo cumplir con la meta de ampliar su cobertura con la construcción y puesta en funcionamiento de una antena repetidora. El monto del premio representó el 50 % del costo de este proyecto. La otra mitad fue aportada por los ciudadanos de Belén de Los Andaquíes.

Mi nombre es José Alirio González. Nosotros estamos en la zona de transición andino-amazónica. Eso da lugar a un paisaje espectacular, donde bajan seis ó siete ríos andinos totalmente transparentes. No son con barro, como los ríos de los Llanos o la Amazonia. El departamento del Caquetá, a veces se confunde con el llano, pero no. Estamos a espaldas del llano, solo Amazonia. Belén de Los Andaquíes se llama así, porque ahí era el sitio de una tribu que los españoles lucharon mucho por asentar.

A principios del siglo XX, cuando estaba terminando la gran bonanza de la quina, la gente empezó a quedarse. Unos poquitos ahí, después otro flujo de llegada de gente. Luego vino la bonanza del caucho y toda esa tragedia que el país todavía recuerda: la gran masacre de indígenas huitotos, por parte

Página anterior
Niña reportera y radiocicleta
Radio Andaquí
Belén de Los Andaquíes,
Caquetá

de la casa Arana. Otro flujo de inmigración llega después, cuando viene el conflicto colombo-peruano. Al gobierno nacional, para no enviar ejércitos, le resultaba más barato decir a la gente que empezara a tomarse estas partes. Otro gran flujo migratorio se da a raíz de la ley de reforma agraria a finales de la década de los sesenta. Eso entonces da como resultado una población atraída con otras cosas, una población que únicamente buscaba sobrevivir, una cultura desarraigada que no es una cultura regional.

Las bonanzas del Caquetá han mantenido a este país. La quina mantuvo este país hasta cuando pudieron transportar la semilla. Adiós la quina. Cuando el caucho se impuso en Malasia, adiós a la economía de este país. Sabemos que en los ochenta estuvo otra vez soportada la economía del país por estas regiones, que son muy marcadas por el conflicto pero que se han sostenido con su forma de producir, y todavía pues tienen algo.

Hacia 1992 se trató de organizar el acueducto del municipio de Belén de Los Andaquíes. Una estrategia de la administración municipal fue la de generar una empresa de servicio público y, a través de ella, se podría gestionar con Findeter la planta de tratamiento. Iban a cobrar el agua que baja por

Reporteros en la radiocicleta
de Radio Andaquí
Belén de Los Andaquíes,
Caquetá



gravedad. Entonces esto enfrentó a la población y a los gobernantes. En medio de eso se pensó en buscar alternativas para darle solución a ese conflicto. En ese entonces yo estaba de director de la Casa de Cultura. Se empezaron a generar unas culturas de diálogo, a buscar que todo el mundo opinara. Entonces se pensó en hacer radio con ese objetivo, para poner a la gente a hablar. Se empezó a diseñar ese proyecto. Ninguno sabía ni pío de esto de la radio, pues uno no coge un micrófono ni una grabadora a cada rato. Lo único que sabíamos era que en las emisoras usan eso, pero no que se usaban también transmisores, consolas, locutores, música, toda esa vaina. Buscamos a alguien que nos informara de eso y nos dijo que una emisora valía dos millones de pesos. Entonces le dijimos al alcalde que pusiera los dos millones de pesos y ya montamos la emisora, fácil. El alcalde dijo: oiga, ¿cómo es la propuesta de ustedes? Nosotros le dijimos que era para poner música para todo el mundo. La verdad es que cuando fuimos a comprar los equipos se burlaron de nosotros, nos pegaron la insultada del siglo y nos dijeron, ¿qué piensan comprar con dos millones? que una consola valía setenta millones de pesos, que si lo que quieren es un equipito de sonido pues se les vende. Entonces el proyecto se archivó. Después fuimos y le pedimos ayuda a las Naciones Unidas, a ver si nos ayudaban con el cuento de la emisora. Entonces Naciones Unidas nos atendió. Nos dieron la primera lección y nos dijeron: miren hermanitos si la idea es poner a la gente a manejar recursos ambientales y poner un medio de comunicación con el objetivo de generar diálogo, la idea es muy buena.

Fundamos nuestra organización que se llamó inicialmente Fundación Convivir. El nombre se usaba entonces en la idea del señor Botero (Fernando) y el señor Samper (Ernesto) de las autodefensas Convivir que son muy recordadas por todo lado. Vinieron y nos dijeron: hermanos, ¿cómo van a colocar la Convivir aquí? Vimos los problemas que íbamos a tener e inmediatamente cambiamos de nombre y ahora nos llamamos Fundación Cultural para la Comunicación Comunitaria, Comunac.

Se empezó a buscar la plata, pues buenas intenciones teníamos todos y plata cero. Se habló con la gente y todo el mundo quería esa emisora, mucha gente la había soñado. Hasta que finalmente el Fondo Amazónico dio veinte millones para instalar la emisora en el Caquetá. Con eso montamos cosas y se inició una capacitación. Pero empezaron los líos de gestión, pues salía un alcalde y el nuevo alcalde dijo: ese proyecto no



Niñas reporteras en la radiocicleta, Radio Andaquí Belén de Los Andaquíes, Caquetá

funciona y no lo dejó funcionar. Nosotros dijimos: que no se meta ese señor porque ese proyecto ya está en manos de acciones comunitarias, ya no es de la alcaldía. La alcaldía ya había ofrecido un aporte de una casa y otras cosas que no se dieron. Sin embargo estuvimos de buenas. Por ahí había una casa tirada, que no era la mejor casa, pero era eso o nada y en ese momento fue buena y la tomamos. Todo eso lo tomábamos como aprendizaje y lo tomábamos así. Nos estrenamos con las marchas cocaleras. La emisora llevaba dos meses trabajando, y la comunidad y hasta las directivas de las marchas nos decían que cerráramos. Entonces lo que hicimos fue llamar a todo el mundo, a las directivas, al ejército, porque estaba también metido y decirles: por favor señores, vamos a tener esta emisora pero vamos a comunicar lo de la gente. Leemos el pliego de peticiones con mucho gusto, pero no vamos a entrar a echar discursos, ni de ustedes ni de nadie, ni nada de esas cosas.

La marcha campesina duró más o menos un mes en su paso por Belén. Ahí tuvimos un festival de música campesina todos los días con copleros y coplas para todo. El ejército alcanzó a mandar locutores disfrazados de campesinos. Mientras duró la marcha no hubo enfrentamientos en Belén, todo

era tranquilo, mientras que en otros pueblos hubo matanzas y desórdenes públicos. La población fue muy solidaria con todas esas cosas. El proyecto de nosotros de poner a la población a cantar, después le tocó repetirlo a los municipios en que seguían con la marcha. Les tocó con altoparlantes para que la gente cantara, porque la gente empezó a exigir que tenían que tener tarima.

Luego pensamos que nosotros no éramos locutores, y pensamos en hacer la escuela de locutores. Fue cuando nos metimos a pensar en la infancia y la mujer. ¿Por qué? Porque las mujeres tenían tiempo para diseñar los programas de radio y para diseñar los guiones y los niños eran los que tenían tiempo para leerlos.

Finalmente llegó el premio Procomún-Eternit en el 99. Alguien encontró un afiche en la gobernación del Caquetá y lo despegó y nos lo llevó. Cuando lo vimos nos tocó buscar un teléfono para comunicarnos con ustedes para preguntar que qué era eso. Cuando ya supimos dijimos: vamos a ganarnos ese premio. Dijimos que había que montar bien la radio y buscar un poco de gente para hacer los programas. Fue así que llegamos a la eliminatoria en Ibagué y luego ganamos el premio Procomún-Eternit de diez millones de pesos. Aparte de esto, con el premio ganamos reconocimiento público, porque después de eso llegó la prensa, el periódico El Espectador y de ahí en adelante ya todo el mundo nos reconoce. Toda la población habla con orgullo de la emisora: es que tenemos la mejor emisora porque tiene el premio Procomún-Eternit. La población se apropió del premio y descubrimos que la comunidad también era cofinanciadora del proyecto. En ese momento la población quería más cobertura de la emisora. Entonces nosotros le dijimos: miren, aquí entra el cheque del premio y les comentamos que para la construcción de la torre se nos iban mas o menos veinte millones. Vengan ustedes para acá y den los otros diez millones de pesos. ¿Cómo los dan? Por ejemplo compren por cinco años el saludo del cumpleaños de su familia, entonces pues nos dan diez mil pesos y ya. Varias gentes se apuntaron a ese proyecto. Un campesino por iniciativa propia nos dijo: oiga, a mí me gusta mucho esa emisora, yo les quiero dar una marrana para que la rifen y saquen más platica. A esa marrana le sacamos como veinte mil pesos. Imagínense una emisora haciendo la rifa de una marrana. ¡Eso fue toda una fiesta!

En febrero del 2000 ya pudimos instalar la torre con enlace y todas esas cosas, y empezamos a cubrir siete municipios. La emisora se volvió mas

importante. A raíz de eso nos dimos cuenta que una emisora no es solamente una emisora, que en una emisora tiene que estar metida toda la comunidad, porque es la cofinanciadora de esos proyectos.

En el año 2003 nos cayó un rayo y acabó con el premio Procomún-Eternit. Acabó con todo el sistema de transmisores.

Ya trabajamos con internet, tenemos página electrónica y seguimos con el mismo objetivo, Porque nosotros vemos el gran problema de información que tiene Colombia de norte a sur. La verdad es que en medio de todas esas cosas hay un país que vive, que sonríe, que canta. Eso lo hacemos a través del proyecto de internet, el cual ha tenido buena información, buena recepción, tanto que el ejército de Estados Unidos nos manda cartas y chévere. En estos momentos estamos metidos en un proyecto de lectura con niños, pues descubrimos que estaban muy mal en lectura. La radio tiene espacios de lectura y los niños van a la emisora. Recibimos libros de toda clase, valga la cuña. Los niños van allá, hay un pequeño bosque con hamacas y sillas. La idea es que la lectura sea un ejercicio sabroso. El ejercicio cuadrado de la biblioteca a nosotros no nos gusta mucho, casi todos leemos en un cuarto de habitación, en la cama, cómodamente. Entonces queremos aplicar lo mismo con los niños, que se acuesten en la hamaca, que se tiren al suelo, si quieren subirse a un árbol y leer pues que lo hagan, lo importante es que lean, que lean lo que les dé la gana.

Tenemos un proyecto mas simpático que es la unidad móvil que se llama la radiocicleta. ¿Por qué? Nosotros echamos discursos ambientales, echamos discursos de aprovechamiento de recursos locales y no pensamos nunca en comprar un carro para la unidad móvil. Pensamos que teníamos que manejarla nosotros mismos, que no teníamos plata para eso. Entonces montamos una bicicleta andante con motor que puede recorrer todo el municipio y ahí encima van dos tipos jugando. En internet, www.sipaz.net, ya hay un videito pequeño de eso.

En el 2000 se alborotó el Caquetá. Primero había un actor armado y ahí medio se sobrevivía. Después de las marchas campesinas los ganaderos entraron a llevar a los paramilitares. Los pueblos quedaron metidos entre varios fuegos. Toda esa zona quedó con guerrilla. Dicen los más optimistas, los menos tristes, que hay mas de 2.000 muertos desde esa época. El 31 de diciembre entró nuevamente la guerrilla y la gente, mas quizás por las ganas de hacer

fiesta que otra cosa, salió a las calles nuevamente con sábanas. Se hicieron marchas por la calle y a la guerrilla le tocó replegarse.

Con el apoyo del gobierno alemán se propuso un proyecto de huertas. En estos momentos en Belén son 75 huertas y 300 personas. Ya tienen su asociación de horticultores y son unos duros en manejar abonos orgánicos y cuando quieren le hablan del manejo integrado de plagas. No hay plata para comprar insecticidas entonces nos toca hacerlos a nosotros. Ellos tienen en la radio una serie que se llama "los cuentos de la huerta". Ellos hablan desde allí buscando el proyecto de seguridad alimentaria.

Entonces eso es lo que tenemos en estos momentos: nuestra emisora, centro de producción de radio, telecentro, internet, biblioteca. Estamos tratando ya de empezar a meternos en proyectos productivos y la población ha empezado a organizarse, tiene una organización ecológica, tiene dos parques municipales ambientales y parte de ese ejemplo es una cooperativa de productores que empieza ya a generar cambios y alianzas. Y ahí esta Procomún y el orgullo por haber ganado ese premio.

1999. Segundo premio

Proyecto: Radio Rumbo 107.4 FM, radiodifusión que contribuye al desarrollo social
Proponente: Fundación para el desarrollo y participación de las comunidades
Localización: Soacha, Cundinamarca.

La emisora Radio Rumbo 107.4 FM es una entidad cooperativa creada en 1995. Tiene como objetivo principal informar del acontecer local y dar a conocer las diferentes actividades comunitarias de cada uno de los barrios de Soacha. La emisora busca además fortalecer el sentido de pertenencia e identidad municipal y servir de puente entre la comunidad, la administración municipal y las diferentes autoridades, para dar a conocer las necesidades locales y buscar las respuestas más apropiadas.

Radio Rumbo maneja una programación de 24 horas continuas dirigida a un público objetivo mayor de 15 años. Esta programación es realizada en un 100% por la comunidad misma. Dentro de ella hay, entre otros, programas de información local, departamental y nacional; programas con enfoques para los jóvenes y programas deportivos.



Logotipo de Radio Rumbo
Soacha, cundinamarca

En la evaluación del proyecto presentado al premio Procomún se destacó el nivel de cubrimiento de la emisora dentro de la población de Soacha y la forma democrática de participación comunitaria manifiesta en la apertura de espacios dentro de la programación y en la oferta de capacitación para difundir el conocimiento de los elementos necesarios de producción radial. Otro aspecto relevante es la gestión que permite la sostenibilidad de la emisora y que permite salvar uno de los obstáculos que se presentan a la gran mayoría de las radios comunitarias en el territorio nacional.

Mi nombre es Carlos Eduardo Rodríguez. Soacha es una ciudad que es un suburbio. Según el último censo que hizo el DANE, que creo que se le olvidó hacer varias encuestas, nos tiene en 164.000 habitantes. Sigue siendo mucho pueblo, así creamos los que conocemos la ciudad que faltó un alto porcentaje de desplazados por la violencia y otro alto porcentaje de desplazados por la situación económica del país. Nuestros colegios están viviendo la cultura de la guerra en un sitio donde están los paramilitares y los guerrilleros que en su último

plan estratégico han tenido como centro de operaciones nuestra ciudad. ¿Por qué hablar de Soacha antes que de la emisora? Porque la emisora está puesta en la mitad de Soacha. Nos iniciamos hace seis años para poder generar espacios de participación ciudadana y para generar procesos de acompañamiento a la comunidad para adelantar una mejor convivencia y un mejor desarrollo. Soacha es una ciudad muy pobre. Nos dicen que el ingreso per cápita de Soacha es mucho más bajo que el de cualquier municipio del Chocó, información que se ha corroborado con el Plan de Desarrollo Territorial, que muestra que el ingreso per cápita es muy, muy bajo. Parece inclusive que está entre los más bajos de Latinoamérica. Por la cantidad de población y la poca fuente de ingresos que tiene, esta ciudad tiene el mayor índice de desempleo de este país, se acerca casi al 40%, y tiene uno de los mayores índices de deserción escolar del país. Está completamente urbanizado y tiene todo en un solo sitio. La parte rural, que es la parte más importante del municipio, está olvidada.

La emisora se creó para eso. La iniciamos al aire en 1998, en un proceso que arrancamos con la comunidad. La fundación a la cual nosotros representábamos, que aún es la que mantiene el proceso, se llama Fundación para el Desarrollo y Participación de las Comunidades, Fundecom. Antes de la emisora trabajábamos con tareas más asistencialistas como colaborar con parques y escuelas. En ese entonces algunos cometimos el error económico de dejar nuestros puestos y dedicarnos a vivir el ciento por ciento de la emisora. En 1999, cuando arrancamos, no teníamos periodistas que nos contaran qué pasaba en Soacha. Entonces montamos el primer proceso de reporteros comunitarios. Escogimos a líderes comunitarios y madres cabezas de hogar. Es impresionante la cantidad de organizaciones de mujeres y de jóvenes que hay allá. Ellos eran nuestros reporteros y nos contaban lo que pasaba en sus barrios. Así logramos nuestro primer esquema informativo de Soacha, una ciudad donde entran las 72 emisoras y todos los canales de televisión de Bogotá. Gracias a nuestros reporteros se pudo hacer un noticiero en la mañana, lo que nos generó ser calificados como el programa estrella ganándole a personajes de alta talla como Julio Sánchez Cristo, que alguna vez fue allá a hacer su entrega de premios y nadie fue a recibirlos. Nadie escuchaba La FM. Tuvo que llamarnos y decirnos: la emisora está entregando unos premios, a ver si alguien viene y los reclama o ¿será que nadie los quiere?

Creo que parte de la experiencia de reporteros comunitarios fue la que nos permitió ganar el segundo puesto en el premio Procomún-Eternit 1999 "Ondas Comunitarias". El primer puesto lo tienen nuestros compañeros de Belén de Los Andaquíes, que es un poema a la radio, que es otro tipo de radio. Al premio Procomún-Eternit lo tenemos como la "mara" de la buena suerte. No teníamos dinero en ese entonces para poder montar la radio, pues hacer radio sin equipos de radio es muy difícil. No teníamos consola, no teníamos nada fuera de una voluntad la macha y una mano de chinos y personas que querían hacer radio. Ahí generamos nuestro primer centro de producción que lo llamamos en ese entonces Luis Carlos Galán, como habíamos dicho cuando nos ganamos el premio.

La gente vio que la tecnología, la comunidad y la radio hacían una llave muy chévere. Al ver que ya teníamos computador, micrófono y que teníamos una consola para salir al aire, la gente se pegó a la radio de Soacha de manera impresionante. La comunidad llegó no sólo a reportarnos la información sino a decirnos: ¿qué hacemos desde esta emisora? Que tengo no se cuantos fumaderos, que tengo el problema de los alcantarillados, que tengo el problema de la educación, que tengo el problema de que los niños no están comiendo. Y como emisora, en una primera etapa, decíamos que la radio es para escuchar a la gente y que la gente se exprese. Eso de una u otra forma ayuda a bajar los niveles de violencia y de inconformidad que se viven en la ciudad de Soacha. Escuchamos y dejamos que ellos nos hablaran.

La emisora arrancó a buscar recursos. Cuando Procomún nos dio el premio nosotros dijimos: si hay plata el proyecto funciona. Uno de los grandes problemas de la radio comunitaria es que es costoso hacerla y no hay plata. Cuando descubrimos eso empezamos a hacer nuestra gestión y el premio fue siempre nuestra carta de presentación. Créanme que sí hacemos radio y que es comunitaria. Créanme que hemos logrado muchísimo. La emisora fue incluso invitada por la Organización Mundial de la Salud para que asesorara por radio la campaña para dejar de fumar. Estuvimos en Lima como ejemplo de cómo hacer que la comunidad que escuchaba Radio Rumbo hiciera algo al respecto. La Organización de la Salud dijo: como a la emisora le creen, miremos esa experiencia a nivel latinoamericano para ver cómo hacemos para que la gente escuche el mensaje. El proceso no funcionó porque desafortunadamente el

llamado no se hizo a través de la radio comunitaria sino que arrancó solamente con Radio Caracol. Entonces se quedó ahí.

Hace poco nos ganamos una beca para ir a Estados Unidos para estudiar lo que estamos manejando ahora, que es el periodismo cívico en el que un medio de comunicación, la comunidad y el Estado hacen una llave para adelantar proyectos productivos y sociales. La emisora estaba en plan de escuchar, de dejar que la gente se expresara. Hacer seguimiento a los proyectos que había hecho la ciudad era de importancia. De tres años para acá la emisora empezó hacer ya un acto social en la ciudad de Soacha. Empezó a vincularse con las autoridades, a exigir dentro del plan de desarrollo, a exigir a diferentes candidatos políticos y al consejo municipal. No nos quedamos en el plan de sólo informar ni en el plan pasivo sino que nos volvimos activistas de la comunicación y de la comunidad. Por eso creo que nunca nos ganaremos un premio Simón Bolívar y no nos interesa porque, siendo periodistas de profesión, ya no somos periodistas, somos activistas de una comunidad que trabajamos con una herramienta de comunicación que se llama la radio. Hoy por hoy Radio Rumbo tiene una cobertura del 95% del municipio de Soacha. Hoy por hoy la emisora la manejan en un 90% sólo jóvenes no mayores de 22 años. La misión de los que fundamos el proyecto es la de mantenerlo vivo y buscar como hacerlo crecer. Hay un consejo de programación que lo manejan sectores de la comunidad. Aprendimos que si uno anda solo no hace nada. Casi todas las ONG del municipio de Soacha, como Radio Rumbo tienen convenios, no económicos desafortunadamente, pero sí convenios de apoyo. En este momento trabajamos sin ningún tipo de remuneración económica pero la radio ha funcionado en audiencia.

En este momento en la emisora nos metimos de cabeza en nuestro gran proyecto: que Soacha sea este año sede de los Juegos Nacionales 2004. Creemos que es la única oportunidad de que vean la ciudad de otra manera. La emisora ha entrado a liderar todo el tema de los juegos nacionales porque nos interesa como fundación, como organización y como gente que creemos que lo comunitario con pobreza no va. Eso lo tengo claro. Si es comunitario sigue diciendo no tengo plata y no la busca. Entonces creemos que esta es la oportunidad de mostrar una Soacha grande, importante, alejada un poco de la violencia. Hace unos quince días les exigimos a las autoridades que tenían que dejar de tomarse la ciudad. venían matando ocho, diez, doce jóvenes

cada tres o cuatro días y que no eran de pandillas. El pandillaje es más fácil de manejar porque no tienen una ideología. Tenemos el problema del enfrentamiento entre paramilitares y guerrilleros en la zona de Altos de Cazucá. Se agarran a bala y caen unos y caen otros. Entonces es muy complejo que nuestros oyentes nos llamen todos los días y nos digan: oiga ¿se acuerda de "Juan"? ¡Si! Lo mataron anoche. ¿Se acuerda de tal? ¡Si! Lo mataron hoy.

A nivel departamental nos han buscado todas las emisoras, paradójicamente no por el proceso de comunicación sino porque ésta es una emisora efectiva. Estamos montando ahora un proyecto de réplica en los barrios. En Soacha casi todos los barrios tienen perifoneo, unos palos con unas cornetas. Así es que ellos llaman a sus comunidades, porque a veces sólo hay un teléfono o dos en el barrio. Entonces utilizan el sistema de perifoneo para llamar a la gente. Estamos montando entonces el proyecto de radio-perifoneo para que utilicen el perifoneo como una especie de estación radial. A nivel nacional el Ministerio de Comunicaciones nos tiene como el ejemplo a seguir, pero por la parte productiva, porque no nos hemos quebrado. Eso nos dice la ministra de Comunicaciones cuando nos ve: ¿por qué no se han quebrado? Díganos la estrategia para que la radio comunitaria no siga quebrándose. Pero es lo que yo les dije antes, eso es moral, eso es una cosa que se lleva adentro, eso no es de buscar el dinero. Yo creo que el problema es que la gente que nos pide réplica muchas veces no es la gente más idónea.

En la parte de infraestructura nos hace falta un centro, un centro para jóvenes y niños, donde los podamos tener todo el día con un proyecto de comunicación para la convivencia. El centro hoy día es un sueño pero antes de tener un centro a mi me gustaría tener cinco carros que se puedan desplazar a cinco sitios diferentes al día, para llevar cinco miembros de la emisora a diferentes sitios de la ciudad, para poder expandir el mensaje y para poder hacer la radio.

La emisora se volvió un actor social con intereses municipales más que con intereses de comunicación. Un actor con intereses de crecimiento de ciudad. Hoy estamos trabajando en eso. Tenemos un canal de televisión irradiado por cable y un periódico. Nos asociamos y en eso estamos. Esa es Radio Rumbo. Ya hemos crecido bastante y, lo digo sin temor a equivocarme, gracias a la credibilidad que nos dio Procomún con el premio. El premio es una cosa diferente al dinero. Yo estoy seguro de que el dinero se consigue en algún

lado, alguien lo escucha en este planeta y se consigue. Mis compañeros y compañeras saben que por dinero no nos varamos. Pero saben que lo que más da el premio es moral. Cuando uno tiene una moral alta uno trabaja, trabaja y a los jóvenes les gusta eso. El dinero lo levantamos en la esquina, hacemos el bazar, vendemos empanadas, o se busca apoyo de una ONG de los Estados Unidos. Eso es hacer gestión. Pero es la moral lo que da el premio, porque se lo dan a gente que está con la moral baja. Y cuando no hay dinero ni moral pues esto sí se acaba. Cuando hay moral y no hay dinero, pues se consigue el dinero. Entonces, en eso es que andamos, y allá están los micrófonos de Radio Rumbo Estéreo.

1999. Tercer premio

Proyecto: Emisora comunitaria Canalete Estéreo, 106.8 FM

Proponente: Fundación Canalete.

Localización: Itsmina, Chocó

La Fundación Canalete es un grupo comunitario sin ánimo de lucro que tiene como objetivos la búsqueda del desarrollo sociocultural y económico de la comunidad de Itsmina y el rescate de la cultura, teniendo en cuenta el respeto, los valores, la tradición oral y la música. Busca igualmente, a través de la comunicación popular, difundir la participación de la comunidad. La emisora nació con la idea de tener un medio de comunicación comunitario, que permitiera el contacto directo con la gente, sus necesidades, sus problemas y las posibles alternativas de solución.

La emisora, además de reflejar diariamente la realidad local, promueve el modelo de participación, de conformación y de vinculación de grupos al proceso de desarrollo de sus comunidades. Dentro de su contenido los programas tratan aspectos culturales, educativos, recreativos, formativos, ambientales, de rescate de valores y de solidaridad. En la evaluación calificadora se destacó su impacto social y su excepcional creatividad.

Según palabras de Sol Yadira Palacios Mosquera, directora de Canalete Estéreo, el premio Procomún representó el compromiso de seguir trabajando por y con la comunidad de Itsmina.



Epílogo

La mirada a las comunidades que han obtenido el premio a lo largo de trece años, muestra a la ciudadanía y a las muchas organizaciones comunitarias que hay en Colombia, el significado del esfuerzo común por superar algunos de los problemas generados por las condiciones adversas, lo mismo que el alcance de sus logros. El premio representó para ellas, además del ingreso económico, un reconocimiento que les ha permitido alcanzar nuevas metas. Hay mucho que valorar en estas comunidades, en sus líderes, en quienes las apoyan y en su voluntad de superación. Sus testimonios conmovedores describen no sólo las dificultades que dieron origen a sus proyectos, sino también los pequeños y grandes triunfos y la visión optimista del futuro. Son un tributo a la fortaleza que deriva de la vida en común.

Anexo

Proyectos participantes en el premio Procomún a realizaciones comunitarias 1991-2003

1991

ESFUERZOS PRODUCTIVOS PARA MEJORAR EL NIVEL DE VIDA DE LOS MUNICIPIOS

Empresa Comunitaria de Servicio Social
Proyecto comunitario de servicio social
San José de Fragua, Caquetá

Escuela de Artes Eladio Vélez
Investigación sobre el pintor itagüenseño Eladio Vélez
Itagüí, Antioquia

Simbad Cevallos Chacón
Proyecto de remodelación del pedestal que contiene la estatua del Libertador Simón Bolívar, en la Plaza de Bolívar
Bogotá, D. C.

Concentración Escolar La Corocora
Actividades y formación
Arauca, Arauca

Fundación Social Comunitaria del Atlántico - Fusoca
Proyecto Fusoca
Soledad, Atlántico

Comité cívico social de obras de Piedecuesta
Alcantarillados residuales
Piedecuesta, Santander

Fundación Actuar
Famiempresas
Medellín, Antioquia

Actividad mixta entre la comunidad y la administración de Rionegro
Acueducto y alcantarillados rurales
Rionegro, Antioquia

Norwell Calderón Rojas
Los Patios, comunidad que se proyecta
Los Patios, Norte de Santander

Junta Asesora de Educación Primaria
Adecuación y mejoramiento de las escuelas en Guarne, Antioquia
Guarne, Antioquia

Universidad del Cauca, Facultad de Derecho
Banco de datos, derecho municipal
Popayán, Cauca

Área Metropolitana, Pereira-Dosquebradas
El reciclaje, una alternativa en el mejoramiento de la calidad de vida en las comunidades marginales
Pereira, Risaralda

Grupo Hábitat Pacífico, Citce-Universidad del Valle
Las casas comunales: centros culturales, aldeanos y veredales
Bahía Solano, Chocó

Club de comunicaciones voz de Amalfi
Navidad comunitaria, actividad productiva solidaria
Amalfi, Antioquia

Raúl Molina y Plan Nacional de Rehabilitación
Fábrica de ladrillos
Puerto Leguizamó, Putumayo

Socurflor
Exportación de sésamo
Facatativá, Cundinamarca

Ricardo Nieto T.
Técnica de botánica pura
Bogotá, D. C.

Fundación Pro Corazón
Proyectos de la fundación
Bogotá, D. C.

Administración municipal y fondo rotatorio comunitario de Floridablanca
Fondo rotatorio comunitario y plan de desarrollo empresarial
Floridablanca, Santander

La vida en común

Asociación de municipios de Obando
Proyección de la asociación como empresa social productiva
Ipiales, Nariño

Comunidades e integrantes del Comité de Participación
Comunitaria Interinstitucional
Plan de desarrollo municipal para hacer de La Vega el municipio
saludable
La Vega, Cundinamarca

Corporación Nacional de Investigación y Fomento Agro-industrial
Corrago
Bogotá por una flor
Bogotá, D. C.

Alcaldía mayor de Cartagena de Indias
Cartagena Nuestro Compromiso
Cartagena, Bolívar

Fundación Por Ti Malambo
Proyecto Ciudadela comunitaria
Malambo, Atlántico

Hernando Salgado y Carlos Urueta, arquitectos. Universidad
del Atlántico
La tecnología apropiada para viviendas a bajo costo en
zonas aisladas
Barranquilla, Atlántico

Sonia Melba Dussán, Ricardo Cantor Laguna y Miguel Ángel Tovar
Estrategia organizativa para la participación comunitaria
Neiva, Huila

Grupo Tintorerías. Plan Padrinos Internacional
Centro de almacenamiento y procesamiento de pescado
Buenaventura, Cauca

Diego López Zapata
Proyectos de desarrollo Costa Pacífica
Sin ubicación

Jorge Eliécer Gutiérrez
Plan de desarrollo del municipio de Tona
Tona, Santander

Jardín Botánico Alejandro de Humboldt
Programa educativo ambiental en las escuelas rurales
Marsella, Risaralda

Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo. Ideade
Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias
Económicas y Administrativas
Proyecto ecodesarrollo en el norte de Boyacá: Formulación de
un plan de desarrollo regional y un modelo de desarrollo
ambiental para las provincias del Norte y Gutiérrez (Boyacá),
dentro del marco de ecodesarrollo
Bogotá, D.C.

Samuel Ortigón Amaya
Modelo de escuela integral generadora de desarrollo
Bogotá, D. C.

Universidad Incca. Gloria Patricia Vargas, ingeniera de alimentos
Estudio de factibilidad para el montaje de una planta procesadora
de alimentos concentrados para cerdos en San Gil, Santander
Bogotá, D. C.

Sistemas Agroindustriales Ltda.
Propuesta para la creación de empresas agropecuarias en las
áreas de minifundio del municipio colombiano
Bogotá, D. C.

César Augusto Terán Chávez
La marcada urbanización y el represamiento de aguas,

factores que más influyen en la disponibilidad del agua en la
Sabana de Bogotá
Bogotá, D. C.

Municipio de Bello, Secretaría de Obras Públicas
Proyecto de inversión forestal, manejo de la microcuenca, la
quebrada La Señorita, segunda etapa
Bello, Antioquia

Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales Cider. Universidad
de los Andes
Plan de desarrollo para el municipio de Guasca
Bogotá, D. C.

Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Agronomía
Proyecto conservación, arborización y usos sostenibles del
suelo-Cornabus
Sin datos

María Consuelo Donato Molina, ingeniera agrícola
Establecimiento de un área modelo para el manejo de
cauces hídricos
Victoria, Caldas

Junta de acción comunal, urbanización El Virrey, zona 5, Usme
Bogotá, D. C.

Edgar Santos Castellanos, director
El Altiplano, el periódico del municipio colombiano
Bogotá D. C.

Hilda Suárez Barrera
Proceso para alcanzar el desarrollo integral en los municipios de
Colombia
Bogotá D. C.

Organización creativa juvenil Los Caminantes
Producción y venta de concentrado de tamarindo
Sin datos

Instituto Santuario
Prevención integral mediante el uso creativo del tiempo libre
por la familia educativa a través del Gimnasio Comunitario del
Instituto Santuario, como proyecto productivo juvenil
Santuario, Risaralda

Asociación Iniciativas Juveniles del Tolima
Centro de promoción juvenil Luis A. Rengifo
Ibagué, Tolima

Asistentes administrativos centro zonal nor-occidente
Evaluación de análisis del comportamiento del costo en el rubro
de raciones de los hogares infantiles
Engativá, Bogotá, D. C.

Empresa municipal de Dosquebradas
Programa de reciclaje para el municipio de Dosquebradas
Dosquebradas, Risaralda

Fundación Municipios por Colombia
Planeación departamental de Caldas
Manizales, Caldas

Secretariado de Pastoral Social
Modelos de desarrollo de la Costa
Barranquilla, Atlántico

Instituto Ciencias de la Salud. CES, Facultad de Odontología
Salud Familiar
Damasco, Antioquia

Ignacio Fitzgerald M.
Organigrama para la creación del Fondo cívico nacional del
municipio colombiano
Pereira, Risaralda

Rosa Isabel Guzmán Munar
Proyecto de desarrollo municipal Pro-Tibirita
Tibirita, Cundinamarca

Corporación de apoyo a programas agropecuarios y comunitarios, Agremiar
La iniciativa privada como gestor de convenios con entes gubernamentales para el desarrollo integral de los municipios Guasca, Cundinamarca

Centro de Investigaciones Piloto para Asentamientos Rurales Integrales, Cipari
Propuesta para modificar y hacer obligatoria la planeación del desarrollo económico-social y educativo de la nación a partir del municipio colombiano Bogotá, D. C.

Ignacio Argotty Quiroz
Rescate del terreno La Plazoleta, ubicada en la calle 5B entre las carreras 19 y 19a, barrio El Progreso, zona 14, Bogotá Bogotá, D. C.

Proyecto presentado por un estudiante de último semestre de Tecnología Agropecuaria de la Universidad del Tolima
Proyecto nutricional a base de leche para los niños de primer grado del sector marginal Ibagué, Tolima

Fondo de Desarrollo Rural Integrado, DRI
Plan de manejo de la microcuenca Bateros del municipio de San Pablo San Pablo, Nariño

Fondo DRI, seccional Santander y corporación de defensa de la meseta de Bucaramanga
Recuperación microcuencas, reforestación Bucaramanga, Santander

Microempresa Recuperar por Caldas
Proyecto de descontaminación Chinchiná, Caldas

José Oscar Ríos Duque
Desarrollo, ambiente y educación Corozal, Sucre

Empresa de obras sanitarias de la provincia de Obando, Empo-Obando
Proyecto saneamiento básico del barrio San Vicente Ipiales, Nariño

Municipio de Iza
Plan de ordenamiento urbano para el municipio Iza, Boyacá

Patricia Alamda, Constanza Escobar y Fernando Sarmiento
Mujer y desarrollo local. El caso colombiano Bogotá, D. C.

Concentración escolar Santa Clara
Saneamiento ambiental de la asociación de vecinos del barrio El Sol Bucaramanga, Santander

Colombia Nueva Era
Propuesta para la creación de la Corporación de Patrimonios Históricos y Monumentos Nacionales del País Almaguer, Cauca

Instituto Agrícola El Horro
Recuperación y conservación de los recursos naturales, descontaminación de la microcuenca El Horro Anserma, Caldas

Colegio Nacional de Chachagúí
Programa ecológico Bosque El Común Chachagúí, Nariño

Fundación para un Mejor Ambiente, FMA
Programa Hojas Verdes Cali, Valle del Cauca

Damas voluntarias del Hospital San Rafael
Arborización, zona rural del municipio de San Juan del Cesar San Juan del Cesar, Guajira

Departamento de Ecología y Asistencia Agrícola, municipio de Bello
Reforestación del Cerro El Quitasol Bello, Antioquia

Empresa Comunitaria Caballeriza
Propuesta de un plan de desarrollo integral, Empresa comunitaria Caballeriza Neiva, Huila

Fundeca
Proyecto de recuperación de la cuenca hidrográfica del río Ariguaní, año 1992 El Copey, Cesar

Corporación Autónoma Regional de Risaralda, Carder
Clasificación, recolección y transporte de basuras y disposición final, relleno sanitario La Celia, Risaralda

**1992
ESFUERZOS COMUNITARIOS POR RECUPERAR Y/O PRESERVAR EL MEDIO AMBIENTE**

Félix Manzur Martínez
Planta portátil para el tratamiento de agua potable para sitios en estados críticos de desastre, como terremotos e inundaciones Loricá, Córdoba

Alcaldía municipal de Bolívar
Conservación y manejo de las microcuencas Palo Blanco y Sanjón-Hondo Bolívar, Cauca

Cabildo Verde del municipio de Bolívar, Cauca
Reforestación proyeccionista y manejo de las microcuencas del acueducto de Las Villas y El Libertador Bolívar, Cauca

José de Jesús Tejada Mauri
Sistema de refrigeración para aplicación rural sin consumo de energía eléctrica Barranquilla, Atlántico

Alcaldía municipal, Puerto Tejada, Cauca
Amplia cobertura en el campo y recuperación del medio ambiente Puerto Tejada, Cauca

Alcaldía municipal Darién, Universidad del Valle, Comité de acción ecológica
Proyecto integral cuencas La Italia y San José Darién, Valle

Gustavo Holguín
Campaña de Ricki El reciclador Oxford, Wisconsin, USA

Fundación para la recuperación, manejo y ordenamiento de las subcuencas Pamplonita-Táchira y área de influencia Trabajos realizados por la fundación Pamplona, Santander

La vida en común

Comité Privado de Asistencia a la Niñez, PAN
Buscando para la especie humana un porvenir amable, sano y justo
Medellín, Antioquia

Fundación Ecológica Resembrar de Nariño
Proyecto, Fundación Ecológica Resembrar de Nariño
Pasto, Nariño

Cabildo Verde del municipio de Inzá, Cauca
Programa conservación de la microcuenca del río Ullucos
Inzá, Cauca

Ciudadela Santa Eduvigis
Proyecto de vivienda por autoconstrucción Santa Eduvigis,
barrio el Pozón
Cartagena, Bolívar

Junta de acción comunal de la vereda La Pradera de la
Inspección de Quituro del municipio de Tarqui
Proyecto de educación
Tarqui, Huila

Servicio de extensión Seccional Rosas
Reforestación y conservación de cuencas: quebradas El Volador,
El Cobre, y El Tambo
La Vega, Cauca

Fundación El Maná
Trabajos de la fundación
La Ceja, Antioquia

Productores de Agregados Minerales, Proagregados
Preservación, mantenimiento y recuperación del Medio ambiente
Cali, Valle del Cauca

Grupo Ecológico Recuperar de Caucasia, Gerc
Reciclaje: una gran alternativa educativa. Acción de integración
comunitaria
Caucasia, Antioquia

Manuel Salazar
El Bosque de Don Manuel
Marsella, Cauca

Aurelio Osorio Ruíz
Ascensor con agua
Campoalegre, Huila

Alcaldía municipal Marsella
Proyecto forestal
Marsella, Risaralda

Félix de Jesús Arocha
Festival de la Patilla
San Juan Del Cesar, Guajira

Vereda Guabinal Cerro
Plan de manejo forestal y control de la erosión. Río Bogotá, cuenca 19
Girardot, Cundinamarca

Junta de acción comunal de la vereda Calichana
Programa de reforestación
Río Negro, Santander

Acción comunal barrio Las Ceibas
Forjadores de la naturaleza
Bucaramanga, Santander

Municipio de Sevilla
Relleno sanitario de Sevilla, recolección y recuperación de
material reciclable, programa de canalización de aguas negras
y programa de recuperación de la cuenca hidrográfica, compra
de tierras
Sevilla, Valle del Cauca

Sena, Boyacá
Aplicación del plan de manejo integral de microcuencas en
zonas de minifundio
Betétiva, Boyacá

Subsidio familiar Caja Agraria
Programas líderes en recreación
Bogotá, D. C.

Israel Jackson Archbold
Educación ambiental
Soledad, Atlántico

José Rafael Acevedo Ortiz
Obras relacionadas con el tratamiento y canalización de aguas
Piedecuesta, Santander

Comité prodesarrollo de la industria curtidora de San Benito
Actividades desarrolladas por el comité
Bogotá, D. C.

Secretaría de Obras Públicas
Informe sobre biogestor del matadero municipal de Yopal
Yopal, Casanare

Alcaldía municipal de La Mesa
Proyecto para la producción de un vivero de guadua y proyecto
para la construcción de pocetas
La Mesa, Cundinamarca

La Asociación de vivienda comunitaria La Unidad
Construcción de vivienda
Buga, Valle del Cauca

Grupos Ecológicos de Risaralda, GER
La educación ambiental, una estrategia para la participación
ciudadana en la protección del medio ambiente, presentación
de una experiencia de 10 años
Pereira, Risaralda

Corporación Autónoma del Tolima, Cortolima, División de
Recursos Naturales
Proyecto de asistencia para el diseño y desarrollo de proyectos
para zonas áridas y semiáridas del municipio de Coello
Ibagué, Tolima

Junta de acción comunal Corvianadi
Proyecto de Educación
Girón, Santander

Corporación Autónoma Regional del Cauca, CVC. Subdirección
de Recursos Naturales y División de Cuencas Hidrográficas
Informe de ejecución del plan de ordenamiento y manejo integral
de la cuenca del río Desbaratado
Cali, Valle del Cauca

Escuela de Cadetes Almirante Padilla
Arrecife artificial Bajo Manzanillo
Cartagena, Bolívar

Cámara de Comercio de El Espinal
Programa Adoptemos un árbol
Espinal, Tolima

Escuela Remigio Antonio Cañarte
Trabajo de adecuación de la zona verde del instituto docente
Remigio Antonio Cañarte
Pereira, Risaralda

Proyecto de la vereda Guabinal Cerro, con el apoyo de la CAR
Preservación, mantenimiento y recuperación del medio ambiente
Girardot, Cundinamarca

Jaime R. Carrillo, ingeniero
Biotextil para la prevención, control, reducción de la erosión y recuperación de suelos
Saravena, Arauca.

Corporación Fondo de Apoyo de Empresas Asociadas, Corfas
Resumen de actividades del programa de reforestación, cuenca hidrográfica del río Córdoba (parte alta)
Santa Marta, Magdalena

Corporación Arborizar
Actividades de la corporación
Bucaramanga, Santander

Alcaldía municipal de Soledad
Plan Ambiental
Soledad, Atlántico

Reforestadora de Santander S.A., Reforesantander
Desarrollo sostenible de la microcuenca
Bucaramanga, Santander

Club Los Picapiedra
Proyecto complejo petrolero Vasconia
Puerto Boyacá, Boyacá

Fundación Natura Colombia
Comunidades indígenas, grupos de población negra y desarrollo regional para la conservación en el Chocó colombiano
Bogotá, D. C.

Cooperativa agrícola de Tota
Reforestación, conservación y uso natural de los recursos naturales
Tota, Boyacá

Corporación Educativa Popular
Programa de reforestación
Calí, Valle del Cauca

DRI - Corponariño
Plan de manejo de la microcuenca Bateros
San Pablo, Nariño

Cámara Júnior de Colombia, Capítulo Santa Rosa de Cabal
Parque ecológico-recreacional La Planta
Santa Rosa de Cabal, Risaralda

Zoila Beatriz Argota Oñoro, profesora de taxonomía vegetal y botánica de la Universidad del Magdalena
Determinación cualitativa de la microflora fúngica presente en hojas de *Rhizopora manglar*, en la laguna de Ciénaga Grande Etapa I
Santa Marta, Magdalena

Maruplara (Seudónimo), José Joaquín Useche Camacho
San José del Guaviare, Guaviare

Alcaldía municipal de Barrancabermeja
Proyectos realizados por la alcaldía
Barrancabermeja, Santander

Comité Ecológico de Cauya, Ecoanza
Línea Amarilla: al rescate de una microcuenca
Anserma, Caldas

Alcaldía municipal de Guadalajara de Buga
Programa reciclaje de material
Buga, Valle del Cauca

Liceo Departamental Carlos Arturo Duque, departamento de Química
Utilización de materiales contaminantes y reciclables en la construcción de viviendas
Puerto Nare, Antioquia

Alcaldía de Betulia
Proyectos varios en el tema del medio ambiente
Betulia, Antioquia

Universidad del Tolima
Análisis físico-químico y bacteriológico de aguas para consumo humano, Río Amoyá y acueducto de Chaparral, Tolima
Ibagué, Tolima

Ingeniero Jaime Alberto Londoño Martínez y Empresa Licorera de Santander
Rehabilitación de la planta de tratamiento de vinanzas de la Empresa Licorera de Santander
Floridablanca, Santander

Fundación Por Ti Malambo
Microempresas de juegos didácticos e implementos de madera para jardines y preescolar
Malambo, Atlántico

Asociación Cívica de Construcciones Comunitarias. Primera obra pública de participación comunitaria
Solución al problema de aguas lluvias, agosto de 1989 a febrero de 1990
Neiva, Huila

Corporación Fondo de Apoyo de Empresas Asociadas. Corfas
Informe de actividades año 1990-Cuencas hidrográficas
Barranquilla, Atlántico

Escuela Rural Mixta Purnio
Reforestación microcuenca Purnio
Purnio, Magdalena

Cámara de Comercio de Ibagué
Programa de recuperación de parques y zonas verdes
Ibagué, Tolima

Tesis de grado presentada por los licenciados en Preescolar: Luz María Figueroa, Dora María Jaramillo y Edwin Traslaviña
Cafeteritos del Año 2000
Medellín, Antioquia

María Helena Neira Rojas
Angustia Epistolar, Río Chartas
Bucaramanga, Santander

Cabildo Verde de Rionegro
Proyectos de desarrollo
Rionegro, Santander

Universidad Incca de Colombia
Contaminación ambiental producida por las basuras en el barrio Garcés Navas
Bogotá, D. C.

Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta
Informe de actividades Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta
Santa Marta, Magdalena

Grupo Ecológico Ingruma
Parque Nacional Cerro Ingruma
Riosucio, Caldas

Cabildo Verde de Jericó
Separación domiciliar de basuras en Jericó
Jericó, Antioquia

Fundación ecológica autónoma del Cauca
Recuperación de la Flora Medicinal
Popayán, Cauca

La vida en común

Fundación para la Educación Cooperativa, Fecoop
Propuesta educativa para el Plan de Ordenamiento Ambiental
Restrepo, Valle del Cauca

Fundación Para la Capacitación Organizativa de las Comunidades,
Funcop
Trabajos de la fundación
Cartagena, Bolívar

Umata y municipio de Túquerres
Reproducción de plantas nativas
Túquerres, Nariño

Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe
Campaña parroquial por el mejoramiento del medio ambiente
Bucaramanga, Santander

1993

SOLUCIONES COMUNITARIAS A LOS PROBLEMAS DE SERVICIOS BÁSICOS

1994

**MEJOR REALIZACIÓN COMUNITARIA EN AUTOCONSTRUCCIÓN PARA
SOLUCIONES DE VIVIENDA**

Educación ambiental a organizaciones ambientales para la
protección del medio ambiente
Corozal, Sucre

Vereda Puerto La Unión
Autoconstrucción comunitaria de vivienda social
Puerto Asís, Putumayo

Junta de acción comunal de la vereda La Falda-Naranjal
Acueducto veredal
Timaná, Huila

Directivas y miembros del Club Cultural Sol de Caldederos
Club Cultural Sol de Caldederos
Gramalote, Norte de Santander

Comité Veredal para el Desarrollo de Aguaspietas
Acueducto rural y carretera veredal
Turbaco, Bolívar

Empaques de Occidente, Ltda
Manizales, Caldas

Junta de acción comunal y comunidad de la vereda La Calera
Construcción de un puente colgante sobre el río Cabrera en la
vereda La Calera
Villavieja, Huila

Arturo Norberto Ibadango
Creación del Instituto de Bellas Artes
Chachagüí, Nariño

Luz Marina Burbano Caicedo, Rosa Modesta López, José Quistial
Estudio sobre la capacidad de absorción estudiantil en el grado
sexto de los colegios del municipio de Sibundoy y algunas
alternativas de solución participativa
Sibundoy, Putumayo

Alberto Jaimes G, Hilda Cabrera de Coronado
Fortalecimiento del barrio Simón Bolívar
Pamplona, Norte de Santander

Asociación regional de pequeños campesinos, Andri, y usuarios
del fondo DRI
Convenio de cofinanciación y ejecución del componente de
acueductos de saneamiento básico rural, celebrado entre el
fondo DRI, el municipio de Villa del Rosario y la comunidad de
Luis Carlos Galán para ser ejecutado por Inorsa
Villa del Rosario, Norte de Santander

Fundación Ecológica Resembrar Nariño, Funer
Proyecto de capacitación en educación ambiental y acción
participativa a las autoridades
Los Andes, Nariño

Comunidad de la vereda de San José
Acueducto comunitario
Piendamó, Cauca

Asociación de Mujeres, Club Amas de Casa
Proyecto de urbanización La Perseverancia, Club Amas de Casa
Puerto Boyacá, Boyacá.

Asociación Popular de Vivienda por Autoconstrucción, El Peñón
Proyecto de autoconstrucción El Peñón II etapa
Ocaña, Norte de Santander

Corporación de Recreación y Cultura Popular de Antioquia
Juegos recreativos de la calle
Caldas, Antioquia

Junta de acción comunal del barrio San José Obrero
Actividades del barrio San José Obrero
Roldanillo, Valle del Cauca

Maria Cecilia Álvarez de Ávila (directora), Centro de desarrollo
comunitario Pacho Valencia de Pamplona
Actividades del centro
Pamplona, Norte de Santander

Junta Administradora del Proyecto Los Machos
Proyecto de riego Los Machos. Corregimiento Naranjal
Bolívar, Valle del Cauca

Junta de acción comunal de Chicagua Alto
Trabajos realizados por la Junta
Arboledas, Norte de Santander

Junta de acción comunal de la vereda El Caney
Trabajos realizados por la Junta
Arboledas, Norte de Santander

Grupo ecológico Recupere de Caucasia
Empresa asociativa de trabajo de recicladores-cañafístula
Caucasia, Antioquia

Instituto comercial La Sagrada Familia
Proyecto sobre el reciclaje y manejo de basuras
Candelaria, Valle del Cauca

Asociación Pro-defensa del Niño
Parque Ecobiológico
Floridablanca, Santander

Junta de Vivienda Comunitaria
Programa de vivienda del barrio Palermo, II etapa
Villagarzón, Putumayo

Parroquia de San Vicente de Paul
Proyecto apostólico de Tierradentro Belalcázar
San Vicente de Paul, Cauca

Centro de Capacitación Corporación Universitaria Autónoma de
Occidente, Cuao
Programa de proyección social Cuao-Aguablanca
Cali, Valle del Cauca

Asociación de padres de familia del centro docente preescolar
Mi primera edad
Construcción de un centro preescolar
Algeciras, Huila

Gilberto Rodríguez
Dificultades en la interpretación e implementación del decreto
1469 en los centros docentes urbanos del municipio de Garzón
Garzón, Huila

Asociación de Vivienda Villa Esperanza
Urbanización Villa Esperanza
Samaniego, Nariño

Junta de acción comunal vereda Alto Pradera Quituro Tarqui
Proyecto Vías Carreteables
Tarqui, Huila

Junta de acción comunal del corregimiento de San José
Proyectos y programas educativos realizados por autogestión
La Ceja del Tambo, Antioquia

Junta de acción comunal del barrio Luis Hernando Turbay
Construcción de viviendas por autoconstrucción
Puerto Rico, Caquetá

Silvio Muñoz Cuéllar
Asociación pro-vivienda de educadores del Caquetá, Aproveidec
Florencia, Caquetá

Junta comunitaria, conjunto residencial La Esperanza
Proyecto: Conjunto Residencial La Esperanza
Sin datos

Corporación Programa de Proyección Pedagógica de la
Universidad de Antioquia
Trabajos del Programa
Medellín, Antioquia

Corporación del Acueducto Trespuestas y Guayabito
Acueducto en las veredas de Trespuestas y Guayabito
Rionegro, Antioquia

Administración municipal
Propuesta pedagógica para el desarrollo local ambiental
Planetarica, Córdoba

Federación Nacional de Cafeteros. Comité Departamental de
Cafeteros del Cauca
Programa de saneamiento básico de vivienda en el municipio
de Timbío
Timbío, Cauca

Comunidad de participación comunitaria
Experiencia de desarrollo y participación comunitaria
Versalles, Valle del Cauca

Asociación comunitaria Tierra Firme
Construcción aldea comunitaria para 347 familias sin techo
Ibagué, Tolima

Comité de Participación Comunitaria Internacional
Proceso de desarrollo comunitario integral en salud, recreación,
deporte y educación
La Vega, Cundinamarca

Asociación de vivienda San José
Terminación plan de vivienda San José, proyecto de desarrollo
comunitario
Altamira, Huila

Empresa comunitaria campesina La Unión
Acueducto multiveredal
Jardín, Antioquia

Junta de acción comunal central urbana
Plan de vivienda por autoconstrucción
Viterbo, Caldas

Comunidad de Santa Ana y junta de acción comunal
Programa de desarrollo integral de la población del crecimiento
de Santa Ana
Isla de Barú, Cartagena, Bolívar

Comunidad y Administración del municipio de San Francisco
Programa de saneamiento básico y mejoramiento de vivienda
San Francisco, Antioquia

Alcaldía de Potosí y junta de acción comunal
Proyectos varios en la vereda de Santa Rosa
Potosí, Nariño

Club de hipertensos El Progreso, liderado por la Facultad de
Medicina de la Universidad de Cartagena
Programa comunitario de prevención y control de hipertensión
arterial
Cartagena, Bolívar

Secretaría de Desarrollo Comunitario de Ipiales
Acueducto regional Imbula, III etapa
Ipiales, Nariño

Jorge E. Sandoval Peña, Instituto de Ciencias. Universidad del Tolima
Análisis físico-químico y bacteriológico de aguas para consumo
humano, Río Amoya de Chaparral
Chaparral e Ibagué, Tolima

Comunidad representante del plan de vivienda El Triunfo
Prestación del trabajo comunitario
Santa Rosa de Cabal, Risaralda

Empresa comunitaria El Bambú-Rancho Gólgota
Proyecto de vivienda mínima rural
San Martín, Meta

John Henry Arévalo Ruiz
Diagnóstico de los diferentes servicios prestados a la comunidad
del municipio de Puerto Asís
Puerto Asís, Putumayo

Pablo Enrique Sanabria
Puente de cemento para camino de herradura y tramo nuevo
de camino y red de electrificación de la vereda Capacho
Suratá, Santander

Comunidad de Guachetá
Acueducto en la vereda Falda de Molino
Guachetá, Cundinamarca

Comunidades campesinas del Zulia
Proyecto de electrificación y vías en el municipio
Zulia, Norte de Santander

Núcleo de desarrollo educativo, cultural y comunitario núm. 63
de Oporapa
Proyecto de asesoría psicopedagógica y estimulación temprana
para el aprendizaje
Oporapa, Huila

Plan nacional de rehabilitación, alcaldía municipal de San Onofre
y la comunidad de El Rincón
Programa de Saneamiento básico y mejoramiento de vivienda
en el corregimiento de El Rincón
San Onofre, Sucre

José Fernando López Mejía
Proyecto de atención integrada en salud y desarrollo social
Belalcázar, Caldas

Alcaldía de Cerrito
Gimnasio municipal en la modalidad recreación
Cerrito, Santander

Carlos Alberto Mayor, alcalde
Proyecto de construcción planta física colegio departamental
San Pedro Claver
Chitaraque, Boyacá

La vida en común

Abelardo Ortíz
Proyecto para el desarrollo del litoral pacífico colombiano
Puerto Boyacá, Boyacá

Alcaldía de Miraflores
Programa de protección y conservación del medio ambiente
Obras y naturaleza, compromiso de todos
Miraflores, Boyacá

Junta de acción comunal de la vereda de Los Planes
Proyecto de autogestión: construcción de la escuela veredal
Tello, Huila

Fundación para el desarrollo urbano y comunitario, Fundescom
Proyecto de solución de vivienda en autogestión
Cali, Valle del Cauca

Junta de acción comunal de la vereda San Martín
La verdadera democracia se basa en el trabajo comunitario
Gachancipá, Cundinamarca

Junta de acción comunal Manuela Vergara de Curi
Proyecto de vivienda para el barrio Manuela Vergara de Curi
Cartagena, Bolívar

Movimiento cívico La Esperanza
Programa de autogestión de vivienda en Zipaquirá
Zipaquirá, Cundinamarca

Proyecto Hábitat y vivienda con sectores pobres (recicladores,
madres comunitarias y campesinos)
Villamaría, Manizales

Fundación Social Trabajadora Projuventud
Mejoramiento de vivienda para madres comunitarias
Pasto, Nariño

Asociación Provienda de Mogotes, Asoprovimog
Programa de vivienda, barrio 29 de octubre, sector La Lomita
Mogotes, Santander

Sena, Regional Tolima
Manejo integrado de basuras en El Líbano
El Líbano, Tolima

Fundación Universitaria del Norte Antioqueño, Funa
Proyecto de educación superior en el norte de Antioquia
Yarumal, Antioquia

Alcaldía de Sibundoy
Construcción sanitaria, área La Hidráulica
Sibundoy, Putumayo

Alcaldía de Jericó
Separación domiciliar de basuras
Jericó, Antioquia

Adolfo Sánchez Flores
Asociación Provienda Social de Cali, Asprosocial
Cali, Valle del Cauca

Empresas Públicas de Medellín
Proyecto de reasentamiento del caserío Puente Porce
Medellín, Antioquia

Asociación mirandesa de vivienda, Asmivi
Programa de solución al déficit de vivienda del municipio de Miranda
Popayán, Cauca

Cooperativa multiactiva San Rafael
Proyecto de vivienda solidaria 90, I y II etapa
San Rafael, Antioquia

Asociación Niño Jesús de Praga y parroquia de San Sebastián
Proyecto de vivienda, urbanización Niño Jesús de Praga
Pasto, Nariño

Henry Luis Berbesi y José Benedicto Sierra
Diagnóstico y propuesta de generación de cultura recreativa
en el barrio Juan XXIII
Pamplona, Santander

Junta de vivienda comunitaria Ciudad Modelo
Proyecto de adecuación de vías de la urbanización ciudad modelo
Santander de Quilichao, Cauca

Junta de acción comunal Montebello
Proyectos varios, realizados por la comunidad del municipio
Montebello, Antioquia

Organización centro zonal La Esperanza
Programa integral intensivo de saneamiento básico ambiental,
Pisa
San Carlos, Antioquia

Comité Pro-vivienda Los Fundadores
Organización comunitaria por la consolidación, autogestión y
autoconstrucción de vivienda de interés social
Rivera, Huila

Isabel Jovel Cabezas
Proyecto de educación de un centro para niños especiales
Espinal, Tolima

Asociación para la reubicación de la cuenca del Combeima,
Asopreco
Proyecto de reubicación comunitaria Nuevo Combeima
Ibagué, Tolima

Junta de acción comunal de la vereda Yarumal
Acciones realizadas y desarrolladas que involucran a la
comunidad de Yarumal
Rionegro, Antioquia

Gobernación de Santander
Manejo integral del área de influencia del embalse El Común
Rionegro, Santander

Junta Pro-desarrollo, barrio La Granja
Proyecto de vivienda de interés social
Mompós, Bolívar

Junta de acción comunal de la vereda La Soledad
Trabajos realizados por la junta de acción comunal de la vereda
Caicedo, Antioquia

Planeación municipal
Construcción de la escuela Manuela Beltrán
Nariño, Antioquia

Junta de acción comunal San Nicolás de la vereda Kilómetro 121
Encerramiento del centro docente San Nicolás de la vereda
Kilómetro 121
Villavieja, Huila

Marta Eugenia Morales y Carmenza Stella Morales
Metodología para un proyecto de educación turística escolar
Bogotá, D.C.

Unidad de educación del Colegio Mayor de Bolívar
Organización de aulas de preescolar en las zonas marginales de
Cartagena
Cartagena, Bolívar

Asociación Provienda centro de inquilinos Núm. 2 de Chía
Conjunto de vivienda en el sector Las Delicias de San Ignacio
Chía, Cundinamarca

Junta de acción comunal central de Santa Rosa del sur de Bolívar
Urbanización El Prado
Santa Rosa del Sur, Bolívar

Junta de acción comunal de la vereda Fuemía
Proyecto de saneamiento básico rural del acueducto Fuemía, El Palmar
Frontino, Antioquia

Organización comunitaria por la consolidación, autogestión y autoconstrucción de vivienda de interés social
Proyecto de autoconstrucción de vivienda en el barrio Los Fundadores
Rivera, Huila

Alcaldía municipal de Arboleda
Proyecto casa comunal La Concha
Arboleda, Nariño

Proyecto de vivienda por autoconstrucción urbanización Villa Nodriza
Socha, Boyacá

Vecinos del municipio de Gama
Descripción de las obras realizadas por Tulio Manuel Beltrán Martínez, alcalde del municipio
Gama, Cundinamarca

Junta de acción comunal Pabón-La Primavera
Obras realizadas por la comunidad de Pabón-La Primavera
Urao, Antioquia

Holguines S.A y Fundación Holguines
Urbanización Cali Mío, proyecto de vivienda de interés social
Cali, Valle del Cauca

Cementos del Valle S.A.
Trabajos realizados por la comunidad del corregimiento de Mulalo
Yumbo, Valle del Cauca

Comité interveredal Pro-acueducto
Proyecto de construcción del acueducto Chisquio-Monterredondo
El Tambo, Cauca

Junta de acción comunal central urbana de Manzanares
Programa habitacional por autoconstrucción Milenio Tres
Manzanares, Caldas

Marcelo Rueda Dueñas, administración municipal
Programa de formación deportiva: cómo formar futbolistas
Chara, Santander

Rosa Emma Porras Caro, ingeniera sanitaria
Proyecto acueducto veredal Zapatero
Nuevo Colón, Boyacá

Alcaldía de Fusagasugá y el Palacio Municipal
Planta de tratamiento del acueducto de Batán
Fusagasugá, Cundinamarca

Junta de acción comunal El Litoral
Proyectos realizados por la junta
San Vicente, Santander

Equipo granja San Lorenzo (cabildo indígena)
Proyecto granja experimental del resguardo Indígena San Lorenzo
Riosucio, Caldas

Asociación de Vecinos del barrio Granjas de San Pablo Sur
Programas productivos Variedades Mi Pequeña Mafalda, Jardín Infantil Comunitario Mafalda
Bogotá, D.C.

Oscar Angulo Núñez
Programa de vivienda social Prohabitacion
Bogotá, D.C.

Cooperativa de vendedores ambulantes y estacionarios del área metropolitana, Coovaes Ltda
Proyecto de autoconstrucción urbanización El Divino Niño en Piedecuesta
Bucaramanga, Santander

**1995
MEJOR ESFUERZO COMUNITARIO EN LA PREVENCIÓN Y REHABILITACIÓN DEL ALCOHOLISMO Y LA DROGADICCIÓN**

Comunidad terapéutica Vive
Prevención y reducción de fármaco-dependientes
Barbosa, Antioquia

Marta Eugenia Novoa Morales
Proyecto sobre alcoholismo y drogadicción municipal
Tunja, Boyacá

Grupo Cre-Arte, Barrio Porfía
Obra de Teatro Machismo y Libertad
Villavicencio, Meta

Fundación Hogar Oscar
Programa social de rehabilitación de niños de la calle
Cartagena, Bolívar

Comité de Lucha contra Drogas Alucinógenas de la ciudad de Bucaramanga
Programa de prevención para alumnos de grado once
Bucaramanga, Santander

Fundación El Mana
Labor social de la entidad
La Ceja, Antioquia

Centro de orientación y formación familiar del Valle del Cauca
Labor social de la entidad
Valle del Cauca

Corporación Cultura Popular de Antioquia, Corpa
Juegos recreativos de la calle, una alternativa para la prevención de la droga y el alcoholismo
San Pablo, Nariño

Asociación Cristiana Nuevo Nacimiento
Descripción de los esfuerzos que ha realizado la asociación en la prevención y rehabilitación del alcoholismo y la drogadicción entre los indigentes o habitantes de la calle
Bogotá, D. C.

Corporación Caminos Hacia un Mundo Mejor
Programa terapéutico, Servicio de Rehabilitación
Cali, Valle del Cauca

Secretaría de Bienestar Social de Medellín
Atención integral a menores
Medellín, Antioquia

Colegio Nacional Pló XII
Promoción juvenil y prevención integral
Mocoa, Putumayo

Centro de desarrollo comunitario hogar infantil vecinal La Nueva Libertad
La autoestima en el proceso de fortalecimiento del ser humano en la población a riesgo
Armenia, Quindío

Fundación Uclad, Unidos contra las drogas
Programas de rehabilitación y capacitación
Barranquilla, Atlántico

La vida en común

Corporación Hogares, Crea
Programa de tratamiento
Bucaramanga, Santander

Alcohólicos Anónimos de la ciudad de Girardot
Labor desarrollada por la entidad
Girardot, Cundinamarca

Fundación Renovación por Colombia
Programas y labores de la fundación
Bogotá, D.C.

Madres, Club de Amas de Casa y Grupo Unión Juvenil
Plan de prevención, drogadicción y alcoholismo
Oporapa, Huila

Fundación para la prevención de la drogadicción, Renacer-
Buga Programas Juega conmigo y Escuela de padres
Buga, Valle del Cauca

Cooperativa Copevisa
Programas en el área de la confección, peluquería, vivienda y
salud
Bogotá, D. C.

Pontificia Universidad Javeriana. Sector de Asesoría Psicológica
Construyamos una cultura de la vida
Bogotá, D. C.

Fundación para la Prevención de la Drogadicción, Renacer
Capacitación en prevención del consumo de sustancias
psicoactivas
Buga, Valle del Cauca

Comité de participación comunitaria
Proyecto El Futuro Ciudadano Bugalagrandeño
Bugalagrande, Valle del Cauca

Asociación Universitaria Colombiana, AUC
Proyecto social y autogestión
Bogotá, D. C.

Rubén Darío Montoya Gutiérrez
Proyecto para la creación de un centro de consejería y
asistencia social para Boyacá
Tunja, Boyacá

Centro de información sobre adicción al alcohol y otras drogas
Descripción de trabajos
Bogotá, D. C.

Promotoras rurales de salud del hospital regional San José de
Moniquirá
Talleres educativos con arte, juegos y trabajo
Moniquirá, Boyacá

Asociación Centro de Rehabilitación Kairuz
Programa de calle, campañas y actividades realizadas
Girón, Santander

Hospital Universitario San José
Proyecto Joshua
Popayán, Cauca

Fundación educativa Con Amor
Trabajos de la fundación y campañas de rehabilitación
Soacha, Cundinamarca

Corporación cívica Construir
Trabajos realizados por la fundación
Bucaramanga, Santander

Vereda Florencia, corregimiento de Bonafont
Proyecto prevención en alcoholismo y drogadicción
Riosucio, Caldas

Corporación Colombiana para la Prevención del Alcoholismo y
la Fármaco-Dependencia, Surgir
Programas de prevención de consumo de drogas
Medellín, Antioquia

Asometal
Prevención y rehabilitación
Bogotá, D. C.

Departamento de fármaco dependencia, alcaldía municipal de
Envigado
Programa de prevención de la fármaco dependencia
Envigado, Antioquia

Fundación Prometeo
Prevención y rehabilitación
Bogotá, D. C.

La Misión
Programa de prevención y rehabilitación
Sin datos

1996

ESFUERZOS COMUNITARIOS CONTRA LA VIOLENCIA Y EL MALTRATO INFANTIL

Viva la música, Academia Musical
Creación de grupos musicales, de teatro y danza, con niños de
la calle y de alto riesgo
Cali, Valle del Cauca

Centro de servicios para el trabajador cafetero
Atención al menor ubicado en hogar sustituto o medio abierto
del ICBF
Chinchiná, Caldas

Fundación Teresita Cárdenas de Candelo
Actividades de la fundación
Cartago, Valle del Cauca

Centro de rehabilitación Kairuz
Gran campaña: Tu ladrillo será parte importante de esta gran
realidad
Bucaramanga, Santander

Red de atención al menor de la localidad sexta de Tunjuelito
Capacitación, atención y prevención del maltrato infantil
Bogotá, D.C.

Alcaldía municipal de Chaparral
Red municipal de maltrato de infantil
Chaparral, Tolima

Secretaría de Bienestar Social
Centro de atención a la violencia intra-familiar y sexual, Avise
Medellín, Antioquia

Asociación colombiana pro-niño con parálisis cerebral, Propace
Trabajo con niños con parálisis cerebral
Bogotá, D.C.

Alcaldía municipal
Esfuerzos comunitarios de la comisaría de familia
Montenegro, Quindío

Fundación Compromiso Social
Trabajos de la fundación
Ibagué, Tolima

Alcaldía especial de El Colegio
Centro de atención integral al menor del municipio, Caim
El Colegio, Cundinamarca

Coordinación del voluntariado del Magdalena, Colvomag
Voluntariado para el bienestar de la familia, Bienefamilia
Santa Marta, Magdalena

Fundación educadora infantil Carla Cristina
Estrategias para la educación en la prevención y manejo del
maltrato de 3.173 niños en edad preescolar de la fundación
Medellín, Antioquia

Asociación Prosalud Mental del Menor, Asme
Apoyo a niños y niñas de sectores marginados
Manizales, Caldas

Escuela artística Estrellas 2000
Formación socio-cultural con niños
Cali, Valle del Cauca

Corporación Picacho con Futuro
Programa para la afectividad y la vida en la familia
Medellín, Antioquia

Asociación de padres de familia del hogar infantil vecinal en el
barrio Santander
Programa de atención y prevención al niño y al joven en sector
de alto riesgo: País de los niños
Armenia, Quindío

Asociación pro-niños subdotados, Instituto Tobías Emanuel
Aplicación de un programa de escuela de padres de niños y
jóvenes discapacitados mentales del Instituto Emanuel de la
ciudad de Cali, como medio para prevenir el maltrato y la
violencia infantil
Cali, Valle del Cauca

Comunidad rural de Condorcillos, municipio de Cuítiva
Actividades concretas encaminadas a combatir el maltrato y la
violencia infantil
Cuítiva, Boyacá

Asociación democrática femenina, barrio La Estación de Bosa
Trabajos de la fundación
Bogotá, D.C.

Equipo social del municipio de Concordia
Proyecto equipo social de participación con la comunidad
Concordia, Antioquia

Red contra el maltrato infantil, alcaldía de La Vega
Trabajos de la red
La Vega, Cundinamarca

Alcaldía municipal de Tagua
Proyecto atención al menor 1995-1996
Tagua, Nariño

Jorge E. Dorado Hoyos
La familia colombiana del Siglo XX
Bogotá, D.C.

Educadores de Albania, Altamira, Santa Juana, San Miguel
Proyectos de educación, Despertar Vegueño
La Vega, Cauca
Fundación Moi Pour Toi
Trabajos de la fundación
Pereira, Risaralda

Alcaldía municipal de Santa Sofía
Esfuerzos comunitarios contra el maltrato y la violencia infantil
Santa Sofía, Boyacá

Instituto Nacional de Promoción Social
Proyecto educativo institucional etapa en transición 1995-1998
Timbío, Cauca

Cooperativa Multiactiva Juvenil de Tópaga, Crecer Ltda.
Alternativas laborales por los menores de Tópaga
Tópaga, Boyacá

Asociación Niños de la Calle Amigos 90
Trabajos de la fundación
Bucaramanga, Santander

Fundación Renovación por Colombia
Tratamiento y rehabilitación
Bucaramanga, Santander

Comité local de rehabilitación y solidaridad por Anorí
Una respuesta a la violencia infantil
Anorí, Antioquia

Alcaldía de Corozal
Trátame con amor, mi futuro será mejor
Corozal, Sucre

Cooperativa Multiactiva Clemente Giraldo Ltda-Cooelemente
Recuento de la actividad comunitaria realizada en el barrio
Obrero
San Luis, Antioquia

Fundación para el Desarrollo y la Educación Integral - Fundein
Educación y formación para la participación ciudadana en la
región del Sumapaz
Fusagasugá, Cundinamarca

Alcaldía municipal
Comisaría de familia contra el maltrato y la violencia juvenil
Buga, Valle del Cauca

Club de Leones, Palmira
Centro Monarca, programa con los menores de alto riesgo
Palmira, Valle del Cauca

Equipo interdisciplinario del instituto municipal de salud, Jorge
Cavelier
Como prevenir el maltrato y el abuso sexual
Cajicá, Cundinamarca

Asociación para la creación y difusión de arte para niños
Teatro mágico, Historias callejeras
Bogotá, D.C.

Corporación para la promoción comunitaria y el desarrollo, Crear
jugando
Trabajos de la corporación
Bogotá, D.C.

El Taller, Fundación para la educación y la investigación
Maltrato y violencia infantil: ¿Más de lo mismo?
Bogotá, D.C.

El Amparo de Niños Juan XXIII
Trabajo con niños, capacitación y educación
Calarcá, Quindío

Foro Nacional por Colombia, Capítulo Regional Valle del Cauca
Perfil institucional y reseña de actividades
Cali, Valle del Cauca

Fundación Para la Comunicación Popular, Funcop
Salud mujeres y programa jurídico, hábitat y desarrollo urbano,
proyectos de educación sexual
Popayán, Cauca

Asociación de vivienda Temple
Solución de vivienda para poder albergar a 36 familias
Cumbal, Nariño

La vida en común

Asociación Para la Salud Mental Infantil y del Adolescente, Sima
Experiencia grupal en prevención: una propuesta para la vida
Cali, Valle del Cauca

Comité Central de Pastoral de la Salud
Proyecto: divina infancia
Palmira, Valle del Cauca

Grupo de Desarrollo Humano, Dasalud
Violencia y familia
Ponedera, Atlántico

Instituto Colombiano de Investigación de Familia y Población,
Icifat y Consultores Cinco, en asocio con la junta de acción
comunal del barrio Delicias del Carmen
Círculos de autoformación para niños y jóvenes
Bogotá, D.C.

Red municipal para la prevención y atención del menor
maltratado
Trabajo de la entidad
Villamaría, Caldas

Comisaría de familia
Habilitación, prevención y atención al menor maltratado y
abandonado en el municipio de Corinto
Corinto, Cauca

Estación Policía Nacional
Policía de menores y policía cívica judicial
Tagua, Nariño

Junta de acción comunal de la vereda La Meseta
Diseño de un proyecto de prevención de la violencia infantil
Uramita, Antioquia

Asociación Pueblo Nuevo Brisas y otros municipios de Chaparral
Maltrato y violencia infantil
Chaparral, Tolima

Cooperativa de Trabajo Asociado, Reciclaje y Servicios, Coopreser
Descripción de las experiencias de la cooperativa
Bucaramanga, Santander

Escuela Las Américas
Maltrato infantil en la vereda El Limón
Neira, Caldas

Comisaría de familia, alcaldía de Funza
Maltrato y violencia infantil
Funza, Cundinamarca

Colsubsidio
Clínica de maltrato infantil
Bogotá, D. C.

Instituto de audiología integral de Pereira
El Balance Social
Pereira, Risaralda

Asociación Comunitaria Semillas
Realización de talleres con los padres de familia y los menores
para la prevención del maltrato infantil
Tibasosa, Boyacá

Fundación de auxilio infantil
Actividades de la fundación
Puerto Libertador, Córdoba

Lucero Rengifo, directora
Programa social de ayuda al menor en el barrio San Fernando
Cali, Valle del Cauca

Centro docente rural mixto El Rosario
Proyecto educativo institucional, corregimiento de Liberia
Caldano, Cauca

Escuela rural mixta El Carrizal, vereda El Carrizal
Experiencias de trabajo
Santander de Quilichao, Cauca

Amparo del Niño
Actividades que realizan
Tunja, Boyacá

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia
Cafeteritos, sembradores de vida en escuelas rurales
Popayán, Cauca

Red de atención a la violencia intrafamiliar
Programa de atención psicosocial a niños maltratados y víctimas
de la violencia en Carmen de Viboral
Carmen de Viboral, Antioquia

Alcaldía popular de Armero, Guayabal
Trabajos realizados
Armero, Guayabal, Tolima

Comisaría de familia, alcaldía de Pereira
Maltrato y violencia infantil, informe de acciones
Pereira, Risaralda

Alcaldía municipal de Coello
Red del menor maltratado
Coello, Tolima

Red de Prevención y Atención a la Violencia Intra-familiar
Esfuerzos comunitarios para prevenir el maltrato y la
violencia infantil
Carmen de Viboral, Antioquia

Asociación Amor por el Niño, vereda La Cuchilla
Construcción del centro infantil Amor por el Niño
La Sierra, Cauca

Asociación de padres de familia del restaurante escolar
comunitario
Restaurante escolar comunitario
La Victoria, Valle del Cauca

Junta de acción comunal, comité de orientación familiar
Acciones que realiza la junta en la vereda El Jordán
Cocorná, Antioquia

Fundación Social de Ayuda Integral
Programa social de ayuda al menor en el barrio Azul (distrito de
Aguablanca)
Cali, Valle del Cauca

Fundación Hogar del Niño Gamín, Fundihogar
Actividades en rehabilitación
Tunja, Boyacá

Promotora cívico cultural sur-oriente
Actividades realizadas
Bogotá, D.C.

Luz Nelly Barreto Torres. Asociación Junta de Hogares comunitarios
de Trinidad
Contra la violencia y el maltrato infantil
Trinidad, Casanare

1997

REALIZACIONES COMUNITARIAS PRODUCTIVAS CREADAS, LIDERADAS O DESARROLLADAS POR MUJERES

Fundación Diálogo Mujer
Bogotá, D.C

Secretaría de Gobierno y del Ordenamiento Jurídico
Hoja de vida de Amina Melendro de Pulecio
Ibagué, Tolima

Fundación Coopservir, Cooperativa Integral de Servicios Campesinos
Trabajos realizados por la fundación
Ocaña, Norte de Santander

Opción Hoy
Opción Hoy, revista de turismo
Medellín, Antioquia

Cooperativa Femenina Artesanal Sandoná Ltda.
Elaboración de sombreros, artesanías
Sandoná, Nariño

Asociación de Mujeres Campesinas de Roncesvalles, Admucir
Cuidado y levante de ovejas, plantas medicinales, manualidades y confecciones
Roncesvalles, Tolima

Hogar del Anciano, La Sagrada Familia
Actividades del hogar
Fresno, Tolima

Club de Amas de Casa Silvia Lorenzo
Actividades varias realizadas por las socias del club
El Agrado, Huila

Asociación de Protectores de la Fauna Colombiana, Aprofac
Trabajos realizados a través de la fundación
Bogotá, D.C

Instituto de Promoción Social
Trabajos realizados por la fundación
Gualmatán, Nariño

Cooperativa artesanal de Aguadas
Trabajos realizados por la cooperativa
Aguadas, Caldas

Asociación de trabajadores comunitarios por el futuro de San Gil, Guardianes de Futuro
Actividades de reciclaje
San Gil, Santander

Grupo de Mujeres Unión Ticopla
Fortalecimiento a los procesos productivos y comerciales de la planta transformadora de fruta
Coyaima, Tolima

Vivienda comunitaria El Progreso
Creación plan de vivienda
Honda, Tolima

Corporación de Desarrollo Comunitario Ciudad Hunza, Corpohunza
Jardín infantil comunitario y tienda comunitaria, Ciudad Hunza
Bogotá, D.C

Asociación de Mujeres Campesinas e Indígenas de Quimbaya
Programa de vivienda
Quimbaya, Quindío

Club de Amas de Casa Las Innovadoras
Proveedora comunitaria
Elías, Huila

Organización comunitaria revivir concordiano
Trabajos realizados por la organización
Concordia, Antioquia

ICBF Tolima
Hoja de vida de Gilma Gutiérrez Cardozo
Espinal, Tolima

Junta de acción comunal vereda Padilla, grupo agroforestal El Progreso
Desarrollo productivo de la vereda
Lérida, Tolima

Empresa Asociativa de Trabajo de Mujeres de San Diego, Etamusadi
Comercialización de banano criollo y reciclaje, corregimiento de San Diego
Liberina, Antioquia

Asociación de Mujeres Hilanderas de Vetas, Aschive
Aprovechamiento de recursos naturales
Vetas, Santander

Fundación Vida Nueva
Trabajos realizados por la fundación
Bogotá, D.C

Asociación de atención integral comunitaria Los Tejares
Taller de panadería
Bogotá, D.C

Asociación para el Desarrollo Campesino, ADC
Transformación de los frutos comestibles disponibles en el bosque alto andino y elaboración de productos farináceos, como proyecto productivo para la autogeneración de empleo e ingresos a un grupo de mujeres
Pasto, Nariño

Empresa Asociativa de Trabajo Mujeres Progresistas de Remedios
Proyecto para la producción y comercialización de helados
Remedios, Antioquia

Comunidad de mujeres campesinas
Asistencia técnica de cultivos de hortalizas a mujeres campesinas de la vereda de El Carmen
Malambo, Atlántico

Asociación Cobija del Pobre
Trabajos de la asociación
Manizales, Caldas

Cooperativa Integral Agrícola Santa Rosa del Sur, Coagrosur
Programa de educación minero-ambiental para el control de la contaminación producida por el vertimiento de sustancias químicas utilizadas en el beneficio de mineros auríferos
Santa Rosa del Sur, Bolívar

María Concepción Río y otros autores
Proyecto escolar integrado de educación ambiental recuperación, conservación, protección, control y vigilancia de la reserva ecológica, La Zoraida
Bogotá, D.C

Asociación para el desarrollo de la mujer roldanillense, Roldamujer 2000
Proyecto para la organización, formación y capacitación de la mujer de Roldanillo y la región, desde la perspectiva de género, orientado hacia la generación de empleo para buscar la construcción de la ciudad con desarrollo sostenible
Roldanillo, Valle del Cauca

Asociación de mujeres, club de amas de casa de Puerto Boyacá
Realizaciones comunitarias productivas lideradas por mujeres
Puerto Boyacá, Boyacá

La vida en común

Asociación para la colaboración a personas discapacitadas de La Tebaida, Davida
Trabajos de la fundación, talleres para discapacitados
La Tebaida, Quindío

Asociación de mujeres de Liborina, Asomuli
Actividades realizadas por las socias
Liborina, Antioquia

Asociación de vivienda La Unidad
Construcción de viviendas
Buga, Valle del Cauca

Asociación de la mujer de San Juan, Asomusan
San Juan del Cesar, Guajira

Empresa comunitaria La Providencia
Granja agroindustrial manejada por mujeres
María La Baja, Bolívar

Centro Pastoral El Salvador
Cursos de capacitación
Cartagena, Bolívar

Corporación Nuevo Despertar
Programa de salud y nutrición
Campamento, Antioquia

Club de Hipertensos Niquia
Trabajos del club
Bello, Antioquia

Asociación municipal de usuarios campesinos de Restrepo
Programa mujer y familia
Restrepo, Valle del Cauca

Organización comunitaria de mujeres La Santa María, vereda Manzanal, resguardo indígena de Quizgo
Trabajos de la organización
Silvia, Cauca

Asociación Panadera de Uré, Asopanur
Microempresa de pan dirigida por las mujeres de Uré
Uré, Córdoba

Proyecto La Esperanza
Pequeña microempresa de panadería
Granada, Antioquia

Club Noel, Hospital Infantil
Programa de recolectoras
Cali, Valle del Cauca

Asociación amigos pro-defensa del medio ambiente
Autodiagnóstico comunitario forestal en la vereda El Boquerón
Rovira, Tolima

Asociación mujer florideña 8 de marzo
Trabajos de la asociación
Floridablanca, Santander

Alcaldía municipal de Ciénaga de Oro, secretaria de salud municipal
Trabajo realizado por Patricia Chica Pacheco. Proceso de concertación en salud
Ciénaga de Oro, Córdoba

Industrias integradas, cooperativa talleres rurales del Valle
Labor realizada por la cooperativa
Cali, Valle del Cauca

Mujeres de la seda
Programa de sericultura
Timbío, Cauca

Alcaldía municipal de Saravena
Generación de empleo rural con perspectiva de género a través de la agro-industrialización del cultivo de caña
Saravena, Arauca

Grupo asociativo club de amas de casa El Progreso, vereda Buenos Aires
Reseña histórica y actividades
Cartago, Nariño

Empresa asociativa de trabajo, Futuro
Reseña histórica y actividades
La Ceja, Antioquia

Instituto audiológico integral de Pereira
Programas que garantizan la salud auditiva en el departamento de Risaralda
Pereira, Risaralda

Municipio de Sabaneta
Desempeño de Gloria Helena Díaz Guzmán, alcaldesa
Sabaneta, Antioquia

Precoperativa de Brevas Playeritas Ltda
Procesamiento y relleno de brevas con arequipe y otros dulces
La Playa de Belén, Norte de Santander

Cooperativa de artesanos de San Jacinto Ltda.
Comercialización de artesanías
San Jacinto, Bolívar

Municipios Asociados de Urabá, Made
Informe de actividades, trabajos que realizan
Urabá, Antioquia

Corporación Indígena Mamawala, resguardo de Pitayó
Programa de formación dirigido a la mujer y la juventud Paez, trabajos artesanales
Silvia, Cauca

Asociación tolimense de niños especiales El Paraíso
Formación de microempresas
Ibagué, Tolima

Comité de participación comunitaria
Experiencias realizadas por las mujeres campesinas
Versalles, Cauca

Fundación Renacer
Proyecto productivo dirigido a menores vinculados a la prostitución
Bogotá, D.C

Fundación Darío Maya Botero
Taller Máquinas (costuras capelladas de zapatos)
Pensilvania, Caldas

Asociación de mujeres del distrito de Aguablanca de la Ciudad de Cali, Corpoaguablanca
Trabajo realizado por la asociación
Cali, Valle del Cauca

Instituto de promoción social, escuela Manuela Beltrán
Educación con proyección comunitaria
Versalles, Cauca

Cooperativa Multiactiva de Barrancas Ltda.
Proyecto de panadería del comité asociativo de trabajo productivo
Palmira, Valle

Junta de acción comunal de la vereda Murillo
Tienda comunal Murillo
Armenia, Quindío

María Mery Gutiérrez, madre comunitaria
Trabajo que realiza en la comunidad
Neiva, Huila

Asociación de Mujeres de Occidente de la Sabana, Amos
Formación y promoción de la mujer
Funza, Cundinamarca

Cooperativa Femenina de Moravia Ltda., Coofema
Trabajo realizado a través de la cooperativa
Medellín, Antioquia

Centro amas de hogar de Corozal
Capacitación de mujeres
Corozal, Sucre

Asociación de mujeres galindanas
Trabajo que realizan en la asociación
Achí, Bolívar

Junta comunitaria de vivienda El Progreso
Trabajo desempeñado por María Derly Robayo como líder
comunitaria de Lérida
Lérida, Tolima

Asociación Cristiana Femenina
Trabajo que realiza la asociación
Bucaramanga, Santander

Asociación de mujeres embera-chamí, resguardo indígena
Imaginando con las manos
Jardín, Antioquia

María Luz Moreno Carmona
Recuperación del sector Pie de Cerro
La Ceja, Antioquia

Empresa comunitaria La Floresta, grupo de mujeres La Pradera,
resguardo de Quizgo
Trabajo realizado a través de la empresa
Silvia, Cauca

Colegio Sagrado Corazón de Jesús
San Juan del Cesar, Guajira

Organización de mujeres paeces, resguardo indígena El Triunfo
Proyecto de producción piscícola Nasa-Üywes
Florida, Valle del Cauca

Asociación de Mujeres Unidas y Cabezas de Familia, Amucafa
Informe de actividades
Granada, Antioquia

Asociación de Mujeres Campesinas, Asomucampi, vereda El
Resguardo
Informe de actividades
Chiquinquirá, Boyacá

Asociación para el progreso femenino
Actividades que realiza la asociación
Ibagué, Tolima

Secretaría de Mujer y Género
Labores realizadas por Nohemí Martínez de Martínez y Leticia
Ospina de Marín
Montería, Córdoba

Junta de acción comunal del barrio Gobía
Trabajo realizado por Ruth Chaurra Reyes
Quinchía, Risaralda

Mercedes Coy de Piñeros
Plan de vivienda Villa Mercedes
Génova, Quindío

Asociación Tolimense de Madres Comunitarias, Asomact
Actividades que realiza la asociación
Ibagué, Tolima

Junta de acción comunal de Mulaló
Programa social, turístico y ecológico, Mulaló sede del pueblito
vallecaucano
Yumbo, Valle

Junta de acción comunal y secretaría de la mujer
Proyecto de relleno sanitario en la vereda Ubajuca
Guateque, Boyacá

Asociación sindical de mujeres campesinas de Manatí
Actividades realizadas por las socias
Manatí, Atlántico

Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Población
Afro-caucana, Fuiindepac
Elaboración de papel y artesanías a partir de materiales
reciclables y pulpas naturales
Santander de Quilichao, Cauca

Asociación de padres usuarios de hogares de bienestar,
Mochuelo Unido
Hogares de bienestar y familia, Ciudad Bolívar, vereda Mochuelo Bajo
Bogotá, D.C.

Comité de mujeres de Amor a Padilla
Labores que realiza el comité
Padilla, Cauca

Grupo Mujer, vereda El Trapiche
Actividades realizadas por el grupo
Toribío, Cauca

Empresa Solidaria de Salud, Coopsolsa
Trabajo realizado por Aura Calvo
Bogotá, D.C.

Cooperativa de Pescadores de Caracolí de Honda Ltda.
Dotación y adecuación para el funcionamiento del centro de
acopio de pesca artesanal
Honda, Tolima

Asociación municipal de mujeres de Galeras
Conformación de una granja integral
Galeras, Sucre

Asociación agropecuaria Cañaverl
Actividades de la asociación en la vereda El Ingenio
Ancuyá, Nariño

Grupo asociativo María Auxiliadora
Trabajos e historia del grupo
Linares, Nariño

Asociación de mujeres campesinas e indígenas del corregimiento
de Cristales, Informe de actividades
San Roque, Antioquia

Rescate piscícola, empresa asociativa de trabajo, mujeres
en acción
Cultivo de pescado
Suán, Atlántico

Asociación de Mujeres Tamesianas, Asomuzan
Manejo de basuras en el municipio de Támesis
Támesis, Antioquia

Empresa comunitaria La Esperanza núm. 1
Programa de desarrollo rural comunitario de la diócesis de
Sincedejo
Corozal, Sucre

La vida en común

Cooperativa para el Desarrollo Integral por la Producción, el Trabajo y Servicios Asociados, Codisa
Proyecto de lencería
Cali, Valle del Cauca

Centro de capacitación comunitaria Las Flores
Capacitación a mujeres marginadas
El Carmen de Bolívar, Bolívar

Gerencia de la misión social de la gobernación de Bolívar
Trabajo realizado por María Castro Acebedo
Arjona, Bolívar

Fundación Sendas de Paz
Trabajo realizado por Blanca Luisa Delgado de Muñoz, directora de la fundación
Popayán, Cauca

Grupo Asociativo Manos Creativas de San Isidro, Gamacsi
Organización comunitaria artesanal en la vereda San Isidro
Ricaurte, Nariño

Asociación Comunitaria Confecciones, Microce
Confección de ropa
La Celia, Risaralda

Grupo ecológico Recuperar de Caucasia
Empresa asociativa de trabajo de recicladores de cañafístula
Caucasia, Antioquia

Precoperativa Guardianes del Ambiente
Manejo integral de desechos
Vélez, Santander

Mujeres por un porvenir mejor, mujeres de occidente, mujeres por un mundo mejor
Participación y autogestión comunitaria
Popayán, Cauca

Asociación mujer campesina El Progreso, corregimiento de San Francisco
Informe de actividades de la asociación
Linares, Nariño

Asociación municipal de mujeres campesinas de Villanueva
Resumen sobre la experiencia organizativa y empresarial de la asociación
Villanueva, Santander

Comité regional de artesanos de San Jacinto
Actividades que realizan
San Jacinto, Bolívar

Grupo de mujeres Afro-colombianas
Desarrollo de actividades: artesanías, modistería
Quibdó, Chocó

Asociación sindical de mujeres campesinas del corregimiento de Carreto
Trabajo realizado por Alba Luz Nájera Torrenegra, presidenta de la asociación
Candelaria, Atlántico

Asociación movimiento mujeres Ciudad Bolívar
Actividades realizadas por la asociación
Bogotá, D.C.

Comunidad indígena de Papayó
Programa de mujeres Wounaan
Papayó, Chocó

Escuela José María Córdoba
Escuela de educación primaria, funcionamiento de la entidad
Arauca, Arauca

Asociación de mujeres cabeza de familia El Edén
Proyecto de vivienda por autoconstrucción
Bugá, Valle del Cauca

Organización de Mujeres del departamento del Vaupés, Omudeva
Actividades que realizan en la organización
Mitú, Vaupés

Corporación Tierra Nueva
Confección y producción de conservas, en especial de bocadillo
Titiribí, Antioquia

Club de amas de casa Las Gaviotas
Proyectos
San Pedro de Cartago, Nariño

Asociación Ambientalista Verde Despertar, AVD
Acciones realizadas
Puerto Triunfo, Antioquia

Cooperativa Multiactiva de Hilanderas de San Vicente, Coopihlan
Reseña de la cooperativa
San Vicente, Antioquia

Comité de mujeres por el progreso de San Jacinto
Actividades que realizan
San Jacinto, Bolívar

Ana Otilia Rivera Cárdenas
Proyecto pedagógico recreativo de líderes del municipio de San Bernardo
San Bernardo, Cundinamarca

Creatividad Artística Cooperativa, Crearcoop Ltda
Elaboración artesanal de cestería en fique y paja
Guacamayas, Boyacá

Asociación de mujeres campesinas del municipio de Chimichagua
Proyectos
Chimichagua, Cesar

Mujeres de Minas de Vapor, Ascomumiva
Proyecto de autoconstrucción
Puerto Berrio, Antioquia

Oficina de Mujer y Género
Hoja de vida de Leonor Montes Tuirán
Córdoba, Montería

Asociación voluntariado El Sembrador
Trabajo que realiza la asociación
Ibagué, Tolima

Grupo Promotor de Confecciones Industriales San Nicolás G-Procisan
Empresa de confecciones industriales
San Juan de Rioseco, Cundinamarca

Corporación Unidades Democráticas para el Desarrollo, Ceudes
Programa de gestión y desarrollo comunitario, sector de Patio Bonito
Bogotá, D.C.

Fundación para la Promoción y el Desarrollo Socioeconómico y Político de la mujer Colombiana, Confluencia
Actividades que realiza la fundación
Bogotá, D.C.

Asociación de Mujeres Campesinas del Contenido, Asocontenido
Programa de piscicultura
Contento, Córdoba

Renacer, Nueva Tibabuyes
Experiencia piloto en el manejo integral de las basuras
Bogotá, D.C.

Asociación Mujer Cabeza de Familia
Proyecto de famiempresas para el mejoramiento de ingresos
Cali, Valle del Cauca

Asociación de mujeres campesinas de Tipacoque
Informe de actividades
Tipacoque, Boyacá

Mujeres La Unión
Elaboración de papel reciclado
Quibdó, Chocó

Empresa asociativa Supervida natural
Cultivo, producción, deshidratación y comercialización de
hierbas aromáticas, hortalizas y frutales nativos en la vereda
Cetime
Cota, Cundinamarca

Fundación Compartir
Apoyo y atención integral a viudas y huérfanos víctimas de la
violencia en Urabá
Apartadó, Antioquia

Asociación Bellanita de Mujeres Cabeza de Familia Mensajeras
de la Paz, Abemucaf
Informe de actividades y labores que realizan
Bello, Antioquia

Asociación Departamental de Mujeres Campesinas e Indígenas
del Atlántico, Admuicat
Actividades y proyectos liderados por mujeres de la organización
Baranoa, Atlántico

Centro Autogestionado de Educación Popular para Jóvenes y
Adultos, Caepa
Actividades que realizan
Ciénaga, Magdalena

Asociación de Madres Productoras Agrícolas de Manatí
Proyectos agrícolas
Manatí, Atlántico

Corporación Acción por Atlántico, Actuar-Famiempresas
Historia, actividades y logros de la corporación
Barranquilla, Atlántico

Asociación Municipal de Mujeres de Guadalupe, Amucic
Proyectos comunitarios
Guadalupe, Atlántico

Asociación sindical de mujeres campesinas y artesanas del
Atlántico
Informe sobre la asociación
Malambo, Atlántico

Asociación de usuarios del programa de hogares de bienestar
del municipio de San Antonio
Trabajo comunitario en el hogar múltiple El Divino Niño
San Antonio, Tolima

Microempresa amas de casa de la vereda Pan de Azúcar
Producción y comercialización de pollo de engorde
Pacho, Cundinamarca

Comité grupo de mujeres Wounaan, resguardo indígena,
comunidad Puerto Pizarro, Río Bajo
Actividades realizadas por el comité
San Juan, Valle del Cauca

Damas Aprodemo
Trabajo realizado por Gladys Caiscotes de Echevarría
Guajira

Asociación de mujeres trabajadoras de Sincerín
Proyecto de piscicultura, corregimiento de Sincerín
Cartagena, Bolívar

Junta de acción comunal, sector Conidec 1.000
Proyecto de vida denominado centro médico comunitario
Las Acacias
Barranquilla, Atlántico

Cooperativa de madres comunitarias
Trabajos adelantados por la cooperativa
Banco, Magdalena

Cooperativa de trabajo asociado amaneceres comunitarios
Actividades de la cooperativa
El Peñón, Antioquia

Asociación de Usuarios Campesinos, Anuc-Nuevo Amanecer
Fortalecimiento de la microempresa de confecciones de la
asociación
Popayán, Cauca

Cooperativa Fruto de la Vida, corregimiento Villa de San Andrés
Panadería
Aguachica, Cesar

Asochitam
Artesanías en fique
El Tambo, Cauca

María Elina Rojas de Carrillo
Telar de Cucunubá
Cucunubá, Cundinamarca

Asociación de Productores de Especies Menores, Asociaespecies
Proyecto de reforestación y cursos de capacitación en la vereda
Casapamba
Pasto, Nariño

Asociación agropecuaria de Jongovito
Actividades productivas que realiza la asociación
Pasto, Nariño

INEM Santiago Pérez
La modalidad del bachillerato en promoción de la comunidad,
una opción para la convivencia
Bogotá, D.C.

Asociación municipal de mujeres campesinas de Girón
Actividades que realizan
Girón, Santander

María Carmen Urrego
Trabajo en el área de salud, vereda Francia
Sin datos

Junta de acción comunal
Labores del campo en la vereda Santa Isabel
Mesitas del Colegio, Cundinamarca

Comité Femenino
Programas del comité
Gualmatán, Nariño

Asociación de artesanos de Risaralda
Trabajos que realiza la asociación
Vaupés, Risaralda

Empresa Asociativa de Mujeres Agricultoras de San Marcos,
Emamasan
Agricultura en el corregimiento de San Marcos
Buenaventura, Valle del Cauca

Asociación de apoyo a la mujer de Timbiquí
Cultivo de plantas alimenticias y medicinales para la recuperación,
reivindicación y conservación de los valores tradicionales en el
Pacífico caucano
Timbiquí, Cauca

La vida en común

Asociación de mujeres campesinas de Caparrapí
Proyecto de piscicultura
Caparrapí, Cundinamarca

Cooperativa de Apoyo Social, Coosoc
Informe de actividades
Ibagué, Tolima

Corporación de Impulso a la Economía Solidaria, Cimes
Capacitación para microempresa y proyectos varios
Ibagué, Tolima

Grupo de mujeres campesinas del Cauca, vereda de La Cruz
corregimiento de Tacueyó
Trabajo que realiza el grupo
Toribío, Cauca

Secretaría de Salud y Seguridad Social
Programa mujer y familia
Apartadó, Antioquia

Empresa asociativa de trabajo Luz Amiga, vereda La Palmera
Informe de actividades
Filandia, Quindío

Asociación de mujeres progresistas
Trabajo comunitario asociativo
Totoró, Cauca

Asociación de la Tercera edad de Funza, Astefun
Trabajo con personas de la tercera edad
Funza, Cundinamarca

Jóvenes de Paz
Trabajo realizado por los jóvenes
San Martín de Loba, Bolívar

Cooperativa de asociaciones de hogares comunitarios de bienestar
Informe de actividades
Manizales, Caldas

Asociación de Amigas del Agro, Asofloramiagro
Comercialización de flores
Versalles, Cauca

Asociación de Vivienda Arenales, Aprovisar
Historia de la asociación
Belén de Umbría, Risaralda

Empresa asociativa de producción y comercialización de especies menores, vereda Santa Rosa
Explotación de cuyes para consumo y comercialización
Imués, Nariño

Asociación de Mujeres Exendedoras de pescado, Amep
Venta de pescado
Lórica, Córdoba

Asociación sindical de mujeres campesinas del departamento del Atlántico
Informe de actividades
Villa Rosa, Atlántico

Fundación Casa Menor de la Calle
Programa de desintoxicación del menor de la calle
Ibagué, Tolima

Asociación Nuevo Progreso de San José
Informe del proyecto de producción técnica del cuy para la mujer rural artesana
Guaitarilla, Nariño

Junta de vivienda comunitaria Ciudad Modelo
Proyecto de vivienda
Santander de Quilichao, Cauca

Asociación de Mujeres Progresistas, Amupro
Granja comunitaria
Mompós, Bolívar

Trabajo realizado por Priscila Marina Portillo González
Valencia, Córdoba

Corporación cultural Menegua
Proyecto de reciclaje
Puerto López, Meta

Grupo asociativo de mujeres Las Labradoras, vereda Orobaldo
Riogrande
Trabajo realizado por el grupo
Santa Rosa de Osos, Antioquia

Emcorpeta
Proyecto de reciclaje
Santuario, Risaralda

Universidad Cooperativa de Colombia
Trabajo realizado por Belén Leal Hurtado, socióloga
Bogotá, D.C.

Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Villanueva, Amucavi
Microempresa La Campesina, vereda El Horquetón
Sabanalarga, Casanare

Asociación de Trabajadoras Artesanales de Sandoná, Artesandoná
Elaboración de artesanías, sombreros
Sandoná, Nariño

Asociación grupo de mujeres madres cabeza de Hogar, Conservas Sabor
Microempresa procesadora de frutas
Purificación, Tolima

Organización de Mujeres Estrellitas de Macizo, Omem, resguardo de Guachícono
Proyectos productivos
La Vega, Cauca

Asociación agropecuaria de Jongovito, Oasis
Trabajos realizados por la asociación
Pasto, Nariño

Marta Yaneth Valbuena
Experiencia de un aporte a la vida con sentido social en Viotá
Viotá, Cundinamarca

Asociación de hipertensos, Corazón y Vida
Trabajos realizados con personas de la tercera edad
Sevilla, Valle

Asociación Comunitaria de La Estancia, comité femenino artesanal, Asces
Proyecto de elaboración de artesanías
La Cruz, Nariño

Asociación juvenil Visión Futura
Trabajo con jóvenes
Magangué, Bolívar

Cooperativa de Trabajo Asociado de Turismo y Recreación de San Miguel del Tigre, Cooturtigre
Turismo ecológico y recreación en el corregimiento de San Miguel del Tigre
Yondó, Antioquia

María Adelaida Calambas
Proyecto de elaboración de artesanías
Piendamó, Cauca

Cooperativa Campesina Agropiscícola Mujeres por el Campo,
Apimuc
Trabajos realizados por la cooperativa
Garzón, Huila

Nukanchi Guarmi Kunapa Wasi
Trabajo de la asociación
Mocoa, Putumayo

Asociación de mujeres Florecer
Trabajo de la asociación
San Rafael, Antioquia

Empresa asociativa de trabajo, Manos de Paz
Trabajo de la empresa
Apartadó, Antioquia

Las Bacanas
Huerta comunitaria asociada a especies menores
Rionegro, Antioquia

Asociación Mundo Infantil, barrio Ciudad Latina
Actividades de la asociación
Soacha, Cundinamarca

Empresa asociativa de trabajo Los Laureles
Actividades de la asociación
Tunja, Boyacá

Junta directiva de la fundación cinemateca del Caribe
Actividades de la cinemateca
Barranquilla, Atlántico

Centro cultural de damas campesinas
Creación de talleres de confección en las siguientes zonas rurales:
Arenillo, Orlidia, Barracas, Potrerillo y Tablones en el corregimiento
de Tablones
Palmira, Valle del Cauca

Cooperativa Multiactiva de Mujeres de El Bordo, Commupa
Actividades de la cooperativa
Patía, Cauca

Asociación de Mujeres Cabeza de Hogar, Asmujer
Trabajos de reciclaje
Marsella, Risaralda

Asociación de Mujeres Urraañas, Asomur
Promover la participación de las mujeres en la comunidad
Urrao, Antioquia

Asociación Pamplonesa de la Tercera Edad, Asopamte
Trabajo con personas mayores
Pamplona, Norte de Santander

Asociación de Mujeres Unidas de Sucre, Amus, corregimiento
de Sucre
Proyecto: trilladora, tostadora y moledora de café
Bolívar, Cauca

Grupo de Mujeres Campesinas, Grupo Asociativo Aventuras
Trabajo del grupo
Colón, Nariño

Asociación prodesarrollo de la familia sanjacintera
Experiencia de desarrollo comunitario, mejoramiento del hábitat
San Jacinto, Bolívar

Asociación Departamental de Mujeres Campesinas Indígenas de
Santander, Ademucis
Agricultura, asistencia de la Umata
Bucaramanga, Santander

Asociación pamplonesa de la tercera edad y gobernación
departamental del Norte de Santander
Postulación de Aura Lucía Socha Sánchez
Pamplona, Norte de Santander

Asociación de vivienda Visión Infantil Natagaima
Proyecto de obtención de vivienda para 44 familias
Natagaima, Tolima

Las Margaritas, vereda San Rafael
Microempresa
Funes, Nariño

Cooperativa para el Desarrollo de la Comuna Dos Codos Ltda.
Trabajo realizado por la cooperativa
Manizales, Caldas

Cooperativa multiactiva de Mujeres Cabeza de Familia,
Coopmucafan
Trabajo realizado por Gloria Esmeralda Acebedo y la Cooperativa
Puerto Boyacá, Boyacá

Asociación de mujeres, corregimiento Barranquillita
Construcción de un galpón y proyecto piscícola
Chigorodó, Chocó

Mujer Campesina, Progresar
Proyecto de crianza de especies menores
Potosí, Nariño

Amor y Amistad
Educación ambiental y cultura
Cali, Valle del Cauca

Precooperativa multiactiva de madres comunitarias del oriente
alto de Neiva
Historia y actividades de la precooperativa
Neiva, Huila

Asociación y compañía Wima
Productos para el hogar
Rovira, Tolima

Cocina comunitaria Las Veraneras
Cocina comunitaria
Riofrío, Valle del Cauca

Asociación de mujeres de Anorí, Proyectar Siglo XX
Trabajos de la asociación
Anorí, Antioquia

Asociación de centros de amas de hogar
Presentación de las diferentes labores realizadas
Cúcuta, Santander

Centro de capacitación María de la Torcoroma
Trabajo realizado por Felisa Bayona Quintero
Ocaña, Norte de Santander

ICBF, Centro Zonal Barrios Unidos
Trabajo realizado por Nancy Gómez
Bogotá, D. C.

Sociedad Cooperativa Vinícola La Victoria
Trabajos realizados por la sociedad
El Colegio, Cundinamarca

La vida en común

Centro pastoral de promoción Integral Laura Montoya, Grupo Nueva Imagen de la Mujer Dabeibana
Labores realizadas por el centro
Dabeiba, Antioquia

Asociación Comunitaria La Gaitana-Rubi
Trabajo realizado por la asociación
Bogotá, D.C.

Cooperativa Multiactiva de Mujeres de Yarumal, Mujercoop
Programas sociales y actividades productivas
Yarumal, Antioquia

Empresa comunitaria, Asociación de Mujeres de la Donjuana, Asomundon
Actividades desarrolladas por la empresa
Bochalema, Norte de Santander

Junta de vivienda comunitaria, Los Destechados de Sevilla
Construcción de viviendas
Sevilla, Valle del Cauca

Fundación Procrear
Proyecto taller artesanal La Rueda, programa para cambiar la forma de vivir desarrollado en el barrio Egipto
Bogotá, D.C.

Empresa asociativa de trabajo Creaciones Mac-Lory
Diseño y confección de prendas de vestir
La Palma, Cundinamarca

Escuela de madres de la escuela rural integrada Nueva Estrella Vieja
Trabajo en confecciones y modistería
Jericó, Antioquia

Asociación de amas de casa vereda Calarma, Aproxocal
Trabajo que realiza la asociación
Chaparral, Tolima

Cooperativa multiactiva de madres comunitarias
Proyectos para el mejoramiento de vida
El Banco, Magdalena

Multiempresa Multimodas
Confección
La Hormiga, Putumayo

1998

MEJOR PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL PEI CUYO DESARROLLO GENERE UN IMPACTO POSITIVO EN LA COMUNIDAD

Fundación Renacer
Trabajo de la institución
Bogotá, D.C.

Asociación selvática educativa del Vaupés
Tres instituciones del departamento
Mitú, Vaupés

Escuela móvil, Buscando el Cambio Hacia el Futuro
Proyecto Educativo Institucional
Puerto Asís, Putumayo

Jardín y escuela Mundo Alegría
Proyecto Educativo Institucional
Don Matías, Antioquia

Escuela urbana mixta-Madre Laura
Trabajo de la institución
Tamalameque, Cesar

Colegio Nuestra Señora del Carmen
Tres proyectos
Chinú, Córdoba

Instituto educativo constructivista La Upanema
Proyecto Educativo Institucional
Aguazul, Casanare

Centro Educativo La Playita
PEI, La Escuela eje de desarrollo educativo y cultural-Cartilla
Nueva Ciudadanía
Manizales, Caldas

Asociación de Usuarios de Unicaf, Asounicaf
Proyecto Educativo Institucional
Barranquilla, Atlántico

Policía Nacional, municipio de Sandoná
Programa de prevención y rehabilitación, alcoholismo y drogas
Sandoná, Nariño

Escuela rural San Vicente, vereda El Palmar,
PEI, Trabajo semipresencial para los grados 4° y 5° de básica primaria de la escuela rural
Páramo, Santander

Colegio Nacional Mixto San Luis Gonzaga
Proyecto Educativo Institucional
Túquerres, Nariño

Alcaldía Mayor de Quibdó
Trabajo elaborado por Randolpho Perlaza Maturana: drogadicción y alcoholismo
Quibdó, Choco

Centro docente núm. 19 Las Américas, Jornada tarde
Proyecto Educativo Institucional
Buenaventura, Valle del Cauca

Concentración agrícola Baudilio Montoya, vereda la Bella,
Proyecto Educativo Institucional
Calarcá, Quindío

Núcleo de desarrollo educativo y cultural
PEI de los diferentes centros educativos del municipio
Río de Oro, Cesar

Escuela Nueva San Rafael
Proyecto Educativo Institucional
Río de Oro, Cesar

Colegio Distrital San Francisco
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D.C.

Concentración de desarrollo social
PEI, Hacia un plan comunitario de educación en el Valle de San José
Valle de San José, Santander

Escuela rural La Guaira
PEI, Estrategias para dinamizar el proceso educativo en la escuela rural La Guaira
Aranzazu, Caldas

Instituto Santo Tomás de Aquino
Proyecto educativo integrador comunitario del área de ética y valores
Sandoná, Nariño

Colegio Departamental Enrique Pardo Parra-Jornada tarde
PEI, semillero cultural con calidad humana
Cota, Cundinamarca

Escuela Urbana Sagrado Corazón de Jesús
Proyecto Educativo Institucional
Sincelejo, Sucre

Escuela Urbana Mixta Simón Bolívar
Proyecto Educativo Institucional
Astrea, Cesar

Escuela Rural Mixta San Cayetano, Parte Baja
Proyecto Educativo Institucional
Coyaima, Tolima

Corporación Educativa Cepeda Samudio
Proyecto Educativo Institucional
Barranquilla, Atlántico

Colegio Parroquial Adveniat
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D.C.

Escuela Eladia Mejía, vereda La Honda
Proyecto Educativo Institucional
Aranzazu, Caldas

Escuela Luis Agudelo
Proyecto Educativo Institucional
Quibdó, Chocó

Colegio Departamental Agrícola Alejandro Gómez
Proyecto Educativo Institucional
Bolívar, Cauca

Normal San Pío X
Proyecto Educativo Institucional
Istmina, Chocó

Colegio Ciudad Don Bosco
Proyecto Educativo Institucional
Medellín, Antioquia

Colegio Departamental Integrado Ricardo Hinestrosa Daza
Proyecto Educativo Institucional
La Vega, Cundinamarca

Bachillerato Integral Nocturno BIN
Proyecto educativo de especialidad con énfasis en ciencias naturales y elaboración de papel artesanal
Bucaramanga, Santander

Seminario San Pedro Claver
Proyecto Educativo Institucional
Santiago, Putumayo

Colegio Abraham Lincoln
Proyecto Educativo Institucional
Villavicencio, Meta

Colegio Manuel Dolores Mondragón, Satélite
Proyecto Educativo Institucional
Bolívar, Valle del Cauca

Secretariado Social de Soacha
PEI: Educación integral para la mujer, una alternativa eficaz para lograr la paz en Colombia
Soacha, Cundinamarca

Colegio Inocencio Chinca, Jornada mañana
PEI: Hacia un rescate de cultura ambiental
Tame, Arauca

Colegio Departamental Alfonso López Pumarejo
PEI: Impacto positivo a la comunidad
Honda, Tolima

Centro Docente María Auxiliadora
Proyecto Educativo Institucional
Córdoba, Quindío

Instituto Caldas
PEI: Campaña educativa para la selección, clasificación y almacenamiento de los residuos sólidos domésticos
Bucaramanga, Santander

Escuela Popular Claretiana
Proyecto Educativo Institucional
Neiva, Huila

Escuela Nueva El Venado
Proyecto Educativo Institucional
Tierralta, Córdoba

Instituto Docente Nuestra Señora de Fátima
Proyecto Educativo Institucional
Guática, Risaralda

Escuela Urbana Mixta La Ceiba
Proyecto Educativo Institucional
Rovira, Tolima

Instituto José María Campo Serrano
PEI: Desarrollo y convivencia pacífica
Aguachica, Cesar

Fundación Instituto Teológico del Sur
PEI: Caminando hacia una educación diversa y humanística
Bogotá, D.C.

Colegio Departamental Josué Manrique
Proyecto Educativo Institucional
Paratebueno, Cundinamarca

Proyecto Educativo Institucional Integrado: En el compartir se forma el hombre de mañana
Cáchira, Norte de Santander

Centro de Educación Media Miguel Ángel Builes
Proyecto Educativo Institucional
Sin datos

Luis E. Perea
Propuesta: Cambio de libros en los colegios
Fundación, Magdalena

Colegio La Inmaculada
Proyecto Educativo Institucional
Orocué, Casanare

Resguardo Indígena de Guambia, vereda Puente Real
Actividades del resguardo
Silvia, Cauca

Colegio Técnico Agropecuario
Proyecto Educativo Institucional
Encino, Santander

Colegio Departamental Nacionalizado
PEI: Hacia una educación integral y progresista, compromiso de todos
Nilo, Cundinamarca

Colegio Gabriel Echavarría
Proyecto Educativo Institucional
Madrid, Cundinamarca

Colegio Departamental Juan Pablo I
Proyecto Educativo Institucional
La Llanada, Nariño

Concentración Educativa Jaipera
Proyecto Educativo Institucional
Urao, Antioquia

La vida en común

Liceo Atanasio Girardot
Proyecto Educativo Institucional
Bello, Antioquia

Unidad Educativa El Juncal
PEI: Unidos por el mejoramiento de la educación. Formamos un hombre nuevo para una nueva sociedad
Palermo, Huila

Concentración Escolar Camilo Torres
PEI: Hacia un nuevo horizonte educativo
Arauca, Arauca

Colegio Rosa Leyva de Camacho
PEI: Educación en tecnología y valores especialidad comercio
Pereira, Risaralda

Colegio Departamental Santo Tomás
Proyecto Educativo Institucional
Zapatoca, Santander

Escuela La Tascona, Taparalito
Proyecto Educativo Institucional Wounaan
Itzmina, Chocó

Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes
Proyecto Educativo Institucional
Zarzal, Valle del Cauca

Comunicación Educativa El Líbano-Duranía
Proyecto Educativo Institucional
Líbano, Norte de Santander

Escuela Hogar Santa Rosa de Lima
Proyecto Educativo Institucional
Los Patios, Norte de Santander

Mipalvacibe
Proyecto Educativo Institucional
Mitú, Vaupés

Colegio Tecnológico de Madrid
PEI: Creación y organización de un colegio
Madrid, Cundinamarca

Concentración Gustavo Villa Díaz
PEI: Una alternativa de formación integral del individuo inspirado en una cultura de valores para el desarrollo y progreso de la región
Arauca, Arauca

Liceo de Asís
Proyecto Educativo Institucional
Pereira, Risaralda

Unidad de Educación Básica y Media Técnica Eustorgio Colmenares Bautista, Unibtecb
Proyecto Educativo Institucional
Cúcuta, Norte de Santander

Escuela Urbana Policarpa Salavarrieta
Proyecto Educativo Institucional
Puerto Salgar, Cundinamarca

Colegio Liceo del Pacífico
Proyecto Educativo Institucional La Dificultad
Mosquera, Nariño

Colegio Agropecuario Jubanguana
Proyecto Educativo Institucional
Buesaco, Nariño

Colegio José María Carbonell
Proyecto Educativo Institucional
Araucita, Arauca

Colegio José Max León
Proyecto Educativo Institucional
Cota, Cundinamarca

Escuela Número 1 Mixta Nueva de Rotinet
Proyecto Educativo Institucional
Repelón, Atlántico

Colegio Valentina Figueroa
Proyecto Educativo Institucional
Urrao, Atlántico

Fundación Para la Educación Cooperativa, Fecoop
Proyecto Educativo Institucional
Cali, Valle del Cauca

Microempresa Unidos Para Progresar
Recorrido el pasado construimos una educación innovadora e integral para la vida
Caloto, Cauca

Escuela Urbana Mixta Timotea Meneses
Proyecto Educativo Institucional
Ibiricó, Cesar

Centro Educativo de Galapa
PEI, Lideres XXI
Galapa, Atlántico

Once instituciones educativas veredales
Proyecto Educativo Institucional
La Macarena, Meta

Colegio de Bachillerato Mixto Leopoldo García
Proyecto Educativo Institucional
Palocabildo, Tolima

Fundación Caicedo González, Colegio Hernando Caicedo
Proyecto Educativo Institucional 1997-1998
Zarzal, Valle del Cauca

Colegio Básico Oficial Urbano Ruiz
Proyecto Educativo Institucional
Pensilvania, Caldas

Instituto de Mercadotecnia María Inmaculada
Proyecto Educativo Institucional
Quimbaya, Quindío

Colegio Los Reales Amiguitos
Proyecto Educativo Institucional
Valledupar, Cesar

Colegio Sagrado Corazón de Jesús
Proyecto Educativo Institucional
San Juan del Cesar, Guajira

Colegio Agroindustrial San Francisco, vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo
Proyecto Educativo Institucional
Pasto, Nariño

Concentración Antonio Ricaurte
Proyecto Educativo Institucional
Mitú, Vaupés

Colegio Básico La Magdalena
Proyecto Educativo Institucional
Buga, Valle del Cauca

Liceo Integrado de Bachillerato de la Universidad de Nariño
Proyecto Educativo Institucional
Pasto, Nariño

Escuela Urbana de Varones de Pedraza, Escuela Urbana de Niñas de Pedraza, Preescolar de Pedraza
Proyecto Educativo Institucional
Pedraza, Magdalena

Instituto San Clemente, corregimiento de San Clemente
Proyecto Educativo San Clemente
Guática, Risaralda

Colegio Villa Santana
Cuatro proyectos educativos institucionales: Ambiente físico, economía, demografía, vivienda en Villa Santana
Pereira, Risaralda

Colegio Villa Santana
Proyecto para la coordinación académica y la gestión administrativa
Pereira, Risaralda

Colegio Villa Santana
Proyecto Educativo Institucional. Plan operativo 1997
Pereira, Risaralda

Centro Educativo Distrital de Educación Básica y Media Arborizadora Alta
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D.C.

Resguardo de Tálaga
Proyecto Educativo Institucional, seminario indígena Paez,
Páez, Cauca

Colegio Departamental de Bachillerato Mixto
Proyecto Educativo Institucional
Sora, Boyacá

Escuela Normal Superior de Piedecuesta
Proyecto Educativo Institucional
Piedecuesta, Santander

Colegio Técnico Oficial Sumapaz
Proyecto Educativo Institucional
Melgar, Tolima

Colegio Departamental Luis Carlos Galán
PEI: Proyecto pedagógico innovación curricular
Linares, Nariño

Instituto Pácora
Proyecto Educativo Institucional
Pácora, Caldas

Concentración Escolar núm. 63 Stella Delgado de Navia
Proyecto Educativo Institucional
Buenaventura, Valle del Cauca

Colegio de Educación Básica Francisco Antonio Moreno y Escandón
Proyecto Educativo Institucional
Mariquita, Tolima

Liceo Francisco José de Caldas
PEI: Proyectos varios: drogadicción y alcoholismo, servicio social, educación sexual, medio ambiente.
Chinchiná, Caldas

Teresa Narváez R.
Colegio Ciudad de Asís. Pre-escolar, Básica y Media Técnica Comercial
Puerto Asís, Putumayo

Centro Educativo Santa Teresita
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D.C.

Escuela Normal Juan Ladrilleros
Proyecto Educativo Institucional
Buenaventura, Valle del Cauca

Colegio Comfenalco
Proyecto Educativo Institucional
Armenia, Quindío

Escuela Mixta núm.1
Proyecto Educativo Institucional
Galapa, Atlántico

Colegio Agroindustrial Quilcace, Colegio Básico Quilcace
Proyecto Educativo Institucional
El Tambo, Cauca

Colegio Básico Oficial Urbano Ruíz
Proyecto Educativo Institucional
Pensilvania, Caldas

Instituto Docente Bajo Sevilla
Proyecto Educativo Institucional
Supía, Caldas

Colegio Departamental Rafael Núñez
Proyecto Educativo Institucional
Fundación, Magdalena

Asociación de Autoconstrucción La Campiña
Programa de construcción de vivienda
Sogamoso, Boyacá

Instituto Agrícola La Inmaculada, San Antonio del Chamí
Proyecto Educativo Institucional
Mistrató, Risaralda

Escuela Nueva La Arboleda, El Siete
Proyecto Educativo Institucional
Quibdó, Chocó

Escuela Nueva San Rafael
Proyecto Educativo Institucional
Calarcá, Quindío

Instituto Torca
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D. C.

Colegio Nuestra Señora del Carmen
Proyecto Educativo Institucional
Chinú, Córdoba

Colegio Básico Rural Santa Teresa
Proyecto Educativo Institucional
San Juan de Rioseco, Cundinamarca

Colegio Nacionalizado Pablo Emilio Riveros
Proyecto Educativo Institucional
Acacías, Meta

Colegio Nuestra Señora de la Consolación
Proyecto Educativo Institucional
Bugá, Valle del Cauca

Hogar Juvenil Campesino, Liceo Andakí
Proyecto Educativo Institucional
Pitalito, Huila

Centro de Educación Básica Número 61
Proyecto Educativo Institucional
Medellín, Antioquia

Colegio Departamental Nuestra Señora de Nazareth
Proyecto Educativo Institucional
Chinavita, Boyacá

La vida en común

Instituto de Audiología Integral de Pereira
Proyecto Educativo Institucional
Pereira, Risaralda

Escuela Presbítero Camilo Torres Restrepo
Proyecto Educativo Institucional
Medellín, Antioquia

Escuela Santa Teresa de Jesús
Proyecto Educativo Institucional
El Carmen, Chocó

Colegio Nacional, antigua Normal para Señoritas
Proyecto Educativo Institucional
Sahagún, Córdoba

Colegio Distrital Atanasio Girardot-Jornada mañana
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D.C.

Colegio Departamental Nacionalizado Josué Manrique
Proyecto Educativo Institucional
Paratebuena, Cundinamarca

Centro Educativo Distrital Marruecos y Molinos-Jornadas
mañana y tarde
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D.C.

Escuela Urbana-Simón Bolívar
Proyecto Educativo Institucional
Piendamó, Cauca

Liceo Nocturno Julio Cesar Turbay
Proyecto Educativo Institucional
El Carmen de Bolívar, Bolívar

Seminario-colegio Corazón de María
Proyecto Educativo Institucional
El Carmen de Atrato, Chocó

Centro Santa María
Proyecto Educativo Institucional
Bogotá, D. C.

Colegio General Santander
Proyecto Educativo Institucional
Filadelfia, Caldas

Escuela Santa Luisa
Proyecto Educativo Institucional
Apía, Risaralda

Colegio Departamental de Bachillerato Cristóbal Colón
Proyecto Educativo Institucional
Morroa, Sucre

Colegio Departamental de Bachillerato Agropecuario
Proyecto Educativo Institucional
Puerto López, Meta

Instituto Nacional de Promoción Social
Proyecto Educativo Institucional
Tímbio, Cauca

Escuela María Auxiliadora
Proyecto Educativo Vivamos en Comunidad
Oiba, Santander

Fundación para la Educación Agropecuaria José María Obando
Proyecto Educativo Institucional
El Tambo, Cauca

Colegio Chambú
Proyecto pedagógico La Gotera
Pasto, Nariño

Escuela Popular Claretiana
Proyecto Educativo Institucional
Neiva, Huila

Liceo Femenino de Palmira
Proyecto Educativo Institucional
Palmira, Valle del Cauca

Colegio Nuestra Señora del Perpetuo Socorro
Proyecto Educativo Institucional
Sivía, Cauca

Centro de Educación Básica núm.171
Proyecto Educativo Institucional
Barranquilla, Atlántico

Instituto Francisco José de Caldas
Proyecto Educativo Institucional
Supía, Caldas

Instituto Técnico Industrial Carlos Holguín Mallarino
Proyecto Educativo Institucional
Cali, Valle del Cauca

Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle
Comunidad y Etnocultura, una experiencia pedagógico-
curricular para diez escuelas rurales del norte del departamento
del Cauca
Cali, Valle del Cauca

Centro de Educación Básica núm. 171
Proyecto Educativo Institucional
Barranquilla, Atlántico

Liceo Nacional de Bachillerato
Proyecto Educativo Institucional
Ibagué, Tolima

1999 ONDAS COMUNITARIAS. RADIODIFUSIÓN COMUNITARIA NO COMERCIAL CUYAS EMISORAS CONTRIBUYAN AL DESARROLLO SOCIAL

Junta de acción comunal del barrio Nuevo Cañaveral
Programa de radio difusión comunitaria no comercial: Emisora
Nuevo Cañaveral
Piedecuesta, Santander

Fundación Unilatina de Facatativá
Radio Unilatina 94.4 FM de Facatativá, kilómetro 1.5
Pueblo Viejo, Cundinamarca

Domingo Amórtegui Ibáñez, representante legal
Emisora de Servicio Comunitario Auxiliadora 106.4 FM
Silvania, Cundinamarca

Fundación Amigos de Chocontá
Emisora Amigos de Chocontá 101.3 FM
Chocontá, Cundinamarca

Santiago Laverde Roldán, director
Emisora Comunitaria Cotidiana 107.4 FM
Cota, Cundinamarca

José Alirio González, coordinador
Emisora Comunitaria Radio Andaquí
Belén de Los Andaquíes, Caquetá

Bernardo A. Rendón, gerente
Santa Bárbara 107.8 FM estéreo
La Mesa, Cundinamarca

Comunidad del municipio de Orocué
Emisora Comunitaria Ecos de Orocué 107.7 FM estéreo
Orocué, Casanare

Corporación Comunitaria de Comunicaciones y Publicaciones,
Compulig
Emisora comunitaria Íquira Estéreo 95.8 FM
Íquira, Huila

Pablo Reyes Salazar, gerente
Emisora comunitaria Guadalupe 107.8 FM
Guadalupe, Huila

Gloria Elvira Gómez, directora
Emisora Comunitaria Fundación Cultural Bolivariana
Sabambú Estéreo 88.8 FM
Garzón, Huila

Asociación de juntas comunales
Emisora Comunitaria Fundación Hacaritama 88.2 FM estéreo
Ocaña, Norte de Santander

Carlos Alberto Duarte, director
Emisora Armonía Universal 98.6 FM estéreo
Santa Rosa de Viterbo, Boyacá

Polidoro Guaitero Toledo
FM Socorro Estéreo 103.2 (Radio comunitaria)
Socorro, Santander

Junta de acción comunal integral de vivienda por autoconstrucción
de Gachancipá, Asivag
Emisora Asivag Estéreo HKG 58
Gachancipá, Cundinamarca

José Napoleón Camargo, director
Emisora Creativa 88.2 FM Estéreo
Ragonvalia, Norte de Santander

Fundación para el Desarrollo del Upia
Emisora Comunitaria Ondas del Upia 88.2 FM estéreo
Villanueva, Casanare

Jaime Rozo, director
Emisora Frecuencia Cultural La Calera 101.3 FM
La Calera, Cundinamarca

Programa servicio social del estudiantado
Emisora Radio Ángel Estéreo del colegio Jorge Eliécer Gaitán
Florencia, Caquetá

Comunidad del municipio de Soracá
Emisora Cristal Estéreo 98.3 FM
Soracá, Boyacá

Alfredo Abadio Pino, director
Red de Radiocomunicaciones
Inírida, Guainía

Instituto Técnico Departamental Nacionalizado José de San Martín
Emisora Comunitaria de Juaica Estéreo 88.3 FM
Tabio, Cundinamarca

Fundación comunitaria SIG
Emisora San Isidro de Guamal, 94.8 FM estéreo
Guamal, Meta

Hernán Mora Reyes, director
Emisora Comunitaria 88.8 FM estéreo, Vive la radio
Acacías, Meta

Asociación Comunitaria Semillas
Radio Semillas 100.6 FM
Tibasosa, Boyacá

Asociación de Juntas de acción comunal de Sogamoso
Emisora Comunal de Sogamoso Sol Estéreo 99.1 FM
Sogamoso, Boyacá

Fundación para el Desarrollo y Participación de las Comunidades
Emisora Radio Rumbo estéreo 107.4 FM
Soacha, Cundinamarca

Asociación San Vicente Estéreo
Emisora Comunitaria San Vicente Estéreo 91.2 FM
San Vicente de Chucurí, Santander

Álvaro Delgado Guzmán, director
Emisora Uno A Estéreo FM 88.8 Mhz
San Agustín, Huila

Armando Nieto Navia, presidente
Universitas Estéreo emisora comunitaria y cultural 88.1 FM
El Cerrito, Valle

Clara Inés Espinel Chávez, directora
Mundo Estéreo 89.0 FM
Tulúa, Valle del Cauca

Héctor Eulogio Osorio, representante legal
Emisora comunitaria Cartago Estéreo 89.0 FM
Cartago, Valle del Cauca

Cicerón Rico Sandoval, director
León Estéreo 88.6 FM
Dagua, Valle

Jeppy Navarro, Gerente
Emisora comunitaria Superior FM Estéreo
Guachucal, Nariño

Asociación de Organizaciones Sociales del Norte de Ipiales
Emisora Comunitaria Internacional Estéreo
Ipiales, Nariño

Jaime Hernán, director
Asociación Comunitaria Poyecto Albanita, Radio San José
Albán, Nariño

María Teresa Pachón, gerente
Santa Rosa Estéreo 104.1 FM
Santa Rosa de Cabal, Risaralda

Asociación de Amigos por Dosquebradas
Dosquebradas Estéreo 92.1 FM, emisora básica de la red radial
cafetera
Dosquebradas, Risaralda

Fundación Empresarial para el Desarrollo de Yumbo, FEDY
Emisora Yumbo Estéreo 107.0 FM
Yumbo, Valle del Cauca

Asociación comunitaria Pro-Calidad Humana de los Guarceños
Emisora comunitaria Tequendamita 89.4 FM
El Retiro, Antioquia

Junta de acción comunal Ventanas
Emisora Siberia Verde Estéreo 93.5 FM
Caldoso, Cauca

Yesit Fonseca, director
Radio Eucha HJTN 1300 Khz
Belalcázar, Cauca

Fundación Canalete
Emisora Comunitaria Canalete Estéreo 106.8 FM
Istmina, Chocó

La vida en común

Club amas de casa El Progreso
Medio emisor de educación proyectada a la comunidad
Guaitarilla, Nariño

Padre Orlando González Vásquez, director
San Buenaventura Estéreo 95.4 FM
Bello, Antioquia

Cabildo de Guambia
Emisora Guambia Estéreo 89.4 FM
Silvia, Cauca

Fundación Sesemayá
Voces del Pacífico: Emisora Comunitaria 106.6 FM estéreo
Buenaventura, Valle del Cauca

Andrés Francisco Pineda, director
Campo Serrano Estéreo 95.7 FM, emisora educativa y cultural
del Instituto Nacional
Aguachica, Cesar

Armando Villa Vásquez, gerente director
Caribe Estéreo 103.4 FM
El Plato, Magdalena

Corporación Cultural y Radio Comunitaria de Soledad, Cracom
Madrigal FM Estéreo
Soledad, Atlántico

Asociación Comunitaria de Comunicación Social, Asocom
Emisora Caribe Estéreo 89.0 FM
Chinú, Córdoba

Ciro Durán Vaca, director
Emisora en San Alberto
San Alberto, Cesar

2000

ESFUERZOS COMUNITARIOS EN EL MANEJO PRODUCTIVO Y SOSTENIBLE DE LOS RECURSOS NATURALES Y DEL MEDIO AMBIENTE

Jaime Vargas Raigosa, coordinador
Asociación de Productores Agro-ecológicos de Santuario
Santuario, Risaralda

Fundación Hatumllactha
Propuesta para el manejo de la unidad de actuación urbanística
de Pandiaco
Pasto, Nariño

Emisora Comunitaria Cotidiana 107.4 FM
Programa Ecológico Cota Verde
Cota, Cundinamarca

Corporación Ciudad Verde
Planta de reciclaje y proyectos alternos. Relleno sanitario La
Esmeralda, esfuerzos comunitarios en el manejo productivo y
sostenible de los recursos naturales y del medio ambiente
Manizales, Caldas

Fundación para el Desarrollo Integral y Sustentable de las
Comunidades Vulnerables de Colombia, Agordesarrollo
Programas de reforestación de las áreas a compensar de la
reserva forestal protectora de las cuencas de los ríos Cali y
Meléndez, zona rural de Cali
Cali, Valle del Cauca

Asociación de Productores Agro-ecológicos de Risaralda,
Asoproar y Escuela Agro-ecológica regional
Actividades y experiencias de la asociación
Santa Rosa de Cabal, Pereira

Asociación de usuarios de acueducto y alcantarillado de la
localidad de la Vorágine, Asovorágine
Proyecto de prevención y control de la contaminación del agua
Cali, Valle del Cauca

Asociación Campesina de Pequeños productores de Paletará
Ascamp
Actividades de la asociación
Popayán, Cauca

Cabildo indígena Wounaan, San Bernardo
Proyecto de implementación de pautas de manejo de especies
de flora y fauna escasas dentro de la comunidad de San
Bernardo, bajo San Juan
Buenaventura, Valle del Cauca

Cabildo Verde
Conservación, protección y adecuado uso de los recursos
naturales renovables y del medio ambiente
Málaga, Santander

Empresa de economía social Procesos Productivos Ecológicos,
Proeco, comunidad de la urbanización Las Cometas
Mejoramiento de la calidad de vida mediante el desarrollo de
un programa de manejo y gestión con aprovechamiento de
los residuos sólidos
Medellín, Antioquia

Fundación Eduquemos
Actividades educativas e investigativas en beneficio de la
comunidad campesina de la región
Samaná, Caldas

Comunidad educativa Liceo Concejo Municipal
Proyecto ambiental escolar: círculos pro-cultura del agua
Caucasia, Antioquia

Instituto agrícola El Horro y escuelas en convenio, comunidad
de la vereda El Horro
Proyecto de conservación y preservación de los nacimientos
de agua y su explotación a través de la piscicultura
Anserma, Caldas

Fundación Espave y Asociación Grupo de Mujeres Productoras
de Plantas Medicinales y Aromáticas de Quibdó
Proyecto: Red de mujeres productoras de plantas medicinales y
aromáticas de Tanandó
Tanandó, Chocó

Organización Comunitaria, Convenio Max Havelaar-Inguma
Proyecto de promoción, capacitación, asesoría y acompañamiento
a los pequeños productores de café
Riosucio, Caldas

Grupo ecológico Sembradores de Vida y Colegio oficial del
corregimiento de Santa Teresa
Proyectos y propósitos del grupo Sembradores de Vida; proyecto
productivo del Colegio Santa Teresa
El Líbano, Tolima

Grupo Amigos de la Tierra Sembradores de Vida
Proyecto: Fundación Hogar del Niño
El Líbano, Tolima

Estudiantes integrantes del grupo ecológico Consejo Verde
Gecovel, Instituto Técnico Industrial Jorge Eliécer Gaitán Ayala
Manejo, conservación y uso sostenible de los recursos naturales
renovables y por la protección y defensa del medio ambiente
de su comarca
El Líbano, Tolima

Grupo Sembradores de Vida, Colegio municipal Los Alpes
Proyecto de organización y apoyo a los jóvenes integrantes del
grupo Sembradores de Vida para el manejo conservación y uso

sostenible de los recursos naturales renovables y por la protección y defensa del medio ambiente de su comarca Villarrica, Tolima

Junta de acción comunal vereda San Jorge
Programa de descontaminación, protección y recuperación de la microcuenca de la quebrada San Jorge realizado por la comunidad rural de Las Hermosas
Chaparral, Tolima

Centro Educativo Técnico en Informática, Red Educativa de Cunchila,
Proyecto de granjas escolares demostrativas para la diversificación agropecuaria y educativa en el corregimiento de Cunchila
Ospina, Nariño

Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, Universidad de Colombia, sede Palmira y Mujeres indígenas Tukano
Investigación participativa para el control de pudriciones de yuca en comunidades indígenas de Mitú
Palmira, Valle del Cauca

Precooperativa Industrias Pro-Vil Ltda.
Producción de harina integral de alto valor nutritivo, utilizando como materia prima la cáscara de papa
Villamaría, Caldas

Grupo de promotores Escuela Para la Vida, resguardo indígena de San Lorenzo, vereda Aguas Claras
Proyecto: Escuela Para la Vida
Riosucio, Caldas

Grupo Vida Nueva del Programa Sembradores de vida; Escuela mixta Palocabildo
Recuperación de la microcuenca El Sacatín como estrategia para conservar el medio ambiente.
Palocabildo, Tolima

Cooperativa de Pescadores de Malambo, Coopesma
Trabajos realizados en la ciénaga de Malambo; puerto de Baleiro, Jehová y Caño Hondo, protección de los recursos hídricos, fauna, destaponamiento de caños y repoblamiento piscícola
Malambo, Atlántico

Asociación de mujeres La Esmeralda, Corporación María Cano
Trabajo de organización, capacitación y producción agropecuaria con enfoque de sostenibilidad ambiental
Montería, Córdoba

Empresa asociativa, proyecto agropecuario-ambientalista
Arborización en calles y carreras del municipio de Palmar de Varela Palmar de Varela, Atlántico

Fundación para la Investigación y el Desarrollo del Caribe, Fundica,
Megaproyecto: parque metropolitano ambiental Gabriel García Márquez
Barranquilla, Atlántico

Asociación Pro-Recursos Naturales del Atlántico
Planta de compostaje en Ganabastos del Caribe S.A.
Malambo, Atlántico

Asociación juvenil Visión Futura
Programa de motivación hacia la participación y organización de los jóvenes residentes en los barrios subnormales
Magangué, Bolívar

Empresa asociativa de trabajo de Cordobita Frontera
Proyecto: unidad de diversificación familiar agropecuaria La Mano de Dios
Canalete, Córdoba

Asociación de Comunidades Rurales y Diócesis de Montería
Proyecto integral de desarrollo rural: inicios para la concreción de una granja integral
Montería, Córdoba

Fundación ecológica Rafael Romero Castañeda
Recuperación ambiental en el suroccidente del barrio Carreño
Ciénaga, Magdalena

Fundación Árboles y Arrecifes (Trees & Reefs Foundation)
Fundación para la defensa ecológica y la protección de los recursos naturales, el medio ambiente y la cultura de las islas de La Vieja Providencia y Santa Catalina.
Providencia, archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

Fundación Escuela Ambiental del Cesar 1999-2000, Sembrando Para las Futuras Generaciones
Proyecto de educación ambiental interactiva para la población escolar, madres de familia y campesinos en el municipio Valledupar, Cesar

Corporación Renacer Verde
Programa de búsqueda, exploración, visión y hacer, para cristalizar acciones a favor de la preservación del medio ambiente en el corregimiento La Pedregosa
La Esperanza, Norte de Santander

Asociación de Mujeres Indígenas, Admi
Tecnificación del proceso manual de elaboración del papel ecológico Selva Viva, construcción de un sendero ecológico, y proyectos culturales indígenas
Inárida, Guainía

Corporación para el Desarrollo de las comunidades Afro-caribeñas Jorge Artel
Proyecto de reforestación con mangle en el corregimiento de Pasacaballos
Cartagena, Bolívar

Asociación para el Desarrollo Campesino, ADC
Tiempo y espacio para la vida y la paz
Pasto, Nariño

Asociación Comunitaria de Reciclaje de Basuras, Ancora
Trabajo de esfuerzo comunitario en el manejo productivo y sostenible de los recursos naturales y del ambiente
San Lorenzo, Nariño

Asociación Nacional de Recicladores ANR, Organización Acción Vida, NOVIB, Organización Holandesa para la Cooperación Internacional al Desarrollo
Proyecto de inversión en el área de comunicación social para fortalecer el gremio reciclador, la educación ambiental y la cultura de la no basura
Bogotá, D.C.

Fernando Molano Rueda
Metodología para el establecimiento de áreas de reserva campesina
La Macarena, Meta

Junta de acción comunal, vereda El Olival
Proyecto de manejo adecuado e Integral de desechos sólidos
Montebello, Antioquia

Ancianato de las Hermanitas de los Pobres
Proyecto de desarrollo e investigación de un motor máquina autopropulsadora o máquina ecológica
Bogotá, D.C.

Asociación de Caficultores Orgánicos de Colombia, Acoc
Caficultura orgánica sostenible, una propuesta para la vida
Riofrío, Valle del Cauca

La vida en común

SOS -Aldea de niños Colombia, Centro Social Armero-Guayabal
Granja Agro-ecológica
Propuesta de fomento a los sistemas de producción sustentables mediante la capacitación de jóvenes promotores en agro-ecología
Guayabal, Armero, Tolima

Precooperativa de Trabajo Asociado Alborada
Manejo integral de residuos sólidos con participación comunitaria
Carmen de Viboral, Antioquia

Centro de capacitación campesina, Fundación Granja El Puente
Programas de capacitación agropecuaria y conservación del medio ambiente
Lebrija, Santander

Empresa Cooperativa de Fibras Naturales de Santander, Ecofibras, Ltda.
Productos ecológicos: Telas burdas y multiusos aplicables en zapatería, marroquinería, tapicería y otros
Curití, Santander

Asociación Departamental de Usuarios de Comités Ambientales Rurales de Norte de Santander, Aducar
Proyecto de educación y capacitación en conservación integral de microcuencas con alternativas agropecuarias sostenibles
Lourdes, Norte de Santander

Colegio Claretiano de Neiva. Unidad Educativa Claretiana
Proyecto Aula Ambiental El Bosque
Neiva, Huila

Asociación Vigías Especialistas en Prevención de Siniestros, Aves
Brigada forestal para la prevención y litigación de incendios forestales
Garagoa, Boyacá

Hogar Juvenil Campesino de Pitalito
Sendero ecológico
Pitalito, Huila
Asociación Agropecuaria de la Reforma Agraria y Rural Campesina del municipio de Piedecuesta, Asagropie
Proyecto de desarrollo de la tierra
Piedecuesta, Santander

Comité Ambiental Bocas del Raudal
Proyecto comunitario de ecoturismo Bocas del Raudal
San José del Guaviare, Guaviare

Concentración de Desarrollo Rural
El ecoturismo como estrategia para crear conciencia y movilización en los habitantes de San José del Guaviare para el buen uso de los recursos naturales
San José del Guaviare, Guaviare

Junta Administradora Acueducto Regional, veredas Aguablanca y Claros
Trabajos en el área del medio ambiente
Garzón, Huila

Asociación Ecológica de Aguas del Castillo, Ecoaguas
Manejo y cuidado de las aguas. Una construcción de desarrollo sostenible en el corregimiento El Castillo
San Bernardo del Viento, Córdoba

Coopservicios Oro Negro Ltda.
Manejo comunitario para la conservación del agua
Barrancabermeja, Santander

Centro Nacional de Salud Ambiental y Trabajo, Censat
Conservación del páramo del Almorzadero
Cerrito, Santander

Junta de acción comunal e Internado Escolar Bolívar
Recuperación y conservación de las fuentes hídricas de las quebradas Bolívar y Las Minas
Santa Isabel, Tolima

Organización de Mujer Rural del municipio de Tesalia, Asociación Municipal de Mujer Campesina
Programa de producción y sostenibilidad de los recursos naturales y del medio ambiente
Tesalia, Huila

Grupo Balcones
Reproducción de material vegetal en el vivero veredal El Salto y reforestación en las fuentes hídricas del río Venadillo
Venadillo, Tolima

Concejo Municipal vereda El Guayabo
Microcuenca Cundina El Oso
Pereira, Risaralda

Asopromiel
Proyecto apícola
San Gil, Santander

Colegio municipal Garavito
Alternativas técnico pedagógicas para la formación integral del talento humano en recursos naturales y medio ambiente
Saboyá, Boyacá

Cabildo indígena Inga de Bogotá
Actividades para dar a conocer su cultura provenientes del Putumayo
Bogotá, D. C.

Corporación Ambiental Boyacense, Coraboy
Trabajos en concientización al campesino del medio ambiente y los recursos
Panqueba, Boyacá

Asociación ambiental La Colorada
Trabajos en el área del medio ambiente en la vereda Macanallito
Campoalegre, Boyacá

Corporación Autónoma Regional del Río Grande de La Magdalena
Recuperación de la pesca artesanal en Barrancabermeja y Yondó
Barrancabermeja, Santander

Grupo ecológico de Silvania, Corposilvania
Propuesta de desarrollo sostenible para las escuelas del municipio de Silvania
Silvania, Cundinamarca

Corporación agroindustrial El Paraíso-Villa Paraíso
Granja integral comunitaria autosostenida El Paraíso
La Mesa, Cundinamarca

Policía Nacional, Grupo Gestores Ambientales
Programas en pro del medio ambiente
Bucaramanga, Santander

Comunidad municipio de Génova
Producción de panela orgánica
Génova, Quindío

Municipio de Salento
Programa de protección y recuperación ambiental
Salento, Quindío

Corfocial
Reseña de trabajos realizados
Popayán, Cauca

Asociación de Productores de Ventanas
Plan de manejo comunitario para la descontaminación y la protección de la biodiversidad, el manejo del agua y la seguridad alimentaria en la microcuenca del Río Guicoche
Caldono, Cauca

Asociación de Finqueros y Artesanos de la Cabuya del departamento de Antioquia
Proyectos que realiza la asociación
Guarne, Antioquia

Club amas de casa El Progreso
Recuperación de los bosques y medio ambiente
Cartago, Nariño

Asociación de usuarios del acueducto rural de la vereda La Picota
Reforestación de la microcuenca Arenales
Fresno, Tolima

Grupo ecológico sembradores de vida
Trabajos en el área ambiental y cuidado del medio ambiente en la vereda Chapetón
Ibagué, Tolima

Colegio Inocencio Chínca-jornada mañana
Capacitación ambiental y preparación en educación ambiental de los jóvenes
Sin datos

Asociación de vivienda Los Jardines
Autoconstrucción comunitaria, conservación de los bosques y siembras
Santa Rosa de Cabal, Risaralda

Cooperativa de Trabajo Asociado de Recicladores
Reciclaje domiciliario y escolar con participación comunitaria
Bogotá, D. C.

Resguardo indígena Kwet Wala
Utilización y manejo de recursos naturales
Pradera, Valle del Cauca

Junta de vivienda comunitaria El Progreso
Zonas verdes en la urbanización
Honda, Tolima

Asociación de mujeres rurales de Buenavista, Boyacá
Agroecosistemas: engorde de pollo, agrosilvopastoriles, producción de artesanías
Buenavista, Boyacá

Asociación Amigos Usuarios Acueducto Independiente, Adamiuin
Desarrollo del acueducto
Ocaña, Norte de Santander

Asociación de Mujeres Orocuesñas
Plan de manejo de la microcuenca del caño San Miguel
Orocúe, Casanare

Hospital infantil del Club Noel
Programa de reciclaje empresarial
Cali, Valle del Cauca

Asociación comunitaria Semillas
Programa ambiental Semillas del Mundo
Tibasosa, Boyacá

Fundación para el Desarrollo Integral Comunitario, Corporación Ecofondo
Recuperación sostenible de especies nativas de flora y fauna en los municipios de Caloto y Santander de Quilichao
Puerto Tejada, Cauca

Fundación Colombiana de Ciencias
Biotecnología agrocolombiana
Bogotá, D. C.

Hogares Juveniles Campesinos
Granja Integral Autosostenible
Bogotá, D. C.

Corporación Para el Desarrollo Social, Económico y Ambiental del norte de Caldas, Corposam
Desarrollos de la Corporación en el área ambiental
Salamina, Caldas

Fundación Makuani
Caño Buque y su recuperación, una experiencia comunitaria
Villavicencio, Meta

Resguardo Jambaló
Granja integral experimental
Jambaló, Cauca

Junta de acción comunal del barrio Las Villas
Proyecto de siembra de árboles
Almaguer, Cauca

Granjas infantiles del Padre Luna
Educación a jóvenes campesinos con técnicas agropecuarias
Bogotá, D. C.

Comunidad Incorada de la vereda Guayaquil Alto del municipio de Córdoba
Autodiagnóstico ambiental a partir de sus recursos naturales y protección
Córdoba, Nariño

Junta Administradora de Servicios Públicos de San Antonio del Pescado
Programa de aseo público en el área de San Antonio del Pescado
Garzón, Huila

Corporación Comunitaria y Ambiental de Cisneros, Corpocisneros
Trabajos realizados en el área del medio ambiente
Buenaventura, Cauca

Morris Gutt y Cia. Ltda.
Proyecto de inversión manto termo-acústico Gutt y otros materiales específicos
Bogotá, D. C.

Fundación Instituto Cristiano de Promoción Campesina, Icpoc
Trabajos en el área ambiental y cuidado del medio ambiente
San Vicente de Chucurí, Santander

Fundación Rioclaro
Trabajos en el área ambiental
Medellín, Antioquia

Coomtara Ltda.
Manejo productivo y sostenible del medio ambiente y recursos naturales
Aguachica, Cesar

Asociación de Jóvenes Pescadores de Puerto Santander, Ajopesca
Mejoramiento del nivel de vida de los asociados y de la comunidad del barrio Puerto Santander
María La Baja, Bolívar

Corporación Ecológica de Ciénaga, Codeci
Construcción de barreras naturales en el entorno del barrio Mar de Plata
Ciénaga, Magdalena

La vida en común

Consejo comunitario
Construcción de huertas caseras y piscicultura
Girardota, Antioquia

Ecologistas al Cuidado de la Naturaleza, Ecuna
Proyecto Chimichagua
La Calera, Cundinamarca

Comunidad de Cañadas Potrerito
Plan de manejo integral de la microcuenca de la quebrada La Muchila
Ibagué, Tolima

Asociación ecológica Los Urapanes
Manejo integral de la microcuenca Batea Seca
Guarne, Antioquia

Comité de recuperación del humedal La Cocha
Recuperación del humedal La Cocha
Curillo, Caquetá

Aguas de Manizales
Mantenimiento y conservación de las cuencas abastecedoras de agua para el acueducto de Manizales
Manizales, Caldas

Seminario sobre proyectos ambientales
Proyecto pedagógico de la huerta escolar y la utilización de la alopatía
Gachetá, Cundinamarca

Asociación ambientalista Futuro Verde
Proyecto control y vigilancia de los recursos naturales de la Cuenca baja del río Claro, Cocorná sur y parte del río Magdalena
Puerto Triunfo, Antioquia

Club de Pescadores Deportivos Ecológicos del municipio de Alejandría, Pedespesca
Alejandría, Antioquia

Grupo productivo de mujeres Estrellita del Macizo
Trabajos productivos
Popayán, Cauca

Cristian Gómez Jaramillo
Construcción del acueducto para la vereda Alto Bonito, sector el peaje La Estrella
Manizales, Caldas

Grupo Ecológico Nuevo Amanecer, Gena
Trabajos en el área ambiental y cuidado del medio ambiente
Santa María, Huila

Federación Colombiana de Pescadores
Programa de recolección y manejo de desechos sólidos reciclados en la fuente para generación de empleo urbano y conservación de los recursos naturales
Ciénaga, Magdalena

Asociación de Recicladores de Antioquia, Arreciclar
Trabajos de reciclaje
Medellín, Antioquia

Etamusani
Trabajos de la asociación
Liborina, Antioquia

Asociación Mujeres en Acción
Proyecto productivo de cría de camarón en cautiverio
San Andrés de Tumaco, Nariño

Grupo ecológico Pachamama
Recuperación y emulación de sistemas hídricos
Balboa, Risaralda

Junta de acción comunal La Inmaculada de Cabeceras y Asociación de usuarios del acueducto de Cabeceras
Proyectos realizados
Rionegro, Antioquia

Fundación Río Bugalagrande
Plan de acción para el desarrollo sostenible de la cuenca hidrográfica del río Bugalagrande
Tuluá, Valle del Cauca

Asociación de Pequeños Productores Agrícolas de Ituango, Asoppari
Producción agrícola sin afectar el medio ambiente
Ituango, Antioquia

Asociación agropecuaria de desarrollo campesino de San Gregorio y Bello Horizonte
Producción agropecuaria orgánica
Buenos Aires, Cauca

Comunidad de la vereda de San Martín
Trabajos en el área de protección y manejo del medio ambiente
Cocorná, Antioquia

Fundación Centro de Investigaciones Económicas, Fucie
Agricultura orgánica una alternativa de vida
Pasto, Nariño

Cooperativa de Trabajo Asociado Promovemos
Trabajos de reciclaje
La Ceja, Antioquia

Grupo de teatro ecológico La Roca
Obras teatrales con un interés ecológico
Chimichagua, Cesar

Jorge Cisneros Sandoval
Plan de manejo de residuos
Bogotá, D. C.

Alcaldía municipal
Trabajos en el área ambiental y cuidado del medio ambiente
Samaniego, Nariño

Grupo ecológico Vivero La Esperanza
Proyectos en el área ambiental
La Unión, Antioquia

Cooperativa Multiactiva de la Zona de Amortiguación del Parque Nacional Tairona, Coomutayrona
Establecimiento de una granja comunitaria
Santa Marta, Magdalena

La Pequeña Granja de Mamá Lulú
Proceso de vida de la familia Hincapié Villegas
Quimbaya, Quindío

Asociación de mujeres campesinas de Oiba, Nueva Esperanza
Proyectos de piscicultura y horticultura
Oiba, Santander

Corporación nacional ambiental pecuaria y agrícola de Bellavista
Recuperación de las microcuencas Los Saimos y La Arenosa mediante la reforestación y la implementación de tecnología sostenible de producción agropecuaria en la vereda Bellavista
El Dovio, Valle del Cauca

Organización indígena Tikuna Moruapw
Parque Nacional Natural Amacayacu
Leticia, Amazonas

Cabildo Verde municipio Santa Sofía
Actividades realizadas en el área del medio ambiente
Santa Sofía, Boyacá

Fundación ecológica Naturaleza y Vida, Fundenavi
Establecimiento de viveros comunitarios de especies nativas
Obando, Valle

Acueducto Tribunas Córcega
Siembra de especies nativas y vivero
Pereira, Risaralda

Grupo Agroproductivo de Santa Clara
Desarrollo productivo en granjas integrales, ecoturismo y
conservación de zonas de manglar del pacífico colombiano
Cali, Valle del Cauca

Asociación de pequeños y medianos productores agropecuarios
del Cauca
Trabajos que realiza
Popayán, Cauca

Asociación de productores indígenas y campesinos de Riosucio
Trabajos realizados en el medio ambiente
Riosucio, Caldas

Precooperativa de trabajo asociado Nueva Generación Ambiental
Trabajos de reciclaje
Medellín, Antioquia

Empresa agroindustrial y forestal Bellavista
Repoblación agroforestal de la cuenca alta del río Tejo
Ocaña, Norte de Santander
Alcaldía municipal
Trabajos de reciclaje
Puerto Caicedo, Putumayo

Fundación Social Puerto Pesquero, Fundapesca
Pesca artesanal de avanzada
San Andrés de Tumaco, Nariño

**2001
MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD HABITACIONAL: VIVIENDA Y ENTORNO**

Junta Directiva del Hogar Juvenil Campesino Toledino
Proyecto: Hogar Juvenil Campesino Toledino
Toledo, Norte de Santander

Asociación nacional de mujeres campesinas e indígenas de
Colombia, Capítulo Norte de Santander
Infraestructura y dotación de equipos para la tostadora de café
en la vereda La Alhambra
Rangonvalia, Norte de Santander

Asociación de Integración Comunitaria y Mejoramiento de
Vivienda, Asoincov
Construcción de vivienda
Belén de Los Andaquíes, Caquetá

Asociación de vivienda Santa Marta Siglo XXI, Asovil 2000
Construcción de vivienda
Santa Marta, Magdalena

Asociación de vivienda de interés social El Cajotal
Construcción de vivienda
Ábrego, Norte de Santander

Parroquia Santa Bárbara
Sembrando Paz y Amor
Anserma, Caldas

Junta de acción comunal de la vereda Caunzal
Montaje de un taller comunitario y mejoramiento de vivienda
Concordia, Antioquia

Junta de vivienda comunitaria Virgen del Carmen
Relaciones comunitarias para el mejoramiento de la calidad
habitacional
María La Baja, Bolívar

Programa de mejoramiento de vivienda y saneamiento básico
Lloró, Chocó

Parroquia Nuestra Señora del Rosario
Embellecimiento del templo y terminación de la capilla de la
vereda de La Regadera
Sandóná, Nariño

Junta de vivienda comunitaria, urbanización El Lago
Autoconstrucción de vivienda
Santa Rosa del Sur, Bolívar

Internado El Valdoco
Terminación de la planta física del plantel educativo
Fuente de Oro, Meta

Pastoral Social, parroquia de Capitanejo, diócesis Málaga-Soatá
Creación, construcción y dotación de la Fundación Hogar San
Francisco de Asís
Capitanejo, Santander

Asociación de vivienda Las Cabañas
Organización de vivienda de interés social
Marinilla, Antioquia

Corporación La Candelaria
Campaña de enlucimiento de fachadas del centro histórico
de Bogotá
Bogotá, D. C.

Asociación Municipal de Usuarios Campesinos, Amuc
Construcción casa campesina, albergue de paso, centro de
acopio y su respectiva dotación
Pradera, Valle del Cauca

Asociación de vivienda por autogestión Las Vegas
Autoconstrucción de vivienda
San Rafael, Antioquia

Fundación Social Puerto Pesquero de Tumaco, Fundapesca
Segunda fase del montaje de la escuela técnica de pesca y
agricultura y el centro de informática y documentación
Tumaco, Nariño

Escuela hogar El Campín
Proyecto de adecuación de la planta física
Bogotá, D. C.

Fondo de vivienda del municipio de San Luis
Saneamiento básico y mejoramiento de 20 viviendas
San Luis, Antioquia

Asociación de usuarios del acueducto y alcantarillado de la
vereda Buenavista
Adecuación del sistema de alcantarillado
La Unión, Antioquia

Fundación Amigos por la Ancianidad de Cabrera, Funancab
Casa hogar o albergue para ancianos
Cabrera, Santander

Centro de Educación, Capacitación e Investigación para el
Desarrollo Integral de la Comunidad, Cecidic
Construcción y mejoramiento de las instalaciones y servicios del
centro
Toribío, Cauca

Asociación de vivienda Fabio Hernando Orozco
Construcción de vivienda
Samaná, Caldas

Parroquia Señor de la Misericordia, Villa Cristina
Centro educativo solidario
Bogotá, D.C.

La vida en común

Fundación Asociación Costurero de Tabio
Casa Sede del Anciano, Centro de Vida Años Dorados
Tabio, Cundinamarca

Junta de vivienda comunitaria Ciudad Paraíso
Compra de materiales para la construcción de vías de acceso y mejoramiento del espacio público
San Andrés Isla, archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

Asociación de vivienda comunitaria de La Esperanza del Mayo
Reubicación del asentamiento humano del Alto del Mayo, a la ciudadela Esperanza del Mayo
Mercaderes, Cauca

Fundación La Tortuga Triste
Remodelación, adecuación y dotación técnica del Teatro Orfeón
Popayán, Cauca

Fundación Artística Cultural Huellas del Futuro de Cartagena y Colombia, Funartiscultural
Cultura eje de convivencia oficial
Cartagena, Bolívar

Asociación Campesina de Sugamuxí
Mejoramiento de 24 viviendas rurales ubicadas en nueve sectores veredales
Sogamoso, Boyacá

Caja de Compensación Familiar de Córdoba, Comfacor
Vivienda de interés social
Montería, Córdoba

Corporación Semillas de Esperanza
Proyectos de autogestión con proyección a la comunidad
Medellín, Antioquia

Parroquia San Ezequiel Moreno
Templo San Ezequiel Moreno
Cúcuta, Norte de Santander

Asociación para el Desarrollo Social de Gamarra, Asodesgam
Proyecto de vivienda Brisas del Cesar
Gamarra, Cesar

Asociación de Lucha por Vivir Mejor, Asoluvim
Proyecto Villas del Prado
Tumaco, Nariño

Corporación para el Desarrollo de Versalles, Corpoversalles
Construcción y reconstrucción de la Casa Campesina
Versalles, Cauca

Junta de acción comunal Llanadas
Mejoramiento de vivienda en la vereda Llanadas-La Aurora
Concordia, Antioquia

Junta de acción comunal
Mejoramiento de vivienda en la vereda Yarumal y construcción de la tienda comunitaria
Concordia, Antioquia

Asociación de vivienda comunitaria El Redentor
Proyecto de vivienda por autoconstrucción
Santa Rosa de Lima, Bolívar

Asociación de padres de hogares comunitarios de bienestar, Unidos por Santa Catalina
Mejoramiento y compra de lotes para el hogar comunitario
Santa Catalina, Bolívar

Junta de acción comunal El Olival
Centro de transformación orgánica El Olival
Montebello, Antioquia

Parroquia del Espíritu Santo y Asociación de vivienda Alto Botero
Construcción de la escuela y comedor infantil en el barrio Altos del Rosario
Sincedejo, Sucre

Asociación Organizada de Desplazados Café Madrid, Asodeca
Comedor comunitario
Bucaramanga, Santander

Junta de acción comunal barrio Las Brisas
Construcción de la casa comunal del barrio
Santafé de Antioquia, Antioquia

Asociación de vivienda El Molino
Construcción de vivienda
Ocaña, Santander

Asociación de vivienda Los Cristales
Vivienda por autoconstrucción
Pasto, Nariño

Graciela Castro Díaz
Formación integral para la comunidad educativa vereda El Centro
San Vicente de Chucurí, Santander

Junta de acción comunal del barrio La Estanzuela
Proyecto plazoleta y materas, calle 7 con carrera 19
Bogotá, D. C.

Junta de acción comunal urbanización El Virrey, localidad 5, Usme
Construcción concha acústica Luis Carlos Galán
Bogotá, D. C.

Corporación Ambiental Los Girasoles
Programas ambientales de proyección comunitaria, parques infantiles
Medellín, Antioquia

Sociedad vecinal de Suba
Toma un niño de la mano
Bogotá, D. C.

Junta de acción comunal del barrio Corazón de Jesús
Construcción de una segunda planta del salón comunal
Pasto, Nariño

Junta de vivienda comunitaria urbanización Los Cristales
Urbanización Los Cristales
La Tebaida, Quindío

Asociación Hábitat para la Humanidad
Construcción de vivienda
Buenaventura, Valle del Cauca

Junta Directiva del Hogar Juvenil Campesino de Charalá
Construcción del polideportivo
Charalá, Santander

Asociación comunitaria Humanidad Nueva
Reconstrucción y adecuación de la Casa Cultural Antigua
El Pital, Huila

Junta de acción comunal vereda El Atillo
Construcción de una cancha múltiple en la vereda El Atillo
Tibío, Cauca

Fundación Asilo San Antonio, Comité Profesional de Gestión
Construcción de una dependencia habitacional para el asilo
Aguachica, Cesar

Organización Petrona y Sebastián Cárdenas
Mejoramiento de la organización
El Cerrito, Valle del Cauca

Escuela Rural núm. 29, José Antonio Páez
Terminación del aula máxima de la escuela rural num. 29 en el
corregimiento La Marina
Tuluá, Valle del Cauca

Asociación Mutua de Vivienda, Amar
Proyecto de vivienda
Bogotá, D. C.

Centro de Etnoeducación Básica num. 192, Benkos Bioho
Por una vivienda digna y adecuada
Barranquilla, Atlántico

Instituto Municipal de Vivienda, Invir
Proyecto de vivienda Ciudad Verde
Roldanillo, Valle del Cauca

Junta de Vivienda Comunitaria de la Asociación de Mecánicos
de Calarcá, Asomeca
Proyecto de vivienda para trece familias
Calarcá, Quindío

Cooperativa Multiservicios Barichara Ltda, Comulserb
Construcción del parque-mirador Rafael Ortíz Prada
Barichara, Santander

Asociación de vivienda campesina Villa Verde
Creación de espacios comunitarios
Tona, Santander

Corporación Autónoma Regional del Magdalena, Corpamag
Proyecto de loteo del predio Fredonia
Santa Marta, Magdalena

Junta comunitaria pro-restaurante escolar, Colegio Técnico
Comercial La Dorada
Construcción y dotación de un restaurante escolar
La Dorada, Putumayo

Asociación de vivienda Nuevo Horizonte
Proyecto de vivienda
Chinchiná, Caldas

Comunidad educativa del colegio de educación básica primaria
La Dorada
Construcción de un parque infantil para el colegio
La Dorada, Putumayo

Junta directiva de la asociación de padres de familia de la
escuela Sagrado Corazón de Jesús
Ampliación de la infraestructura del segundo piso de la escuela
San Bernardo del Viento, Córdoba

Asociación de madres comunitarias del barrio Guillermo Liévano
Construcción salón comunal del barrio
Neiva, Huila

Junta de acción comunal
Dotación de equipos y enseres para la caseta comunal de la
urbanización La Española
Circasia, Quindío

Corporación Extramuros, Ciudad y Cultura
Proceso de reubicación de habitantes de la calle, barrio María
Auxiliadora
Bogotá, D. C.

Asociación Grupo de Apoyo a Programas Sociales
Recuperación y embellecimiento del entorno
Filandia, Quindío

Club de Leones de Roldanillo
El portal Club de Leones de Roldanillo, II etapa
Roldanillo, Valle del Cauca

Junta de vivienda comunitaria El Raizal
Proyecto de vivienda
Medellín, Antioquia

Asociación Davida
Mejoramiento del Centro de Rehabilitación Davida
La Tebaida, Quindío

Asociación de vivienda La Libertad
Autoconstrucción de vivienda
San Gil, Santander

Asociación de Cabildos Indígenas, Acizi
Creación de una IPS
Ipiales, Nariño

Junta de vivienda comunitaria Los Fundadores
Solución al problema de vivienda
Ciudad Bolívar, Antioquia

Corporación Eclesial de Base Orlando González Ardila, Ceboga
Colegio Bello Oriente: diez años promoviendo la excelencia y la
calidad humana
Medellín, Antioquia

Asociación Comunidad en Marcha
Proyecto de vivienda
Villarrica, Tolima

Asociación de Mujeres La Esmeralda, Asomues
Proyecto de vivienda, mejoramiento de las condiciones de vida
y adecuación de servicios
Montería, Córdoba

Asociación de Agricultores y Asociación Mutual Agroforestal
Reparación de techos, instalación de servicios de agua y
alcantarillado
Cicutilla, Norte de Santander

Junta comunal barrio Porvenir
Construcción caseta comunal y mejoramiento del barrio
Guacarí, Valle del Cauca

Fundación María Auxiliadora para la tercera edad
Terminación y ampliación de la sede
Sandoná, Nariño

Asociación de vivienda popular de El Líbano
Construcción de viviendas de interés social
El Líbano, Tolima

Junta comunitaria barrio El Oasis
Plan de vivienda de interés social
Santandercito, Cundinamarca

Junta de acción comunal de la vereda La Convención
Mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad
Rionegro, Antioquia

Junta de acción comunal urbanización Villa Nodriza
Terminación de viviendas de 36 familias
Soacha, Cundinamarca

Asociación de vivienda Nuevo Horizonte
Proyecto de vivienda
Honda, Tolima

Administración municipal de Carmen de Viboral, junta de acción
comunal vereda el Porvenir
Salón comunal
Carmen de Viboral, Antioquia

Junta de acción comunal vereda Otú
Centro comunal Otú
Remedios, Antioquia

La vida en común

Asociación de carboneros, vereda Santa Lucía
Vivienda por autoconstrucción comunitaria
Pasto, Nariño

Asociación de usuarios hospital regional II nivel
Mejoramiento parque ecorecreacional
Sincedejo, Sucre

Alcaldía de Sibaté, Junta de acción comunal barrio La Inmaculada
Mejoramiento y embellecimiento del barrio la Inmaculada
Sibaté, Cundinamarca

Comunidad Pasmí, resguardo indígena de San Lorenzo
Protección y descontaminación de la microcuenca veredas Jagual, Pasmí y Playa Bonita
Riosucio, Caldas

Escuela-hogar Bertha Hernández de Ospina
Adecuación del sótano para cafetería
Bogotá, D. C.

Junta de acción comunal Santa Teresita
Mejoramiento de vivienda
Betania, Antioquia

Junta de vivienda comunitaria Villa Sol
Autoconstrucción de vivienda
Restrepo, Meta

Asociación de vivienda Primero de Mayo II
Programa de vivienda
Ipiales, Nariño

Fundación Casa El Peregrino
Construcción de vivienda de interés social a bajo costo
Buga, Valle del Cauca

Sociedad San Vicente de Paul
Construcción de vivienda
San Luis, Antioquia

Madres comunitarias Asociación La Unión
Proyecto para mejorar la calidad habitacional de los hogares comunitarios en Caucasia
Caucasia, Antioquia

Fundación para la vivienda y bienestar social, complejo residencial Simón Bolívar
Autoconstrucción polideportivo y salón comunal
Duitama, Boyacá

Alcaldía municipal
Autoconstrucción polideportivo escuela num. 1
Santa Rosa del Sur, Bolívar

Ashábitat XXI
Macroproyecto de vivienda de interés social de la Ciudadela Habitacional Siglo XXI
Florencia, Caquetá

Cabildo Verde de Soacha
Defensa del humedal de Neuta como espacio público
Soacha, Cundinamarca

Barrio Caminos de San Silvestre
Proyecto de escuela
Barrancabermeja, Santander

Junta de acción comunal barrio Las Lomas
Placa polideportivo, mejoramiento de vivienda y obras de servicios públicos
Anorí, Antioquia

Junta de vivienda Las Acacias de Dagua
Vivienda de interés social
Dagua, Valle

Coopvilla Ltda.
Programa de vivienda
Villa de Leyva, Boyacá

Barrio El Tejar
Encerramiento del barrio
Guachetá, Cundinamarca

Asociación de Viviendas Comunitarias Unidas de Florida, Asovicuf
Proyecto de vivienda estratos 1 y 2
Florida, Valle del Cauca

Junta de acción comunal del barrio San José
Adquisición de 500 m2 sobre la calle 10 en el barrio San José
Puerto Libertador, Córdoba
Junta de vivienda comunitaria Primero de Mayo
Proyecto de vivienda de interés social, barrio Primero de Mayo
La Plata, Huila

Instituto Integrado Nacionalizado José Ignacio de Márquez
Construcción de aulas y baterías sanitarias
Ramiriquí, Boyacá

Asociación Popular de Inquilinos de Nariño, Aspinar
Proyecto sede social y administrativa Aspinar
Ipiales, Nariño

Junta de acción comunal barrio Lucero Sur, sector medio
Proyecto social participativo: construcción de vías peatonales y mejoramiento del entorno
Bogotá, D.C.

Juntas de acción comunal del Corregimiento de Santa Bárbara
Creación del peaje Río Bobo
Pasto, Nariño

Asociación Club de Amigos Renacemos, Asorenacemos
Uso de aguas lluvias en vivienda urbana y rural
Manizales, Caldas

Fundación Nariño 2000
Programa de mejoramiento de vivienda y saneamiento básico, Santa Ana y otras veredas en el municipio de Imues
Pasto, Nariño

Fundación cultural Chiminigagua
Parque de las artes Chiminigagua
Bogotá, D. C.

Cooperativa de Servicios de Aseo Público de Malambo, Cooservasep
Manejo de residuos sólidos
Malambo, Atlántico

Asociación comunal vereda El León
Programa de mejoramiento de vivienda rural
Betulia, Antioquia

Grupo asociativo de trabajadores El Porvenir
Construcción a escala de un mapa en relieve en el parque central del municipio
Pital, Huila

2003

COMUNIDADES DESPLAZADAS QUE DESARROLLAN PROYECTOS PRODUCTIVOS

Microempresa comunitaria Las Brisas
Fabricación de escobas, traperos y cepillos
Soacha, Cundinamarca

Asociación Social de Integración de Familias por el Progreso de la Paz, Asifp
Adquisición de un terreno para poder edificar sus viviendas en Soacha
Soacha, Cundinamarca

Asociación de Desplazados Asentados en el Municipio de Barrancabermeja, Asodesamuba
Proyecto productivo, empresa comunitaria de producción de helados
Barrancabermeja, Santander

Asociación de mujeres artesanas de Bucaramanga Luz y Vida
Desarrollo integral de la mujer desplazada y/o destechada, comunidad de Café Madrid
Bucaramanga, Santander

Empresa Caima Berdey
Desarrollo rural: apoyo para compra de ganado para ordeño Ibagué, Tolima

Comité comunitario Vallejuelos
Trabajo de la comunidad
Medellín, Antioquia

Empresa comunitaria Leonora Castaño Cano
Reubicación de familias desplazadas con jefatura cabeza de familia
Venecia, Cundinamarca

Eat Bar
Proyecto productivo Eat Bar. Restaurante pescadería Aires del Pacífico
Bogotá, D. C.

Fábrica de tamales Buen Gusto
Microempresa Familiar
Soacha, Cundinamarca

Microempresa Asociativa para Procesamiento de Derivados Lácteos, Casalac
Desarrollo laboral de la microempresa
Gachancipá, Cundinamarca

Empresa Asociativa de Trabajo La Platanera, EAT
Trabajo realizado por la empresa
Pasto, Nariño

Empresa Asociativa de Trabajo, Aviconet
Explotación tecnificada de pollos de engorde
Taminango, Nariño

Fundación social Paloma
Proyecto de producción agropecuaria
Medellín, Antioquia

Bernardo Triana Ospina y otros trece proponentes
Elaboración de canastas en zuncho
Bogotá, D. C.

Asociación de desplazados Volver a Empezar por un Mejor Vivir
Historia de la asociación
Barranquilla, Atlántico

Fundación para el restablecimiento psicosocial y socioeconómico de las familias desplazadas en el municipio de Jamundí

Proyecto para el fortalecimiento de actividad productiva de las familias desplazadas
Jamundí, Valle del Cauca

Fundación Aporte Social Para La Paz, Aportapaz
Consolidación de cultivos agrícolas por la población desplazada asentada en Sincelejo, gestora de economía solidaria a través del fortalecimiento de unidades productivas y familiares y capacitación artesanal en manualidades, cárnicos y oficios varios, a mujeres desplazadas.
Sincelejo, Sucre

Asociación de adultos mayores del Divino Niño
Proyecto de agricultura urbana en comunidades desplazadas de La Honda
Medellín, Antioquia

Liga de mujeres desplazadas
Proyectos alimentarios y autoconstrucción de vivienda en pro de la mujer y los niños desplazados
Cartagena, Bolívar

Asociación de Pescadores Artesanales Hermanos Unidos del Pacífico, Apeunipa

Proyecto productivo de pesca, y adquisición de equipos para la labor
Buenaventura, Valle del Cauca

Rodrigo Ezequiel Dávila Caicedo
Hoja de Vida de Rodrigo Ezequiel Dávila
San Miguel de Mocoa, Putumayo

Asociación de Desplazados Unidos Por la Paz de Colombia, Asoundepazcol
Desarrollo de trabajo comunitario, con las personas desplazadas Dosquebradas, Risaralda

Fundación Para la Paz en el Sur de Colombia, Fundopaz
Fortalecimiento organizativo de 35 familias de la Asociación de Indígenas Desplazados Ayahuasca
Pasto, Nariño

Asociación Comunitaria de Desplazados de Saiza, Ascodesa
Implementación de un sistema de explotación integrado agrícola y pecuario
Tierralta, Córdoba

Precooperativa Huerta del Futuro
Huerta comunitaria
Soacha, Cundinamarca

Asociación Comunitaria Prodesarrollo Social, Acoprodes
Actividades con población desplazada
Soacha, Cundinamarca

Cooperativa Multiactiva Agrícola Ludital
Proyecto organizativo de 40 familias desplazadas
Ibagué, Tolima

Comité asociativo de desplazados de Buenavista
Implementación de tiendas comunitarias productivas
Buenavista, Sucre

Cooperativa Agroindustrial de la Sabana-Cooagrosab y Red de Empresarios Sociales
Proyecto: Atlántico productivo y solidario
Sabanalarga, Atlántico

Cooperativa Multiactiva Paz y Futuro, Copazfu
Actividades en el campo de reciclaje, artesanías y prestación de servicios entre sus socios.
Pereira, Risaralda

La vida en común

Asociación de Desplazados Para la Convivencia Pacífica, Adescop
Iniciativa para el fortalecimiento nutricional y social para la población desplazada desde las ollas comunitarias como propuesta de autogestión
Bogotá, D. C.

Asociación Nacional de Desplazados, Germinar
Fortalecimiento Institucional y consolidación socioeconómica para familias desplazadas por la violencia
Soacha, Cundinamarca

Corporación Reciclemos
Proyecto de reciclaje
Bogotá, D. C.

Fundación Gotas de Misericordia
Mejoramiento de la calidad de vida de la población desplazada en Fontibón-Puente Grande
Bogotá, D. C.

Asociación de Familias Emprendedoras de Nariño, Afen
Trabajos que realiza la asociación
Pasto, Nariño

Fundación Manos Creadoras
Planta de producción de cepillos para barrer calles. Taller de costura
Soacha, Cundinamarca

Asociación de Desplazados de El Salado, Asodesbol
Cultivo de tabaco
Carmen de Bolívar, Bolívar

Asociación de productores veredales de San José de Playón y veredas vecinas
Siembra de 300 hectáreas de ñame, maíz y yuca
María La Baja, Bolívar

Agromujer
Instalación y puesta en marcha de una planta de producción de tomate con tecnología hidropónica dirigido a 50 mujeres jefes de hogar desplazados por la violencia
Bogotá, D. C.

Fundación para el desarrollo integral de la mujer, Siglo XXI
Fortalecimiento para la reconstrucción del tejido social y apoyo a la productividad de 500 familias desplazadas de Ciudad Bolívar
Bogotá, D. C.

Fundescolombia
Proyecto de desarrollo activo en panadería
Bogotá, D. C.

Cooperativa Integral Cooperemos
Proyecto de artesanías
Bogotá, D. C.

Silvia Carolina Córdoba
Historia del desplazamiento
Bogotá, D. C.

Fundación Superior Diners Augusto Alonso Robayo Otero
Marroquinería El Triunfo, empresa asociativa de trabajo
Soacha, Cundinamarca

Fundación Superior Diners Augusto Alonso Robayo Otero
Panadería Logropán, empresa asociativa de trabajo
Soacha, Cundinamarca

Corporación Acción Por Bolívar, Actuar Bolívar
Constitución de una empresa de economía solidaria aplicando conocimientos administrativos y tecnológicos en productos cárnicos con montaje de planta procesadora, por desplazados en la zona sur oriental de Cartagena
Cartagena, Bolívar

Cooperativa Ambiental de Aseo y Reciclaje de El Pozón, Coorpoz
Proyecto de generación de empleo e ingresos a partir de la prestación del servicio de aseo y comercialización de material reciclable en la zona suroriental de Cartagena
Cartagena, Bolívar

Asociación Mujer y Vida
Proyecto productivo de autosostenimiento. Proyecto de atención psicosocial comunidad constructora de paz
Barrancabermeja, Santander

Cooperativa de Trabajo Asociado Artesanal Ribereña del Sinú, Coorasinu
Elaboración de artesanías
Montería, Córdoba

Fundación agroindustrial de desplazados para la convivencia y la paz
Proyecto integral: fomento y capacitación de cría y ceba de cerdo
Magangué, Bolívar

Forjadores de Paz Centro Educativo Santa Varara
Propuesta pedagógica alternativa Forjadores de Paz
Pasto, Nariño

Fundación Panamericana para el Desarrollo
Corporación programa de desarrollo para la paz
Rionegro, Antioquia

Manos de Vida
Taller de papel reciclado, papel maché y vitrales
Bogotá, D. C.

Asociación Ciénaga Grande de Santa Marta
Trabajo de venta de diferentes productos en las calles
Barranquilla, Atlántico

Instituto educativo agroecológico Nuevo Oriente
Proyectos productivos con énfasis agro-ecológicos
Tierralta, Córdoba

Corporación Pulmón del Mundo, Corpulmundo
Explotación de 100 hectáreas de flores y foliajes tropicales en alianza estratégica con la empresa privada
Mocoa, Putumayo

Corporación para el Desarrollo Social Comunitario, Corsoc
Reubicación de familias desplazadas por la violencia
Tierralta, Córdoba

Corporación ecológica Ecos de Vida
Aprovechamiento de los residuos sólidos en el reciclaje artístico
Bogotá, D. C.

Renacer Campesino
Historia de la asociación y proyectos
Silvania, Cundinamarca

Empresa comunitaria La Nueva Esperanza
Cultivo de 35 hectáreas de arroz por parte de la población desplazada
Ibagué, Tolima

Asociación Líderes del Agro, Aliagro
Tejido de sandalias y elaboración de relojes
Bogotá, D. C.

Asociación de Parceleros Agropecuarios. Asparango y Asociación Agroindustrial Para el Desarrollo del Campo, Agrodescal
Reincorporación de trabajadores rurales a la actividad económica: maíz, soya y leche
Villavicencio, Meta

Listado de siglas que aparecen en esta publicación

IGEA (p. 39)

Corporación Instituto de Gestión Ambiental

CORPOBOYACA (p. 57)

Corporación Autónoma Regional de Boyacá

ESPAVÉ (p. 61)

La Fundación ESPAVE, es una ONG, entidad privada, sin ánimo de lucro, que especializa su trabajo con actores locales y regionales del Pacífico Colombiano, en la identificación de alternativas para el manejo y apropiación territorial y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, a través de la capacitación, asesoría, investigación y validación de experiencias.

Espavé, nombre asignado en lengua Embera al árbol *Anacardium excelsum* (Caracol), especie de la familia Anacardiaceae, originario de América y se caracteriza por su gran tamaño. Este árbol es empleado por las comunidades indígenas y Afrocolombianas del Pacífico, principalmente para la construcción de diferentes tipos de embarcaciones (canoas y botes), medio de transporte fundamental para la comunicación de estos pueblos

CINDE-PLAN - Chocó (p. 72)

Plan Internacional y CINDE (Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE Centro) formaron un programa cooperativo llamado: "CINDE/PLAN", que incluía a PROMESA y que le permitió extender el programa a ocho mil familias que representaban prácticamente la mitad del departamento del Chocó.

CITCE (p. 72)

Centro de Investigaciones en Tecnología de la Construcción y las Estructuras

INVIMA (p. 74)

Instituto Nacional de Vigilancia Médica

INURBE (p. 75)

Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social de Reforma Urbana

DIAKONIA (p. 76)

Acción Ecueménica Sueca (DIAKONIA)

IPROSCO (p.76)

Instituto de Promoción Comunitaria

FUNDALI (p. 81)

Fundación para el Desarrollo de la Libertad

PRONATTA (p. 81)

Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria

AVC (p. 85)

Asociación de Veredas de la Calera

CENTRAP (p. 85)

Centro de apoyo Popular

SENA (p. 94, 148)

Servicio Nacional de Aprendizaje

PMA (p. 102)

Programa Mundial de Alimentos

OIM (p. 107)

Organización Internacional para las Migraciones

CODESARROLLO (p. 113)

Codesarrollo. Medellín, Antioquia

PLANTE (p. 145)

Plan Nacional de Desarrollo Alternativo

UMATA (p. 148)

Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria

INCORA (p. 148)

Instituto Colombiano de la Reforma Agraria

CAFAM (p. 148)

Caja de Compensación Familiar

PLAN PACIFICO (p. 148)

Política de conservación de la Biodiversidad para el Desarrollo Sostenible de la Región Biogeográfica del Pacífico

OEI (p.148)

Organización Iberoamericana para la Cultura, la Educación y la Cultura

CAD (p.154)

Centro Administrativo Distrital

FINDETER (p. 158)

Financiera de Desarrollo Territorial S.A.

INEM (p.189)

Instituto Nacional de Enseñanza Media

Impreso en Colombia
2004

